Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela Profesional de Arqueología

De los Ychsma a la Colonia Temprana: Evolución y Continuidad en Huaca 32 del Complejo Arqueológico Maranga, Lima

TESIS

Para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología

AUTOR

Felipe Rafael OLIVERA ZAPATA

ASESOR

Dr. Alejandro José CHU BARRERA

Lima, Perú

2025



Reconocimiento − No Comercial − Compartir Igual − Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Olivera, F. (2025). *De los Ychsma a la Colonia Temprana: Evolución y Continuidad en Huaca 32 del Complejo Arqueológico Maranga, Lima*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Arqueología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Felipe Rafael Olivera Zapata
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72388843
URL de ORCID	https://orcid.org/0009-0000-5022-1504
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Alejandro José Chu Barrera
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	10059184
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-4666-1106
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Luisa Esther Díaz Arriola
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07789648
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Miguel Antonio Cornejo Guerrero
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06538026
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Luis Eduardo Salcedo Camacho
Tipo de documento	DNI

Número de documento de identidad	09997216
Datos de investigación	
Línea de investigación	E. 4. 2. 3 Arqueología de la Costa
Grupo de investigación	Sociedades Prehispánicas del Litoral - YUNGAS
Agencia de financiamiento	--
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: San Miguel Calle: Av. Las Leyendas 580 Latitud: -12.06731 Longitud: -77.00171
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2023-2025
URL de disciplinas OCDE	Arqueología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#6.01.02

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

En Lima, a los cinco días del mes de noviembre de dos mil veinticinco a las 13:00 horas, reunidos presencialmente los miembros del Jurado de la Escuela de Arqueología, de la Facultad de Ciencias Sociales, bajo la presidencia de la Dra. Luisa Esther Díaz Arriola, se dio inicio a la sustentación de la Tesis presentado por el bachiller ***Felipe Rafael Olivera Zapata****, titulada:*

"DE LOS YCHSMA A LA COLONIA TEMPRANA: EVOLUCIÓN Y CONTINUIDAD EN HUACA 32 DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO MARANGA, LIMA"

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la Sustentación de la Tesis, concordando en darle la nota de:

19 - Aprobado con máximos honores

El Jurado, de conformidad al reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar al Bachiller ***Felipe Rafael Olivera Zapata*** *el* ***TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA.***

Para dejar constancia de lo indicado, se emite la presente Acta, que ha sido firmada, para que siga el trámite en el Vicedecanato Académico de la Facultad de Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Dra. Luisa Esther Díaz Arriola
Presidente

Dr. Miguel Antonio Cornejo Guerrero
Miembro

Dr. Luis Eduardo Salcedo Camacho
Miembro

Dr. Alejandro José Chu Barrera
Asesor

UNMSM
Firmado digitalmente por MELENDEZ DE LA CRUZ Juan Felipe FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 09.02.2026 14:48:38 -05:00

Dr. Juan Felipe Meléndez De La Cruz
Vicedecano Académico

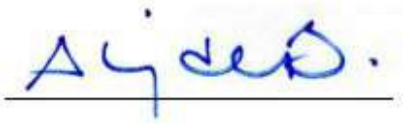
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo **ALEJANDRO JOSÉ CHU BARRERA** en mi condición de asesor acreditado con el Dictamen de la EP Nº **000377-2025-D-FCCSS/UNMSM** de la tesis, cuyo título es "**DE LOS YCHSMA A LA COLONIA TEMPRANA: EVOLUCIÓN Y CONTINUIDAD EN HUACA 32 DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO MARANGA, LIMA"**, presentado por el bachiller **Felipe Rafael Olivera Zapata** para optar el **TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA,** CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el porcentaje de **6 %** de similitud, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional**.

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA.

Lima, 23 de enero del 2026

Firma del Asesor 

Nombres y apellidos del asesor: Alejandro José Chu Barrera

DNI: 1005918

Resumen

La presente investigación analiza la Huaca 32, parte del Complejo Arqueológico Maranga en el valle bajo del Rímac. El objetivo principal fue determinar la secuencia cultural del sitio, identificando las fases ocupacionales y definir la naturaleza de cada una.

El estudio se basó en material de excavaciones arqueológicas, donde se identificaron distintas unidades estratigráficas, elementos arquitectónicos y contextos funerarios. El análisis cerámico incluyó la clasificación estilística y representación porcentual en gráficos, con énfasis en el estilo Ychsma Tardío B y fragmentos con rasgos Inca Regional. La información arquitectónica se integró con registros fotogramétricos, modelos 3D y análisis de sintaxis espacial en ArcGIS Pro para comprender la organización interna del edificio.

Los resultados evidencian la construcción de una gran plataforma durante la ocupación Ychsma bajo dominio inca y el uso continuo del espacio en los primeros años del periodo Colonial Temprano, como área funeraria. Esta continuidad revela la persistencia de prácticas locales en un contexto de cambios políticos y sociales.

La investigación aporta datos para comprender la dinámica cultural de Maranga en la transición al periodo colonial y demuestra la utilidad de integrar análisis cerámico y modelado 3D en el estudio de procesos de uso y reocupación en arquitectura de tierra.

Palabras clave: Huaca 32, Maranga, Ychsma, Horizonte Tardío, Período Colonial Temprano.

Abstract

This research examines Huaca 32, a component of the Maranga Archaeological Complex in the lower Rímac Valley. The main objective was to determine the cultural sequence of the site by identifying occupational phases and defining the nature of each phase.

The study is based on materials recovered from archaeological excavations, which revealed distinct stratigraphic units, architectural elements and funerary contexts. Ceramic analysis involved stylistic classification and quantitative representation in charts, with emphasis on the Ychsma Late B style and on sherds exhibiting Inca Regional traits. Architectural data were integrated with photogrammetric records, three dimensional models, and landscape context analysis and spatial syntax analysis in ArcGIS Pro to interpret the internal organization of the building.

Results indicate the construction of a large platform during the Ychsma occupation under Inca rule and the continued use of space during the early Colonial Period, principally as a funerary area. This continuity evidences the persistence of local practices amid substantial political and social change.

The study provides new data for understanding cultural dynamics in Maranga during the transition to the colonial era and demonstrates the value of combining ceramic analysis and three-dimensional modelling to investigate processes of use and reoccupation in earthen architecture.

Keywords: Huaca 32, Maranga, Ychsma, Late Horizon, Early Colonial Period.

Dedicatoria

A Dios

A mi madre, Kelly Zapata, por su sacrificio y dedicación incondicional para sacarnos adelante.

A Pelusa, mi pequeña y fiel compañera, permanece para siempre en mi corazón.

Agradecimientos

Desde mediados del 2023 comenzó la elección que daría forma a esta tesis. A lo largo de este trayecto, he recibido el acompañamiento y generosidad de muchas personas, sin las cuales este trabajo no habría sido posible.

En primer lugar, a mi madre Kelly Zapata, motor y motivo de cada paso. De ella heredé los valores y la disciplina que me sostuvieron durante la vida universitaria y el deseo permanente de superación. Sus palabras de aliento y su fe fueron la fuerza silenciosa detrás de este producto.

A la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, que me brindó la formación, un espacio seguro en la caótica Lima y de ser el espacio donde conocí a gente maravillosa. A mi asesor, Dr. Alejandro Chu, por su paciencia y tolerancia que dio rumbo a esta investigación. A los miembros del jurado, Dra. Luisa Díaz, Dr. Miguel Cornejo y Dr. Luis Salcedo, gracias por las observaciones que enriquecieron el contenido y la metodología de este trabajo.

De manera especial, a la Dra. Luisa, con pude reunirme y conversar sobre el enfoque de esta investigación y la naturaleza del mundo Ychsma que ella ha estudiado con tanto empeño, y al Mag. Pedro Espinoza, por compartir su conocimiento sobre los Ychsmas de Mateo Salado.

Mi reconocimiento a la Subgerencia de Arqueología del PATPAL, dirigida por la Lic. Lucenida Carrión, por permitirme integrar el equipo de excavación en Huaca 32 durante la temporada 23-24, y brindarme facilidades para los análisis. Agradezco a Abraham Imbertiz, Giannina Sayaverde y a todo el equipo de la subgerencia. Un agradecimiento muy especial a Américo Santillán, con quien compartí conversaciones profundas sobre arqueología, filosofía, política y la vida misma.

Con particular gratitud, al Lic. Luis Flores, paisano con quien coincidí en el Parque de las Leyendas y que, desde entonces, se convirtió en un referente. Su paciencia para enseñarme

cada etapa del trabajo arqueológico y si disposición para compartir conocimiento y experiencia fueran decisivos para que esta investigación cobrara forma.

Del mismo modo, deseo dar un énfasis especial a la Lic. Marcia Orrego, cuyo apoyo fue esencial en cada etapa de este trabajo. Más allá de su colaboración decisiva en el análisis cerámico y los momentos más exigentes de la investigación, su compañía hizo de este proceso una experiencia profundamente significativa. Su presencia no solo facilitó la labor académica, sino que también aportó un aliento personal que marcó la diferencia en los días más arduos.

Finalmente, deseo expresar mi agradecimiento a mis amigos de la universidad —Felini Cerna, Najelly Herrera, Maggie Rodríguez y Joseph Zamora— por compartir años de aprendizaje y amistad, así como a mis compañeros de base, en especial a Miguel León, Anderson Murillo y Vladimir Arredondo con quienes compartí valiosas experiencias durante las jornadas en el Parque de las Leyendas. Mi agradecimiento final para Gabriel P. Torres, por su apoyo especial en este proceso.

Índice

RESUMEN ..... **I**

ABSTRACT ..... **II**

DEDICATORIA ..... **III**

AGRADECIMIENTOS ..... **IV**

ÍNDICE ..... **VI**

ÍNDICE DE FIGURAS ..... **XI**

ÍNDICE DE TABLAS ..... **XVIII**

ÍNDICE DE LÁMINAS ..... **XX**

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN **1**

I.1. INTRODUCCIÓN 1

I.2. GENERALIDADES 3

I.2.1. Ubicación geográfica y política *3*

I.2.2. Descripción general del valle del Rímac *6*

I.2.3. El Complejo Arqueológico de Maranga *6*

I.3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 9

I.3.1. Determinación del problema *9*

I.3.2. Definición del problema *10*

I.3.3. Pregunta general *10*

I.3.4. Preguntas específicas *11*

I.4. OBJETIVOS 11

I.4.1. General *11*

I.4.2. Específicos *11*

I.5. IMPORTANCIA Y ALCANCE DE INVESTIGACIÓN 11

I.6. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN 12

CAPÍTULO II. REVISIÓN DE LA LITERATURA **14**

II.1. MARCO TEÓRICO 14

II.1.1. Conceptos básicos ... *14*
II.1.1.1. Estilo ... 14
II.1.1.2. Periodificación ... 18
II.1.2. Descripciones culturales ... *22*
II.1.2.1. El Intermedio Tardío en el valle del Rímac: Cultura Ychsma ... 23
II.1.2.1.1. Etimología ... 23
II.1.2.1.2. Organización sociopolítica ... 23
II.1.2.1.3. Economía ... 24
II.1.2.1.1. Aspectos cognitivos y simbólicos ... 26
II.1.2.2. La presencia Inca en el valle bajo del Rímac ... 30
II.1.2.2.1. Organización sociopolítica ... 31
II.1.2.2.2. Economía ... 33
II.1.2.2.3. Aspectos cognitivos y simbólicos ... 33
II.1.2.3. El Período Colonial Temprano (1532-1570) en los Andes Centrales ... 35
II.1.2.3.1. Definición ... 35
II.1.2.3.2. Impacto en el registro arqueológico de la llegada ibérica ... 36
II.1.2.3.3. Inicio y desarrollo del período Colonial Temprano Pre-Reducción ... 37
II.1.2.3.4. Fin del período Colonial Temprano Pre-Reducción ... 38
II.1.2.3.5. Economía ... 38
II.1.2.3.6. Aspectos cognitivos y simbólicos ... 39
II.2. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN ... 40
II.2.1. Aproximaciones a los estudios en el Complejo Arqueológico de Maranga ... *40*
II.2.2. Intervenciones específicas en el sitio arqueológico Huaca 32 ... *45*
II.3. BASES TEÓRICAS ... 45
II.3.1. Intrusividad en los Andes Centrales ... *45*
II.3.2. Contacto cultural, hibridación y materialidad ... *46*
II.3.3. Análisis de materialidad ... *48*
II.3.4. Análisis de sintaxis espacial ... *49*
II.4. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS ... 50
CAPÍTULO III. HIPÓTESIS Y VARIABLES ... 52
III.1. HIPÓTESIS ... 52
III.1.1. General ... *52*

III.1.2. Específicos *52*

III.2. VARIABLES 52

III.3. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES 53

CAPÍTULO V. MATERIALES Y MÉTODOS 55

V.1. ÁREA DE ESTUDIO 55

V.2. DISEÑO DE INVESTIGACIÓN 56

V.3. POBLACIÓN Y MUESTRA 57

V.4. PROCEDIMIENTOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN 57

V.4.1. Procedimiento para la recolección de datos *57*

V.4.2. Técnica para la recolección de datos *58*

V.4.3. Instrumento para la recolección de datos *59*

V.4.3.1. Instrumentos en campo 59

V.4.3.1. Instrumentos en gabinete 59

V.5. ANÁLISIS ESTADÍSTICO 59

V.5.1. Procesamiento de datos de excavación *59*

V.5.2. Análisis de materiales *60*

V.5.3. Análisis arquitectónico *60*

V.5.4. Análisis estilístico de la cerámica (Análisis estadístico) *60*

CAPÍTULO VI. HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN 62

VI.1. UNIDADES DE EXCAVACIÓN 62

VI.2. DESCRIPCIÓN ESTRATIGRÁFICA 62

VI.2.1. Estratigrafía arqueológica *62*

VI.2.2. Recintos de adobitos *64*

VI.2.3. Arquitectura de tapia *65*

VI.2.4. Fase Colonial Temprano *82*

VI.2.5. Descripción de los contextos funerarios *82*

VI.3. RESULTADOS DE ANÁLISIS DEL MATERIAL CERÁMICO 120

VI.3.1. Resultados según momentos constructivos *128*

VI.3.1.1. Frontis Noreste 128

VI.3.1.1.1. Momento 1: 128

VI.3.1.1.2. Momento 2: ... 131
VI.3.1.1.3. Momento 3: ... 133
VI.3.1.1.4. Momento 5: ... 135
VI.3.1.1.5. Momento 6: ... 137
VI.3.1.1.6. Momento 8: ... 140
VI.3.1.1.7. Momento 9: ... 142
VI.3.1.1.8. Resumen del Frontis Noreste ... 144
VI.3.1.2. Parte Superior ... 146
VI.3.1.2.1. Momento 2: ... 146
VI.3.1.2.2. Momento 3: ... 148
VI.3.1.2.3. Momento 4: ... 153
VI.3.1.2.4. Resumen de la Parte Superior ... 158
VI.3.2. Resultados por categorías analíticas ... 159
VI.3.2.1. Morfología de fragmentos ... 161
VI.3.2.2. Decoración y estilo ... 168
VI.3.3. Conclusión del análisis cerámico ... 172
CAPÍTULO VII. RESULTADOS LOGRADOS ... 173
VII.1. CARACTERIZACIÓN OCUPACIONAL DE HUACA 32 DURANTE EL HORIZONTE TARDÍO ... 173
VII.1.1. Cronología ... 173
VII.1.2. Arquitectura ... 173
VII.1.2.1. *Accesos* ... 174
VII.1.2.2. *Espacios abiertos* ... 178
VII.1.2.3. *Recintos* ... 184
VII.1.3. Ubicación en el Núcleo Monumental del Rímac ... 190
VII.2. CARACTERIZACIÓN OCUPACIONAL DE HUACA 32 DURANTE EL COLONIAL TEMPRANO ... 195
VII.2.1. Cronología ... 195
VII.2.2. Patrón funerario ... 197
CAPÍTULO VIII. DISCUSIÓN ... 210
VIII.1. DISCUSIÓN SOBRE EL PERÍODO HORIZONTE TARDÍO ... 210
VIII.1.1. Cronología ... 210
VIII.1.2. Propuesta de secuencia constructiva del edificio ... 212

VIII.1.3. Interpretación de la arquitectura ... *222*

VIII.1.3.1. A nivel sitio ... 222

VIII.1.3.2. A nivel intrasitio ... 230

VIII.1.4. Posible función del edificio ... *230*

VIII.1.5. Posibles implicancias de la arquitectura en la estrategia de dominio Inca ... *237*

VIII.1.6. A nivel intersitio ... *241*

VIII.2. CONTINUIDAD CULTURAL HACIA EL COLONIAL TEMPRANO ... 247

VIII.3. DISCUSIÓN SOBRE LOS CONTEXTOS FUNERARIOS DE HUACA 32 ... 248

VIII.4. REFLEXIÓN CRÍTICA SOBRE EL MARCO TEÓRICO DE BRUCE TRIGGER (2003): ... 254

CAPÍTULO IX. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES ... 258

IX.1. CONCLUSIONES ... 258

IX.2. RECOMENDACIONES ... 259

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS ... 260

ANEXOS ... 277

Índice de figuras

Figura 1 *Plano de ubicación de Maranga y su relación con otros sitios arqueológicos del Horizonte Tardío. Fuente: Elaboración Propia.* 4

Figura 2 *Plano general de Huaca 32 con delimitación propuesta, topografía y áreas a intervenir. Fuente: Subgerencia de Arqueología PATPAL.* 5

Figura 3 *Ubicación del sitio arqueológico Huaca 32 (H32) dentro del Parque de las Leyendas. Fuente: Modificado de Subgerencia de Arqueología PATPAL.* 7

Figura 4 *Vista de la parte arqueológica expuesta del Sitio Arqueológico Huaca 32. En primer plano: Recintos de adobitos. En segundo plano: Plataforma de Tapia. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 63

Figura 5 *Recintos de adobitos en parte sureste del Área de Excavación 1. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 64

Figura 6 *Recintos de adobitos en parte este del Área de Excavación 1. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 65

Figura 7 *Arquitectura de tapia. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 66

Figura 8 *Muro de Contención 35 (UE460). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 67

Figura 9 *Muro de Contención 45 (UE457). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 67

Figura 10 *Frontis norte de la arquitectura de tapia. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 68

Figura 11 *Parte Superior de la Plataforma de Tapia. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 73

Figura 12 *Detalle de ceniza en muro MC46 (UE 268). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 75

Figura 13 *Restos de ceniza en piso y muro de Recinto 7. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 75

Figura 14 *Restos de ceniza en piso de almacén (ED5). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 76

Figura 15 *Detalle de los muros rubefactados de almacén (UE496). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 76

Figura 16 *Vista oblicua del EA6, mostrando las tres ollas halladas en el relleno UE43. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 77

Figura 17 *Vista de la olla UE430, con el CF20 afectándolo parcialmente. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 77

Figura 18 *Detalle de quema sobre piso UE325. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 79

Figura 19 *Evidencia de golpe de calor en muro de la Plataforma 5. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 80

Figura 20 *Fotografía del Contexto Funerario 01. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 83

Figura 21 *Fotografía del Contexto Funerario 02. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 85

Figura 22 *Fotografía del Contexto Funerario 03. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 86

Figura 23 *Fotografía del Contexto Funerario 04. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 88

Figura 24 *Fotografía del Contexto Funerario 05. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 89

Figura 25 *Fotografía del Contexto Funerario 06. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 91

Figura 26 *Fotografía del Contexto Funerario 07. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 92

Figura 27 *Fotografía del Contexto Funerario 08. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 94

Figura 28 *Fotografía del Contexto Funerario 09. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 95

Figura 29 *Cuentas vidriadas estilo Nueva Cádiz encontradas al interior del costurero asociado al CF9. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 95

Figura 30 *Fotografía del Contexto Funerario 10. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 97

Figura 31 *Fotografía del Contexto Funerario 11. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 98

Figura 32 *Fotografía del Contexto Funerario 12. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 100

Figura 33 *Fotografía del Contexto Funerario 13. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 101

Figura 34 *Fotografía del Contexto Funerario 14. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 103

Figura 35 *Objetos asociados al CF14. Se señalan las cuentas vidriadas de color verde (Izq.) y una cuenta vidriada transparente (Der.). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 103

Figura 36 *Fotografía del Contexto Funerario 15. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 105

Figura 37 *Fotografía del Contexto Funerario 16. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 106

Figura 38 *Fotografía del Contexto Funerario 17. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 107

Figura 39 *Fotografía del Contexto Funerario 18. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 109

Figura 40 *Objetos asociados al CF18. Se señalan las cuentas vidriadas de color verde. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 109

Figura 41 *Fotografía del Contexto Funerario 19. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 111

Figura 42 *Fotografía del Contexto Funerario 20. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 112

Figura 43 *Fotografía del Contexto Funerario 21. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 113

Figura 44 *Cuenta Chevrón (flecha roja) asociada a pinza. Cuenta vidriada de color verde (flecha verde) amarrada a una paleta calera. Ambas pertenecientes al CF21. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 114

Figura 45 *Fotografía del Contexto Funerario 22. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 115

Figura 46 *Fotografía del Contexto Funerario 23. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 116

Figura 47 *Fotografía del Contexto Funerario 24. Detalle de objetos asociados al Nivel 1. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 117

Figura 48 *Fotografía del Contexto Funerario 24 (derecha) y el Contexto Funerario 25 disturbado (izquierda). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 119

Figura 49 *Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Temprano B. Fuente: Elaboración propia.* 122

Figura 50 *Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Medio A. Fuente: Elaboración propia.* 122

Figura 51 *Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Tardío A. Fuente: Elaboración propia.* 123

Figura 52 *Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Tardío B. Fuente: Elaboración propia.* 123

Figura 53 *Dibujos de fragmentos asociados al estilo Inca Regional. Fuente: Elaboración propia.* 124

Figura 54 *Dibujos de fragmentos asociados al estilo Lima. Fuente: Elaboración propia.* .. 124

Figura 55 *Dibujo de fragmento asociados al estilo Ychsma Temprano B - Medio A. Fuente: Elaboración propia.* 125

Figura 56 *Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Medio A - Medio B. Fuente: Elaboración propia.* 126

Figura 57 *Dibujo de fragmento asociados al estilo Ychsma Medio A - Ychsma Tardío A. Fuente: Elaboración propia.* 126

Figura 58 *Dibujo de fragmento asociados al estilo Ychsma Medio B - Ychsma Tardío B. Fuente: Elaboración propia.* 127

Figura 59 *Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B. Fuente: Elaboración propia.* 127

Figura 60 *Fotografía de la UE43. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 129

Figura 61 *Fotografía del perfil de la UE43. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 129

Figura 62 *Fotografía de la UE419. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 132

Figura 63 *Fotografía de la UE130. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 134

Figura 64 *Fotografía de la UE461. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 136

Figura 65 *Fotografía del perfil de la UE461. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.*..... 136

Figura 66 *Fotografía de la UE396. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 138

Figura 67 *Fotografía de la UE413. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 139

Figura 68 *Fotografía de la UE443. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 141

Figura 69 *Fotografía de la UE353. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 143

Figura 70 *Fotografía de la UE275. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 147

Figura 71 *Fotografía de la UE144. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 149

Figura 72 *Fotografía de la UE108. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 150

Figura 73 *Fotografía de la UE108. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 151

Figura 74 *Fotografía de la UE106. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 152

Figura 75 *Fotografía de la UE291. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 154

Figura 76 *Fotografía de la UE289. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 155

Figura 77 *Fotografía de la UE226. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 157

Figura 78 *Vista detalle de la Escalera 4. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 176

Figura 79 *Reconstrucción isométrica de la Escalera 4. Fuente: Elaboración propia.* 176

Figura 80 *Visibilidad de la Escalera 4 en el primer (izquierda) y tercer escalón (derecha). Se aprecia la restricción visual al recorrer la Escalera 4. Fuente: Elaboración propia.*..... 177

Figura 81 *Análisis de visibilidad a nivel intrasitio del Momento Constructivo 1. En color verde se señalan las áreas con visibilidad, mientras que en rojo se indican las zonas sin visibilidad. Fuente: Elaboración propia.*..... 179

Figura 82 *Análisis de visibilidad a nivel extrasitio del Momento Constructivo 1. Fuente: Elaboración propia.* 179

Figura 83 *Análisis de visibilidad a nivel intrasitio del Momento Constructivo 2. Fuente: Elaboración propia.* 180

Figura 84 *Análisis de visibilidad a nivel extrasitio del Momento Constructivo 2. Fuente: Elaboración propia.* 181

Figura 85 *Análisis de visibilidad a nivel intrasitio del Momento Constructivo 4. Fuente: Elaboración propia.* 182

Figura 86 *Análisis de visibilidad a nivel extrasitio del Momento Constructivo 4. Fuente: Elaboración propia.* 182

Figura 87 *Análisis de visibilidad a nivel intrasitio del Momento Constructivo 6. Fuente: Elaboración propia.* 183

Figura 88 *Análisis de visibilidad a nivel extrasitio del Momento Constructivo 6. Fuente: Elaboración propia.* 183

Figura 89 *Foto del Recinto 4. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 184

Figura 90 *Reconstrucción isométrica del Recinto 4. Fuente: Elaboración propia.* 185

Figura 91 *Foto del Recinto 5. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 185

Figura 92 *Reconstrucción isométrica del Recinto 5. Fuente: Elaboración propia.* 186

Figura 93 *Foto del Recinto 6. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 186

Figura 94 *Reconstrucción isométrica del Recinto 6. Fuente: Elaboración propia.* 187

Figura 95 *Foto del Recinto 7. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 187

Figura 96 *Reconstrucción isométrica del Recinto 7. Fuente: Elaboración propia.* 188

Figura 97 *Foto del Recinto 15. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 188

Figura 98 *Reconstrucción isométrica del Recinto 15. Fuente: Elaboración propia.* 189

Figura 99 *Foto del Corredor de Entrada. Fuente: Carrión y Espinoza* (2007, pág. 47)..... 191

Figura 100 *Foto satelital de Huaca 32 (rojo) y su asociación con el Corredor de Acceso de la Muralla 55E (amarillo). Fuente: Elaboración propia.* 191

Figura 101 *Foto satelital de Huaca 32 (rojo) y su proximidad a la muralla 55E (amarillo). Fuente: Elaboración propia.* 192

Figura 102 *Fotografía aérea del SAN (1944) donde se aprecia de Huaca 32 (rojo) y la muralla 55E (amarillo). Nótese la mayor volumetría del edificio. Fuente: Fotografía aérea proporcionada por la Subgerencia de Arqueología del PATPAL. Georreferenciación y edición propia.* 192

Figura 103 *Imagen satelital donde se aprecia la ubicación de Huaca 32, Huacas Corpus I y II, y la Pirámide E de Mateo Salado. Fuente: Google Earth.* 193

Figura 104 *Cuenca visual de Huaca 32. Se aprecia una relación visual con todos los sitios del fundo Pando (v.g. Huacas Corpus I y II) y especialmente con Mateo Salado (Pirámide E). Fuente: Google Earth.* 194

Figura 105 *Foto general del CF3 en posición flexionada. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 198

Figura 106 *Detalle de la decoración del fardo asociado al CF2. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 199

Figura 107 *Foto del entierro múltiple de los subadultos CF5 (izquierda) y CF6 (derecha inferior), acompañando al CF7 (cráneo en la parte central). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 200

Figura 108 *Reconstrucción isométrica de los CF5, CF6 y CF7. Fuente: Reconstrucción elaborada por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* .. 201

Figura 109 *Patrón funerario: En azul grupo 1, en marrón grupo 2, en verde grupo 3. En morado muro M14 (UE575). Fuente: Elaboración propia modificado de Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 203

Figura 110 *Foto general de la tumba del CF9. Se observa que solo están presentes los huesos del pie. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 207

Figura 111 *Foto general del CF22. Solo se aprecian los huesos de la pelvis, vértebras lumbres y miembros inferiores. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 208

Figura 112 *Foto general del Contexto Funerario Múltiple, con el CF24 ubicado a la derecha. El CF25 se encontraba hacia el norte, pero fue retirado. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 208

Figura 113 *Foto general de los restos botánicos asociados al Hallazgo 05. Posiblemente formó parte de un Contexto Funerario que fue retirado. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 209

Figura 114 *Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 1. Fuente: Elaboración propia.* 213

Figura 115 *Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 2. Fuente: Elaboración propia.* 214

Figura 116 *Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 3. Fuente: Elaboración propia.* 215

Figura 117 *Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 4. Fuente: Elaboración propia.* 216

Figura 118 *Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 5. Fuente: Elaboración propia.* 217

Figura 119 *Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 6. Fuente: Elaboración propia.* 218

Figura 120 *Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 7. Fuente: Elaboración propia.* 219

Figura 121 *Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 8. Fuente: Elaboración propia.* 220

Figura 122 *Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 9. Fuente: Elaboración propia.* 221

Figura 123 *Foto del Espacio Arquitectónico 6. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 223

Figura 124 *Foto del Recinto 6. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 224

Figura 125 *Foto del Espacio Arquitectónico 7. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 224

Figura 126 *Piso UE497. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 225

Figura 127 *Almacén perteneciente al Momento Constructivo 1 (izquierda). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 231

Figura 128 *Espacio Arquitectónico 9 construido durante el Momento Constructivo 2. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 231

Figura 129 *Reconstrucción isométrica del EA9 (derecha). Fuente: Elaboración propia.* 232

Figura 130 *Foto de vasija (UE236) colocada en relleno UE225. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 232

Figura 131 *Foto de vasija (UE391). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 233

Figura 132 *Foto de vasija (UE398) colocada cortando el piso UE399. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 233

Figura 133 *Vasijas de cerámica expuestas al interior de la Estructura 1 de Tambo Viejo (fotografías: Lidio M. Valdez. Fuente: Valdez & Bettcher, 2025, págs. 12-15.* 234

Figura 134 *Foto del piso UE69, el cual no presenta evidencias de acondicionamiento para reutilizar las ollas del relleno. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 235

Figura 135 *Detalle de la quema de malacológico. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 236

Figura 136 *Dibujo de Felipe Guamán Poma de un Suntur Wasi. Extraído de* Nair y Protzen (2018, pág. 365). 245

Figura 137 *Dibujo de Sondor-Huasi. Extraído de Squier* (1877, pág. 394). 245

Figura 138 *Fotografía de un posible Suntur Wasi. Extraído de* Nair y Protzen (2018, pág. 367). 246

Figura 139 *Foto con reconstrucción 3D de los entierros múltiples (CF8, CF10-19) y CF22. Énfasis en su orientación. Fuente: Elaboración propia con base en reconstrucciones del arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 250

Figura 140 *Foto con reconstrucción 3D de los entierros múltiples (CF1,2,3,4,5,6,7,20 y 21). Énfasis en su orientación. Fuente: Elaboración propia con base en reconstrucciones del arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.* 251

Índice de tablas

Tabla 1. *Muestreo de las distintas UE y Momentos Constructivos* 121
Tabla 2. *Fases estilísticas identificadas en la UE43* 130
Tabla 3. *Fases estilísticas identificadas en la UE419* 133
Tabla 4. *Fases estilísticas identificadas en la UE130* 135
Tabla 5. *Fases estilísticas identificadas en la UE461* 137
Tabla 6. *Fases estilísticas identificadas en la UE396* 138
Tabla 7. *Fases estilísticas identificadas en la UE413* 140
Tabla 8. *Fases estilísticas identificadas en la UE443* 142
Tabla 9. *Fases estilísticas identificadas en la UE353* 144
Tabla 10. *Cuadro resumen de las fases identificadas en el Frontis Noreste* 145
Tabla 11. *Fases estilísticas identificadas en la UE275* 147
Tabla 12. *Fases estilísticas identificadas en la UE144* 149
Tabla 13. *Fases estilísticas identificadas en la UE108* 151
Tabla 14. *Fases estilísticas identificadas en la UE106* 153
Tabla 15. *Fases estilísticas identificadas en la UE291* 154
Tabla 16. *Fases estilísticas identificadas en la UE289* 156
Tabla 17. *Fases estilísticas identificadas en la UE226* 157
Tabla 18. *Cuadro resumen de las fases identificadas en la Parte Superior* 158
Tabla 19. *Tipos de objetos cerámicos identificados en Huaca 32* 159
Tabla 20. *Tipos de fragmentos identificados en Huaca 32* 160
Tabla 21. *Tipos específicos identificados en Huaca 32* 161
Tabla 22. *Tipos de vasijas identificados en Huaca 32* 162
Tabla 23. *Tipos de bordes identificados en Huaca 32* 162
Tabla 24. *Tipos de labios identificados en Huaca 32* 163
Tabla 25. *Tipos de cuellos identificados en Huaca 32* 164
Tabla 26. *Clases de asas identificadas en Huaca 32* 165
Tabla 27. *Tipos de asas identificadas en Huaca 32* 166
Tabla 28. *Posiciones de las asas identificadas en Huaca 32* 167
Tabla 29. *Tipos de figurina identificadas en Huaca 32* 168
Tabla 30. *Técnicas decorativas identificadas en Huaca 32* 169
Tabla 31. *Estilos cerámicos identificados en Huaca 32* 170
Tabla 32. *Fases identificadas en Huaca 32* 171

Tabla 33. *Cuadro resumen de las características de los Contextos Funerarios de Huaca 32* 204
Tabla 34. *Cuadro resumen de los objetos asociados a los Contextos Funerarios de Huaca 32* 205
Tabla 35. *Propuesta de asociación entre ambos sectores* 212

Índice de láminas

Lámina 1. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuencos procedentes de la UE43 clasificados como estilo Inca Regional 319

Lámina 2. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE43 clasificados como estilo Inca Regional 320

Lámina 3. Dibujo de fragmento cerámico de olla miniatura procedente de la UE43 clasificado como estilo Inca Regional 321

Lámina 4. Dibujo de fragmento cerámico de plato procedente de la UE43 clasificado como estilo Inca Regional 322

Lámina 5. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE43 clasificados como estilo Lima 323

Lámina 6. Dibujo de fragmento cerámico de asa procedente de la UE43 clasificado como estilo no determinado 324

Lámina 7. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE43 clasificados como estilo no determinado 325

Lámina 8. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Indeterminado 326

Lámina 9. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuencos procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Indeterminado 327

Lámina 10. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Indeterminado 328

Lámina 11. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Indeterminado 329

Lámina 12. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Medio A 330

Lámina 13. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Medio A 331

Lámina 14. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Medio A 332

Lámina 15. Dibujo de fragmento cerámico de tinaja cerrada procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Medio A - Medio B 333

Lámina 16. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Medio A - Tardío A 334

Lámina 17. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Medio B - Tardío B 335

Lámina 18. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Medio B - Tardío B 336

Lámina 19. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedentes de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Tardío A 337

Lámina 20. Dibujo de fragmento cerámico de cuenco procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Tardío B 338

Lámina 21. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Tardío B 339

Lámina 22. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Tardío B 340

Lámina 23. Dibujos de fragmentos cerámicos de asas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 341

Lámina 24. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 342

Lámina 25. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 343

Lámina 26. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 344

Lámina 27. Dibujo de fragmento cerámico de olla miniatura procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 345

Lámina 28. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 346

Lámina 29. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 347

Lámina 30. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Temprano B 348

Lámina 31. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Temprano B - Medio A 349

Lámina 32. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE106 clasificado como estilo Ychsma Tardío A 350

Lámina 33. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE106 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 351

Lámina 34. Dibujo de fragmento cerámico de cuenco procedente de la UE106 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 352

Lámina 35. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE108 clasificados como estilo Ychsma Medio A 353

Lámina 36. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE108 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 354

Lámina 37. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE130 clasificados como estilo no determinado 355

Lámina 38. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE130 clasificado como estilo Ychsma indeterminado 356

Lámina 39. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Medio A 357

Lámina 40. Dibujos de fragmentos cerámicos de olla procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Medio A 358

Lámina 41. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE130 clasificado como estilo Ychsma Medio B - Ychsma Tardío B 359

Lámina 42. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío A 360

Lámina 43. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío A 361

Lámina 44. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE130 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B 362

Lámina 45. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B 363

Lámina 46. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B 364

Lámina 47. Dibujo de fragmento cerámico de asa procedente de la UE130 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 365

Lámina 48. Dibujos de fragmentos cerámicos de bordes procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 366

Lámina 49. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 367

Lámina 50. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 368

Lámina 51. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 369

Lámina 52. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 370

Lámina 53. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 371

Lámina 54. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE144 clasificado como estilo Ychsma Indeterminado 372

Lámina 55. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE144 clasificado como estilo Ychsma Medio A 373

Lámina 56. Dibujos de fragmentos cerámicos de bordes procedentes de la UE144 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 374

Lámina 57. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE144 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 375

Lámina 58. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE144 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 376

Lámina 59. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE226 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 377

Lámina 60. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedentes de la UE275 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B 378

Lámina 61. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE275 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 379

Lámina 62. Dibujo de fragmento cerámico de tinaja cerrada procedente de la UE289 clasificado como estilo Ychsma Medio A 380

Lámina 63. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE289 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B 381

Lámina 64. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE289 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 382

Lámina 65. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE291 clasificado como estilo Ychsma Indeterminado 383

Lámina 66. Dibujo de fragmento cerámico de tinaja cerrada procedente de la UE291 clasificado como estilo Ychsma Medio A - Ychsma Medio B 384

Lámina 67. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE353 clasificado como estilo Ychsma Medio A 385

Lámina 68. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE353 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 386

Lámina 69. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE353 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 387

Lámina 70. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE396 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 388

Lámina 71. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE396 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 389

Lámina 72. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE413 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B 390

Lámina 73. Dibujo de fragmento cerámico de asa procedente de la UE413 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 391

Lámina 74. Dibujos de fragmentos cerámicos de bordes procedentes de la UE413 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 392

Lámina 75. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE413 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 393

Lámina 76. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE413 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 394

Lámina 77. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE419 clasificado como estilo Inca Regional 395

Lámina 78. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE419 clasificado como estilo Lima 396

Lámina 79. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE419 clasificados como estilo Ychsma Medio A 397

Lámina 80. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE419 clasificado como estilo Ychsma Medio A - Medio B 398

Lámina 81. Dibujo de fragmento cerámico de botella procedente de la UE419 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 399

Lámina 82. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE419 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 400

Lámina 83. Dibujo de fragmento cerámico de olla miniatura procedente de la UE443 clasificado como estilo Inca Regional 401

Lámina 84. Dibujo de fragmento cerámico de ollas procedente de la UE443 clasificado como estilo Ychsma Indeterminado 402

Lámina 85. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Medio A 403

Lámina 86. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Medio A - Ychsma Medio B 404

Lámina 87. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Medio A - Ychsma Medio B 405

Lámina 88. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío A 406

Lámina 89. Dibujo de fragmento cerámico de asa procedente de la UE443 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B 407

Lámina 90. Dibujos de fragmentos cerámicos de bordes procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B 408

Lámina 91. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE443 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B 409

Lámina 92. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B 410

Lámina 93. Dibujo de fragmento cerámico de asa procedente de la UE443 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 411

Lámina 94. Dibujos de fragmentos cerámicos de bordes procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 412

Lámina 95. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE443 clasificado como estilo Ychsma Tardío B 413

Lámina 96. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 414

Lámina 97. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío B 415

Lámina 98. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE461 clasificado como estilo Ychsma Medio A 416

Capítulo I. Introducción

I.1. Introducción

El Complejo Arqueológico de Maranga, ubicada en los actuales distritos de Lima, San Miguel, y Pueblo Libre, constituye uno de los principales centros administrativos y ceremoniales de la Costa Central durante el Horizonte Tardío. Dentro de este conjunto arqueológico, el Sitio Arqueológico Huaca 32 se ubica en la parte occidental externa al Sector Amurallado, y al norte de la Plaza conformada por edificios como Huaca Tres Palos, San Miguel, entre otras. A diferencia de estas, Huaca 32 ha recibido pocos estudios específicos limitados a inventarios o referencias generales, sin una investigación puntual que permita conocer aspectos básicos como la estratigrafía, arquitectura o filiación cultural.

Por otra parte, el Complejo Arqueológico Maranga aparece en documentos coloniales desde el siglo XVI (Rostworowski, 1978). Desde entonces, viajeros, cronistas y arqueólogos como Uhle, Tello, Stummer, Bonavia, Patterson y, más recientemente, Carrión, Espinoza y Vega-Centeno, han descrito, excavado y propuesto secuencias cronológicas y sugerido funciones para las principales estructuras del complejo. En estas investigaciones se buscó comprender la naturaleza de los edificios de Maranga, definir las sociedades que las edificaron y establecer dinámicas político-sociales que establecieron en el valle bajo del Rímac.

En 2001 se forma la Subgerencia de Arqueología del Parque de Las Leyendas a cargo de la Lic. Lucenida Carrión, quien dirige proyectos de investigación y puesta en valor de los sitios arqueológicos dentro del Complejo Arqueológico Maranga. Para la temporada 2023-2024, se formula el “Proyecto de Investigación con Componente de Conservación de los Sitios: Explanada Oeste H20A, H32, H40, H40 y H48 del Complejo Arqueológico Maranga, Lima” en donde se da una aproximación detallada de Huaca 32.

Como resultado de esta temporada de excavación, se recuperó material arqueológico que evidenciaba una larga secuencia de ocupación desde el período Lima, Ychsma, Colonial y Republicano. En ese contexto, la presente investigación tuvo como objetivo principal definir la secuencia cultural del Sitio Arqueológico Huaca 32 durante el Horizonte Tardío y el Periodo Colonial Temprano, en el valle bajo del Rímac.

Planteándose que el Sitio Arqueológico Huaca 32 presentó una secuencia cultural continua durante el Horizonte Tardío, asociada a la cultura Ychsma bajo dominio Inca, y una posterior transformación durante el dominio hispano para el período colonial temprano.

Para probar esta hipótesis, se desarrolló una estrategia metodológica que comprendió el análisis de la arquitectura, centrándonos en la evaluación de la visibilidad y accesibilidad de componentes arquitectónicos, a la par del estudio material cerámico mediante análisis estilístico.

La relevancia de esta tesis radica en tres aspectos principales: Aportar a la caracterización de la ocupación cultural en el Sitio Arqueológico Huaca 32, proponer una metodología donde se integra estratigrafía, arquitectura y prácticas funerarias para entender la continuidad cultural durante el Horizonte Tardío y el Colonial Temprano, y finalmente como una forma de entender la dinámica Ychsma en el caso del valle bajo del Rímac.

Finalmente, esta investigación se divide en ocho capítulos, los cuales se organizan de esta manera. En el primer capítulo, se abordan generalidades del Sitio Arqueológico Huaca 32, abarcando su ubicación, descripción del valle del Rímac y del Complejo Arqueológico Maranga, así como el planteamiento del problema, los objetivos, importancia y limitaciones de la investigación.

En el segundo capítulo, se desarrolla la revisión de la literatura, abarcando el marco teórico organizado según las variables de Bruce Trigger (2003), los antecedentes de la

investigación a nivel del Complejo Maranga y el Sitio Arqueológico Huaca 32, las bases teóricas y definición de términos. Para el tercer capítulo, se define la hipótesis general y las específicas, las variables y la operacionalización de estas.

En el cuarto capítulo, se profundiza en la descripción de los materiales y métodos, teniendo como puntos el área de estudio, el tipo de diseño de investigación, la población y muestra del estudio, los procedimientos, técnicas e instrumentos; y el detalle del análisis estadístico.

Durante el quinto capítulo, se muestran los hallazgos de la investigación, describiendo las unidades de excavación, la descripción estratigráfica de Huaca 32, los resultados del análisis estilístico aplicado a la cerámica. Para el sexto capítulo, se detallan los resultados logrados, caracterizando la secuencia ocupacional de Huaca 32 durante el período Horizonte Tardío y el Colonial Temprano.

En el séptimo capítulo, se realiza la discusión entre los hallazgos y resultados de la investigación con el marco teórico, en los períodos Horizonte Tardío y el Colonial Temprano, analizando sobre la continuidad en secuencia cultural del sitio Huaca 32. Finalmente, en el octavo capítulo se realizan las conclusiones y recomendaciones para próximas investigaciones.

I.2. Generalidades

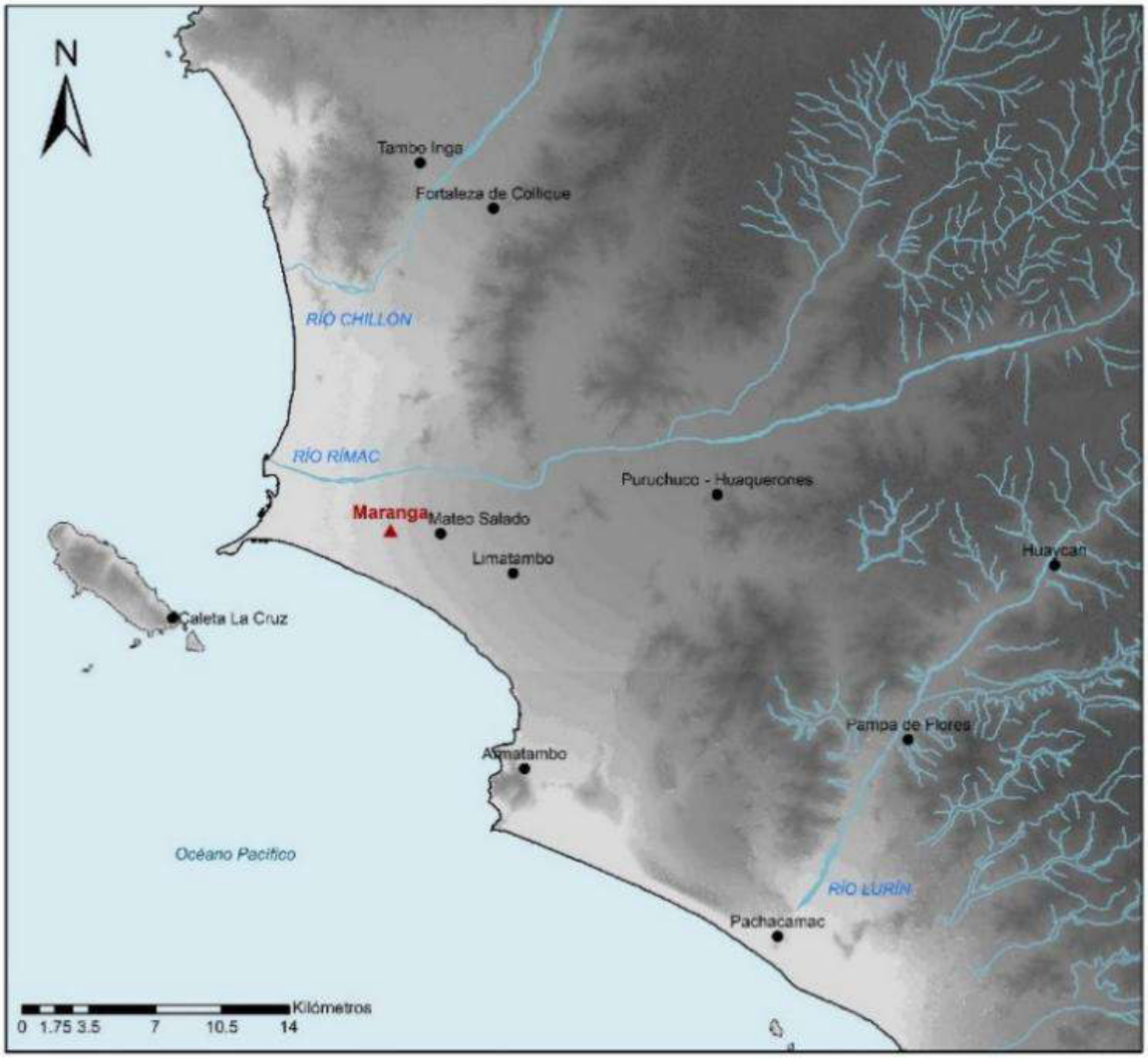
I.2.1. Ubicación geográfica y política

Huaca 32 es un sitio arqueológico que forma parte del Complejo Arqueológico Maranga, en el noreste del Patronato del Parque de las Leyendas - Felipe Barreda Benavides (PATPAL). Este Complejo se ubica a 3 km al norte del océano Pacífico y a 3.2 km del río Rímac, en la parte central del valle bajo del río Rímac, en el cono de deyección (Carrión & Narváez, 2014a, pág. 25) (Figura 1). Maranga mide aproximadamente 2.2km de noreste a

suroeste por 1.4km de noroeste a sureste, ubicándose una altitud entre los 45 y 68 msnm; extendiéndose actualmente por los campus de la Universidad Nacional de San Marcos y la Pontificia Universidad Católica del Perú, los terrenos del Parque de las Leyendas y las urbanizaciones Pando y Maranga (Carrión y Narváez, 2014b, p. 33).

Figura 1

Plano de ubicación de Maranga y su relación con otros sitios arqueológicos del Horizonte Tardío. Fuente: Elaboración Propia.



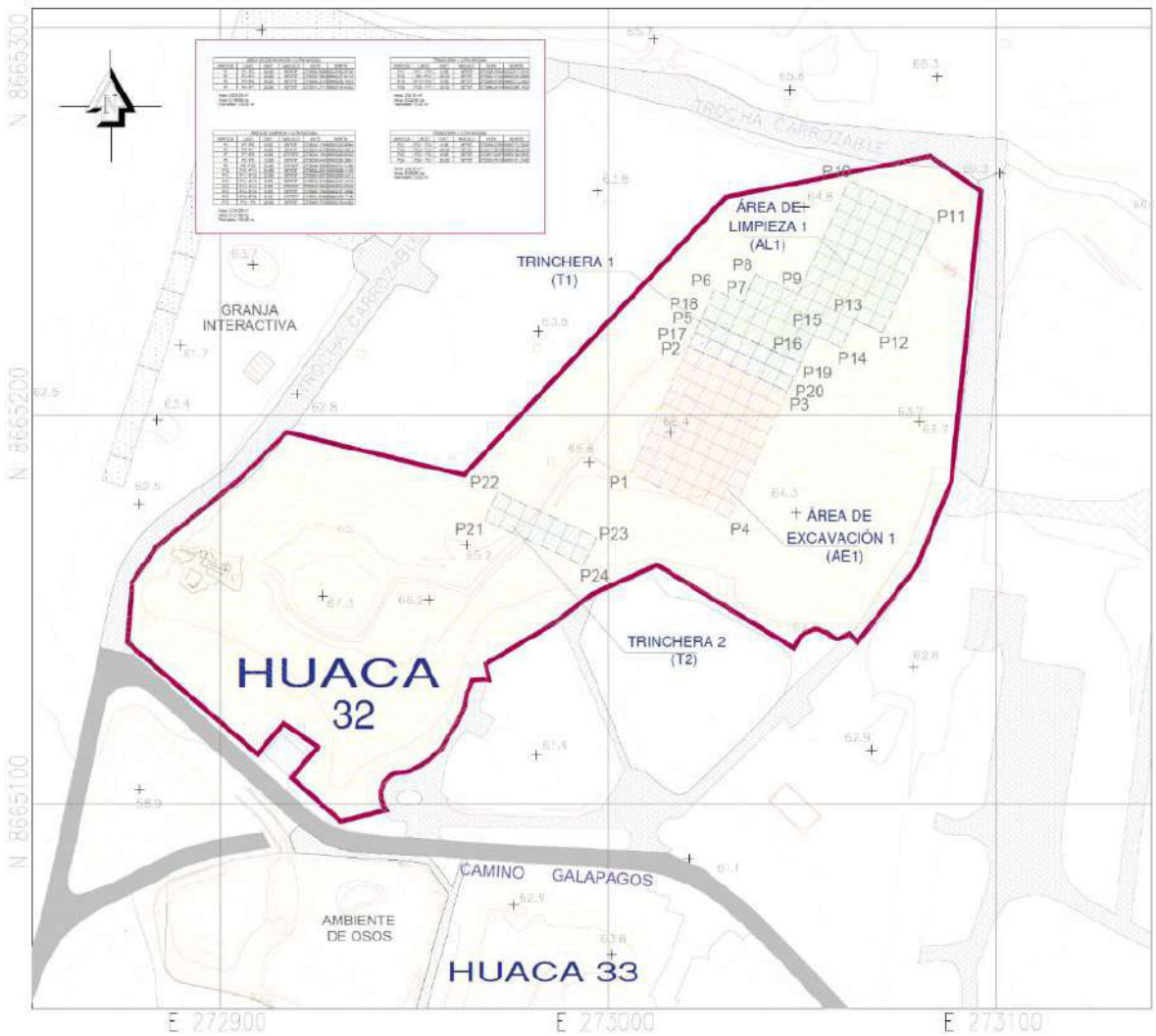
El sitio arqueológico Huaca 32 limita al este con la muralla 55E, al norte con Huaca 30 y Huaca Larga (Huaca 31), al sur con Huaca 33, y al este con la calicata de la construcción del

Museo Nacional de Arqueología (Figura 2). Políticamente, está adscrito al distrito de San Miguel, provincia y distrito de Lima. Este sitio tiene una altitud promedio de 68 m.s.n.m.

Figura 2

Plano general de Huaca 32 con delimitación propuesta, topografía y áreas a intervenir.

Fuente: Subgerencia de Arqueología PATPAL.



I.2.2. Descripción general del valle del Rímac

Hidrográficamente, el sitio Huaca 32 se emplaza dentro de la cuenca del Rímac, en el flanco occidental de la cordillera de los Andes. Esta cuenca posee una extensión de 3503,95 km^2, con una longitud de 127.02 km y llega a tener una altitud de 5100 msnm.

Asimismo, se encuentra en la ecorregión "desierto del Pacífico" (Brack, 1987), la cual se caracteriza por carecer de lluvias, poseer un clima cálido en verano, y frío y húmedo en invierno. Por la aridez, la manera de conseguir agua para los habitantes del mencionado valle es por medio de canales desde el río Rímac (Carrión & Narváez, 2014a, pág. 25), siendo los canales de La Legua para la parte norte y Maranga para la parte sur, lo que permitió tener un valle muy fértil (Carrión y Narváez, 2014b, p. 33).

El suelo de esta parte del valle es conocido como conglomerado de Lima, lo que, al encontrarse con el océano, genera una configuración de acantilados en la bahía de Miraflores. Es por este motivo que las características del mar en esta zona son violentas. Por otra parte, al norte de La Punta, el océano es más calmado por lo que era conocido como "mar mansa". (Carrión & Narváez, 2014a, pág. 26).

I.2.3. El Complejo Arqueológico de Maranga

La formación del Complejo Arqueológico de Maranga se dio por la sucesiva construcción de edificios asociados a distintas culturas (Figura 3). El primero de estas se encuentra durante los períodos Inicial y Horizonte Temprano, entre los años 2100-400 a.C. No se evidencia arquitectura dentro de Maranga, pero existen indicios de ocupación a menor escala por encontrarse fragmentos de cerámica asociados a estos períodos en los rellenos arquitectónicos Lima. (Carrión y Narváez, 2014b, p. 36)

Figura 3

Ubicación del sitio arqueológico Huaca 32 (H32) dentro del Parque de las Leyendas. Fuente: Modificado de Subgerencia de Arqueología PATPAL.



El siguiente período, ubicado a inicios del Intermedio Temprano, denominado “Tablada de Lurín”, “Villa El Salvador”, “Pinazo” y “Huayco”, o “Huachipa-Jicamarca”, posee una presencia en Maranga de carácter doméstico y funerario, pero, como el período anterior, no se ha podido identificar arquitectura monumental. (Carrión y Narváez, 2014b, p. 36)

Esta situación cambia para la siguiente ocupación donde ya encontramos arquitectura elaborada con pequeños adobes cúbicos o paralelepípedos asociada a la cultura Lima entre los años 300 a 800 d.C. Su estilo alfarero ha sido estudiado por varios autores, siendo la secuencia de Thomas Patterson la más destacada. En esta secuencia, para las fases Lima 6 y 7 ocurre una "explosión arquitectónica" en Maranga debido a que se construyen masivas pirámides y otras construcciones en sus alrededores, donde el patrón arquitectónico fue dominado por las huacas Concha, Aramburú y Middendorf, correspondiente a pirámides monumentales, con edificios menores como huaca Potosí Alto, arquitectura doméstica y talleres (por ejemplo, alrededores de Huaca 20) (Carrión y Narváez, 2014b, p. 37). Asimismo, se observa que los canales hidráulicos organizaron el espacio y orientaron las edificaciones (p. 38).

Posteriormente, a fines del período Intermedio Temprano e inicios del Horizonte Medio, entre el 500 y 800 d.C., ocurren grandes remodelaciones arquitectónicas sobre las estructuras del período anterior. Estas se caracterizan por el uso de adobitos paralelepípedos más alargados usando la técnica de librero (Carrión y Narváez, 2014b, p. 38). La arquitectura se asocia a las fases Lima 8 y 9 de la secuencia Lima y alfar Nievería. Las edificaciones principales continuaron siendo huaca Concha, Aramburú y Middendorf (p. 39).

Durante el Horizonte Medio corresponde la ocupación Wari de Maranga entre los 800 y 1000 d.C. Esta ocupación se caracteriza por la reutilización de adobitos Lima y el uso de tapias para reforzar las estructuras (Carrión y Narváez, 2014b, pp. 39-40). La ocupación Wari se aprecia en los edificios de la parte norte de Maranga, lo que indica una reducción del asentamiento en comparación a los anteriores períodos (p. 41).

A continuación, para inicios del Intermedio Tardío, alrededor del 1000 d.C., surge la cultura Ychsma que se caracteriza por utilizar tapia y ocasionalmente adobes rectangulares. La cerámica es menos fina que los anteriores estilos y es decorada más burdamente. Francisco

Vallejo es quien elabora una seriación de la cerámica Ychsma en tres fases con sus respectivas subfases (Carrión y Narváez, 2014b, p. 41). La arquitectura asociada a las fases Ychsma Temprano A y B no ha sido definida correctamente en Maranga, aunque es posible que haya sido una ocupación importante. La arquitectura asociada a las fases Ychsma Medio e Ychsma Tardío se localizan en la parte sur del Complejo Arqueológico de Maranga, donde se llegan a definir dos sectores: Un recinto amurallado y el sector extramuros (pp. 42-43).

El recinto amurallado posee muros de tapia de gran altura y accesos que conducían a edificios principales como Huaca La Palma y Huaca 55 (denominada también como Palacio Inca). La sección extramuros posee como edificios principales a Huaca Tres Palos, Huaca San Miguel, Huaca La Cruz y Huaca Cruz Blanca, los cuales conforman una gran plaza (Carrión y Narváez, 2014b, p. 43).

Finalmente, se da la anexión de Maranga al Imperio Inca durante el Horizonte Tardío. Esto conllevó a la remodelación constante de los edificios de los anteriores períodos, dando más importancia a ciertas edificaciones, como posiblemente los muros del Recinto Amurallado y Huaca La Palma; y quitándoselas a otras, como el caso de Huaca San Miguel E. (Carrión y Narváez, 2014b, p. 46)

I.3. Planteamiento del problema

I.3.1. Determinación del problema

Uno de los primeros problemas al aproximarnos al estudio del Complejo Arqueológico Maranga es la cronología (Falcón, 2003, p. 163). Para 1970, Josefina Ramos de Cox ya señala una "secuencia desde la aparición de la cerámica hasta fines del siglo XVI […], [abarcando] 3000 años de historia local" (Ramos de Cox, 1970, pág. 78). En la misma línea, Lucenida

Carrión y Joaquín Narváez señalan una ocupación prolongada de Maranga, desde el período Inicial y Horizonte Temprano, pasando por el Intermedio Temprano, Horizonte Medio, Intermedio Tardío, Horizonte Tardío, Colonial y Republicano (Carrión & Narváez, 2014a, págs. 35-46). Se deduce que vincular el momento de las ocupaciones, así como la construcción o el uso de un edificio, con uno o varios períodos cronológicos es un proceso complejo.

Por otra parte, la recuperación de los datos de Maranga durante década de 1970 se realizó en un contexto de salvataje de la evidencia material arqueológica ante el aumento de su afectación y destrucción por parte del creciente urbanismo (Del Águila, I., 1987, pág. 3). Esta premura conllevó en un registro arqueológico no tan detallado, enfocándose en ubicar espacios arquitectónicos y superficies de ocupación, pero siendo falentes en aspectos finos de la estratigrafía (Hernández & Oré, 2011, pág. 270).

En suma, el Complejo Arqueológico Maranga tiene vacíos referentes a la cronología, afectando esta problemática también al sitio Huaca 32. Este no posee estudios específicos que ayuden a determinar su cronología ni la naturaleza de su ocupación, pese a haberse registrado en catastros regionales, o con intervenciones específicas como las de Luis Lumbreras en la década de 1980 (Lumbreras, 2014) o un Proyecto de Evaluación Arqueológico en 2006 (Carrión, 2006). Se concluye que existe una falta de asociación a uno o varios períodos culturales y la caracterización de estos.

I.3.2. Definición del problema

I.3.3. Pregunta general

¿Cuál es la secuencia cultural del Sitio Arqueológico Huaca 32 durante el Horizonte Tardío y el Periodo Colonial Temprano, en el valle bajo del Rímac?

I.3.4. Preguntas específicas

1) ¿Cuáles fueron las fases ocupacionales del Sitio Arqueológico Huaca 32 durante los períodos Horizonte Tardío y Colonial Temprano?

2) ¿Cómo se caracterizan las ocupaciones del Sitio Arqueológico Huaca 32?

I.4. Objetivos

I.4.1. General

Definir la secuencia cultural del Sitio Arqueológico Huaca 32 durante el Horizonte Tardío y el Periodo Colonial Temprano, en el valle bajo del Rímac.

I.4.2. Específicos

- Identificar las fases ocupacionales del Sitio Arqueológico Huaca 32 durante los períodos Horizonte Tardío y Colonial Temprano.
- Definir la naturaleza de las ocupaciones identificadas del Sitio Arqueológico Huaca 32.

I.5. Importancia y alcance de investigación

La presencia Inca trajo consigo bastante dinamismo apreciable en distintos soportes materiales producidos por la cultura Ychsma. Sin embargo, la caracterización de este período en la Costa Central, y específicamente dentro del Complejo Monumental de Maranga, todavía ofrece amplias posibilidades de profundización. Tal necesidad se manifiesta con mayor énfasis cuando se busca la caracterización hacia la transición al período Colonial Temprano, donde las referencias son limitadas.

La importancia de la presente investigación radica en tres aspectos principales: El primero, donde permitirá completar un vacío correspondiente a la naturaleza de la ocupación culturada identificada en el sitio arqueológico Huaca 32. Asimismo, esta tesis ofrece una propuesta metodológica aplicada a un caso particular, en el cual se aborda la identificación de una ocupación cultural y su continuidad en el tiempo mediante el análisis conjunto de estratigrafía, arquitectura y prácticas funerarias. Si bien se recurre al estudio de la cerámica como apoyo en la interpretación, esta no se analiza en todo su potencial.

El segundo, la caracterización de los procesos ocupacionales del edificio permitirá esbozar una de las maneras en la que los Incas dominaron a la sociedad Ychsma durante el Horizonte Tardío y, a su vez, la forma en la que la sociedad Ychsma se adaptó a la llegada de los europeos.

El tercero, referente a que permitirá aportar en la discusión de la cultura Ychsma durante el Horizonte Tardío en el valle bajo del Rímac, buscando semejanzas entre patrones identificados en Huaca 32 con similares dentro del territorio Ychsma.

Asimismo, la investigación se inserta en el Objetivo de Desarrollo Sostenible N° 11, ya que el sitio de estudio se relaciona con la planificación y diseño del espacio en un marco de urbanismo andino, con una elevada importancia económica y una serie de infraestructuras necesarias para su funcionamiento.

I.6. Limitaciones de la investigación

La principal limitación del estudio fue la elevada afectación del edificio, por la ocupación colonial definida en el canal de irrigación, conjuntamente la ocupación republicana con múltiples cortes que intruían al sitio, y las viviendas que se edificaron dejando solo los

cimientos de las construcciones prehispánicas. Asimismo, la destrucción del sitio durante el siglo XX, evidenciado en las imágenes aéreas del SAN. Los mencionados eventos condujeron a un deterioro en el estado de conservación, impidiendo apreciar características arquitectónicas típicamente incas o de otra índole. En la misma línea, la mayoría de los contextos funerarios se encontraron en mal estado de conservación, lo que impidió una mejor caracterización de estos.

Otra limitante de tipo metodológica fue la imposibilidad de profundizar las excavaciones en zonas específicas, para lograr caracterizar de mejor manera, por ejemplo, la fase constructiva II o lograr asociar fehacientemente ambas zonas de la siguiente fase.

Capítulo II. Revisión de la literatura

II.1. Marco Teórico

II.1.1. Conceptos básicos

Se discuten dos conceptos necesarios para entender la secuencia cultural de un sitio arqueológico: La periodificación y estilo. El primero se vincula con la noción de secuencia, mientras que el segundo actúa como elemento ordenador de la periodificación que orienta esta investigación. Para esta presentación, se aborda el tema de lo micro a lo macro: Primero se teoriza y debate el concepto de estilo para, luego, poder entrar a la discusión de periodificación.

II.1.1.1. Estilo

En arqueología, el concepto de estilo proviene de la historia del arte. Michelle Hegmon señala la existencia de una variedad de tipos de estilos arqueológicos (1992, p. 517). Hegmon distingue dos principales vertientes en la arqueología para definir estilo: La primera entiende al estilo como una forma de hacer algo, mientras que la segunda lo define como una elección entre varias alternativas (pp. 517-518).

Durante la arqueología denominada Normativa o Histórica-Cultural, el estilo es concebido como una variación de la forma no determinada por la tecnología, siendo utilizado como un código diagnóstico en una concepción pasiva (Hegmon, 1992, p. 518). Por su parte, María Runcio (2007) menciona que, durante este enfoque, el estilo se utiliza como una herramienta para organizar y clasificar materiales arqueológicos, permitiendo definir culturas en dimensiones espaciales y temporales (p. 19).

Es en este marco que los glosarios arqueológicos de los Andes Centrales ahondan en su aspecto pragmático de localización dentro del tiempo y espacio. José Echeverría (2011) tiene

dos acepciones para estilo: En primer lugar, como unidad clasificatoria que define un conjunto de caracteres cerámicos de un sitio arqueológico. En segundo lugar, como un conjunto de unidades clasificatorias (p. 205). Roger Ravines menciona que el estilo se define como "Motivo, patrón o cierta cualidad que se aprehende directamente en la obra y que ayuda a ubicarla en el espacio y en el tiempo, así como a establecer conexiones entre grupos de obras o entre culturas" (2011, p. 207).

Con la llegada de la Arqueología Procesual o Nueva Arqueología, se buscaba identificar modelos que facilitaran la comprensión del estilo, junto con los contextos espaciotemporales y su función en el sistema cultural (Runcio, 2007, p. 27). En este contexto, se desarrollaron propuestas teóricas como la sociología cerámica, el modelo isocréstico, la teoría del intercambio de la información, y también se exploró la relación entre estilo e ideología (Runcio, 2007, pp. 27-28).

Un representante de esta corriente es James Sackett (1977, p. 370), quien propone el modelo isocréstico, donde caracteriza las concepciones del enfoque histórico-cultural en tres aspectos clave: Primero, considera el estilo como una forma de realizar una actividad, vinculada a una persona, un tiempo y un lugar. En un segundo lugar, en el ámbito de la arqueología, el estilo se ve como un complemento de la dimensión funcional. Por último, la combinación de estilo y función explica toda la variabilidad de la dimensión formal en el registro arqueológico. Sackett define el estilo como la elección entre alternativas funcionalmente equivalentes dentro de un conjunto de opciones, destacando su valor por la especificidad en términos de tiempo y espacio (p. 371).

Otro investigador dentro del marco de la nueva arqueología es Martin Wobst (1977). Él describe el estilo como un fenómeno complejo y dinámico, que no solo responde a cambios en otras variables culturales, sino que también juega un papel crucial en la integración y

diferenciación cultural, el mantenimiento de fronteras, el cumplimiento de normas y la imposición de conformidad. Wobst considera que el comportamiento estilístico es parte integral de la estructura y forma de los artefactos, facilitando el intercambio de información al trasmitir mensajes y asignarles diversos significados. De esto se deduce que existe una relación entre la distribución de las formas estilísticas y la matriz funcional del comportamiento estilístico.

Polly Wiessner (1983), en el mismo marco, define el estilo como la variación formal de la cultura material, resaltando su capacidad para trasmitir información sobre la identidad personal y social. Esta característica lo hace susceptible a la comparación social, lo que puede generar expresiones de semejanza o diferenciación. Wiessner distingue entre dos tipos de estilo: El emblemático y el asertivo.

El estilo emblemático comunica un mensaje a una audiencia o población objetiva, proporcionando información sobre la existencia de grupos y fronteras, y transcribiendo normas y prescripciones. Por otro lado, el estilo asertivo está relacionado con la identidad personal y apoya la identidad individual. Sin embargo, no tiene un referente distintivo, ya que no simboliza explícitamente la identidad individual y puede ser utilizada de manera consciente o inconsciente. Este tipo de estilo surge del deseo de los individuos de proyectar una imagen positiva de sí mismos, facilitando el reconocimiento social.

Wiessner sostiene que ambos estilos deben distinguirse en el registro arqueológico, aunque señala que la división entre ellos es tenue, ya que un estilo asertivo puede transformarse en un emblemático.

Con el surgimiento del postprocesualismo, se empieza a percibir el estilo como un componente activo de la actividad humana (Hegmon, 1992, p. 518). Sin embargo, esta visión plantea el desafío de separar el objeto de estudio del tema en cuestión. Para el postprocesualismo, el estudio del estilo debe situarse dentro de su contexto social de uso y

producción, vinculándose a las estrategias de poder y dominación social (Runcio, 2007, p. 28). Esta perspectiva se refleja en propuestas que relacionan estilo y significado, como las de Hodder (1990) o en la interpretación de los patrones estilísticos a través del orden en que estos se presentan, según Shanks y Tilley (Runcio, 2007, p. 25).

Ian Hodder (1990) lleva a cabo un análisis para definir el estilo, comenzando por lo que no corresponde a estilo. Hodder menciona que, a pesar de que el estilo cumple numerosas funciones sociales, no se reduce a estas. Además, argumenta que el estilo no es simplemente la suma de atributos culturales, sino que es una propiedad distintiva. También, sostiene que el estilo no corresponde únicamente a la forma o manera de hacer algo. Asimismo, no considera que el estilo sea un conjunto de contenidos y reglas objetivas, ni una elección entre alternativas funcionalmente equivalentes, rechazando así la postura “isocrética”.

Hodder redefine el estilo como una "forma de hacer", que engloba actividades como pensar, sentir y ser, tanto en sus manifestaciones generales como particulares. Destaca que cada forma de hacer está funcionalmente determinada, lo que implica que su significado y función están intrínsecamente relacionados. Esta perspectiva desafía la visión objetiva del estilo, presentándolo como una propiedad interpretativa y relacional en el contexto de los eventos. Hodder argumenta que el estilo se define como "la remisión de un evento individual a una forma de hacer general", subrayando que ningún evento individual posee un estilo propio, sino que este emerge en referencia a otros eventos. Este enfoque implica que tanto las acciones realizadas como las observadas tienen estilo, convirtiéndolo en un fenómeno interpretativo tanto del evento como de la interpretación misma. En resumen, el estilo representa una dualidad entre evento e interpretación, encapsulando una dinámica.

En conclusión, para esta investigación definimos el estilo como la manera particular en que un individuo realiza algo, caracterizado por ser un fenómeno distintivo y variable. Este

estilo surge de un proceso a nivel de la conciencia humana y se encuentra dentro de un contexto determinado por parámetros socialmente adoptados, variables culturales, entidades sociopolíticas. No se limita a ser un indicador de aspectos espaciales y temporales, sino que posee un aspecto activo, entendido como un comportamiento estilístico, que refleja los distintos procesos internos y externos de una sociedad. Además, tiene la capacidad de comunicar, ya sea a nivel personal o social, tanto local como externamente. Destacamos su importancia en el registro arqueológico como marcador cronológico y temporal de sociedades, ya que se está vinculado a personas en un tiempo y espacio específicos.

La capacidad del estilo para asociarse con un tiempo, espacio y sociedad específicos, así como para rastrear su origen foráneo o local, permite utilizarlo para identificar distintas entidades socioculturales. Esto será útil para la elaboración de una secuencia cultural o periodificación, como veremos en el siguiente apartado.

II.1.1.2. Periodificación

Según Rafael Vega-Centeno (2016), la periodificación se caracteriza por encontrarse en una constante crítica y replanteo para su mejora (p. 18). En los Andes Centrales, este proceso comienza con Max Uhle, quien introduce los horizontes Tiahuanaco e Inca, y sus estilos epigonales; es continuado por Julio César Tello con su énfasis en la cultura matriz Chavín. Posteriormente, surgen una serie de propuestas que se pueden agrupar en dos grandes tendencias: El evolutivo y el cronológico (Ramón, 1994, p. 43).

Como ya lo mencionamos, Max Uhle es uno de los primeros en plantear una periodificación para los Andes Centrales. Basado en sus excavaciones en Pachacamac y posteriormente en los valles de Nasca y Moche, Uhle logra definir las culturas *protoides* (Chimú y Nasca), a la par de dos horizontes (Tiahuanaco e Inca) separados por estilos epigonales. Su

trabajo muestra una fuerte influencia de las ideas de Flinders Petrie, quien utiliza periodos de tiempo relativo (Rowe, 1962, p. 45). No obstante, Uhle realiza algunas omisiones significativas como confundir el arte lítico de Chavín con el Inca; así también, su trabajo es complementado por Alfred Kroeber, quien logra definir cuatro horizontes (Ramón, 1994, p. 46).

Julio César Tello (1929) critica la propuesta de Max Uhle, destacando el origen andino de la civilización con base en Chavín como cultura matriz nombrado por el autor como Primera Época (Tello, 1929, pp. 24-27). Con esto, Tello establece las bases para la periodificación de los períodos tempranos en los Andes Centrales (Vega-Centeno, 2016, p. 18). Utiliza inicialmente el concepto de etapas para su periodificación de tres épocas, aunque posteriormente se refiere a Horizonte Inicial para Chavín (Tello, 1980 [1932]).

En 1946, ocurren dos eventos importantes en el desarrollo de la periodificación andina. En primer lugar, se realiza la Mesa Redonda de Chiclín, donde Rafael Larco Hoyle, basándose en sus estudios en el valle de Chicama, presenta su periodificación de siete épocas, la cual posteriormente es actualizada por Junius Bird. Estas épocas se basan en la cerámica y estan asociadas con las propuestas de Gordon Willey (Ramón, 1994, p. 49).

Ese mismo año, se inicia el Proyecto Virú, que desarrolla la primera secuencia maestra de un valle específico. Wendell Bennett y Junius Bird, en su periodificación, enfrentan el problema de utilizar un criterio cronológico o evolutivo (Bennett y Bird, 1964, pp. 75-85). Bennet opta por utilizar horizontes para poder comparar con otros valles. Estos horizontes podían ser simples o complejos. Aunque este enfoque fue muy útil en su momento para el estudio de la periodificación andina, también dio origen a una serie de secuencias basadas en los criterios de cada investigador, lo cual dificultó la comprensión de las distintas secuencias.

Ante los problemas causados por el uso de etapas en una periodificación, John Rowe retoma la perspectiva cronológica de Uhle y Kroeber. Ya en su revisión de 1950 sobre la obra

de Bennett y Bird, critica las propuestas del Proyecto Virú por generalizar erróneamente períodos a todos los Andes Centrales basándose en el desarrollo cultural de un valle en específico (Rowe, 1950, p. 170). Esta generalización simplifica las complejidades de la arqueología andina, asumiendo incorrectamente que toda la región se encontraba unificada desde períodos muy tempranos (Rowe, 1950, p. 171).

John Rowe, además de criticar la generalización de períodos en los Andes Centrales, propone una solución para este problema: Presentar los datos por áreas, indicando sus similitudes y diferencias con las áreas vecinas. Este enfoque debería realizarse en todas las regiones de los Andes Centrales (Rowe, 1950, p. 171).

Desarrolla esta idea en mayor profundidad en sus trabajos posteriores (Rowe 1958, 1960, 1962). En su artículo sobre "Estilo y Tiempo", Rowe propone una periodificación basada en períodos, usando la cerámica como elemento organizador. Identifica tres momentos de aparente unidad cultural en los Andes, conocidos como Horizontes, alternados con momentos de diferenciación llamados Intermedios (Rowe, 1958, p.84). Además, asigna fechas aproximadas a estos períodos, brindando un marco cronológico (Rowe, 1962, p. 40), evitando confundirla con los procesos culturales o estilos. Busca ser el nexo entre la cronología absoluta y el estudio de los estilos cerámicos, utilizando como secuencia maestra la del valle de Ica. Las fechas se ubican según las influencias estilísticas son percibidas en dicho valle (Ramón, 1994, p. 57).

En su posterior artículo del año 1962, Rowe justifica el uso de períodos en lugar de etapas para toda el área andina. Señala que las etapas pueden funcionar en áreas pequeñas ya que las unidades culturales son similares y contemporáneas, pero no se puede extrapolar a áreas grandes debido a la difusión cultural. Los períodos, por otro lado, proporcionan una base más

útil para la periodificación y se definen como unidades de contemporaneidad. (Rowe, 1962, p. 40)

Rowe también destaca las limitaciones de su periodificación, así como el nivel de profundización en el estudio de los cambios estilísticos en la secuencia maestra, señalando que los largos períodos andinos a menudo requieren subdivisiones de los períodos principales (Rowe, 1962, p. 50). Un control preciso de la datación relativa permite identificar características de la propagación cultural, como la dirección y el origen, y permite también evitar caer en la circularidad en la interpretación cultural que puede ocurrir con la periodificación por etapas (p. 51).

La propuesta de Rowe es reforzada por trabajos como los de Edward Lanning (1960) para el Período Inicial y por Thomas C. Patterson (1966) para el Intermedio Temprano. Aunque hubo intentos por retomar enfoques evolutivos, como los de Emilio Choy y, principalmente la de Luis G. Lumbreras (1969a,1969b), además de propuestas mixtas como la del historiador Pablo Macera, se hace evidente la necesidad de recurrir a los planteamientos de John Rowe para tener una periodificación coherente en los Andes Centrales (Lumbreras, 1981, pp. 23-24).

A pesar de las críticas desde la Escuela de Berkeley, como las de Richard Burger hacia el Horizonte Temprano (Burger, 1989) y Peter Kaulicke (1994), la propuesta de Rowe sigue vigente en la investigación arqueológica de los Andes Centrales, llegando a ser la base de otras periodificaciones (v.g. Bonavia, 1991; Moseley, 2001 [1992]; Morales, 1993; Kaulicke, 1994).Esta relevancia es confirmada por investigaciones posteriores, a más de 60 años después de la propuesta original (Del Águila, C., 2010, p. 117), incluso frente a cuestionamientos sobre el pilar de la secuencia como lo es el Horizonte Temprano (Ramón, 2005, p. 26).

Es, en conclusión, que esta investigación utiliza la periodificación de John Rowe para analizar la secuencia cultural del sitio Huaca 32. Esta elección se sustenta en varios argumentos:

Primero, la propuesta de Rowe sigue siendo relevante en la actualidad. Esto no implica aceptarla como un dogma inamovible, sino como una herramienta organizativa que esté sujeta a constante revisión. Además, para períodos tardíos, la secuencia de Rowe refleja adecuadamente los contextos temporales y espaciales de los procesos culturales en los Andes Centrales. Así también, el uso de períodos definidos como unidades temporales basadas en seriación permite ubicar temporalmente el sitio de manera precisa. El enfoque cronológico, que se utiliza en esta investigación, se basa en el concepto de período, entendido como un elemento organizativo cronológico (Ramón, 1994, p. 43).

II.1.2. Descripciones culturales

Como se ha señalado, la presente investigación adopta como variable teórica principal a la Secuencia Cultural, entendida como la persistencia o transformación de patrones culturales a lo largo de distintos períodos culturales. En el caso del Sitio Arqueológico Huaca 32, el objetivo es identificar una *secuencia cultural continua* que dé cuenta de la permanencia de rasgos propios de la sociedad Ychsma durante el Horizonte Tardío y el Colonial Temprano.

Sin embargo, para interpretar estos datos más allá de su simple ubicación cronológica, se incorporan las categorías analíticas propuestas por Bruce Trigger (2003), las cuales incluyen variables tales como la organización sociopolítica, la economía y los aspectos cognitivos y simbólicos. De este modo, mientras la variable Secuencia Cultural funciona como eje temporal que estructura el análisis, las categorías de Trigger permiten comprender las implicancias políticas, económicas y sociales de las transformaciones observadas en la materialidad. En suma, las descripciones culturales presentadas a continuación son abordadas como expresiones de estructuras sociales que pueden ser evaluadas a través de dimensiones analíticas.

II.1.2.1. El Intermedio Tardío en el valle del Rímac: Cultura Ychsma

II.1.2.1.1. Etimología

La presente investigación utiliza el término Ychsma debido a los siguientes argumentos: En primer lugar, en el marco del Proyecto Ychsma, se opta por utilizar el término Ychsma por ser la grafía de la que se tiene mayor antigüedad referida al topónimo del sitio de Pachacámac (Eeckhout, 2004 b, pág. 403). Además, es el consenso generado por el Proyecto Ychsma en favor del término mencionado (Eeckhout, 2004 b). Finalmente, Peter Eeckhout (Eeckhout, 2004 a, pág. 3), basándose en la visita de Andrade de 1573 y los trabajos de María Rostworowski, indica la pronunciación Ychsma para el término antes escrito.

II.1.2.1.2. Organización sociopolítica

Según Bruce Trigger (2003), la organización sociopolítica en civilizaciones tempranas puede evaluarse mediante dimensiones como el urbanismo o la administración (págs. 120-220). Destaca que los centros urbanos y ceremoniales funcionan como núcleos políticos y religiosos, concentrando actividades administrativas, producción artesanal, comercio y rituales religiosos, sirviendo como símbolos del poder del gobernante y sobrenatural (págs. 120-121).

En este marco, Huaca 32 se inserta dentro del Complejo Arqueológico de Maranga, un centro urbano cuya configuración refleja una larga secuencia cultural (Carrión y Narváez, 2014b, pp. 36-46). Asimismo, se evidencia la función agrícola, de pesca, posiblemente de producción especialista artesana y religiosa por la presencia de canales de regadío y una laguna asociada a Huaca Tres Palos (Carrión & Narváez, 2014b, pág. 33), referencias etnohistóricas a la presencia de un señor de pescadores y *mitmaqunas* chimú (Rostworowski, 1978, pp. 249-250), así también por la presencia de templos como Huaca Tres Palos (Ramos de Cox, 1970).

Administración territorial

En cuanto a la administración, Bruce Trigger (2003) sostiene que el control social es trasversal a un estado, las comunidades, las instituciones económicas y familias, donde los líderes realizan un dominio económico, social e ideológico de la sociedad (pág. 195). Para el caso Ychsma, diversos autores debaten los criterios de organización territorial. María Rostworowski sostiene que, ante la atomizada situación política del valle del Rímac durante el Horizonte Tardío, probablemente los curacazgos están asociados a una acequia principal. Esto debido a la escasez del recurso hídrico en los valles de la costa. (Rostworowski, 1978, pp. 221-222)

Por su parte, Luis Felipe Villacorta sostiene que el territorio de los curacazgos no se encuentra tan ligados a la extensión de los campos de cultivo, o limitados por las acequias, sino a la fuerza de trabajo que poseen y que estos límites no eran tan rígidos (Villacorta, 2004, pág. 565), o incluso a la extensión de campos que se pueden regar asociado al canal (Villacorta, 2005, p. 159). En la misma línea, Joaquín Narváez identifica señoríos que abarcaban varios valles artificiales, lo cual refuta a lo propuesto por María Rostworowski (Narváez, 2014, pág. 58).

II.1.2.1.3. Economía

Bruce Trigger identifica varias dimensiones económicas fundamentales en las civilizaciones tempranas, entre ellas producción de alimentos, el comercio y la especialización artesanal, y los mecanismos apropiación de la riqueza (2003, págs. 279-394). Señala que la intensificación agrícola surge como respuesta a la presión demográfica y la promoción de obras hidráulicas para ampliar la frontera agrícola (283-284).

En el caso de la parte baja del río Rímac, se realizan distintas obras de irrigación desde períodos muy tempranos (Chacaltana & Cogorno, 2018), siendo el sistema de La Magdalena, Maranga y La Legua el que irrigaban la totalidad del Complejo Arqueológico Maranga (Carrión & Narváez, 2014a, pág. 29), lo que permite sostener poblaciones densas en este centro urbano, además de un posible mecanismo de control social sobre el acceso al agua.

Otro aspecto central es el comercio y especialización artesanal. Trigger destaca que la interdependencia económica se basa en la circulación local de bienes y en intercambios a larga distancia que otorgaba prestigio y poder a las élites para los gobernantes (2003, pág. 342). En el caso de Maranga, existe una red de caminos a modo de callejones que permiten la circulación y la interconectan con otros sitios como Mateo Salado, el Callao y posiblemente Armatambo y Pachacámac (Espinoza, 2014, págs. 130-132). Estos caminos probablemente son mantenidos y remodelados durante el dominio Inca (pág. 132). Así también, estas redes de comercio parecen haber sido a nivel local durante el Intermedio Tardío, volviéndose extrarregional a partir de la dominación Inca con el aumento de bienes suntuarios como el *Spondylus sp.* (Diaz & Vallejo, 2005, pág. 301).

Finalmente, la apropiación de la riqueza, según Trigger, funciona principalmente mediante impuestos, que transfieren la riqueza excedente hacia las élites (págs. 376-394). La monumentalidad arquitectónica, la presencia de un control y el ordenamiento urbanístico en Maranga durante el Intermedio Tardío, aunado a la presencia de especialistas religiosos, implican la presencia de administradores encargados de captar recursos como tributos (Espinoza, 2014, pág. 147).

II.1.2.1.1. Aspectos cognitivos y simbólicos

Bruce Trigger (2003) plantea que las civilizaciones tempranas se caracterizan por aspectos cognitivos y simbólicos que sostienen y legitiman el orden social, político y económico. Entre estos se encuentran concepciones de lo sobrenatural; cosmología y cosmogonía; culto; sacerdotes, festivales y la política de lo sobrenatural; el individuo y el universo; arte de élite y arquitectura; alfabetización y conocimientos especializados; valores y aspiraciones personales (págs. 409-637).

Una primera dimensión relevante es la concepción de lo sobrenatural. En las sociedades tempranas, no existe una distinción entre natural y sobrenatural, donde los dioses son entendidos como parte activa del entorno social y ecológico (Trigger, 2003, pág. 411). Asimismo, las personas piensan que es posible interactuar con el reino natural de la misma manera que lo hacían con otros humanos, por lo que aquel tipo de comunicación estaba ligado al ámbito social (pág. 412). Las deidades se manifiestan como fuerzas naturales o también como ancestros (pág. 418).

De acuerdo con las fuentes etnohistóricas, en el caso Ychsma, existe todo un panteón conformado por Con, Pachacámac, el Sol, Vichama, entre otros (Eeckhout, 2004, págs. 3-9). Sin embargo, por la cercanía a la ciudad de Lima, los ritos e imaginario de dioses son olvidados rápidamente (pág. 41). No obstante, los ritos funerarios y el culto a los ancestros son los aspectos más apreciables en el registro arqueológico (págs. 41-43)

En segundo lugar, la dimensión del culto opera, según Trigger, como una forma de interacción socialmente organizada sobre lo natural, mediante sacrificios, festivales, oraciones y otras prácticas tanto públicas como domésticas (2003, págs. 472-486). Este conjunto de prácticas refuerza la cohesión comunitaria además de que legitima a las élites como mediadores entre el mundo terrenal y divino (pág. 490).

Finalmente, Trigger asocia como vehículos ideológicos al arte de élite y a la arquitectura monumental, que se originan como el uso de excedente económico para mantener la jerarquía de clases y demostrando el poder gestionar poderes sagrados y relaciones con lo sobrenatural (págs. 541-542). Arte y arquitectura varían de acuerdo con la civilización, aunque el arte es libre de restricciones ambientales y sociales, mientras que la arquitectura cumple funciones sociales (pág. 542). Así también, arte y arquitectura están directamente relacionadas con la complejidad social (pág. 543).

Arte formal

El arte formal, lejos de ser una actividad creativa, es elaborado por artesanos especializados en el marco de tradiciones estéticas (págs. 543-544). Este arte indica el status social del individuo y también cumple funciones religiosas y utilitarias, pudiendo variar de acuerdo con las circunstancias sociales (págs. 545-550).

En el caso Ychsma, el estilo cerámico está documentado desde tiempos de Louis Stumer, quien señala que la cerámica del estilo *Huancho* se caracteriza por tener pasta pesada y dura, de color rojo parduzco, con raras decoraciones con base en pintura, siendo esta una capa tosca de vetas blancas. En los contextos funerarios, la cerámica la describe de carácter utilitario, estando muy quemada, predominando el tipo de olla con boca ancha (Stumer, 1954, pág. 136).

En su tesis de licenciatura, Francisco Bazán (1990) busca evaluar las variaciones en la cultura material en los valles bajos del Rímac y Lurín, y su diferenciación con el valle del Chillón en los períodos tardíos. En esta logra caracterizar de manera exhaustiva la cerámica *Ichma*[1], específicamente aspectos como el alfar, formas, decoración, dividiéndola en *Ichma* Inicial, Medio y Tardío (págs. 153-190) (153-190).

[1] Se mantiene la nomenclatura de los autores.

Para el 2002, Luisa Díaz y Francisco Vallejo realizan una sistematización de la cerámica recuperada en contextos funerarios y un basurero del sitio de Armatambo. Se hallan 41 formas, catalogadas como botellas, ollas, cántaros, tinajas o tinajones y botellas (Díaz & Vallejo, 2002, págs. 60-70). Dividen el estilo Ichma en tres períodos: Temprano, Medio y Tardío, siendo el correspondiente a la muestra el Ichma Medio, asociado al Intermedio Tardío (pág. 71).

Posteriormente, Francisco Vallejo profundiza en la definición del estilo Ychsma. Con base en el material recuperado de La Rinconada, Armatambo, y la revisión de colecciones de sitios como *Macattampu*, Pachacamac, entre otros; logra dividir cada una de las tres fases definidas anteriormente (Temprano, Medio y Tardío), asignándoles un subtipo A y B (Vallejo, 2004).

Asimismo, Krzsysztof Makowski, Cynthia Vargas y Domenico Villavicencio (2020) realizan un cuadro cronológico de Pachacamac con base en sus investigaciones dentro del Programa Arqueológico - Escuela de Campo - «Valle de Pachacamac», llegando a asociar, específicamente, estilos Ychsma a períodos y años aproximados. Por ejemplo, el Ychsma Inicial se encuentra dentro del Horizonte Medio (800-1000 d.C.); el Ychsma Temprano (1000-1200), Medio (1200-1370), Tardío A (1370-145) inscritos al Intermedio Tardío; los estilos Ychsma Tardío A y B, con presencia de estilos Inca y Chimú-Inca como estilos foráneos, al Horizonte Tardío (1450-1532); y finalmente el Ychsma Tardío B asociado al Colonial Temprano (Transicional) (1532-1572) con los estilos Inca y Chimú-Inca como estilos foráneos (Makowski y otros, 2020, pág. 10).

Además, caracterizan que los períodos Horizonte Tardío y Colonial Temprano son, pese a su brevedad en el tiempo, los que han dejado mayor huella en el registro estratigráfico y arquitectónico de Pachacamac, caracterizándose este último por la presencia de fragmentería

de los estilos Ychsma Tardío e Inca Provincial, a la par de no encontrarse vasijas coloniales con vidriado o evidencia de tecnología europea (Makowski y otros, 2020, pág. 12).

Arquitectura

La arquitectura monumental, por su parte, es considerada por Trigger como una de las principales manifestaciones de la capacidad del gobierno o de las instituciones para concentrar trabajos y recursos, trasmitiendo un mensaje más allá de lo pragmático (2003, págs. 564-565). Existieron pocos tipos funcionales de edificios tales como templos, palacios reales, residencias y tumbas, aunque no estaban tan diferenciadas (pág. 565), cuyas características eran ser elevadas, cerradas y de acceso restringido, lo que creaba una atmósfera de misterio y exclusividad de las actividades realizadas al interior (págs. 565-566).

En el contexto Ychsma, Pachacamac es el centro principal. Max Uhle (2003 [1903]) sostiene que: "Casi todos los edificios de Pachacamac están construidos con adobes" (p. 387), mientras que, en mucha menor medida, la piedra se usa como cimientos de los muros de adobe y la tapia como un agregado (p. 388). Aunque no es categórico en la temporalidad, señala que: "Puede decirse […] que los ladrillos del período más reciente parecen en conjunto algo más grandes que los de tiempos anteriores (Uhle, 2003 [1903], p. 390). Peter Eeckhout detalla las características arquitectónicas de la Pirámide III, por ejemplo, él describe el uso de terrazas artificiales elaboradas con material heteróclito usadas como basamentos de muros (Eeckhout, 1999a, p. 204). Muros conformados por adobes paralelepípedos rectángulos con las siguientes medidas 37.6 x 23.2 x 14.3m, los cuales están unidos por barro, caracterizando el proceso constructivo como una "sucesión de subdivisiones del espacio definido en un principio" (1999a, p. 206).

En el valle del Rímac, por otra parte, la arquitectura durante el Intermedio Tardío se define en el uso de bloques de barro ligeramente compactados, acumulados unos sobre otros,

conocidos como tapiales. Julio Abanto señala que la arquitectura Ychsma se define por tapiales macizos con estrías (Abanto, 2008, pág. 163).

En Armatambo, Luisa Díaz asocia el uso de tapial con la cerámica de estilo Ychsma. Estas tapias se elaboran con adobes achatados, colocados en dos hileras con argamasa de barro, a los que se les agrega 20 cm de barro correspondiente al tapial. Aprecia, a su vez, improntas de caña, entendiendo que fueron preparados con un encofrado (Díaz, 2004, pág. 576).

En el caso de Maranga, en conjunto con Mateo Salado y Huantille, Pedro Espinoza señala que los muros de tapia se componen de tierra apisonada en moldes de entretejidos de estera, pero deja abierta la posibilidad de que sean elaboradas de la acumulación de tierra húmeda sin la necesidad de encofrados (Espinoza, 2014, pág. 134).

Con respecto a las estructuras, Luisa Díaz menciona que la arquitectura Ychsma de Armatambo se compone de "grandes edificaciones, recintos ortogonales [con banquetas] y pasajes de circulación interurbana" (Díaz, 2004, pág. 576).

Vemos, entonces, que existe un consenso en la identificación de la arquitectura tipo Ychsma en el valle bajo del Rímac, definida por grandes bloques de barro apelmazado o compactado denominados como tapia. Sin embargo, existen carencias en la caracterización de la arquitectura en el valle bajo del Rímac debido al avance de la ciudad con la consecuente desaparición de estos.

II.1.2.2. La presencia Inca en el valle bajo del Rímac

Continuando con la metodología, la caracterización Ychsma bajo el dominio Inca se realiza bajo las variables propuestas por Bruce Trigger (2003) en torno a la organización

sociopolítica, economía y aspectos cognitivos y simbólicos, utilizadas a las transformaciones registradas durante el Horizonte Tardío.

II.1.2.2.1. Organización sociopolítica

Continuando los planteamientos de Bruce Trigger (2003) sobre la organización política en el valle del Rímac durante el Horizonte Tardío, Ronal Ayala sostiene que son muy variadas las estrategias de dominio Inca sobre las entidades sociopolíticas de los Andes Centrales. Esta se distingue entre provincias Incas, existiendo asentamientos muy diversos en función, tamaño y denominación (Ayala, 2023, p. 268).

En el caso del valle del Chillón, se caracteriza por haberse aplicado una estrategia de dominación directa a través de la guerra, distinto al patrón arquitectónico de los valles vecinos de Chancay, Rímac y Lurín (p. 397). En este valle se aprecia una arquitectura que es mayoritariamente de tradición local, pero con tintes de dominio imperial a nivel intrasitio. Se logra identificar tipología arquitectónica inca, tales como plaza-kallanca, plaza-ushnu, kancha, residencias de élite (p. 269). Además, la presencia de las residencias de élite, en el valle bajo, permite al autor sostener que: “El dominio inca en el valle bajo y medio fue directo y organizado política y administrativamente como parte del territorio de la provincia inca de Pachacamac” (Ayala, 2023, p. 269).

En su investigación, detalla la inexistencia de grandes centros ceremoniales en el Chillón durante este período, sino que abundan los centros administrativos menores y complejos habitacionales (p. 269). Presenta la siguiente tipología con una función sugerida: Centros administrativos, con función administrativo-ceremonial; asentamientos amurallados, de función militar, administrativo y religioso; residencias de élite o palacios, cumpliendo roles

residenciales y administrativos; caminos; domésticos; cementerios; y en menor medida: Depósitos; santuario; puesto de control; y tendales.

En el caso del valle del Rímac, Luis Felipe Villacorta (2005) define patrones arquitectónicos durante el Intermedio y Horizonte Tardío, proponiendo que muchos de los sitios estudiados son residencias de élite o palacios (p. 164). Identifica ocho tipos arquitectónicos y tres tipos de asentamiento, que se agrupan en pirámides con rampa, residencias de élite, estructura y áreas de servicio, y el conjunto plaza y ushnu. Concluye que en la Costa Central no existen asentamientos urbanos, sino sitios grandes compuestos por varios componentes individuales y aislados (p. 190). Además, las estructuras no se distribuyen espacialmente según su función o importancia en ejes de comunicación internos, sino alrededor de la residencia de élite en un patrón radial (p. 197). Esta presencia de residencia de élites con función administrativa y ceremonial coincide con lo señalado con Trigger (2003, pág. 121) quien sostiene que los centros urbanos en civilizaciones tempranas concentraban el poder político, económico y ritual, siendo espacios privilegiados para el ejercicio del poder.

Los Incas ocupan asentamientos de larga ocupación en el valle bajo, como Maranga, donde el palacio inca sería una residencia de élite (Villacorta, L., 2005, p. 194). Villacorta observa una continuidad en las tradiciones locales entre el Intermedio Tardío y el Horizonte Tardío, ya que se conservan la organización económica y social local, y los patrones de asentamiento predominando las residencias de élite (p. 199).

II.1.2.2.2. Economía

Siguiendo a Trigger (2003), quien indica que las formas de apropiación de la riqueza y redistribución están mediadas por la organización estatal y el uso del excedente (págs. 376-394), se observa que durante el Horizonte Tardío la economía local se reorganiza para adaptarse a un nuevo orden imperial. Luis Felipe Villacorta señala que, aunque se está intentando mantener el orden social previo, se están produciendo cambios a nivel económico que son controlados por el aparato imperial evidenciado, por ejemplo, en el traslado de población local buscando optimizar la productividad (Villacorta, L., 2005, pp. 199-200).

Asimismo, las fuentes etnohistóricas señalan que la población de Maranga tributa al estado Inca transportando sus productos hacia Tomebamba y Cusco (Rostworowski, 1978, pág. 220). John Hyslop, apoyándose en las investigaciones de Craig Morris, sostiene que los centros administrativos ejercen el poder político y económico por medio de vínculos basados en relaciones de ceremonias (ingestas de bebidas y alimentos), hospitalidad estatal, y distribución de bienes suntuarios (2016, págs. 352-354).

II.1.2.2.3. Aspectos cognitivos y simbólicos

Con relación al culto, en primer lugar, las fuentes etnohistóricas caracterizan la anexión del "señorío Ychsma" como pacífica (Rostworowski, 1992, p. 83). Se menciona la devoción a Pachacamac por parte del Inca (Rostworowski, 1992, pp. 82-83), conservando su culto mediante la construcción de un templo Nuevo para su adoración, y modificando el nombre del señorío hacia el de Pachacamac para los valles de Lurín y Rímac (Rostworowski, 1992, p. 83).

Arte de élite

Por otra parte, referente al arte de élite, Trigger señala que, en estados territoriales como el Inca, el control centralizado promueve una uniformidad del estilo, utilizando una producción artesanal de élite (2003, pág. 547). Con relación a la cerámica, si bien la fase Ychsma Tardío A se asocia a una mayor movilidad y dinamismo dentro de la sociedad Ychsma; durante la siguiente fase, Ychsma Tardío B, la presencia Inca es evidente. Durante este período, aparece una serie de conglomerados estilísticos que interactúan entre sí, como el estilo Ychsma, Inca cuzqueño, Inca Regional, y aportes de estilos como Chimú o Chimú-Inca (Vallejo, 2004, pág. 625). La Fase Ychsma Tardío B corresponde a la consolidación y adición de cambios con respecto a la fase anterior. Se aprecian formas que contextual y cronológicamente se asocian a tipos cerámicos Incas, pero mantienen la decoración, técnica y morfología local (Vallejo, 2004, pág. 630).

Finalmente, tocante a la arquitectura monumental, en Maranga durante el Horizonte Tardío se está reorganizando el espacio ceremonial al clausurarse o pasarse a un segundo plano la función de Huaca Tres Palos, un importante edificio ceremonial durante el período anterior, mientras se estaría construyendo el Palacio Inca y Huaca La Palma (Espinoza, 2014, pp. 146-147). Esta clausura estaría relacionada con la imposición del peregrinaje hacia Pachacamac (Vargas, 2015, pág. 70), lo que estaría mostrando una política de legitimización e imposición del poder divino (Trigger, 2003, pág. 564).

Con relación al material constructivo, el uso de adobes es un indicador de arquitectura Inca. Luisa Díaz define la arquitectura Inca en Armatambo con la presencia de adobes rectangulares, superpuestos las tapias Ychsma (Díaz, 2004, pág. 576). En Maranga, los adobes se encuentran masivamente en el componente tardío de huaca La Palma, una Pirámide Con Rampa, donde se usan adobes paralelepípedos (Espinoza, 2014, pág. 134).

II.1.2.3. El Período Colonial Temprano (1532-1570) en los Andes Centrales

II.1.2.3.1. Definición

El Período Colonial Temprano es entendido como el período posterior al dominio del Imperio Inca y previo al asentamiento de patrones típicamente hispanos aplicadas en las reformas toledanas, representa una ruptura para la población local en todos los aspectos de su percepción del mundo (Casaverde, 2013, pág. 54).

El Período Colonial puede considerarse que inicia con el contacto entre españoles y locales alrededor de 1532 y finaliza con la declaración de la Independencia por parte del Perú en 1821. Parker VanValkenburgh (2012), con base en sus excavaciones en el valle de Zaña, Lambayeque, divide este período en tres etapas: Periodo Colonial Temprano (1532 d.C. – 1600 d. C.), Periodo Colonial Medio (1600 d. C. – 1720 d.C.) y Periodo Colonial Tardío (1720 d.C. – 1821 d.C.). Aunque, para 2016, el mismo autor realiza un ajuste sobre los límites del Período Colonial Medio (1600 d.C. – 1700 d.C.) y Período Colonial Tardío (1700 d.C – 1824 d.C.) (VanValkenburgh, 2016, pág. 134).

El primer período inicia con el arribo de Francisco Pizarro en Tumbes y se caracteriza por el contacto directo con indígenas de la costa norte. No obstante, las enfermedades ya habían llegado al Perú desde antes de la llegada formal de los europeos; asimismo, para el límite tardío de este período utiliza la aparición de *Panamanian Blue-on-White* y del *Polychrome Type A majolica* hacia el 1600 d.C. debido a la regularización de la ruta entre Panamá, Zaña y Lima. Esto conllevó a una expansión de la industria agrícola en el valle (VanValkenburgh, 2012, p. 388).

VanValkenburgh divide, a su vez, el Período Colonial Temprano en “Pre-reducción”, que va desde el 1532 hasta el 1566 d.C. y “Post-reducción” desde el 1566 al 1600 d.C. (VanValkenburgh, 2012, p. 389). Este período es indistinguible a nivel doméstico con el

período anterior, mientras que a nivel élite se adoptan objetos valiosos o tecnologías. A nivel arqueológico, este período es difícilmente determinable, debido a la continuidad en la materialidad hasta mediados del sitio XVI. Es explícito a partir de asentamientos españoles con registros históricos, edificios españoles sobre locales, y, con énfasis, en la presencia de materiales de fabricación europea de mediados del siglo XVI en entierros prehispánicos (p. 389).

II.1.2.3.2. Impacto en el registro arqueológico de la llegada ibérica

La llegada de los europeos al Perú modifica radicalmente el patrón cultural del poblador andino con la caída del imperio Inca y el asentamiento del dominio español. Algunas de las características de este período que podemos apreciar en el registro arqueológico es el arribo de técnicas novedosas de manufactura y la llegada de enfermedades que diezmaron a la población. Por ejemplo, los objetos traídos por los españoles y desconocidas en el mundo andino son, en materiales, el vidrio, el hierro, loza vidriada, y productos orgánicos como cebada, trigo, centeno, vid, entre otros.

La caída demográfica del poblador andino es catalogada como catástrofe por lo abrupto. Como factores tenemos las numerosas guerras que se desarrollan en el Virreinato del Perú durante la primera mitad del siglo XVI hasta el gobierno del virrey Toledo (Cook, 2013, p. 164). Además, la introducción de nuevas enfermedades para la que los americanos no tenían inmunidad fue un factor importante. Noble Cook realiza un extenso estudio donde detalla las principales epidemias que azotaron al Perú del siglo XVI. La más tempranas es la viruela hemorrágica, famosa por haber causado el fallecimiento del Inca Huayna Cápac y su heredero. Esta se sitúa cronológicamente entre 1524 y 1526, años antes de la llegada formal de los españoles a los límites del Perú. Posteriormente, se suceden una serie de epidemias: Entre 1530-

1532 de viruela y sarampión, 1546 de plaga o tifus, 1558-1560 de gripe y posiblemente viruela hemorrágica, entre 1585-1591 una serie de viruela, gripe, tifus, paperas y sarampión. En 1606 recurrencia de viruela y sarampión. Entre 1614-1615 una epidemia de difteria en Cusco y Potosí. Para 1618-1619 el sarampión azotó Lima, mientras que la viruela y sarampión en el lago Titicaca (p. 110). Esto llevó a un descenso notable de la población donde, para Noble Cook, la población andina antes de la llegada de los europeos, hacia el año de 1520, era de 9 millones (Cook, 2013, pág. 20), mientras que para 1620 la población se redujo a 600 mil, es decir, una caída de casi un 93% de la población (Cook, 2013, p. 165).

II.1.2.3.3. Inicio y desarrollo del período Colonial Temprano Pre-Reducción

Antes de ir a partir a Cajamarca, Hernando Pizarro es enviado como emisario hacia la Costa Central, específicamente al oráculo de Pachacámac, llegando hacia 1533 (Cook, 2013, pág. 201). Es por este motivo que, para la presente investigación, se toma este año como el inicio del Período Colonial Temprano en el valle del Rímac. Francisco Pizarro llega a Pachacámac a fines de 1534 y funda la Ciudad de Los Reyes (Lima) en enero de 1533. La naciente ciudad de Lima representa el centro neurálgico del asentamiento del poder hispano en América del Sur, siendo más complicado mantener las costumbres prehispánicas (Rostworowski, 1978, p. 218), afectando asentamientos prehispánicos circundantes, como Maranga. En esta jurisdicción, Francisco Pizarro entrega la encomienda de Maranga a Nicolás de Ribera, el mozo (Rostworowski, 1978, pág. 197), aunque el sitio homónimo ya se encuentra en proceso de ser abandonados como lo mencionan en la Visita de Maranga de 1549 (págs. 249-252). Las primeras encomiendas son creadas hacia 1536 (Hampe, 1979, pág. 76), cuya autoridad, el encomendero, era el encargado de evangelizar, aunque la manera que se tiene por colonizar la mente y cuerpo de los locales era muy variada (VanValkenburgh, 2012, p. 389).

II.1.2.3.4. Fin del período Colonial Temprano Pre-Reducción

Finalmente, con la celebración de los Concilios Limenses y la realización de la Reforma Toledana, las prácticas locales en el valle del Rímac van cayendo en desuso y los pobladores de Maranga son trasladados a la reducción de La Magdalena, junto con habitantes de Amancaes, *Huatca* y Lima (Rostworowski, 1978). Esto marca el fin del primer momento del Período Colonial Temprano.

Aunque el periodo Colonial Temprano no corresponde a una civilización temprana en los términos de Bruce Trigger (2003), las categorías analíticas propuestas, como organización sociopolítica, economía y aspectos cognitivos y simbólicos, permiten observar los cambios, persistencias e hibridaciones ideológicas y materiales ocurridas tras la llegada de los españoles.

Bruce Trigger (2003, págs. 195-209) destaca que el poder en civilizaciones tempranas se sostenía mediante redes administrativas jerarquizadas utilizando una estructura de tipo burocrática. En el periodo colonial temprano, este sistema es reemplazado por estructuras como las encomiendas y las reducciones, que imponen nuevas formas de organización territorial y control sobre la población indígena.

No obstante, durante este nuevo período no se tiene un control efectivo de los subordinados, algo que Trigger señala que depende tanto del conocimiento como del poder (2003, págs. 196-197). Esta situación culmina con la reorganización del virrey Toledo, a la par del término del Colonial Temprano Pre-Reducción.

II.1.2.3.5. Economía

Durante este período, se intenta imponer una economía de circulación mercantil al estilo europeo buscando anular los patrones de reciprocidad y redistribución andina (Noejovich y otros, 2009, págs. 27-28). Mientras que en el sistema andino el excedente es redistribuido en

festividades rituales o servicios colectivos, la economía colonial convierte ese excedente en tributo al encomendero, rompiendo el principio redistributivo descrito por Trigger (2003, págs. 375-376). Como muestra de esta ruptura es la tierra comunal, la cual puede ser heredada pero no alineada durante el Horizonte Tardío, caso contrario donde se compra tierra durante el período Colonial (pág. 375).

II.1.2.3.6. Aspectos cognitivos y simbólicos

Bruce Trigger (2003) sostiene que el arte de élite refleja la ideología y tradición cultural dominante (pág. 542). Durante el periodo colonial temprano, estos elementos son apropiados, resignificados o profanados, revelando un conflicto ideológico entre el poder colonial y la tradición andina. La reocupación de huacas como espacios funerarios o habitacionales, por ejemplo, puede entenderse como parte de esta tensión simbólica.

Con relación al arte, un marcador cronológico para este período son las cuentas vidriadas. Como ya se mencionó, estos objetos de alta movilidad aparecen en los Andes Centrales para fines del Horizonte Tardío, siendo adoptados como objetos de valor por los locales. Alicia Tapia y Virginia Pineau (2013) detallan la cronología de cuentas vidriadas en América. Las cuentas Nueva Cádiz "aparecen en sitios americanos tempranos, ocupados en fechas previas a 1550 pero no se las registra en sitios ocupados para la segunda mitad del siglo XVI." (p. 110). Las cuentas *Chevron* llegan tempranamente a América y se siguen fabricando durante el siglo XVI (p. 110). Las cuentas Ojo aparecen en el sudeste de Estados Unidos entre 1575 y 1630, y en Sudamérica son contemporáneas a las cuentas Nueva Cádiz, pero se continúan utilizando durante el siglo XVII. Las cuentas *Gooseberry* aparecen a fines del siglo XVI y continúan hasta mediados del siglo XVIII (p. 111). Las cuentas Semillas se registran en

sitios de los siglos XVI y comienzos del XVII. Las cuentas Turquesas Lisas con rayas blancas o rojas son los más comunes registradas en la primera mitad del siglo XVII (p. 112).

Vemos la mayoría de las cuentas descritas por Tapia y Pineau (2013) tienen un amplio rango cronológico, extendiéndose durante el siglo XVI. No obstante, las cuentas Nueva Cádiz aparecen exclusivamente durante la primera parte del período Colonial Temprano, lo que permite asociar su presencia a este período. Estas son descritas como: "Cuentas realizadas con múltiples capas de pasta vítrea frecuentemente multi colores, de sección cuadrada y fabricadas con la técnica de estiramiento (*drawn*)" (pp. 109-110).

II.2. Antecedentes de la investigación

II.2.1. Aproximaciones a los estudios en el Complejo Arqueológico de Maranga

La primera referencia de Maranga se da en un documento de 1534, donde, en el valle de Lima, se le entrega la encomienda de *Malanai* a Nicolás de Rivera el Mozo, siendo el cacique de esas tierras *Chayavilca* (Rostworowski, 1978, págs. 246-247). En la visita de Maranga de 1549 se menciona el cultivo de maíz, camote, frejoles, yuca, ají, maní y coca, los cuales son intercambiados con los vecinos de Mama, Yauyos (serranías de Lima), y los Colli (Rostworowski, 1978, pág. 250). En una probanza de 1568 se indica que la encomienda de Maranga era una de las mejores debido a estar bajo dominio de un cacique del privado del Inca (Rostworowski, 1978, pág. 247). El Padre Bernabé Cobo menciona que los Incas dividieron el valle de Lima en tres unidades políticas: *Carguayllo* (Carabayllo), Maranga y Surco, cada uno compuesto por diez mil familias (Carrión & Narváez, 2014c, pág. 53).

Durante finales del siglo XIX, viajeros extranjeros describen los ya deshabitados asentamientos de Maranga, siendo Thomas Hutchinson (1873), George Squier (1894) y Ernst

Middendorf (1873) los principales. Posteriormente, Max Uhle (1903) excava en la parte superior de Huaca San Marcos, donde define la cultura Lima, siendo llamada como "Proto – Lima". Asimismo, el mismo Uhle entre 1906 – 1908 investiga "tres [montículos] en Aramburú" (Uhle, 1998, pág. 246) con el fin de determinar la cronología relativa de los edificios mediante su relación con el fenómeno Tiahuanaco. Luego, el padre Pedro Villar propone una secuencia en Maranga de cinco fases: Ancón, Nepeña, Lima, Tiahuanaco e Inca, caracterizando cada una de estas fases, asignándoles un estilo cerámico o arquitectónico (Villar, 1935).

Alfred Kroeber realiza investigaciones en el valle bajo del Rímac para el año 1925, específicamente en Huaca Pucllana, la Bajada Balta, Huaca Middendorf y Aramburú (Kroeber, 1954). Unos meses después, Jacinto Jijón y Caamaño excava en Huaca Aramburú, Huaca Concha e intensivamente en Huaca Middendorf, donde logra identificar tres fases constructivas divididas por rellenos constructivos. Define dos estilos cerámicos denominados Maranga y Cajamarquilla. (Jijón y Caamaño, 1925).

Julio C. Tello con base en sus investigaciones en el valle bajo del Rímac, sostiene la existencia de una entidad política denominada *Limak*, compuestas por dos grandes ciudades *Walla Marka* y *Watika Marka*, esta última correspondería a Maranga. Tello define que en *Huatica* (Maranga) existen tres ciudadelas o barrios: El primero corresponde a tres grandes templos que se encuentran rodeados por pequeños edificios donde vivían los cuidadores de templos, entendiéndose por el componente norte; el segundo, al oriente, se encuentra amurallado, hallándose dentro Huaca La Palma y Huaca de la Casita Blanca; en la tercera sección se ubica al oeste, y se compone de Huaca La Campana (Tres Palos) junto a montículos divididos en cuarteles y destinados a ser cementerios o subestructuras dependientes de Tres Palos (Tello, 1999, págs. 83-84).

Por su parte, Louis Stumer (1954) prospecta y excava en los valles del Chillón y Rímac, llegando a proponer que Maranga tiene tres sitios asociados a dos períodos. En el norte denominado Maranga y es temprana, compuesto por edificios de adobitos. *Huadtca*, compuesto por el gran recinto amurallado y construcciones más pequeñas. Pando, compuesto por cinco grandes pirámides como Cruz Blanca, San Miguel y Tres Palos. Concluye que los Maranga centran su poder en centros ceremoniales, los cuales estuvieron rodeados por cementerios y zonas semiurbanas (Stumer, 1954).

Duccio Bonavia, Ramiro Matos y Félix Caycho (1962-1963) realizan un inventario y evaluación de las huacas de Lima. En Maranga registran 55 edificaciones, asignándoles números correlativos desde el 13 al 68 (págs. 70-164). Durante la década de 1960, en el marco de la construcción del Parque de las Leyendas, el Patronato Nacional de Arqueología, por medio de José Casafranca, Lorenzo Roselló y Luis Ccosi Salas, se realizan labores de excavación y conservación de las huacas La Palma y Cruz Blanca (Espinoza, 2010, pág. 268). No hay registro de estas intervenciones realizadas, mientras que el material arqueológico recuperado se deposita en las instalaciones del PATPAL.

Thomas Patterson propone una secuencia estilística para el Intermedio Temprano en la Costa Central. Se basó en material cerámico de los valles de Lurín, Rímac, Chillón, Ancón y Chancay. Concluye que, durante el Intermedio Temprano, las sociedades de la costa central poseen un estilo artístico propio, definiendo la unidad cultural Lima (Patterson, 1966).

El Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero (SAIRA) realiza durante los años 1960-1970 reconocimientos y delimitaciones de distintos sitios arqueológicos dentro del Fundo Pando y sus alrededores. Excavan la cima de la Huaca Tres Palos, postulando que puede ser el templo del dios Rímac y parte de un observatorio astronómico (Cárdenas, 1970, Ramos de Cox, 1970, entre otros).

Pedro Alarcón realiza su tesis de bachillerato describiendo las fases arquitectónicas identificadas en la Huaca San Marcos, teniendo como indicador principal las variaciones en la manera en que usaron los adobes (Alarcón, 1971).

José Canziani (1987) realiza un estudio de las fotografías aéreas de 1943 y 1944. Concluye que los edificios principales se orientan perpendicularmente con la línea costera, a unos 25° hacia el noreste, y le asigna el nombre de Maranga-Chayavilca al recinto amurallado (Canziani, 1987).

Posteriormente, la Subgerencia de Arqueología del PATPAL liderado por la Lic. Lucenida Carrión, ha venido realizando proyectos de investigación y puesta en valor dentro del Parque de las Leyendas por más de 20 años, donde se han intervenido varios sitios arqueológicos para tener un mayor conocimiento del complejo Maranga. Específicamente, se han intervenido las huacas 20A, 33, 34, 37 (San Miguel), 40 (Tres Palos), 43, 48 (La Palma) y las murallas 46 y 55E. A continuación, se detalla parte de los sitios intervenidos y descritos por la subgerencia para la parte tardía de Maranga.

Lucenida Carrión y Pedro Espinoza caracterizan la muralla 55E como una estructura que puede haber sido construida durante el Intermedio Tardío, con cuatro momentos constructivos (Carrión & Espinoza, 2007, págs. 46-51). Proponen una función de separación de espacios sagrados o de élite, y de restricción de circulación entre ellos (pág. 58). Por otra parte, las investigaciones en la muralla 46A describen varias fases constructivas comprendiendo los períodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío (2007, pág. 43). Ambas murallas definen dos sectores, uno al interior de las murallas, definido como amurallado, y otro al exterior, o extramuros.

En el sector amurallado destaca Huaca La Palma, una Pirámide con Rampa (PCR) posiblemente construida durante el Horizonte Tardío, que, por la presencia de frisos con aves

marinas en picadas y cruces escalonadas, se evidencia el carácter ceremonial del edificio (Carrión & Narváez, 2014b, pág. 43).

En el sector extramuros, se emplazan las huacas San Miguel, Tres Palos, Cruz Blanca y la Cruz, que conforman una plaza, a la par de una serie de edificios menores. En el caso de Huaca San Miguel E, concretamente en el sector III, Lucenida Carrión y Pedro Espinoza concluyen que el sitio se construyó durante el Intermedio Tardío e inicios del Horizonte Tardío (Carrión & Espinoza, 2007B, pág. 110). Mencionan además la existencia de un máximo de diez momentos constructivos (pág. 76). Así también, indican una función de almacenaje de productos alimenticios a un nivel especializado, debido a la presencia de recintos que permiten el almacenaje por presentar lugares para asentar vasijas (pág. 111).

Huaca Tres Palos, el edificio más monumental del componente tardío de Maranga, está conformada por cinco plataformas superpuestas con recintos en su cima. Las investigaciones realizadas por la subgerencia de Arqueología indican que la construcción de esta edificación se dio durante el Intermedio Tardío, y la modificación del material constructivo para el Horizonte Tardío. (Diaz y otros, 2019)

Finalmente, Huaca 34 es otro sitio que presenta tapias con accesos en formas de herradura, típicos de la arquitectura Ychsma (Carrión & Narváez, 2014b, pág. 45).

Asimismo, desde 2015 el doctor Rafael Vega-Centeno viene investigando el componente Lima dentro de Maranga en el marco del Proyecto Arqueológico Maranga (PRAMA). Estos estudios se realizan en los sectores ubicados al interior del PATPAL, específicamente en Huaca Middendorf (H21) y en el perfil en inmediaciones de Huaca Larga (H31), donde la presión urbana no ha llegado a afectar la evidencia arqueológica. Es en este contexto que busca establecer secuencias ocupacionales y realizar análisis como el carbono 14, palinológicos, microestratigrafía, análisis de procesos geomorfológicos, alfareros, entre otros

con el objetivo de desarrollar la arqueología de la cultura Lima dentro de Maranga (Vega Centeno 2017, 2020a, 2020b; Vega Centeno y otros, 2021; Vega Centeno & Lang, 2021).

II.2.2. Intervenciones específicas en el sitio arqueológico Huaca 32

Durante 1984, Luis G. Lumbreras realiza excavaciones en Maranga, dentro del marco del curso de teoría y métodos de la UNMSM, dejando expuesta arquitectura de adobitos cúbicos (Carrión & Espinoza, 2004). Específicamente, intervino en las denominadas unidades 32 y 47 (Lumbreras, 2014, pág. 264), pero de las cuales no se dispone el informe del resultado de las excavaciones (Lumbreras, 2014, pág. 17). Posiblemente, estas unidades se ubiquen en los sitios homónimos (Lumbreras, 2014, pág. 260).

En el marco de la División de Arqueología del PATPAL, en el año 2006, se realiza un Proyecto de Evaluación Arqueológica en el área noreste del Parque de las Leyendas, donde los cateos elaborados al norte de Huaca 32 evidencian una intensa secuencia constructiva y ocupacional entre finales del Intermedio Temprano y el Horizonte Medio. Esta ocupación se caracteriza por presentar contextos funerarios, domésticos, sellos y rellenos constructivos, además de arquitectura y cerámica asociada al estilo Lima Tardío (Carrión, 2006).

Es así como, para mediados del 2023, se propone un Proyecto de Investigación y Puesta en valor de sitios arqueológicos del PATPAL, en el que se interviene Huaca 32 por primera vez.

II.3. Bases teóricas

II.3.1. Intrusividad en los Andes Centrales

La intrusividad implica una reocupación o reúso de un sitio arqueológico o su periferia. También se entiende como un cambio sustancial en el uso del edificio. Augusto Bazán señala

dos dimensiones de las intrusiones: El soporte instruido, es decir, la materialidad; o el grupo social que intruye. Además, menciona que existen dos tendencias principales en la reocupación: Cuando un sitio ceremonial se usa como vivienda, o un sitio que por su antigüedad se vuelve ceremonial, al brindarle ofrendas (Bazán A. , 2012, pág. 11)

El proceso de intrusión es clasificado por Sheila y Thomas Pozorski en dos tipos: Unas intrusiones hostiles, tipo insulto, donde se busca profanar frisos y modificar la arquitectura original, y otro tipo de veneración, donde se ofrendan un lugar antiguo (Pozorski & Pozorski, 2018, pág. 62). El aproximarnos a entender los procesos de reúso, e intrusiones, permite concebir la racionalidad de los grupos humanos reocupantes, y la concepción del pasado y presente de estos mismos (Bazán A. , 2012, pág. 14).

Se puede apreciar que las intrusiones se dan en dos modos: Cuando el espacio pierde su estatus y es destruido o pasa a un uso más común, y cuando el espacio gana prestigio por su antigüedad generando que se utilice para actividades más sacralizadas. Como lo menciona Augusto Bazán, caracterizar las intrusiones realizadas nos pueden permitir apreciar cómo los reocupantes percibían el espacio, y con esto inferir sobre los nuevos usos dados al espacio (Bazán A. , 2012, pág. 11).

II.3.2. Contacto cultural, hibridación y materialidad

Con respecto a las prácticas funerarias durante el período Colonial Temprano, se generan modificaciones en la ideología andina donde los estudios de los rituales funerarios son buenos indicadores para aproximarnos a su entendimiento. Anderson Beck sostiene que se pueden inferir las condiciones sociales, políticas, económicas e ideológicas de una sociedad compleja a partir del patrón funerario (Beck, 1995, citado en Klaus, 2016, pág. 104). En la misma línea, Iván Muñoz (2017) menciona que el estudio de prácticas mortuorias permite

identificar los contextos históricos y matices de la organización social, como el estatus, identidad, especialización, simbología, entre otros.

El patrón funerario durante el Período Colonial Temprano en América muestra una conversión de indígenas enterrados en el dogma católico (Cohen, O'Connor, Danforth, Jacobi, & Armstrong, 1997; Larsen, 2001; Tiesler, Zabala, & Cucina, 2010). En el caso de los Andes Centrales, la situación es muy variada: En Magdalena de Cao Viejo, se aprecia una adopción de los dogmas católicos, sin embargo, en los espacios domésticos existe una hibridación o resistencia indígena. En la Iglesia de Mórrope, en Lambayeque, Haagen D. Klaus (2016) sostiene la existencia de una etnogénesis con el surgimiento de una nueva identidad *muchik*. En Huanchaco, Jefrin Ascencio (2019) evidencia también una hibridación con la aceptación del dogma católico, pero sin dejar sus creencias totalmente de lado. Alexander Menaker señala que los grupos indígenas, en un primer momento, tratan a la materialidad europea buscando equivalentes de lo andino, lo que desemboca en una hibridación donde los objetos coloniales asimilan significados indígenas formando nuevas identidades (Menaker, 2016, pág. 95).

Vemos que en general existe una hibridación, con la consecuente etnogénesis postulada por Haagen Klaus, entre la cultura andina e hispana, y que es durante el Período Colonial Temprano donde se puede apreciar de manera más detallada este proceso. Sin embargo, la arqueología centrada en el período Colonial Temprano en los Andes Centrales se ha centrado principalmente en estudiar una cara del fenómeno durante este período: Los indígenas sepultados en Iglesias o en sus alrededores, en el marco de un proceso de evangelización. Se llega a caracterizar lo que ocurre con la arquitectura durante este período, como en Malata donde Wernke (2007a, 2007b, 2010) aprecia "ciertas continuidades indígenas locales de la estructura social en medio del proyecto colonial español" (Menaker, 2016, pág. 91), al existir un crecimiento del edificio con materialidad europea asociada. Sin embargo, falta caracterizar

más detalladamente lo que ocurría con los indígenas enterrados en edificios prehispánicos durante este período, específicamente en las inmediaciones de la ciudad de Lima.

II.3.3. Análisis de materialidad

Uno de los análisis realizados en esta investigación cuya importancia radica en el ordenamiento de los datos de las excavaciones realizadas es el análisis cerámico. Para esto se toma como base fundamental el trabajo de Elba Manrique, quien realiza una guía para el estudio y tratamiento de cerámica precolombina, cuyo objetivo principal es el de apoyar en el registro, estudio y catalogación de la cerámica en colecciones (2001, pág. 11). Menciona puntos en su obra donde describe criterios para analizar técnicas decorativas, superficies y pastas con el fin de definir tipos, frecuencias y estilos, permitiendo el procesamiento de la información obtenida registrando cualitativa, cuantitativamente y porcentual de una muestra determinada (pág. 11).

Así también, trata sobre aspectos de registro y catalogación, pero en un ámbito museográfico, a la par de aspectos de conservación y restauración de cerámica (Manrique, 2001, pág. 11). No obstante, el aspecto en el que se centra la presente investigación es el primer punto de registro y estudio de cerámica. Como lo menciona Manrique, utiliza criterios para analizar pastas, superficies, y técnicas decorativas (pág. 11). Específicamente, la cerámica recuperada del sitio Huaca 32 será enfocada desde la perspectiva de técnicas decorativas, ya que esto nos permitirá dar una asociación más precisa a estilos descritos por otros autores (Vallejo, 2004) y relacionarlo con los periodos de John Rowe. Asimismo, se busca apoyarse en la morfología, también con el objetivo de relacionarlo con la secuencia Ychsma, pero sin entrar en profundidad, ni tampoco se utiliza el análisis de pastas.

Para este último punto, Elba Manrique señala dos grandes corrientes para estudiar la morfología de la cerámica: Por su función o por su forma (2001, pág. 51). La primera de estas

es caracterizada como imprecisa, asignando variables funcionales asociadas al segundo punto, es decir, la forma de la vasija (pág. 51). Para utilizar el criterio de forma, Manrique inicia determinando las partes de una vasija, como boca, labio, borde, gollete, asa, cuerpo, base (pág. 52); para pasar así a los puntos ceramográficos, utilizado principalmente en vasijas enteras (pág. 53).

Metodológicamente, Elba Manrique menciona los puntos más importantes a la hora de realizar dibujos técnicos a la cerámica en estudio, tales como altura total, diámetro máximo, altura máxima del cuerpo, ancho máximo del cuerpo, altura de los soportes, ancho de los soportes, medida máxima de la boca, medida mínima de la boca, altura del cuello, ancho del cuello, amplitud o distancia de las agarraderas, separación de las asas o agarraderas (págs. 69-73). Así también, señala una serie de relaciones proporcionales para inferir medidas (pág. 73). Finalmente, realiza un glosario de formas que se pueden encontrar principalmente en los Andes Centrales (págs. 77-90), y un glosario de técnicas decorativas (págs. 93-137).

II.3.4. Análisis de sintaxis espacial

Los análisis de sintaxis espacial vienen en aumento en el campo de la arqueología, debido a su versatilidad por poder aplicarse desde nivel macro en paisajes, pasando por asentamientos, hasta llegar a nivel micro en edificios, siendo su importancia el poder llegar a generar hipótesis e interpretaciones sobre las personas que habitaron dichos espacios en entornos ágrafos (Bermejo, 2015, pág. 2). Jesús Bermejo realiza un estado de este tipo de análisis, agrupándolo en cinco grandes tipos: Genotipos sociales, referentes a las conductas o dinámicas sociales (págs. 3-4); configuración urbanística, con mención en los análisis en ciudades y su relación con sus habitantes (pág. 8); geometría discreta de la ciudad, donde se relacionan las tramas geométricas de las ciudades con las implicancias sociales (pág. 12); la

lógica social del paisaje, en aplicación de métodos sintáctico espaciales a paisajes (pág. 17); y arqueología de las arquitecturas (ocultas) del poder, buscando relacionar los edificios a la imposición de los poderes (pág. 17).

Con relación a los análisis de visibilidad, estos pueden ser aplicados a entornos tridimensionales teniendo en cuenta las propiedades geométricas del espacio y la percepción visual humano. Eleftheria Paliou (2014) realiza un análisis de casos donde el análisis de visibilidad puede llegar a profundizar en el entendimiento de aspectos sociales (págs. 91-92). Menciona como ejemplos que estudios sobre el enfoque de comunicación no verbal y el entorno-comportamiento de Rapoport puede ser beneficiado por este tipo de análisis sintáctico espacial, por ejemplo, al señalar cambios en la visibilidad o accesibilidad, teniendo en cuenta, no obstante, aspectos como iluminación, color y distancia (pág. 108).

II.4. Definición de términos

Fase Ychsma Tardío A: Según Francisco Vallejo, en esta fase se producen cambios profundos en aspectos culturales y tecnológicos anteriores al período Inca, lo que indica una mayor movilización de elementos culturales. Aparecen nuevas formas cerámicas, pero manteniendo la decoración de la fase anterior (2004, pág. 621). Como ejemplos de las características de esta fase tenemos los cuencos carenados, el uso de una variedad de color crema, figurines escultóricos, serpientes, entre otros (págs. 621-624).

Fase Ychsma Tardío B: Definida por Francisco Vallejo como la fase donde se consolidan los cambios de la fase anterior, se encuentran asociados cronológica y contextualmente con tipos Incas, pero perteneciendo a la tradición Ychsma (2004, pág. 630). Entre los rasgos típicos tenemos la presencia tazones con sapos escultóricos, ollas con

decoración de serpientes, ollas sin cuellos, figurines antropomorfos, tinajas pepinos, entre otros (págs. 630-636).

Arquitectura de tapia: La tapia es el elemento constructivo utilizado en el núcleo monumental del Rímac a partir del Horizonte Tardío (Espinoza, 2014, págs. 133-134). Esta resulta del apisonado de tierra en moldes o encofrados, teniendo como referencia etnohistórica a Bernabé Cobo (1639), aunque no obstante Pedro Espinoza con base en sus investigaciones en Mateo Salado señala que esta pudo haberse elaborado sin encofrados sino mediante la acumulación de masas de tierra (pág. 134).

Audiencia: En el contexto del valle del Rímac, Luis Felipe Villacorta lo define como la asociación de una terraza y un gran patio al interior de un conjunto arquitectónico (2004, pág. 549). Rosabella Álvarez-Calderón las divide por tamaños, apoyándose en criterios como ubicación de componentes arquitectónicos y visibilidad para asignarles funcionalidad (2008, págs. 71-81).

Banqueta: Según Rosabella Álvarez-Calderón son construcciones rectangulares que se configuran en la misma dirección de los muros, su material constructivo es la piedra y tierra recubiertas con barro y algunas veces enlucidas (Álvarez-Calderón, 2008, pág. 62).

Patio: Según Roger Ravines, se define como un "espacio cerrado con paredes y descubierto en el interior de un edificio" (2011, pág. 329).

Contexto funerario: Peter Kaulicke define este término en dos partes: Contexto como una suma de objetos que han sido colocados en un mismo momento y en un mismo espacio. Por otra parte, funerario se define por contener individuos, restos o su reemplazo material, los cuales han recibido un tratamiento intencional. Finalmente, define tres componentes básicos de un contexto funerario: Los objetos asociados, el individuo y la estructura funeraria. (Kaulicke, 1997, págs. 24-25)

Capítulo III. Hipótesis y variables

III.1. Hipótesis

III.1.1. General

El Sitio Arqueológico Huaca 32 presentó una secuencia cultural continua durante el Horizonte Tardío, asociada a la cultura Ychsma bajo dominio Inca, y una posterior transformación durante el dominio hispano para el período colonial temprano.

III.1.2. Específicos

- El Sitio Arqueológico Huaca 32 presenta dos ocupaciones principales: Ychsma-Inca y Colonial Temprano (1533-1570).
- El Sitio Arqueológico Huaca 32 posee una ocupación durante el período Horizonte Tardío de naturaleza ceremonial, mientras que la ocupación asociada al período colonial temprano (1533-1570) es de naturaleza como área de enterramiento.

III.2. Variables

Una variable es una propiedad que puede variar y es capaz de ser medible (Hernandez Sampieri y otros, 2014, pág. 105). En el caso de la presente investigación, en función de la hipótesis, se da la definición conceptual de la variable teórica utilizada (Hernandez Sampieri y otros, 2014, pág. 119).

Variable	Definición conceptual
Secuencia cultural	Secuencia se define por la RAE en su primera acepción como "Continuidad, sucesión ordenada", y también en su segunda acepción como "Serie o sucesión de cosas que guardan entre sí cierta relación" (Real Academia Española, 2025). Por otra parte, cultura puede definirse como "la suma total de los productos humanos materiales e inmateriales admitidos y trasmitidos por una sociedad" (Ravines, 2011, pág. 187).

III.3. Operacionalización de variables

Se define como el proceso de convertir una variable en dimensiones hasta llegar a indicadores empíricos que se pueden verificar o medir (Hernandez Sampieri y otros, 2014, pág. 211). A continuación, se detalle el proceso de operacionalización de la variable utilizada en la presente investigación.

Variable	Dimensión	Indicadores
Hipótesis: El Sitio Arqueológico Huaca 32 presentó una secuencia cultural continua durante el Horizonte Tardío, asociada a la cultura Ychsma bajo dominio Inca, y una posterior transformación durante el dominio hispano para el período colonial temprano.		
Secuencia cultural	Arquitectura	• Estratigrafía constructiva (fases superpuestas). • Material constructivo. • Transformaciones en el uso de espacios.
	Cerámica	• Distribución de estilos (Ychsma, Inca, Inca Regional, Colonial). Presencia de técnicas mixtas (formas incas con decoración local).
	Contextos funerarios	• Tipología de entierros (fardos, cuerpos extendidos). • Orientación y disposición de los individuos. • Ajuar asociado (cerámica local, objetos coloniales, cuentas de vidrio).
Cultural	Imperio Inca	• Arquitectura en tapia con planificación estatal • Uso de accesos controlados • Cerámica estatal asociada al estilo Ychsma tardío bajo influencia inca • Organización espacial vinculada al control imperial • Posible uso ritual-administrativo del edificio
	Imperio Español	• Reocupación de huacas como espacios funerarios • Introducción de objetos europeos (cuentas de vidrio, metales coloniales) • Cambios en el patrón funerario (orientación, posición, posibles vínculos con el dogma cristiano) • Continuidad/hibridación de prácticas andinas bajo un marco colonial
Temporal	Horizonte Tardío	• Cerámica Ychsma tardía con rasgos estatales incas • Arquitectura en tapia asociada a la planificación imperial • Continuidad de prácticas funerarias locales (contextos colectivos, tradición andina) • Organización de espacios públicos y privados dentro del patrón imperial •
	Colonial Temprano	• Inclusión puntual de objetos europeos (cuentas Nueva Cádiz, metales, vidrio) • Transformaciones en el patrón funerario (nuevos rituales, hibridaciones) • Reutilización de edificios prehispánicos con nuevos significados • Continuidades de elementos Ychsma/inca en convivencia con novedades coloniales

Capítulo V. Materiales y métodos

V.1. Área de estudio

El área de estudio corresponde al Sitio Arqueológico Huaca 32, el cual presenta una delimitación propuesta por la Subgerencia de Arqueología del PATPAL, en espera de una aprobación oficial por el Ministerio de Cultura. A continuación, se presenta el cuadro de datos técnicos de la poligonal de la mencionada propuesta para el sitio de estudio. Asimismo, para mayor detalle de las áreas excavadas se anexan los planos respectivos (Anexo 3).

CUADRO DE DATOS TÉCNICOS – SITIO ARQUEOLÓGICO HUACA 32 UTM WGS 1984 – Zona 18 L					
VERTICE	**LADO**	**DIST. (m)**	**ANGULO**	**ESTE**	**NORTE**
P1	P1 - P2	15.86	118°53'35"	273096.1354	8665257.7344
P2	P2 - P3	53.85	133°59'31"	273083.0965	8665266.7654
P3	P3 - P4	98.35	144°35'59"	273030.2905	8665256.2126
P4	P4 - P5	46.95	240°16'49"	272962.8448	8665184.6374
P5	P5 - P6	17.16	121°50'19"	272917.2106	8665195.6597
P6	P6 - P7	27.70	185°24'29"	272904.9852	8665183.6112
P7	P7 - P8	11.00	163°38'24"	272883.5134	8665166.1151
P8	P8 - P9	15.56	150°10'0"	272877.2893	8665157.0474
P9	P9 - P10	44.27	126°0'6"	272876.0324	8665141.5346
P10	P10 - P11	10.42	89°39'33"	272909.6291	8665112.7042
P11	P11 - P12	10.72	264°20'35"	272916.3698	8665120.6545
P12	P12 - P13	10.42	275°39'25"	272925.1920	8665114.5602
P13	P13 - P14	16.91	91°16'44"	272918.4512	8665106.6099
P14	P14 - P15	12.04	124°39'43"	272931.1004	8665095.3905
P15	P15 - P16	1.54	75°33'22"	272942.7914	8665098.2548
P16	P16 - P17	1.72	191°58'13"	272942.0644	8665099.6102
P17	P17 - P18	1.84	192°59'23"	272941.5837	8665101.2605
P18	P18 - P19	2.46	201°34'12"	272941.4794	8665103.0966
P19	P19 - P20	2.36	203°23'41"	272942.2512	8665105.4277
P20	P20 - P21	1.23	201°19'58"	272943.8226	8665107.1905
P21	P21 - P22	2.82	199°53'3"	272944.9228	8665107.7499
P22	P22 - P23	1.10	172°23'56"	272947.7256	8665108.0974
P23	P23 - P24	3.28	168°0'31"	272948.7888	8665108.3758
P24	P24 - P25	3.07	172°57'52"	272951.7175	8665109.8462
P25	P25 - P26	3.77	171°13'31"	272954.2686	8665111.5474
P26	P26 - P27	3.30	161°22'7"	272957.0504	8665114.0939
P27	P27 - P28	4.39	184°1'0"	272958.6441	8665116.9812
P28	P28 - P29	4.68	170°55'7"	272961.0283	8665120.6646

CUADRO DE DATOS TÉCNICOS – SITIO ARQUEOLÓGICO HUACA 32 UTM WGS 1984 – Zona 18 L					
VERTICE	**LADO**	**DIST. (m)**	**ANGULO**	**ESTE**	**NORTE**
P29	P29 - P30	3.46	166°16'57"	272962.9195	8665124.9459
P30	P30 - P31	3.72	195°6'53"	272963.5266	8665128.3489
P31	P31 - P32	2.62	240°14'30"	272965.1131	8665131.7159
P32	P32 - P33	1.68	190°44'45"	272967.7215	8665131.9225
P33	P33 - P34	4.29	70°58'24"	272969.3875	8665131.7410
P34	P34 - P35	20.38	252°4'14"	272968.4356	8665135.9278
P35	P35 - P36	12.51	173°23'50"	272985.9525	8665146.3446
P36	P36 - P37	18.37	193°5'13"	272995.8966	8665153.9315
P37	P37 - P38	41.22	235°31'52"	273012.6470	8665161.4786
P38	P38 - P39	3.38	89°16'1"	273047.8747	8665140.0797
P39	P39 - P40	1.59	201°30'41"	273049.5921	8665142.9903
P40	P40 - P41	2.89	196°26'8"	273050.8447	8665143.9670
P41	P41 - P42	3.19	220°50'39"	273053.5328	8665145.0264
P42	P42 - P43	2.47	198°53'17"	273056.5398	8665143.9713
P43	P43 - P44	0.93	146°50'3"	273058.4771	8665142.4456
P44	P44 - P45	1.00	156°46'25"	273059.4080	8665142.3632
P45	P45 - P46	2.12	166°47'9"	273060.3553	8665142.6741
P46	P46 - P47	3.09	258°43'36"	273062.1620	8665143.7762
P47	P47 - P48	24.89	80°45'39"	273064.2533	8665141.5064
P48	P48 - P49	23.62	164°3'22"	273079.6131	8665161.0930
P49	P49 - P1	75.15	163°39'15"	273088.5228	8665182.9694
ÁREA = 17491.41m2 / 1.7491ha					
PERIMETRO = 681.31m					

V.2. Diseño de investigación

El presente trabajo es de tipo no experimental, ya que, como lo definen Sampieri y otros, es una investigación donde no se manipulan las variables con el fin de ver su efecto sobre otras, sino que se centra en la observación en su contexto natural (pág. 152). Asimismo, esta investigación es de diseño transeccional, ya que se realiza en un único momento donde se recolectan los datos (pág. 154).

Finalmente, la presente investigación tiene un alcance de tipo descriptivo, ya que se buscó indagar las categorías de una variable en la población de estudio (Hernandez Sampieri et al., 2014, p. 155). Asimismo, se busca especificar las características del fenómeno de estudio (2014, p. 92), lo que en nuestro caso consistió en la profundización del estado del conocimiento sobre la filiación cultural y la cronología del Sitio Arqueológico Huaca 32.

V.3. Población y muestra

La población de estudio consiste en el Sitio Arqueológico Huaca 32, mientras que la muestra corresponde a la totalidad del sitio.

Para el análisis estadístico circunscrito al análisis cerámico, la población consistió en el corpus cerámico asociado a la arquitectura Ychsma del sitio, mientras que la muestra se definió mediante la fórmula para variables cuantitativas. Se buscó un muestreo aleatorio del tipo estratificado de acuerdo con los momentos constructivos de la fase en estudio.

V.4. Procedimientos, técnicas e instrumentos de recolección de información

V.4.1. Procedimiento para la recolección de datos

Esto se dio mediante la excavación arqueológica y registro del Sitio Arqueológico Huaca 32. La Subgerencia de Arqueología del PATPAL realizó excavaciones en área para exponer la arquitectura prehispánica y recuperar materiales asociados que permitan brindar información. Se planearon realizar excavaciones en cuatro unidades: Un área de excavación (AE1), dos trincheras (T1 y T2) y un área de limpieza (AL1) (*Anexo 3*). El área de excavación se denominó Área de Excavación 1, compuesto de 63 cuadrículas de 4x4 m^2, dispuestos en una retícula de siete por nueve cuadrículas, ubicada en la parte más elevada del montículo. La

Trinchera 1 se emplazó inmediatamente al norte del AE1 y estuvo compuesta por 14 cuadrículas de 4x4 m^2. Por su parte, la Trinchera 2 se encuentra separada del AE1, en el sector B del sitio. Se compone también de 14 cuadrículas de 4x4 m^2. Finalmente, el Área de Limpieza 1 se situó al norte de la Trinchera 1, y estuvo conformada por una retícula de siete por siete cuadrículas de 4x4 m^2.

A la par, se realizó el registro gráfico, el cual consistió en la elaboración de dibujos de planta, dibujos de corte, dibujos de perfil, dibujos de paramentos (muros). El registro fotográfico consistió en la toma de fotos de todas las Unidades Estratigráficas identificadas, además de la fotogrametría de los hallazgos y contextos funerarios.

A su vez, se realizó la recolección y clasificación según el material de los objetos extraídos de los depósitos durante la excavación. Las bolsas con el material recuperado fueron ingresadas a gabinete para su limpieza, custodia y análisis.

V.4.2. Técnica para la recolección de datos

Para la presente investigación, la técnica a utilizarse será la observación, la cual es utilizada para apreciar la realidad y apreciar fidedignamente el problema en estudio (Useche y otros, 2019, pág. 44). Asimismo, el empleo de esta técnica tiene como ventajas que se puede recuperar altas cantidades de información y puede aplicarse en situaciones no estructuradas (pág. 45).

La observación aplicada en esta tesis es de tipo no participante ya que no se pertenece al fenómeno en estudio (Useche y otros, pág. 45); tipo natural, ya que se hace hizo uso de los sentidos (pág. 45); con un abordaje previo, ya que se poseía información previa de la temática de estudio (pág. 45); y finalmente de tipo estructurada, ya que se tuvo definidas las categorías a observar que fueron sistematizadas bajo instrumentos como listas de cotejo (pág. 45).

V.4.3. Instrumento para la recolección de datos

V.4.3.1. Instrumentos en campo

Durante la etapa de campo, durante el registro arqueológico de las evidencias físicas expuestas, se realizó el registro escrito. Para esto se utilizaron los instrumentos propuestos por la subgerencia de arqueología del PATPAL, lo que consistió en el empleo de fichas (listas de cotejo) según las evidencias recuperadas: Unidades Estratigráficas Horizontales (Depósitos) (Anexo 5), Unidades Estratigráficas Verticales (Muros) (Anexo 6), Cortes (Anexo 7), Hallazgos (Anexo 8), Contexto Funerario Humano (Anexo 9), Contexto Funerario Animal (Anexo 10), y Elementos Arquitectónicos Diversos *(*Anexo 11).

V.4.3.1. Instrumentos en gabinete

Para el registro de las características morfológicas y estilísticas de los fragmentos cerámicos recuperados, se utilizó una ficha (lista de cotejo) durante el análisis estilístico (análisis estadístico) (Anexo 12).

V.5. Análisis estadístico

Para entender la manera en que se realizó el análisis estadístico para el presente trabajo de investigación, se esbozará la manera en que se procesaron los datos de la excavación y cómo esto sirvió para la estratificación de la muestra a analizarse.

V.5.1. Procesamiento de datos de excavación

Se estableció la secuencia cronoestratigráfica con base en las relaciones físicas de las unidades estratigráficas registradas. Luego se establecieron momentos constructivos, agrupados en fases constructivas. Aquellos momentos se encuentran asociados con el material recuperado

para realizar fechados relativos, aproximarse a la naturaleza de la ocupación que tuvo el edificio e hipotetizar las funciones que se realizaron en este.

V.5.2. Análisis de materiales

Las bolsas de material recuperado ingresaron a gabinete. Estos recibieron un tratamiento de acuerdo con la naturaleza del material. Posteriormente, se analizaron las bolsas correspondientes a unidades estratigráficas significativas. Estos fueron clasificados mediante cuadros y tablas de frecuencia de los materiales identificados y las características que presenta.

V.5.3. Análisis arquitectónico

Se realizó con el fin de determinar la secuencia de la parte tardía del sitio. Este inició con la caracterización de los elementos arquitectónicos identificados, para su posterior agrupación siguiendo un criterio temporal marcando momentos y fases constructivas. Así también, se realizaron comparaciones con otros sitios del valle bajo del Rímac que posean características similares.

Para la subgerencia de arqueología del PATPAL, criterio que se adopta en esta investigación, existen tres conceptos para definir la secuencia arquitectónica: Fase Arquitectónica, que se define como una modificación total de la estructura del edificio, se subdivide en momentos. Momentos Arquitectónicos, que son modificaciones en sectores específicos del edificio, se subdividen en remodelaciones. Las remodelaciones corresponden a cambios particulares a elementos arquitectónicos.

V.5.4. Análisis estilístico de la cerámica (Análisis estadístico)

Se realizó un análisis estilístico buscando definir la cronología relativa del edificio. Se analizaron los rellenos asociados a los momentos constructivos identificados en el análisis arquitectónico. El análisis estilístico consistió en un análisis estadístico donde se buscó la

identificación de técnicas y motivos decorativos, y la comparación del material analizado con colecciones de cerámica de la Costa Central. Se buscó encontrar material identificado como Ychsma Tardío B asociado al período Horizonte Tardío (Vallejo, 2004).

Capítulo VI. Hallazgos de la investigación

VI.1. Unidades de excavación

De las cuatro unidades planteadas, la Subgerencia de Arqueología realizó la excavación de tres: Área de Excavación 1, Trinchera 1 y Área de Limpieza 1. El Área de Excavación 1 fue la unidad que aportó mayor cantidad de información por encontrarse en la cima del montículo y ser la más conservada. Es en esta unidad donde se llegó exponer arquitectura de tapia, retirando las capas modernas y rellenos sin una asociación clara (Para mayor detalle, ver Anexo *13*, Anexo *14*, Anexo *15*, Anexo *16*, Anexo *17* y Anexo *18*).

VI.2. Descripción estratigráfica

Por la elevada cantidad de Unidades Estratigráficas (en adelante UE) registradas durante el proyecto de investigación arqueológico (un total de 585) y por la especificidad de esta tesis, no se realizó una descripción de la parte moderna ni la arquitectura de adobitos, sino que se abordó detalladamente la arquitectura de tapia debido a asociarse a nuestros objetivos de la investigación. Para mayor detalle, véase el Informe Técnico del Proyecto de Investigación con Componente de Conservación de los Sitios: Explanada Oeste H20A, H32, H40, H40 y H48 del Complejo Arqueológico Maranga, Lima, Sección Huaca 32. (Informe técnico inédito; Patronato del Parque de las Leyendas – Felipe Benavides Barreda [PATPAL], 2024).

Además, se presentó la secuencia en una manera cronológica para mayor comprensión de la formación del sitio, es decir, desde lo más temprano hasta lo más tardío.

VI.2.1. Estratigrafía arqueológica

Una vez excavado y retirado los depósitos modernos, se logró exponer un conjunto de muros, banquetas y plataformas de tapia, pisos y depósitos arqueológicos. La Subgerencia de

Arqueología realizó profundizaciones específicas para entender la secuencia constructiva de la arquitectura expuesta. Asimismo, en sectores donde solo se encontraban rellenos constructivos se profundizó buscando encontrar arquitectura previa o llegar al nivel de estéril. Es así como se definen dos zonas principales asociadas a sendos patrones arquitectónicos: Una arquitectura más temprana de adobitos que conforman recintos, y una arquitectura de tapia que define una plataforma elaborada por tapias de características monumentales y en constante crecimiento por medio de terrazas hacia el noreste (Figura 4). A continuación, se detallan las características de ambas arquitecturas.

Figura 4

Vista de la parte arqueológica expuesta del Sitio Arqueológico Huaca 32. En primer plano: Recintos de adobitos. En segundo plano: Plataforma de Tapia. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



VI.2.2. Recintos de adobitos

Corresponde a la Fase Constructiva I. Esta fase constructiva previa es visible en la parte este y sureste del AE-1, pero se presume que se extienda por la totalidad del sitio arqueológico. Se encuentra conformada por recintos y espacios arquitectónicos asociados a la construcción de adobitos paralelepípedos y cúbicos. Sobre esta arquitectura se asientan las edificaciones cuyo material constructivo corresponde a tapia. (PATPAL, 2024, pág. 196)

Figura 5

Recintos de adobitos en parte sureste del Área de Excavación 1. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 6

Recintos de adobitos en parte este del Área de Excavación 1. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



VI.2.3. Arquitectura de tapia

El material constructivo de esta arquitectura es la tapia, por lo que implica una asociación a un período tardío (Intermedio u Horizonte Tardío). Se compone de dos fases arquitectónicas, la más temprana, denominada Fase Constructiva II, de naturaleza hipotética por no haberse podido definir adecuadamente; y otra más tardía que aparentemente la está cubriendo, denominada Fase Constructiva III. (PATPAL, 2024, págs. 196-197)

Figura 7

Arquitectura de tapia. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Fase Constructiva II:

Se ubica estratigráficamente posterior a la arquitectura de adobitos y es anterior a la Plataforma 1. Esta fase, de carácter hipotético ya que no se pudo tener acceso al material asociado, se aprecia únicamente en la presencia de dos muros de contención (en adelante MC) 45 (UE457) y 35 (UE460). (PATPAL, 2024, págs. 196-197)

Figura 8

Muro de Contención 35 (UE460). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 9

Muro de Contención 45 (UE457). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Fase Constructiva III:

Esta fase es representada por la monumental Plataforma 1, la cual conforma la mayor parte de la volumetría del montículo noreste del sitio arqueológico Huaca 32. Dentro de esta plataforma, se han podido diferenciar dos sectores principales que crecen constantemente mediante la adición de muros de contención o clausuras totales. Estas remodelaciones no se han podido correlacionar debido al mal estado de conservación de la arquitectura. (PATPAL, 2024, pág. 197)

Estas zonas las hemos denominado Frontis Noreste y Parte Superior. La primera zona presenta hasta nueve momentos constructivos asociados juntamente con la construcción de cuatro momentos constructivos ubicados en la Parte Superior de la Plataforma 1.

Frontis Noreste

Este está constituido de remodelaciones en el o los accesos hacia la parte superior de la plataforma, los cuales se ubican hacia el norte y este de la Plataforma 1.

Figura 10

Frontis norte de la arquitectura de tapia. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Momento Constructivo 1: Este momento se configura por la elaboración de la Plataforma 1, esto mediante la construcción de los muros de contención MC21 (UE350), MC45 (UE457) y MC26 (UE371). Esta plataforma presenta una forma curva desde vista cenital y posee como piso asociado la UE513. Asimismo, durante este momento constructivo también se construye la Terraza 1, que se adosa a la Plataforma 1, y configura su primer acceso mediante la Escalera 3 (Esc3). (PATPAL, 2024, págs. 191,197)

Momento Constructivo 2: Para este momento siguen funcionando las estructuras del Momento Constructivo 1. La plataforma crece hacia el norte mediante el adosamiento de la Terraza 2, la cual conforma una segunda escalera (Esc2) de acceso hacia la parte superior del edificio. (PATPAL, 2024, págs. 191,197)

Remodelación 1: Durante este momento también se realiza una modificación en la Escalera 2 mediante la construcción de la UE479, y también se da la construcción del MC29. (PATPAL, 2024, págs. 191,197)

Momento Constructivo 3: Se configuran los pisos UE482 y UE403 con la Plataforma 9 en el lado norte de la Plataforma 1. Mientras tanto, en el lado este, se construyen las Terrazas 03, 04 y 05 configurando la Escalera 4 y, en conjunto con el piso denominado UE477, clausuran la Escalera 3. Este piso, además, forma parte de la Plataforma 9 y conforma un acceso hacia la parte superior de la Plataforma 1. Además, se mantienen en funcionamiento la Plataforma 1, el muro MC29, Terraza 2 y Escalera 2. (PATPAL, 2024, págs. 191,197)

Momento Constructivo 4: Durante este momento constructivo, se construye la Escalera 5 (Esc5) mediante la construcción del piso UE511, MC38, y las Terrazas 6 y 7. Dicha escalera cual clausura la Escalera 4 (Esc4). Por otra parte, la Terraza 03 es configurada como un nuevo acceso hacia la Plataforma, mediante su función como escalón. Es plausible que la Terraza 6 haya sido remodelada en la Terraza 7. Prosiguen utilizándose la Plataforma 1, Escalera 2, UE477, Terraza 3 y 2. (PATPAL, 2024, págs. 191,197)

Momento Constructivo 5:

Durante este momento, en la parte este, se clausura la Escalera 5 (UE 452) mediante la construcción de la Terraza 8. Se adosa a la Plataforma 9 el muro MC 7 (UE 180) en la parte norte de la Plataforma 1. Además, se sella la Escalera 5 (UE 452) y Terraza 7 mediante la construcción de la Terraza 8. (PATPAL, 2024, págs. 191-192,197)

En la parte norte, se construye el Recinto (en adelante Re) 15 mediante la conformación del MC7 (UE 180), con un piso en la parte superior denominada UE 476, el muro M15 (UE 370), piso interior UE403 y un piso exterior UE 464. Dicho reciento se adosa a la parte sureste de la Plataforma 9 y es contemporáneo al M15 (UE 403). No se logró identificar el acceso hacia la parte superior de la plataforma. Durante este momento, se continuó utilizando la Plataforma 1, Escalera 2 y Terraza 2. (PATPAL, 2024, págs. 191-192,197)

Remodelación 1: Consta de la construcción de otro piso denominado UE 378, que remodela al UE 464. (PATPAL, 2024, págs. 192,197)

Momento Constructivo 6: Se construye la Plataforma 8, la cual clausura la Plataforma 9 y la Escalera 2. Dicha Plataforma 8 se agrega al M15 (UE 370), cubriendo su cabecera y

paramento sur, y se construye adosado a la Plataforma 11. Además, aquella plataforma se compone por el piso UE 396, los rellenos UE 413 y UE 468, y también el Murete MU 06. Se construye la Plataforma 11, la cual clausura la Terraza 8. (PATPAL, 2024, págs. 192,197)

Remodelación 1: Se construyó el piso UE 368 y el muro MC25 (UE 369), edificados contiguos al muro MC27 (UE 372), específicamente a su cara norte. (PATPAL, 2024, págs. 192,197)

Momento Constructivo 7: Se adosó a la Plataforma 11 la Terraza 9. Dicha terraza es contemporánea al piso UE 246 (el cual es equivalente a la UE 573). Se continuaron utilizando las Plataformas 1 y Plataforma 11. (PATPAL, 2024, págs. 192,197)

Remodelación 1: Se construye el Elemento Diverso (En adelante ED) 12 adyacente al sur de la Terraza 9. (PATPAL, 2024, págs. 192,197)

Momento Constructivo 8: Se clausura la Plataforma 11 mediante la construcción de la Plataforma 10. Aquella Plataforma se construyó sobre la Terraza 09. Se construyó una hipotética plataforma, conformada por los muros MC36 (UE 459), el piso UE 455 y el relleno UE 443. Además, se mantiene en funciones la Plataforma 1 y Terraza 09. (PATPAL, 2024, págs. 192,197)

Remodelación 1: Se construye un nuevo piso, denominado UE 244, sobre el piso de la Terraza 09. También, se erige el muro el muro MC3 (UE237) adosado a los muros de contención MC45 (UE 457) y MC35 (UE 460). El muro MC3 (UE237) se orienta a los 25° NE. (PATPAL, 2024, págs. 192,197)

Momento Constructivo 9: Se rellena parcialmente mediante la UE 557 la Plataforma 10, el cual está conformado por el muro MC4 (UE 238). Se cubre el piso UE 455 mediante la construcción del piso MC5-2 (UE 329). Este paramento revoca con UE 402, mientras que en su cabecera se construye el muro MC22 (UE 355) y se conforma el piso UE 357. (PATPAL, 2024, págs. 192-193,197)

Parte Superior

Como su nombre lo señala, se ubica en la cima de la Plataforma 1. Aquí se han identificado ambientes los cuales han ido reduciéndose a lo largo de los momentos constructivos a lo largo del funcionamiento de la Plataforma 1.

Figura 11

Parte Superior de la Plataforma de Tapia. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Momento Constructivo 1: Se inicia con la conformación del Re7, mediante la construcción de los muros MC12 (UE 578), MC46 (UE 268) y M12 (UE 266). Dicho recinto posee en su composición las Banquetas 1 y Banqueta 2. Dichos elementos arquitectónicos se orientaban en un eje de oeste a este, estaban lateralizados y compartían como nivel de ocupación el piso UE 407. Contemporáneo a estos elementos arquitectónicos, se construyó la Rampa 1 de acceso. El muro MC18 (UE 340) y el muro MC17 (UE337) comparten el piso UE 327. Es plausible que la cabecera del MC18 (UE 340) sea el apoyo del piso UE 407, cubriendo 4.50m de área. (PATPAL, 2024, págs. 193,197)

Por su parte, la cabecera del muro M10 (UE 341) sirve como base del piso UE 580. Con respecto a la Plataforma 1, no se ha identificado un piso que sirva como nivel de ocupación. Asociado al muro de contención MC12 (UE 578) y al muro M14 (UE575), se acondiciona el piso UE 442. Este piso se relaciona por el oeste del recinto con el piso UE 360, y en el lado norte del recinto se llega a asociar al piso UE 580 y al ED 6 (UE 496 y UE 422), elemento que corresponde a un almacén rectangular. (PATPAL, 2024, págs. 193,197)

Se identificaron cuatro ollas depositadas en el relleno de cantos que conforma la Plataforma 1 (Figura **16** y Figura 17), denominado UE 43. Estas ollas se colocaron 20 cm por debajo del piso UE 69, correspondiente al nivel de ocupación del Espacio Arquitectónico (En adelante EA) 6 (Anexo 41). (PATPAL, 2024, págs. 193,197)

Por otra parte, el muro MC 46 (UE 268) presenta muros con golpe de calor (Figura 12), además, en el área interna del recinto se identificaron restos de quema (UE408) (Figura 13). Por otra parte, en el almacén (ED5) también se aprecian similares indicios de combustión (Figura 14 y Figura 15). (PATPAL, 2024, págs. 193,197)

Figura 12

Detalle de ceniza en muro MC46 (UE 268). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 13

Restos de ceniza en piso y muro de Recinto 7. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 14

Restos de ceniza en piso de almacén (ED5). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

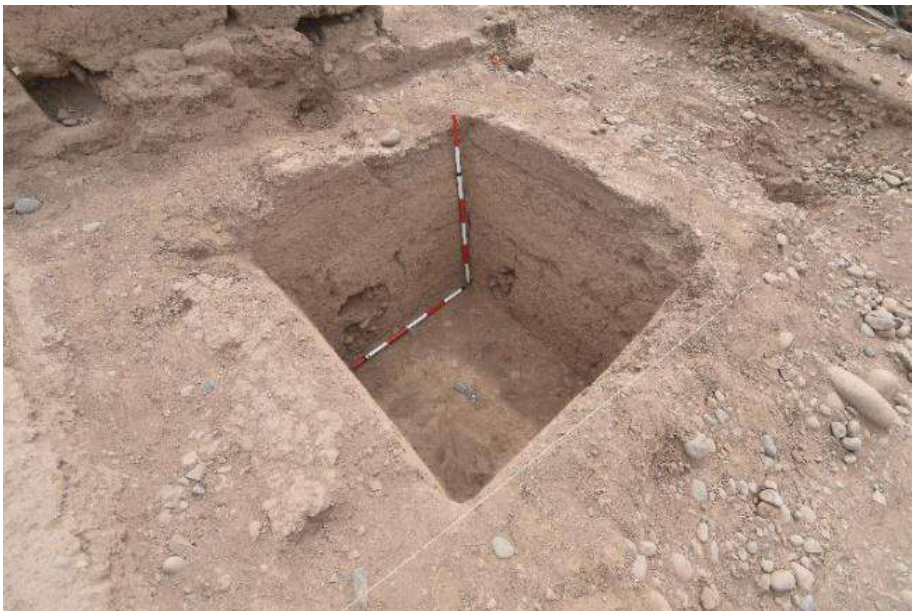


Figura 15

Detalle de los muros rubefactados de almacén (UE496). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 16

Vista oblicua del EA6, mostrando las tres ollas halladas en el relleno UE43. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 17

Vista de la olla UE430, con el CF20 afectándolo parcialmente. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Momento Constructivo 2: Durante este momento se construyen las Plataformas 3 y 4, los Espacios Arquitectónicos 7 y 9, y el Recinto 3. Se sellan la Banqueta 1 y piso UE 407 por medio de la construcción de la Plataforma 5 y el Recinto 6. Es así como la Plataforma 5 forma un espacio a desnivel cuya forma en planta es rectangular, mediante la relación con la Banqueta 2, muro M17 (UE 315) y piso UE 281. Por su parte, la Plataforma 6 se compone por los muros M18 (UE 340), M04 (UE 5), M14 (UE575) y M12 (UE266). (PATPAL, 2024, págs. 193,197)

El Espacio Arquitectónico 7 se compone por la construcción de los muros MC18 (UE 340), MC17 (UE 337), M10 (UE 341) y MC16 (UE328), además del piso UE 329. Se elabora el piso UE 325, que prolongaría su traza hacia la cabecera del M18 (UE 340). Este piso se asocia al norte de la Rampa 1 y la Plataforma 5, específicamente el muro MC11 (UE 313). (PATPAL, 2024, págs. 193,197)

El piso UE69 y el muro MC24 (UE362) configuran el EA6 y la Pt4, mientras que clausuran el nivel de ocupación UE 442. Este muro de contención conforma el límite de los Espacios Arquitectónicos 9 y 6. En específico, el Espacio Arquitectónico 9 presenta elementos como Banqueta 3 (conformado por el muro MC23) sin un piso asociado claramente, el paramento norte del muro MC24 (UE 362) y el piso UE 360. El nivel de ocupación de la Banqueta 3 es posible que haya revocado con el muro MC19 (UE 347), correspondiente al paramento oeste de la Plataforma 3. Esta Plataforma se erige con el piso UE 581 y los pisos MC19 (UE347), MC20 (UE349) y asociado al piso el muro M17 (UE 582). (PATPAL, 2024, págs. 193-194,197)

Durante este momento, se registra ceniza asociada al piso UE325 (Figura 18) y superficies rubefactadas en el muro MC10 (UE 314) (Figura 19) de la Plataforma 5. (PATPAL, 2024, págs. 193-194,197)

Remodelación 1: Se define por la edificación del muro UE 579 el cual renueva el piso UE 325, asociándose a la Rampa 1. (PATPAL, 2024, págs. 194,197)

Figura 18

Detalle de quema sobre piso UE325. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 19

Evidencia de golpe de calor en muro de la Plataforma 5. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Momento Constructivo 3: Durante este momento continúan en funciones los muros M14 (UE 575) y M12 (UE 266), los Espacios Arquitectónicos 9, 7 y 6, y Plataformas 5 y 3. Además, se construye el Recinto 5. (PATPAL, 2024, págs. 194,197)

Este recinto se edifica mediante la elaboración del piso UE 290 y los muros M13 (UE 267) y M16 (UE414) que se adosan al muro M17 (UE 315) y a la Plataforma 5. El piso hipotético asociado al muro M13 (UE 267) estaría asociado a la cabecera del muro MC18 (UE 340). (PATPAL, 2024, págs. 194,197)

Se construye el Elemento Diverso 2 contiguo al MC17 (UE 337), mientras que también se erige el nivel de ocupación UE 497 adosado al sur del muro UE 5. Mientras, al interior de la Plataforma 3 se construye el piso UE 342, el cual consiste en una renovación del anterior UE 344. (PATPAL, 2024, págs. 194,197)

Momento Constructivo 4: Durante este momento constructivo se construye el piso UE 96, Espacio Arquitectónico 5, las Plataformas 7 y 6, y se modifica parcialmente el Recinto 4. Se clausuran la cara este del muro M13 (UE 267) y la Plataforma 5. También, se siguen ocupando los Espacios Arquitectónicos 9 y 6, y la Plataforma 3. (PATPAL, 2024, págs. 194-195,197)

Adosado al Espacio Arquitectónico 5 se erige un nuevo espacio compuesto por el piso UE 98, apoyándose en la cara este del muro M03 (UE 4). A su vez, en la Plataforma 3 se construye el piso UE 342. (PATPAL, 2024, págs. 194-195,197)

Se prosigue utilizando el Recinto 4, pero se construye el muro M03 (UE04) adosado al muro M16 (UE 414) y en su parte norte se acondiciona como escalera siendo denominada Escalera 1 (UE 312). Esta escalera, registrada como Acceso 2, dirige hacia el nivel de ocupación de la Plataforma 7 (UE 22). (PATPAL, 2024, págs. 194-195,197)

VI.2.4. Fase Colonial Temprano

Esta fase inicia con el fin de las intensas remodelaciones acaecidas en la Plataforma 1, pero este edificio no fue abandonado, sino que su función es modificada ya que es reutilizada como un área de enterramiento ya que se registran 25 individuos o contextos funerarios (en adelante CF). Estos contextos se depositaron en espacios arquitectónicos específicos como intersecciones entre muros, plataformas y banquetas (v.g. CF22, CF7, CF6, CF5, CF4, CF3, CF1). Los restantes individuos se registraron cortando los niveles de ocupación UE 442 y UE 69, depositándose en el relleno de la Plataforma 1. En general, la mayoría poseen objetos asociados como ajuares funerarios. (PATPAL, 2024, págs. 195,198)

VI.2.5. Descripción de los contextos funerarios

A continuación, se detallarán las características de cada contexto funerario:

Contexto Funerario 01 (UE87):

El individuo se localiza en la cuadrícula 44, entre las cotas 67.90 y 67.08 msnm, inserto en la UE228, el cual correspondiente al relleno de la matriz funeraria UE 91. Esta matriz corta la UE 274 que corresponde al nivel de ocupación de la Plataforma 5, y posee unas medidas de 0.57m en el eje norte-sur, 1.27m en el eje este-oeste y una profundidad de 0.82m. (PATPAL, 2024, págs. 143-144)

Los restos corresponden a un individuo adulto de sexo indeterminado, colocado en posición flexionada sentada, con orientación general norte-sur. El segmento superior del contexto funerario se encuentra severamente alterado (lo que incluye cráneo, tórax y extremidades superiores). En contraposición, las extremidades inferiores se encuentran en

mejor estado de conservación, caracterizándose por poseer los pies recogidos hacia el cuerpo mientras que las rodillas sirven como soporte de las manos. (PATPAL, 2024, págs. 143-144)

Como parte del ajuar funerario, se registraron dos recipientes elaborados en mate, una herramienta lítica, dos moldes de cerámica, una aplicación de cerámica, una pinza y una cucharita calera. El individuo habría estado envuelto originalmente en un fardo acompañado de hojas y semillas, sin embargo, solo se conservaron restos textiles asociados a la base de la matriz funeraria (Ver Figura 20 y Anexo *19*). (PATPAL, 2024, págs. 143-144)

Figura 20

Fotografía del Contexto Funerario 01. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 02 (UE224):

El individuo se localiza en la cuadrícula 36, con cotas de 67.75 y 67.11msnm, depositado en la UE 43, el cual es el relleno de la Plataforma 1. Posee unas medidas de 0.34m en el eje oeste-este, 0.40m en el eje norte-sur y 0.64m de profundidad. No obstante, por el mal estado de conservación no se hace patente una matriz. (PATPAL, 2024, págs. 144-145)

Los restos corresponden a un individuo adulto de sexo femenino, colocado en posición flexionada sentada, con orientación general norte-sur. El segmento superior del contexto funerario no fue encontrado (lo que incluye cráneo y vértebras cervicales). Por su parte, con relación al resto del cuerpo identificado, las extremidades superiores se encuentran flexionadas mientras que los antebrazos se encuentran recogidos hacia el tórax. Además, con relación a las extremidades inferiores, la pierna derecha se encuentra apoyada sobre la izquierda y girada hacia el oeste. También, el pie izquierdo cruza por encima del derecho. (PATPAL, 2024, págs. 144-145)

Como parte del ajuar funerario, se registró un bolso de textil, un vaso tipo kero de cerámica y un cuenco de mate. El individuo estuvo envuelto en un fardo el cual se caracterizaba por poseer decoración listada de bandas de color marrón oscuro, verde, diseños horizontales de color beige y también la presencia de pigmento de color rojo. Finalmente, este fardo funerario se encontraba cerrado con una soguilla de algodón. (PATPAL, 2024, págs. 144-145) (Ver Figura 21 y Anexo *20*).

Figura 21

Fotografía del Contexto Funerario 02. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 03 (UE273):

El individuo se localiza en la cuadrícula 37, con cotas de 67.58 y 66.90 msnm, depositado donde su matriz funeraria, denominada UE 287, intruye el nivel de ocupación UE 281. Posee unas medidas de 0.57m en el eje oeste-este, 0.85m en el eje norte-sur y 0.68m de profundidad. Se ubica en la intersección de los muros UE 314 y UE 268, específicamente en la esquina suroeste. (PATPAL, 2024, pág. 145)

Los restos corresponden a un individuo adulto joven en el rango de 15 a 18 años, de sexo indeterminado, colocado en posición flexionada sentada, con orientación general norte-sur. Con relación a los brazos, la extremidad derecha se recoge por detrás de la pierna derecha hacia la costilla del mismo lado, mientras que la extremidad izquierda se apoya sobre la rodilla izquierda y la mano se ubica detrás de la pierna del mismo lado. Con respecto a las extremidades

inferiores, ambas piernas se presentan próximas entre sí mientras que el pie izquierdo se encuentra encima del derecho. (PATPAL, 2024, pág. 145)

Como parte del ajuar funerario, se registraron cuentas tubulares vidriadas de color negro y una botella cara gollete. (PATPAL, 2024, pág. 145) (Ver Figura 22 y Anexo 21)

Figura 22

Fotografía del Contexto Funerario 03. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 04 (UE279):

El individuo se localiza en la cuadrícula 37, con cotas de 67.80 y 67.41 msnm, es depositado cortando los niveles de ocupación UE 579 y UE 290. El cuerpo fue colocado en el relleno constructivo de cantos UE 320 = UE 283. Posee unas medidas de 0.42m en el eje oeste-este, 0.55m en el eje norte-sur y 0.39m de profundidad. (PATPAL, 2024, págs. 145-146)

Los restos corresponden a un individuo adulto de sexo indeterminado, colocado en posición flexionada sentada, con orientación general norte-sur. El segmento superior del cuerpo no se halló en campo (lo que incluye cráneo, vértebras cervicales, húmero izquierdo y algunas costillas). Ambos brazos estaban recogidos hacia el pecho, donde las manos se encontraban asociadas a un bivalvo (AE1-266). Algunos huesos de la mano izquierda han cedido. Por otra parte, las piernas se encuentran flexionadas por debajo y hacia el oeste de la pelvis, mientras que los pies se encuentran próximos entre sí y en la misma orientación que el cuerpo. (PATPAL, 2024, págs. 145-146)

Como parte del ajuar funerario, se registró un bivalvo de la familia taxonómica *Thraciidae*. (PATPAL, 2024, págs. 145-146) (Ver Figura 23 y Anexo 22).

Figura 23

Fotografía del Contexto Funerario 04. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 05 (UE405):

El individuo se localiza en la cuadrícula 44, con cotas de 67.52 y 67.25 msnm, es depositado cortando los niveles de ocupación UE 579 y UE 290. El cuerpo fue colocado en el relleno constructivo de cantos UE 320 = UE 283. Posee unas medidas de 0.92m en el eje oeste-este, 1.00m en el eje norte-sur y 1.00m de profundidad. La matriz de este contexto (UE 409) corta el depósito UE 248, la Plataforma 5 (Compuesto por el piso UE 274 y relleno UE 275), el nivel de ocupación previo UE 407 contemporáneo a la Banqueta 1. Finalmente, el individuo es rellenado en la UE 323 y se apoya en la cara este del muro UE 268. (PATPAL, 2024, pág. 146)

Los restos corresponden a un individuo subadulto de sexo indeterminado, colocado en posición flexionada sentada, con orientación general este-oeste. Este cuerpo forma parte de un contexto funerario múltiple integrado por tres individuos, ubicándose al oeste de los Contextos Funerarios 6 y 7. El segmento superior del cuerpo se encuentra disturbado (lo que incluye

cráneo, vértebras cervicales, torácicas y brazos). Por otra parte, las piernas se encuentran flexionadas mientras los pies se encuentran recogidos. Este individuo no posee ajuar funerario. (PATPAL, 2024, pág. 146) (Ver Figura 24 y Anexo 23).

Figura 24

Fotografía del Contexto Funerario 05. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 06 (UE406):

El individuo se localiza en la cuadrícula 44, con cotas de 67.58 y 67.42 msnm. El cuerpo fue colocado en el relleno constructivo de cantos UE 323. Posee unas medidas de 0.92m en el eje oeste-este, 1.00m en el eje norte-sur y 1.00m de profundidad. Se apoyaba parciamente sobre la cara sur del muro UE 321. La matriz de este contexto (UE 409) corta el depósito UE 248, la Plataforma 5 (Compuesto por el piso UE 274 y relleno UE 275), el nivel de ocupación previo UE 407 contemporáneo a la Banqueta 1. (PATPAL, 2024, págs. 146-147)

Los restos corresponden a un individuo subadulto de sexo indeterminado, colocado en sobre su lado derecho, con orientación general este-oeste. Este cuerpo forma parte de un contexto funerario múltiple integrado por tres individuos, ubicándose al sur del Contexto Funerario 7 y al este del Contexto Funerario 5. (PATPAL, 2024, págs. 146-147)

El brazo izquierdo se encuentra flexionado, apoyando la mano en la mandíbula, mientras que el brazo derecho también se encuentra flexionado y descansando a la altura de las costillas. Por su parte, las piernas se encuentran ligeramente flexionadas y próximas entre sí. (PATPAL, 2024, págs. 146-147)

Este individuo no posee ajuar funerario, no obstante, se identificó una mortaja muy degradada. (PATPAL, 2024, págs. 146-147) (Ver Figura 25 y Anexo 23).

Figura 25

Fotografía del Contexto Funerario 06. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 07 (UE411):

El individuo se localiza en la cuadrícula 44, con cotas de 67.49 y 67.01 msnm. El cuerpo fue colocado en el relleno constructivo de cantos UE 323. Posee unas medidas de 0.92m en el eje oeste-este, 1.00m en el eje norte-sur y 1.00m de profundidad. Se apoyaba parciamente sobre la cara sur del muro UE 321. La matriz de este contexto (UE 409) corta el depósito UE 248, la Plataforma 5 (Compuesto por el piso UE 274 y relleno UE 275), el nivel de ocupación previo UE 407 contemporáneo a la Banqueta 1. (PATPAL, 2024, págs. 147-148)

Los restos corresponden a un individuo adulto de sexo masculino, colocado en una posición flexionada sentada, con orientación general norte-sur y el cráneo en posición prona. Este cuerpo forma parte de un contexto funerario múltiple integrado por tres individuos,

ubicándose al este del Contexto Funerario 5 y al norte del Contexto Funerario 6. (PATPAL, 2024, págs. 147-148)

El individuo se dispone con una leve inclinación anterior. La extremidad superior izquierda se encuentra flexionada y reposa sobre la rodilla izquierda, mientras que la derecha también está flexionada y descansa sobre la mano izquierda. Con respecto a las extremidades inferiores, también se encuentran en flexión con escasa separación llegándose a juntar a la altura de los pies. El pie izquierdo se entrecruza ligeramente delante del pie derecho. (PATPAL, 2024, págs. 147-148)

Como parte del ajuar funerario, se registraron dos agujas de metal, dos cuchillos de tipología tumi, y un cincel de metal. El individuo estuvo envuelto en un fardo, pero este no se llegó a conservar adecuadamente. (PATPAL, 2024, págs. 147-148) (Ver Figura 26 y Anexo 23)

Figura 26

Fotografía del Contexto Funerario 07. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 08 (UE423):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.50 y 67.20 msnm. Posee unas medidas de 0.48m en el eje oeste-este, 0.40m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. (PATPAL, 2024, pág. 148)

El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se encuentra al oeste de los CF 10-13, al este de los CF18-19 y al sur de los CF14-17, a unos 0.20m por sobre el nivel general de estos contextos. (PATPAL, 2024, pág. 148)

Los restos corresponden a un individuo adulto de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con orientación general noreste-suroeste. El segmento superior del cuerpo (entiéndanse las vértebras torácicas, cervicales, y las extremidades superiores) se encuentra alterado, mientras que el cráneo no se localizó en la excavación. Posterior a la pelvis descansan las extremidades superiores, mientras que debajo se ubican los pies. (PATPAL, 2024, pág. 148)

Como parte del ajuar funerario, se recuperó una valva de *Spondylus sp.* Además, el individuo estuvo envuelto con una mortaja fardo, pero esta no se llegó a conservar adecuadamente. (PATPAL, 2024, pág. 148) (Ver Figura 27 y Anexo 24).

Figura 27

Fotografía del Contexto Funerario 08. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 09 (UE412):

El individuo se localiza en la cuadrícula 36, con cota promedio de 67.51 msnm. Posee unas medidas de 0.42m en el eje norte-sur y 0.60m en el eje oeste-este. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. (PATPAL, 2024, págs. 148-156)

Se logró identificar únicamente tres huesos del pie (AE1-427) y parte de la base del fardo ya que el contexto funerario estuvo disturbado. No se descarta un evento de exhumación y posterior traslado. (PATPAL, 2024, págs. 148-156)

Como parte del ajuar funerario, se recuperó una cesta de costurera en cuyo interior se hallaron cuentas de vidrio de Nueva Cádiz, agujas, piruros, husos, objetos ornamentales de concha. También, se documentó la presencia de una espada de tejedora, un recipiente de madera

cuya morfología asemeja a la de un pez, y una botella que presenta a un personaje y un asa lateral de forma cintada. (PATPAL, 2024, págs. 148-156) (Ver Figura 28 y Anexo 25).

Figura 28

Fotografía del Contexto Funerario 09. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 29

Cuentas vidriadas estilo Nueva Cádiz encontradas al interior del costurero asociado al CF9. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 10 (UE432):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.30 y 66.90 msnm. Posee unas medidas de 0.25m en el eje oeste-este y 0.20m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se asocia por el norte con el CF12 (UE 434), mientras que por el oeste con el CF11 (UE 433). (PATPAL, 2024, págs. 156-157)

Los restos corresponden a un individuo subadulto de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada con una leve inclinación anterior, posee una orientación general noroeste-sureste, con el cráneo en posición prona. Las extremidades superiores se encuentran en flexión y descansando sobre las rótulas del individuo. Mientras tanto, las extremidades inferiores se encuentran distanciadas y flexionadas. (PATPAL, 2024, págs. 156-157)

Como parte del ajuar funerario, se recuperó una cesta de costurera en cuyo interior se hallaron cuentas de vidrio de Nueva Cádiz, agujas, pirutos, husos, objetos ornamentales de concha. También, se documentó la presencia de una espada de tejedora, un recipiente de madera cuya morfología asemeja a la de un pez, y una botella que presenta a un personaje y un asa lateral de forma cintada. (PATPAL, 2024, págs. 156-157)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil de tonalidad beige amarillenta, pero esta no se llegó a conservar adecuadamente. Como parte del ajuar funerario, se recuperaron cuentas de concha y metal, placa de metal, collar de material malacológico (como por ejemplo *Felicioliva*), una valva de *Spondylus sp.*, una estatuilla de madera, cáscaras de semilla y un recipiente de madera. (PATPAL, 2024, págs. 156-157) (Ver Figura 30 y Anexo 26).

Figura 30

Fotografía del Contexto Funerario 10. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 11 (UE433):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.32 y 66.93 msnm. Posee unas medidas de 0.25m en el eje oeste-este y 0.15m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se asocia por el este con el CF10 (UE 432), mientras que por el norte con el CF13 (UE 435). (PATPAL, 2024, págs. 157-158)

Los restos corresponden a un individuo adulto de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general noreste-suroeste. El cráneo se localiza entre las piernas por procesos postdeposicionales. (PATPAL, 2024, págs. 157-158)

Las extremidades superiores se encuentran en flexión, donde la extremidad derecha descansa sobre la pierna del mismo lado, mientras que la extremidad izquierda se asocia al

hombro en el mismo lateral. Por su parte, las extremidades inferiores se encuentran en flexión orientadas al oeste, mientras que el pie izquierdo mantiene el sentido del cuerpo, el pie derecho apunta al este. (PATPAL, 2024, págs. 157-158)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil de tonalidad beige amarillenta, pero esta no se llegó a conservar adecuadamente. Como parte del ajuar funerario, se recuperaron restos de algodón y semillas, una cuenta de material malacológico, un piruro de madera, una placa y dos pinzas de metal, y una valva de *Spondylus sp*. (PATPAL, 2024, págs. 157-158) (Ver Figura 31 y Anexo 27)

Figura 31

Fotografía del Contexto Funerario 11. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 12 (UE434):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.32 y 66.85 msnm. Posee unas medidas de 0.38m en el eje oeste-este y 0.24m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se asocia por el este con el CF13 (UE 435), mientras que por el sur con el CF10 (UE 432). (PATPAL, 2024, págs. 158-159)

Los restos corresponden a un individuo adulto de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general noroeste-sureste. El cráneo se orienta hacia el noreste. Su extremidad superior derecha está en flexión descansando sobre su rótula del mismo lado, mientras que su extremidad superior izquierda se apoya entre las piernas y las costillas del contexto funerario. Por otra parte, las extremidades inferiores están en fuerte flexión y próximas a las costillas. Además, el pie izquierdo se ubica por debajo del derecho. (PATPAL, 2024, págs. 158-159)

Como parte del ajuar funerario, se recuperaron restos de pinzas, una paleta calera y una aguja todas de metal; también se registró un *Spondylus sp.* Completo, cuentas de mineral cuyo color es verde, una vara elaborada en madera y dos moldes de cerámica. (PATPAL, 2024, págs. 158-159) (Ver Figura 32 y Anexo 28).

Figura 32

Fotografía del Contexto Funerario 12. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 13 (UE435):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.34 y 66.81 msnm. Posee unas medidas de 0.25m en el eje noroeste-sureste y 0.49m en el eje noreste-suroeste. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se asocia al norte del CF11 (UE433) y al oeste del CF12 (UE434). (PATPAL, 2024, págs. 159-164)

Los restos corresponden a un individuo adulto de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general noreste-suroeste. El cráneo se orienta hacia el noreste. (PATPAL, 2024, págs. 159-164)

Su extremidad superior derecha está en flexión, mientras que la izquierda se encuentra flexionada descansando en la clavícula del mismo lado. Con respecto a las extremidades

inferiores, estas se encuentran en fuerte flexión, observándose los pies por debajo del CF12 (UE 434). (PATPAL, 2024, págs. 159-164)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil de tonalidad beige amarillenta (AE1-812), pero esta no se llegó a conservar adecuadamente. Como parte del ajuar funerario, se recuperaron restos de cobre, dos pinzas y una paleta de metal, un ejemplar de *Spondylus sp.* Completo, cuatro instrumentos de material, 25 moldes y un sello de material cerámico, una envoltura de fibra vegetal, dos piezas alargadas de madera tallada y una bolsa elaborada en fibra vegetal. (PATPAL, 2024, págs. 159-164) (Ver Figura 33 y Anexo 29).

Figura 33

Fotografía del Contexto Funerario 13. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 14 (UE436):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.24 y 66.90 msnm. Posee unas medidas de 0.22m en el eje suroeste-noreste y 0.41m en el eje sureste-noroeste. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se ubica al sur de los individuos CF16 (UE 438) y CF15 (UE 437), al sureste del CF17 (UE 439). (PATPAL, 2024, págs. 164-171)

Los restos corresponden a un individuo adulto joven de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general noroeste-sureste. Las extremidades superiores reposan sobre los huesos pélvicos. Por otra parte, la extremidad inferior izquierda se encuentra en parcial flexión con el pie apuntando hacia el norte, mientras que la extremidad inferior derecha se encuentra en fuerte flexión con el pie próximo a la cadera asociándose al pie del lado opuesto. (PATPAL, 2024, págs. 164-171)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil de tonalidad beige amarillenta (AE1-817), pero esta no se llegó a conservar adecuadamente. Como parte del ajuar funerario, se recuperaron diademas, placas, cuchillos con morfología tipo tumi, paletas caleras y pinzas, todos de material metálico; cuentas de material malacológico, como de *Spondylus sp.*; pulidores, una olla de material lítico, abalorios, cuentas de material cerámico, recipientes con talladura, aguja de madera, fragmentos de mate y semillas de *Nectandra*. (PATPAL, 2024, págs. 164-171) (Ver Figura 34 y Anexo 30).

Figura 34

Fotografía del Contexto Funerario 14. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 35

Objetos asociados al CF14. Se señalan las cuentas vidriadas de color verde (Izq.) y una cuenta vidriada transparente (Der.). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 15 (UE437):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.16 y 67.00 msnm. Posee unas medidas de 0.14m en el eje oeste-este y 0.15m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se asocia por el norte con el CF16 (UE 438) y por el sur del CF14 (UE 436). (PATPAL, 2024, págs. 171-172)

Los restos corresponden a un individuo subadulto de sexo indeterminado, de aproximadamente uno a tres años, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general sur-norte. La extremidad superior izquierda se encuentra flexionada cerca al cráneo, mientras que la extremidad superior derecha descansa en la rótula del mismo lado. Por su parte, las extremidades inferiores se encuentran en fuerte flexión, con los pies proyectados hacia el sur. Se relaciona con el CF14 (UE 436), específicamente el fémur derecho, sobre el cual se apoya la pierna derecha del CF15 (UE 437). (PATPAL, 2024, págs. 171-172)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil de tonalidad naranja (AE1-821), pero esta no se llegó a conservar adecuadamente. Como parte del ajuar funerario, se recuperó una valva del género *Spondylus sp.*; además de pinzas, sonajas, láminas de material metálico. (PATPAL, 2024, págs. 171-172) (Ver Figura 36 y Anexo 31).

Figura 36

Fotografía del Contexto Funerario 15. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 16 (UE438):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.13 y 67.00 msnm. Posee unas medidas de 0.12m en el eje oeste-este y 0.15m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se asocia por el sur con el CF17 (UE 439) y CF15 (UE 437). (PATPAL, 2024, págs. 172-174)

Los restos corresponden a un individuo subadulto, de sexo indeterminado, de aproximadamente uno a tres años, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general norte- sur. La parte superior del cuerpo (entiéndase cráneo y vértebras cervicales) se encuentran desplazadas hacia adelante. Ambas extremidades superiores se disponen con los codos de manera cruzada, con las manos en la altura de los hombros. Ambas piernas se encuentran flexionadas pero separadas entre sí, colocándose los pies por debajo del individuo. (PATPAL, 2024, págs. 172-174)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil de tonalidad beige con matices marrones (AE1-827), pero esta no se llegó a conservar adecuadamente. Como parte del ajuar funerario, se recuperaron soguillas, semillas, un abalorio y un dije de material lítico, anzuelo, cuentas de material malacológico y cerámico que conformaría un collar, cuatro piruros, placas de metal y un individuo de *Spondylus sp*. (PATPAL, 2024, págs. 172-174) (Ver Figura 37 y Anexo 32).

Figura 37

Fotografía del Contexto Funerario 16. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 17 (UE439):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.13 y 66.90 msnm. Posee unas medidas de 0.20m en el eje oeste-este y 0.15m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se asocia por el sureste con el CF14

(UE436), específicamente el individuo ubicado en parte bajo la rótula derecha del CF14. (PATPAL, 2024, págs. 174-175)

Los restos corresponden a un individuo subadulto, de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general sureste-noroeste. Con respecto a la posición, solo se pudo determinar la posición de las extremidades inferiores. Esta se asocia a una posición fetal del individuo. (PATPAL, 2024, págs. 174-175)

Como parte del ajuar funerario, se recuperó una valva de *Spondylus sp.*, una pinza, abalorio de material malacológico cuya morfología es ictiológica, y cuentas que posiblemente formen parte de un collar. (PATPAL, 2024, págs. 174-175) (Ver Figura 38 y Anexo 33).

Figura 38

Fotografía del Contexto Funerario 17. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 18 (UE440):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.35 y 66.95 msnm. Posee unas medidas de 0.40m en el eje oeste-este y 0.34m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se asocia por el sur con el CF19 (UE441). (PATPAL, 2024, págs. 175-179)

Los restos corresponden a un individuo adulto, de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general norte-sur. El cráneo se encuentra en posición prona a la altura del esternón, mientras que la mandíbula se proyecta en el sentido oeste-este. Con respecto a la posición, ambas extremidades superiores están en flexión y descansan en sendas rótulas, mientras que ambas piernas se ubican muy próximas entre sí, flexionándose hacia las costillas. El pie derecho pasa por debajo del izquierdo y este se proyecta hacia el este. (PATPAL, 2024, págs. 175-179)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil de tonalidad beige con matices marrones (AE1-832), pero esta no se llegó a conservar adecuadamente. Como parte del ajuar funerario, se registraron restos de piruros, una bolsa textil con una cuenta de vidrio verde en su interior, un posible collar conformado por 1696 cuentas de material metal (1), cerámico y malacológico. Así también, se identificaron cuatro instrumentos de material lítico. Además, objetos de malacológico tales como un individuo de *Spondylus sp*., abalorios de morfología ornitomorfa, cuentas. También, pinzas (3), paletas calero (4), placas conformadas por aleación de oro, fibra de algodón y un posible cincel. (PATPAL, 2024, págs. 175-179) (Ver Figura 39 y Anexo 34)

Figura 39

Fotografía del Contexto Funerario 18. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 40

Objetos asociados al CF18. Se señalan las cuentas vidriadas de color verde. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 19 (UE441):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.35 y 66.90 msnm. Posee unas medidas de 0.37m en el eje oeste-este y 0.26m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. El individuo se inscribe dentro de un contexto funerario múltiple, constituido por un total de once contextos funerarios (denominados UE 432-UE 441 y UE 423). Se asocia por el norte con el CF18 (UE 440). (PATPAL, 2024, pág. 179)

Los restos corresponden a un individuo joven, de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general norte-sur. Durante la excavación, la parte superior del cuerpo (entiéndase el cráneo y algunas vértebras cervicales) no fueron halladas. La extremidad superior derecha se encuentra en flexión, la mano llegando a apoyarse sobre la rótula del mismo lado, mientras que la extremidad superior izquierda se encuentra en una ligera flexión apoyándose sobre el coxal del mismo lado. Por otra parte, las piernas se encuentran en fuerte flexión, donde el pie derecho mantiene la posición general del individuo pasando por encima del izquierdo que se proyecta perpendicularmente. (PATPAL, 2024, pág. 179)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil de tonalidad beige con matices marrones (AE1-841), pero esta no se llegó a conservar adecuadamente. Como parte del ajuar funerario, se registró un mortero de material lítico, el cual sirve como soporte a la parte trasera del individuo. (PATPAL, 2024, pág. 179) (Ver Figura 41 y Anexo 35).

Figura 41

Fotografía del Contexto Funerario 19. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 20 (UE444):

El individuo se localiza en la cuadrícula 36 y 43, con cotas de 67.53 y 67.05 msnm. Posee unas medidas de 0.38m en el eje oeste-este y 0.30m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43 y afecta de manera parcial el Hallazgo 12 (UE 430). No se logra definir totalmente la matriz funeraria del individuo. (PATPAL, 2024, págs. 179-181)

Los restos corresponden a un individuo adulto joven, de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general norte-sur. Las extremidades superiores se mantienen en leve flexión mientras que las manos estarían soportando una cesta costurera. A su vez, las extremidades inferiores se encuentran próximas entre sí y en flexión, dirigiendo las rótulas hacia el cráneo, mientras que el pie izquierdo pasa por debajo del derecho. (PATPAL, 2024, págs. 179-181)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil y restos de hojas, siendo sostenido por dos varas de madera colocados en posición lateral. Como parte del ajuar funerario, se registraron piruros de cerámica, una cesta costurera; un anillo de metal, dos agujas y placas de metal. (PATPAL, 2024, págs. 179-181) (Ver Figura 42 y Anexo 36).

Figura 42

Fotografía del Contexto Funerario 20. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 21 (UE445):

El individuo se localiza en la cuadrícula 36, con cotas de 67.37 y 66.91 msnm. Posee unas medidas de 0.43m en el eje oeste-este y 0.30m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. No se encuentra claramente la matriz funeraria del individuo. (PATPAL, 2024, págs. 181-182)

Los restos corresponden a un individuo adulto, de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general norte-sur. Durante la excavación, no se registró el cráneo en su totalidad en campo. Las extremidades superiores se cruzan y se apoyan sobre la pelvis asociado a los objetos que acompañan al individuo. Las piernas, por otro caso, se encuentran muy próximas entre sí, donde el pie izquierdo cruza por debajo del derecho manteniendo el sentido general del individuo. (PATPAL, 2024, págs. 181-182)

Como parte del ajuar funerario, se registró una cuenta de vidrio (estilo chevrón), madera tallada, una cuenta circular, un abalorio ornitomorfo y una pinza de metal. (PATPAL, 2024, págs. 181-182) (Ver Figura 43 y Anexo 37)

Figura 43

Fotografía del Contexto Funerario 21. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 44

Cuenta Chevrón (flecha roja) asociada a pinza. Cuenta vidriada de color verde (flecha verde) amarrada a una paleta calera. Ambas pertenecientes al CF21. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 22 (UE447):

El individuo se localiza en la cuadrícula 44, con cotas de 67.50 y 67.40 msnm. Posee unas medidas de 0.27m en el eje oeste-este y 0.27m en el eje norte-sur. Este contexto corta a la Plataforma 6 (conformada por el piso UE 290 y el relleno UE 320 = UE 283). (PATPAL, 2024, pág. 182)

Los restos corresponden a un individuo adulto, de sexo indeterminado, con un elevado grado de disturbación. Se conservaron los huesos de las extremidades inferiores, pelvis, vértebras lumbares y costillas. Es plausible que el contexto funerario estuvo colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general noreste-suroeste. (PATPAL, 2024, pág. 182)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil de tonalidad beige con matices marrones (AE1-855), pero este no se llegó a conservar adecuadamente. No se registraron objetos integrantes del ajuar funerario. (PATPAL, 2024, pág. 182) (Ver Figura 45 y Anexo 38).

Figura 45

Fotografía del Contexto Funerario 22. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 23 (UE494):

El individuo se localiza en la cuadrícula 29, con cotas de 67.10 y 66.56 msnm. Posee unas medidas de 0.85m en el eje oeste-este y 0.63m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. No se encuentra claramente la matriz funeraria del individuo. (PATPAL, 2024, págs. 182-186)

Los restos corresponden a un individuo adulto, de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general norte-sur. La extremidad superior derecha se encuentra en flexión hacia el pecho y se apoya sobre la rótula del mismo lado debajo. El brazo izquierdo se dispone flexionado y la mano se ubica sobre la mano derecha. Por otra parte, las piernas están en flexión y giradas hacia el oeste. Los pies mantienen la orientación general del individuo. (PATPAL, 2024, págs. 182-186)

Además, el individuo estuvo envuelto con un textil que poseía cuatro varillas de madera a modo de soporte en los vértices del fardo. Como parte del ajuar funerario, se registró la osamenta de un perro, dos ollas de cerámica de forma globular, un individuo de *Spondylus sp.*, semillas, piruros de cerámica, una cesta costurera compuesto de fibra vegtal, pinzas, agujas, cuchillos tipo tumi. (PATPAL, 2024, págs. 182-186) (Ver Figura 46 y Anexo 39).

Figura 46

Fotografía del Contexto Funerario 23. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 24 (UE505):

El individuo se localiza en la cuadrícula 36, con cotas de 67.39 y 67.17 msnm. Posee unas medidas de 0.48m en el eje oeste-este y 0.24m en el eje norte-sur. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. No se encuentra claramente la matriz funeraria del individuo. El contexto se encuentra afectado por un corte (UE 503), el cual afectó al CF25 (UE 308). (PATPAL, 2024, págs. 186-187)

Los restos corresponden a un individuo subadulto, de sexo indeterminado, colocado en una posición flexionada sentada, con una orientación general este-oeste. La sección superior del cuerpo (entiéndase desde el cráneo hasta las vértebras lumbares) colapsó hacia adelante producto de procesos postdeposicionales. Los brazos están en flexión y se cruzan entre sí asociado al pecho. Por otra parte, las extremidades inferiores se encuentran en flexión, ubicándose los pies debajo del individuo. (PATPAL, 2024, págs. 186-187)

Como parte del ajuar funerario, se registró una botella escultórica con una forma de tambor, una figurina de cerámica, cuentas de material cerámico y malacológico, semillas de algodón concha de abanico (*Argopecten purpuratus*), y valvas de *Spondylus sp.* (PATPAL, 2024, págs. 186-187) (Ver Figura 47 y Anexo 40).

Figura 47

Fotografía del Contexto Funerario 24. Detalle de objetos asociados al Nivel 1. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Contexto Funerario 25 (UE308):

El individuo se localiza en la cuadrícula 36, con cotas de 67.60 y 67.30 msnm. Posee unas medidas de 0.70m en el eje sureste-noroeste y 0.50m en el eje suroeste-noreste. Este contexto corta y se deposita sobre el relleno constructivo de la Plataforma 1 denominado UE 43. No se encuentra claramente la matriz funeraria del individuo. El contexto se encuentra afectado por un corte (UE 503), el cual lo afectó parcialmente. Se asocia por el sur con el CF25 (UE 505). (PATPAL, 2024, págs. 188-189)

Con respecto al individuo, solo se recuperaron algunos huesos correspondientes al pie del individuo. Sin embargo, se hace patente el contexto por la presencia del ajuar funerario, compuesto por un costurero que poseía textiles, peines, husos y piruros de material cerámico. También, se registraron alambre y láminas de material metal, y fragmentos de mate. (PATPAL, 2024, págs. 188-189)

Finalmente, el individuo estuvo envuelto con un fardo con decoración listada, con bandas paralelas en sentido vertical y de color verde claro (AE-789). También, lo componían hojas (AE1-466) y semillas de algodón (AE1-795 y AE1-452). (PATPAL, 2024, págs. 188-189) (Ver Figura 48 y Anexo 40).

Figura 48

Fotografía del Contexto Funerario 24 (derecha) y el Contexto Funerario 25 disturbado (izquierda). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



VI.3. Resultados de análisis del material cerámico

El análisis cerámico se centró en un análisis estilístico que tuvo como objetivo la ubicación temporal de la arquitectura. Para esto se buscó comparar una muestra tomada del edificio con la secuencia elaborada por Francisco Vallejo (2004). Como ya se describió en el marco teórico, Vallejo define subtipos A y B a cada uno de los estilos ya establecidos (entiéndase Ychsma Temprano, Medio, Tardío (págs. 598-624). Además, se toma su denominación de Inca Regional para el estilo originado por la mezcla del estilo Inca con estilos locales (pág. 626).

El método de muestreo consistió en un muestreo aleatorio estratificado, ya que se buscó tener una representatividad de la mayor parte de los momentos constructivos de la Fase III del Sitio Arqueológico Huaca 32. Para esto, se seleccionaron los rellenos arqueológicos asociados a cada momento constructivo, buscando que no se encuentren alterados y abarcando ambas zonas identificadas (entiéndase la Parte Superior y el Frontis Noreste).

Se recuperaron un total de 1019 fragmentos diagnósticos, lo cual correspondió al tamaño de la población (N). Para identificar la muestra, se utilizó la fórmula para estimar el tamaño de muestras para variables cuantitativas:

$$n = \frac{N * Z^2_{\alpha/2}\ p * q}{d^2 * (N-1) + Z^2_{\alpha/2} * p * q}$$

Donde:

N = Tamaño de la población (1019)
n = Tamaño de muestra mínima
Z = Valor de distribución normal
p = Probabilidad de éxito (0.5)
q = Probabilidad de fracaso (0.5)
d = Precisión del estudio

Para este estudio, se tomó un valor de confianza alto (Z=90%), lo que corresponde a 1.65 en la tabla de valor; y un nivel de precisión adecuado de 5%, lo que dio como tamaño de muestra 214 fragmentos decorados. El tipo del muestreo del estudio es probabilístico, específicamente se realizó un muestreo aleatorio estratificado, ya que se repartió la muestra proporcionalmente entre los distintos Momentos Constructivos y las Unidades Estratigráficas que las integran (Tabla 1).

Tabla 1.

Muestreo de las distintas UE y Momentos Constructivos

Muestreo - Fase III

Momento Constructivo	Fragmentos de cerámica	# Frag muestra
Frontis Noreste		
M1 (FN): UE43	362	79
M2 (FN): UE419	38	8
M3 (FN): UE130	222	49
M4 (FN)	0	0
M5 (FN): UE461	5	1
M6 (FN)		
UE413	113	16
UE396	5	2
M7 (FN)		
M8 (FN): UE443	156	33
M9 (FN): UE353	14	3
Parte Superior		
M1 (PS): UE43	Ya está analizado en el Frontis No	
M2 (PS): UE275	5	2
M3 (PS)		
UE144	42	9
UE108	19	3
UE106	19	3
M4 (PS)		
UE291	5	2
UE289	14	3
UE226	0	1
Suma	**1019**	**214**

El análisis estilístico se basó en tres aspectos principales: el tipo de fragmento, su morfología y la técnica decorativa empleada. Estos criterios permitieron determinar el estilo y la fase a la que pertenece cada pieza. La clasificación se basó en la secuencia propuesta por Francisco Vallejo (2004) para la cerámica Ychsma, identificando las fases *Ychsma Temprano B* (Figura 49), *Ychsma Medio A* (Figura 50), *Ychsma Tardío A* (Figura 51), el *Ychsma Tardío B* (Figura 52), el estilo *Inca Regional* (Figura 53) y, adicionalmente, el estilo Lima (Figura 54).

Figura 49

Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Temprano B. Fuente: Elaboración propia.



Figura 50

Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Medio A. Fuente: Elaboración propia.

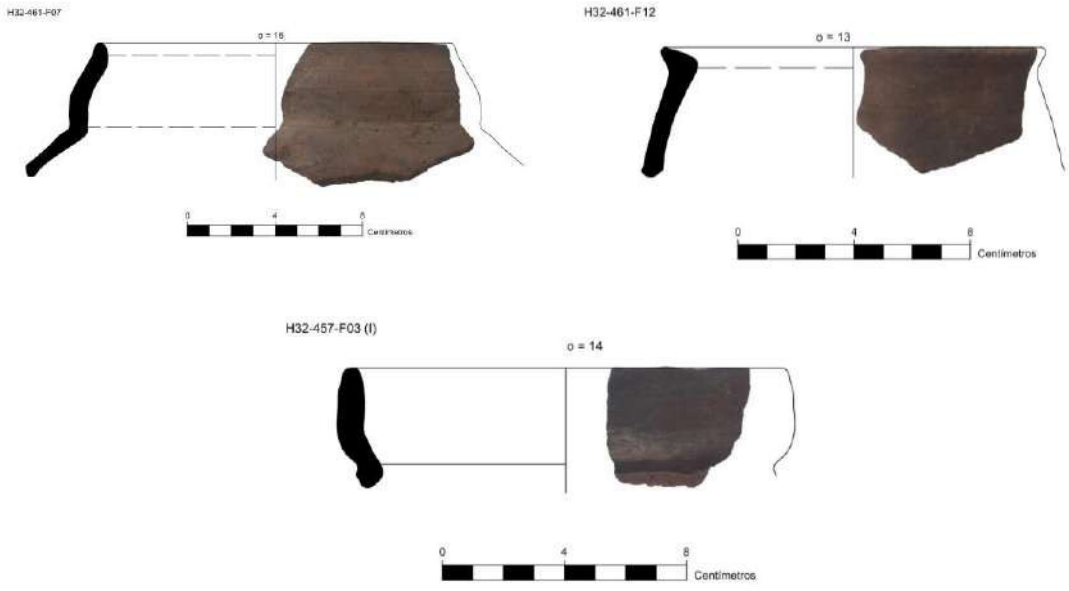


Figura 51

Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Tardío A. Fuente: Elaboración propia.



Figura 52

Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Tardío B. Fuente: Elaboración propia.

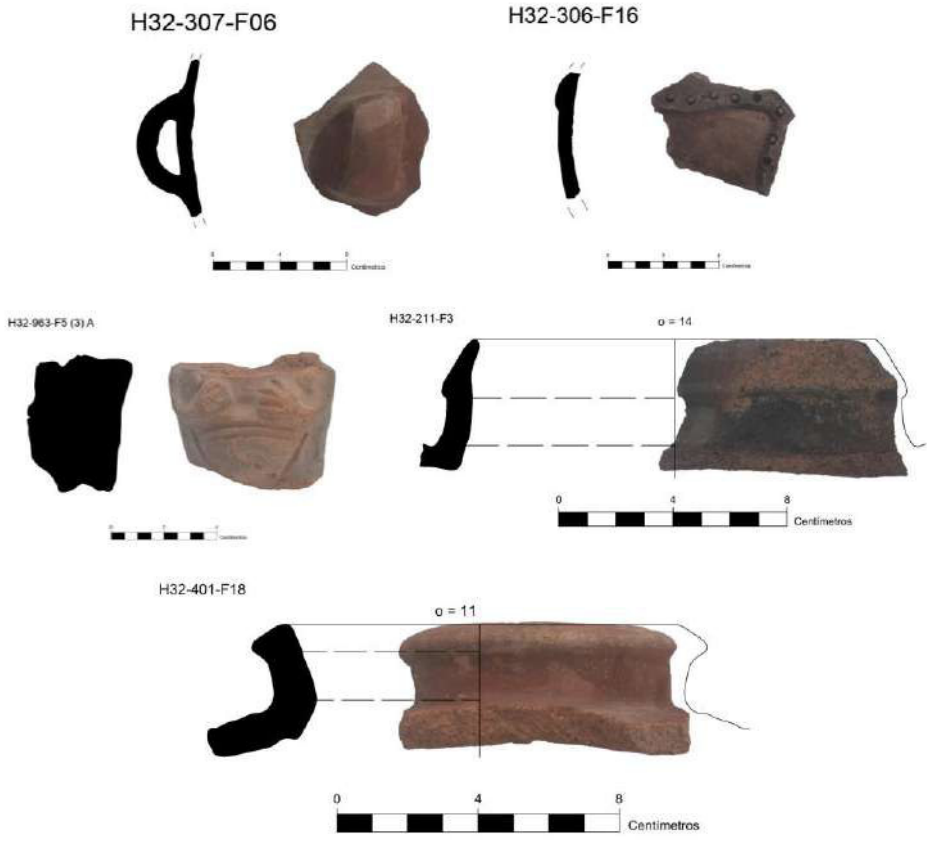


Figura 53

Dibujos de fragmentos asociados al estilo Inca Regional. Fuente: Elaboración propia.

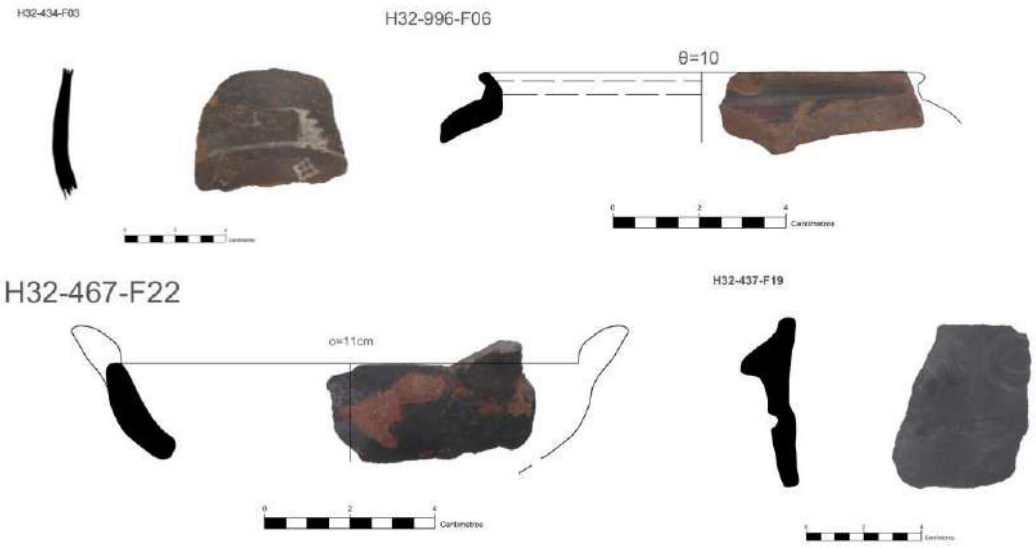
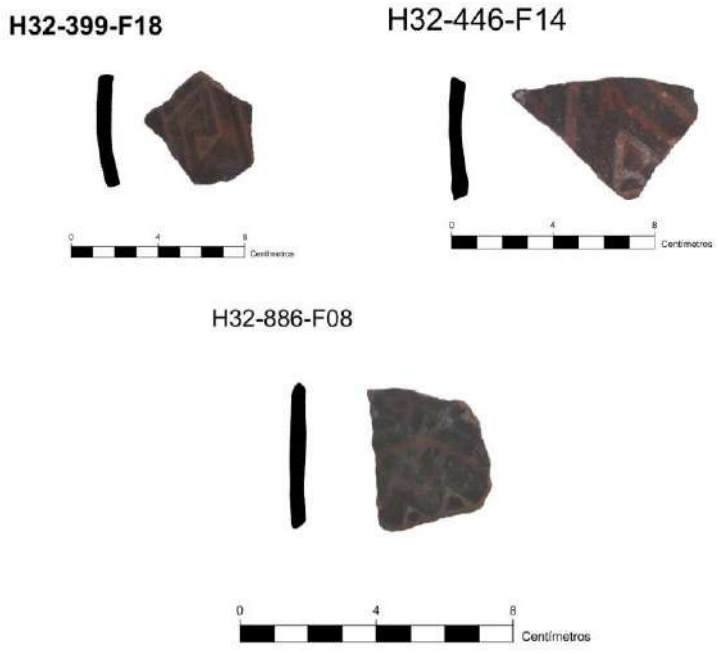


Figura 54

Dibujos de fragmentos asociados al estilo Lima. Fuente: Elaboración propia.



No obstante, se identificaron tipos, formas y decoraciones que abarcaron más de una fase estilística, por lo que fragmentos con esas características se asignaron en el rango que podrían corresponder. Es así como, para el presente análisis, se utilizaron categorías como *Ychsma Temprano B - Medio A* (Figura 55*)*, *Ychsma Medio A - Medio B* (Figura 56), *Ychsma Medio A - Ychsma Tardío A* (Figura 57), *Ychsma Medio B - Ychsma Tardío B* (Figura 58), *Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B* (Figura 59). Así también, existieron fragmentos que correspondieron a las características estilísticas Ychsma, pero que no se pudo asignar a una fase específica, por lo que fueron denominados *Ychsma Indeterminado*. Finalmente, existieron fragmentos que no pudieron asignarse a ningún estilo, por lo que se asignaron a la categoría *Indeterminado*.

Figura 55

Dibujo de fragmento asociados al estilo Ychsma Temprano B - Medio A. Fuente: Elaboración propia.



Figura 56

Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Medio A - Medio B. Fuente: Elaboración propia.

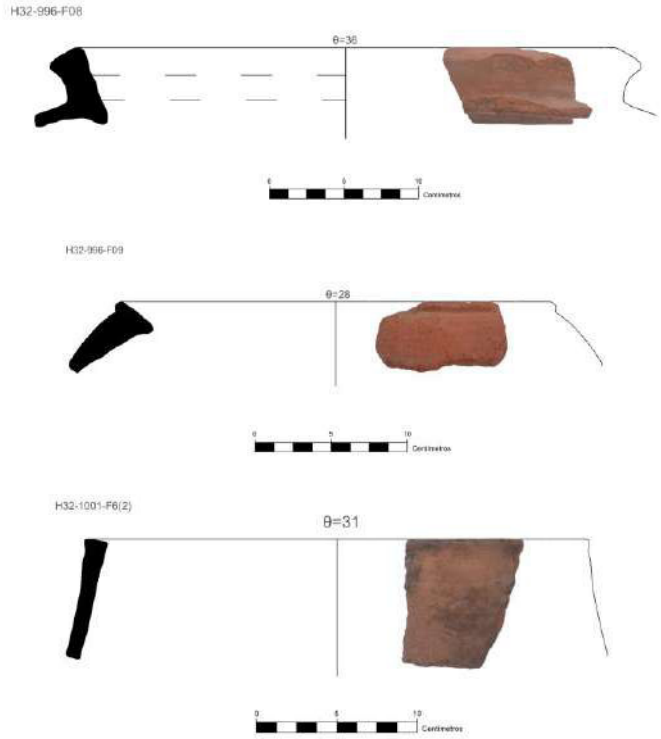


Figura 57

Dibujo de fragmento asociados al estilo Ychsma Medio A - Ychsma Tardío A. Fuente: Elaboración propia.

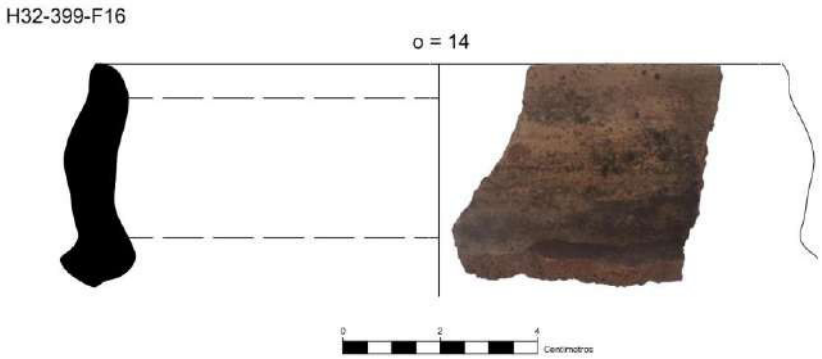


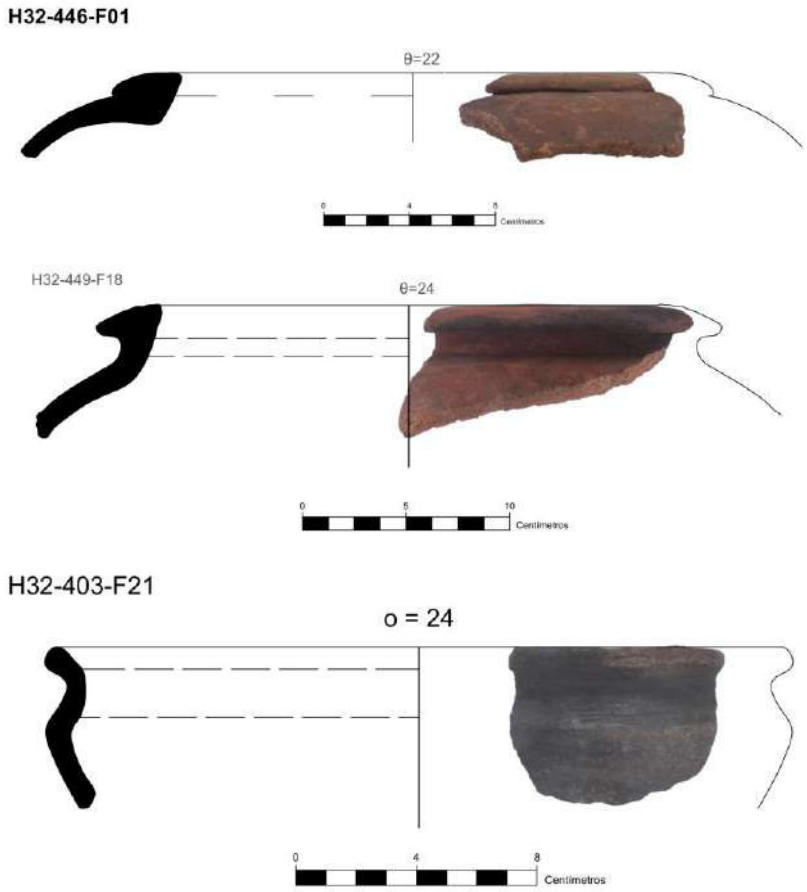
Figura 58

Dibujo de fragmento asociados al estilo Ychsma Medio B - Ychsma Tardío B. Fuente: Elaboración propia.



Figura 59

Dibujos de fragmentos asociados al estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B. Fuente: Elaboración propia.



VI.3.1. Resultados según momentos constructivos

Como ya se mencionó, se realizó un muestreo de acuerdo con los momentos constructivos identificados y las Unidades Estratigráficas buscando identificar estilos cerámicos propios de la Costa Central. A continuación, se detallan las características de los fragmentos recuperados de las distintas unidades y sus características.

VI.3.1.1. Frontis Noreste

Con relación al sector denominado Frontis Noreste, se identificaron nueve momentos constructivos, de los cuales los momentos 4 y 7 no tuvieron material cerámico diagnóstico por lo que no fueron analizados. A continuación, se realizará una breve descripción del momento constructivo como contexto, puesto que ya se describió en el capítulo anterior, a la par de una descripción de la unidad estratigráfica de donde se recuperó el material cerámico. Finalmente, se muestran los resultados del análisis estilístico por cada unidad estratigráfica.

VI.3.1.1.1. Momento 1:

Corresponde a la construcción de la Plataforma 1 (Pt1) delimitada por los muros MC21 (UE350), MC45 (UE457) y MC26 (UE371). A ella se adosa la Terraza 1 con la escalera Esc3, y el nivel de ocupación al norte queda definido por el piso UE513. En la parte superior funciona el Almacén 1.

El relleno constructivo de la Plataforma 1 corresponde a la UE43, el cual se define como un relleno constructivo compuesto por cantos rodados, guijarros, gravilla, terrones, grama y piedras angulosas, de consistencia semisuelta. Contiene cerámica, restos malacológicos, líticos, botánicos, orgánicos, metálicos e ictiológicos. En su parte superior se hallaron 5 ollas con borde “media flecha” y 17 contextos funerarios (4 disturbados).

Figura 60

Fotografía de la UE43. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 61

Fotografía del perfil de la UE43. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

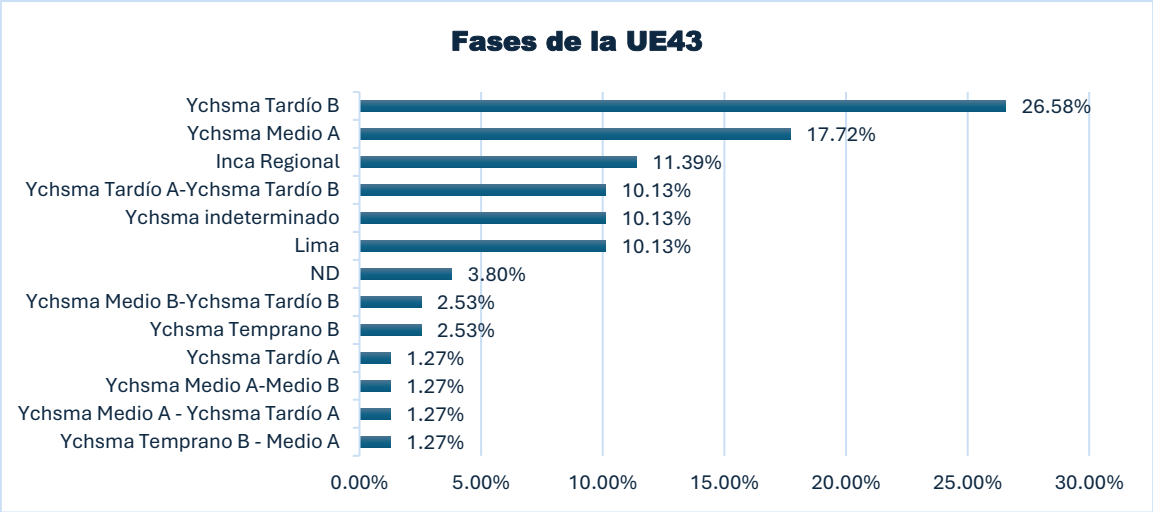


Con relación al material cerámico, se recuperaron 362 fragmentos diagnósticos de los cuales 79 correspondieron a la muestra analizada. Con respecto a las fases identificadas, de la muestra analizada el 10.13% corresponde al estilo Lima, 10.13% al Ychsma indeterminado, 2.53% al Ychsma Temprano B, 1.27% al Ychsma Temprano B – Medio A, 17.72% al Ychsma Medio A, 1.27% al Ychsma Medio A - Ychsma Tardío A, 1.27% al Ychsma Medio A-Medio B, 2.53% al Ychsma Medio B-Ychsma Tardío B, 1.27% al Ychsma Tardío A, 10.13% al Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B, 26.58% al Ychsma Tardío B, 11.39% al Inca regional, mientras que el 3.80% no fue determinado.

Tabla 2.

Fases estilísticas identificadas en la UE43

Fase	Cantidad	Porcentaje
Lima	8	10.13%
ND	3	3.80%
Ychsma indeterminado	8	10.13%
Ychsma Temprano B	2	2.53%
Ychsma Temprano B - Medio A	1	1.27%
Ychsma Medio A	14	17.72%
Ychsma Medio A - Ychsma Tardío A	1	1.27%
Ychsma Medio A-Medio B	1	1.27%
Ychsma Medio B-Ychsma Tardío B	2	2.53%
Ychsma Tardío A	1	1.27%
Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B	8	10.13%
Ychsma Tardío B	21	26.58%
Inca regional	9	11.39%
Total	**79**	**100.00%**



VI.3.1.1.2. Momento 2:

Este momento corresponde a una ampliación hacia el norte con la construcción de la Terraza 2, adosada a la Terraza 1 y provista de la escalera Esc2 (UE480). El nivel de ocupación corresponde al piso UE376, posiblemente en uso junto con el piso UE513 del momento previo.

Dentro de este momento, se clausura el almacén del anterior momento mediante el relleno por la UE419. Este es un depósito de tierra y arcilla beige, consistencia semisuelta y textura media, con inclusiones de cantos rodados, gravilla, guijarros y terrones en distribución regular. Asociado a cerámica, restos malacológicos y óseos.

Figura 62

Fotografía de la UE419. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

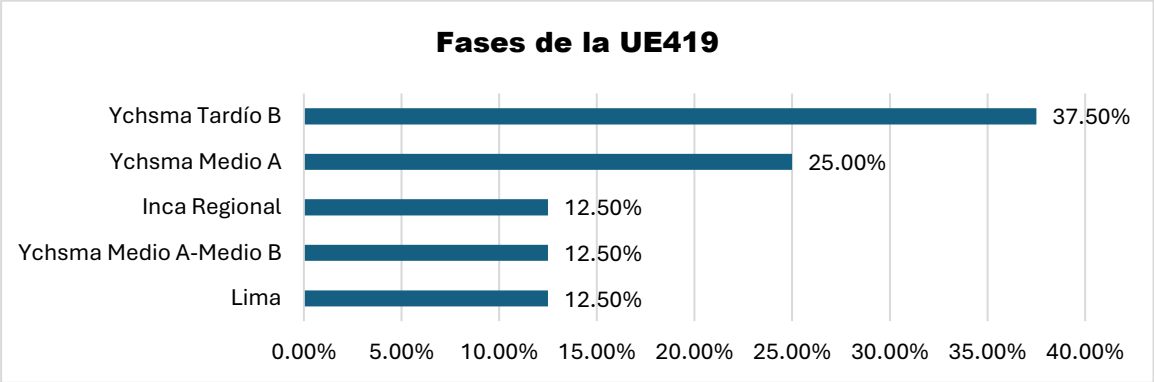


Con relación al material cerámico, se recuperaron 38 fragmentos diagnósticos de los cuales 8 fueron analizados. Con respecto a las fases identificadas, de la muestra analizada el 12.50% corresponde al estilo Lima, el 25% al Ychsma Medio A, el 12.50% al Ychsma Medio A-Medio B, el 37.50% al Ychsma Tardío B, y 12.50% al Inca regional.

Tabla 3.

Fases estilísticas identificadas en la UE419

Fase	Cantidad	Porcentaje
Lima	1	12.50%
Ychsma Medio A	2	25.00%
Ychsma Medio A-Medio B	1	12.50%
Ychsma Tardío B	3	37.50%
Inca regional	1	12.50%
Total	**8**	**100.00%**



VI.3.1.1.3. Momento 3:

Para este momento, se adosa la Plataforma 9 en el frontis norte, con los pisos UE403 y UE482 como nivel de ocupación. En el frontis este, la clausura de la Escalera 3 da paso a las Terrazas 3, 4 y 5, que conforman la Escalera 4. El piso UE477, asociado a la Plataforma 9, cubre la Escalera 3 y permite el acceso a la Plataforma 1.

El relleno constructivo de la Plataforma 9 corresponde a la UE130, el cual está compuesto por cantos rodados con inclusiones de guijarros, gravilla, grama y piedras angulosas, de consistencia semisuelta y distribución regular. Asociado a cerámica, restos malacológicos, líticos y óseos.

Figura 63

Fotografía de la UE130. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

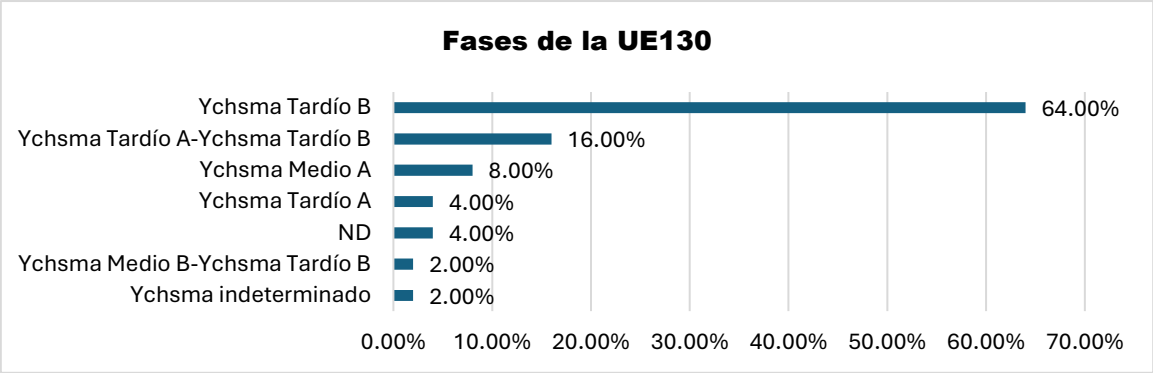


Con relación al material cerámico, se recuperaron 222 fragmentos diagnósticos, donde la muestra correspondió a 49 fragmentos, sin embargo, se analizaron 50. Con respecto a las fases identificadas, de la muestra analizada el 2.00% corresponde al Ychsma Indeterminado, 8.00% al Ychsma Medio A, 2.00% al Ychsma Medio B – Ychsma Tardío B, 4.00% al Ychsma Tardío A, 16.00% al Ychsma Tardío A – Ychsma Tardío B, 64.00% al Ychsma Tardío B.

Tabla 4.

Fases estilísticas identificadas en la UE130

Fase	Cantidad	Porcentaje
ND	2	4.00%
Ychsma indeterminado	1	2.00%
Ychsma Medio A	4	8.00%
Ychsma Medio B-Ychsma Tardío B	1	2.00%
Ychsma Tardío A	2	4.00%
Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B	8	16.00%
Ychsma Tardío B	32	64.00%
Total	**50**	**100.00%**



VI.3.1.1.4. Momento 5:

Durante este momento, se mantiene en uso la Plataforma 1, Terraza 2 y Escalera 2. Se añade la Terraza 8 al este de la Terraza 7 y se clausura la Escalera 5 (UE 452). En el norte, el muro de contención MC7 (UE180) se adosa a la Plataforma 9, delimitando el Recinto 15 con el muro M15 (UE370). Los pisos UE247, UE476, UE403 y UE464 definen los niveles de ocupación interior y exterior.

Para la elaboración del piso UE247 (o UE453), se depositó el relleno UE461, el cual se compone por tierra y arcilla beige-marrón con inclusiones abundantes de cantos rodados, gravilla y guijarros.

Figura 64

Fotografía de la UE461. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 65

Fotografía del perfil de la UE461. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

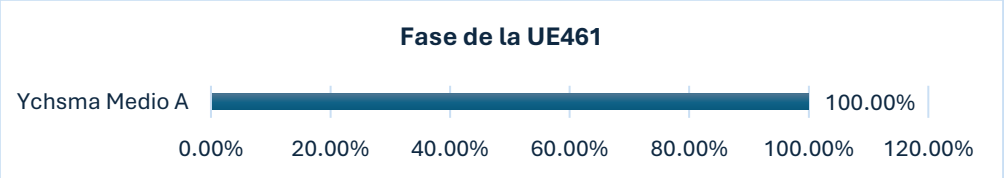


Con relación al material cerámico, se recuperaron 5 fragmentos diagnósticos, donde analizó uno. Este fragmento corresponde a la fase Ychsma Medio A.

Tabla 5.

Fases estilísticas identificadas en la UE461

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma Medio A	1	**100.00%**
Total	**1**	**100.00%**



VI.3.1.1.5. Momento 6:

Para el Momento 6, se clausura de la Escalera 2 y Plataforma 9 en el norte, construcción de la Plataforma 8 adosada a la Plataforma 11. Clausura de la Terraza 8 por la Plataforma 11, que se une a la Plataforma 1 al oeste y a la Plataforma 8 al norte.

El nivel de ocupación de la Plataforma 8 corresponde al piso UE396. Este se define como un piso arqueológico de tierra y arcilla beige-gris clara, de consistencia compacta y de textura media, con inclusiones moderadas de cantos rodados y guijarros. Contiene fragmentos de cerámica.

Figura 66

Fotografía de la UE396. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

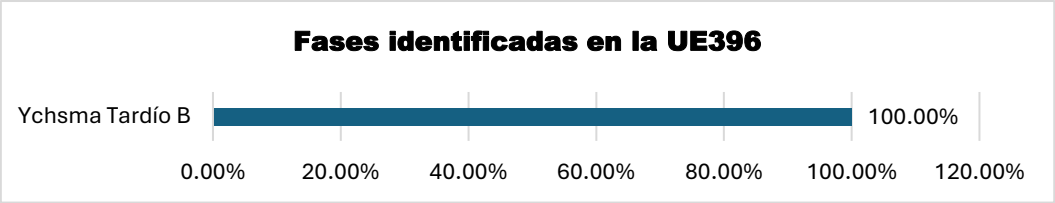


Con relación al material cerámico, se recuperaron cinco fragmentos diagnósticos, de los cuales dos fueron analizados. El 100% de la muestra corresponde al estilo Ychsma Tardío B.

Tabla 6.

Fases estilísticas identificadas en la UE396

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma Tardío B	2	**100.00%**
Total	**2**	**100.00%**



Asimismo, con relación al relleno constructivo de la Plataforma 8 corresponde a la UE413, el cual se compone de tierra y arcilla marrón clara, tiene una consistencia semisuelta y textura media, con inclusiones abundantes de cantos rodados, guijarros y gravilla. Contiene cerámica, restos malacológicos y óseos.

Figura 67

Fotografía de la UE413. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

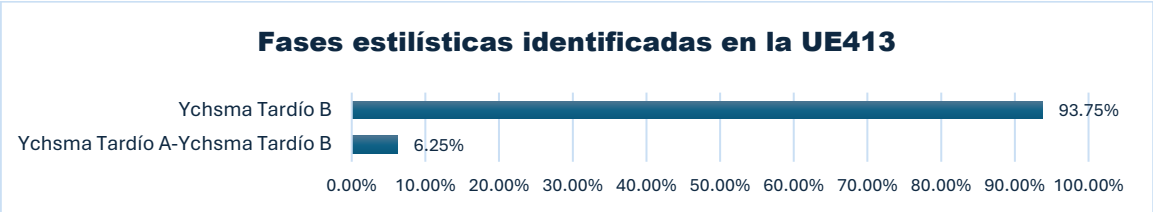


Con relación al material cerámico, se recuperaron 113 fragmentos diagnósticos, de los cuales se analizaron 16. Con respecto a las fases identificadas, de la muestra analizada el 6.25% corresponde al Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B, mientras que el 93.75% corresponde al Ychsma Tardío B.

Tabla 7.

Fases estilísticas identificadas en la UE413

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B	1	6.25%
Ychsma Tardío B	15	93.75%
Total	**16**	**100.00%**



VI.3.1.1.6. Momento 8:

Durante este momento, se mantiene en uso la Plataforma 1 y la Terraza 09. Se construye la Plataforma 10 sobre la Terraza 09, clausurando la Plataforma 11, y se añade al sur un relleno (UE443) y un piso (UE455), posiblemente vinculados a una plataforma asociada al muro MC36 (UE459).

Durante este momento, se utiliza un depósito para clausurar la arquitectura previa. Este relleno es la UE443, el cual está compuesto de tierra y arcilla beige y marrón, de consistencia semisuelta con inclusiones abundantes de cantos rodados, gravilla y guijarros. Contiene cerámica, restos malacológicos, óseos y líticos.

Figura 68

Fotografía de la UE443. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

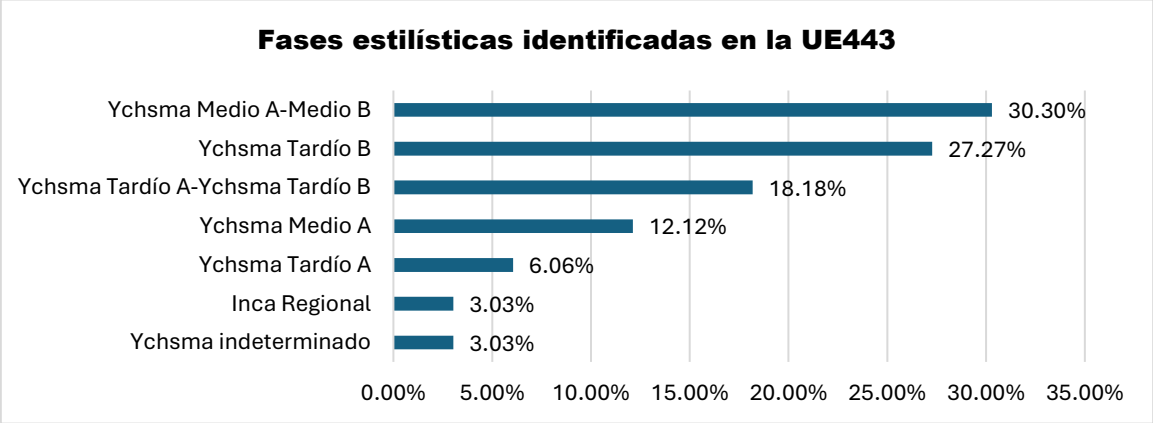


Con relación al material cerámico, se recuperaron 156 fragmentos diagnósticos, de los cuales 33 integraron la muestra. Con respecto a las fases identificadas, el 3.03% corresponde a Ychsma indeterminado, 12.12% al Ychsma Medio A, 30.30% al Ychsma Medio A-Medio B, 6.06% al Ychsma Tardío A, 18.18% al Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B, 27.27% al Ychsma Tardío B, y 3.03% al Inca regional.

Tabla 8.

Fases estilísticas identificadas en la UE443

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma indeterminado	1	3.03%
Ychsma Medio A	4	12.12%
Ychsma Medio A-Medio B	10	30.30%
Ychsma Tardío A	2	6.06%
Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B	6	18.18%
Ychsma Tardío B	9	27.27%
Inca regional	1	3.03%
Total	**33**	**100.00%**



VI.3.1.1.7. Momento 9:

Finalmente, durante este momento se mantiene el uso de la Plataforma 1, se cubre parcialmente el paramento sur de la Plataforma 10 y se construye el muro MC5-2 (UE329) con su piso asociado UE402, cubriendo el piso previo UE455. En la cabecera del MC5-2 se elabora el piso UE357 y se añade el muro de contención MC22 (UE355) al paramento este de la Plataforma 1.

A este momento pertenece la UE353, la cual es un depósito arqueológico compuesto por tierra y arcilla marrón-beige, de consistencia suelta y de textura media, con gravilla, guijarros y terrones como inclusiones en frecuencia moderada. Presenta cerámica y restos malacológicos.

Figura 69

Fotografía de la UE353. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

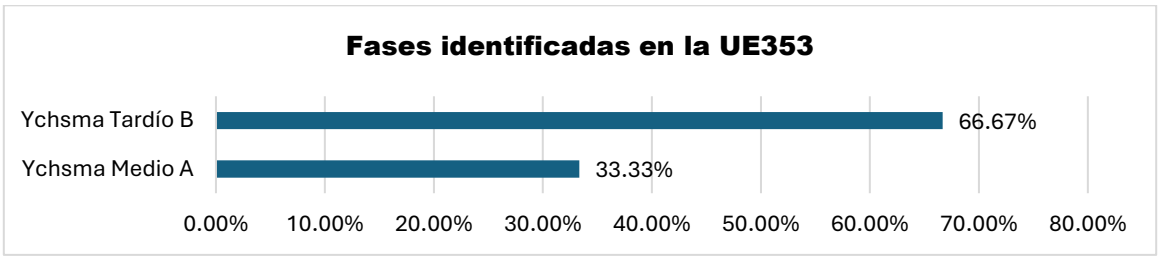


Con relación al material cerámico, se recuperaron 14 fragmentos diagnósticos, de los cuales 3 integraron la muestra. Con respecto a las fases identificadas, el 33.33% corresponde a Ychsma Medio A, y el 66.67% al Ychsma Tardío B.

Tabla 9.

Fases estilísticas identificadas en la UE353

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma Medio A	1	33.33%
Ychsma Tardío B	2	66.67%
Total	**3**	**100.00%**



VI.3.1.1.8. Resumen del Frontis Noreste

Se muestra una síntesis de las fases estilísticas registradas en cada unidad estratigráfica, así como la identificación de la fase predominante en cada momento constructivo registrado en el Frontis Noreste.

Tabla 10.

Cuadro resumen de las fases identificadas en el Frontis Noreste

Momento Constructivo	Unidad Estratigráfica	Fases identificadas por UE	Fase predominante por momento
Momento 1	43	Ychsma Tardío B (26.58%), Ychsma Medio A (17.72%), Inca regional (11.39%), Lima (10.13%), Ychsma indeterminado (10.13%), Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B (10.13%), ND (3.80%), Ychsma Temprano B (2.53%), Ychsma Medio B-Ychsma Tardío B (2.53%), Ychsma Temprano B - Medio A (1.27%), Ychsma Medio A - Ychsma Tardío A (1.27%), Ychsma Medio A-Medio B (1.27%), Ychsma Tardío A (1.27%).	Ychsma Tardío B (26.58%)
Momento 2	419	Ychsma Tardío B (37.50%), Ychsma Medio A (25.00%), Lima (12.50%), Ychsma Medio A-Medio B (12.50%), Inca regional (12.50%)	Ychsma Tardío B (37.50%)
Momento 3	130	Ychsma Tardío B (64.00%), Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B (16.00%), Ychsma Medio A (8.00%), ND (4.00%), Ychsma Tardío A (4.00%), Ychsma indeterminado (2.00%), Ychsma Medio B-Ychsma Tardío B (2.00%)	Ychsma Tardío B (64.00%)
Momento 4	No se analizó		
Momento 5	461	Ychsma Medio A (100.00%)	Ychsma Medio A (100.00%)
Momento 6	396	Ychsma Tardío B (100.00%)	Ychsma Tardío B (94.44%)
	413	Ychsma Tardío B (93.75%), Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B (6.25%).	
Momento 7	No se analizó		
Momento 8	443	Ychsma Medio A-Medio B (30.30%), Ychsma Tardío B (27.27%), Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B (18.18%), Ychsma Medio A (12.12%), Ychsma Tardío A (6.06%), Ychsma indeterminado (3.03%), Inca regional (3.03%).	Ychsma Medio A-Medio B (30.30%)
Momento 9	353	Ychsma Tardío B (66.67%), Ychsma Medio A (33.33%).	Ychsma Tardío B (66.67%)

VI.3.1.2. Parte Superior

Para este sector, no se describe el Momento 1 pues corresponde a la misma Unidad Estratigráfica del Frontis Noreste, es decir, la UE43. Asimismo, se continuará con la estructura del acápite anterior, es decir, una descripción del momento identificado, de las unidades estratigráficas escogidas y finalmente el resultado del análisis estilístico.

VI.3.1.2.1. Momento 2:

Durante este momento, se construyen el Recinto 6 y las Plataformas 3, 4 y 5, así como los Espacios Arquitectónicos 6, 7 y 9. Estas nuevas construcciones sellan pisos y banquetas previas, incorporando nuevos muros y pisos que generan ambientes definidos y áreas de circulación. El Recinto 6, delimitado por varios muros perimetrales, se asocia con rampas y pisos que articulan su conexión con otras áreas. Al oeste se ubican el EA 6 y la Plataforma 4, que junto al EA 9 conforman un sector integrado. La Plataforma 3, al norte, establece un nuevo nivel de ocupación vinculado a muros perimetrales y banquetas, reorganizando el espacio arquitectónico del conjunto.

El relleno constructivo utilizado para elaborar la Plataforma 5 corresponde a la UE275, la cual se encuentra compuesta por tierra y arcilla beige clara, consistencia semisuelta y de textura media, con inclusiones de cantos rodados, gravilla, guijarros y terrones en distribución regular y abundante. Presenta cerámica y restos malacológicos y óseos como materiales culturales.

Figura 70

Fotografía de la UE275. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

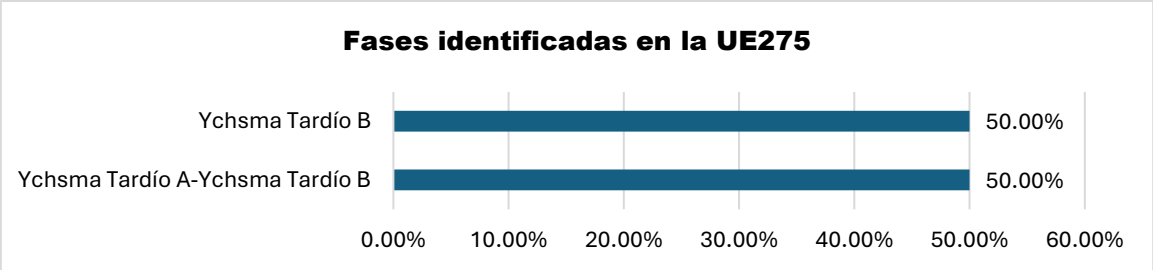


Con relación al material cerámico, se recuperaron cinco fragmentos diagnósticos, de los cuales dos fueron analizados. Con respecto a las fases identificadas, el 50.00% corresponde al Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B, mientras que el restante 50.00% corresponde al Ychsma Tardío B.

Tabla 11.

Fases estilísticas identificadas en la UE275

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B	1	50.00%
Ychsma Tardío B	1	50.00%
Total	**2**	**100.00%**



VI.3.1.2.2. Momento 3:

En este momento se construye el Recinto 5, incorporando nuevos muros y pisos, mientras se reutilizan las plataformas 3 y 5 y los Espacios Arquitectónicos 6, 7 y 9. Parte de la arquitectura previa se mantiene en uso, como ciertos muros y niveles de ocupación, a la vez que se integran elementos constructivos adicionales para redefinir los límites y funciones de estos espacios.

Dentro de este momento se deposita la UE144, la cual se define como un relleno constructivo compuesto por tierra y arcilla marrón-beige, consistencia semisuelta y de textura media, con inclusiones de cantos rodados, guijarros, gravilla y grama en frecuencia moderada. Contiene cerámica, restos malacológicos, semillas de lúcuma y huesos de fauna.

Figura 71

Fotografía de la UE144. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

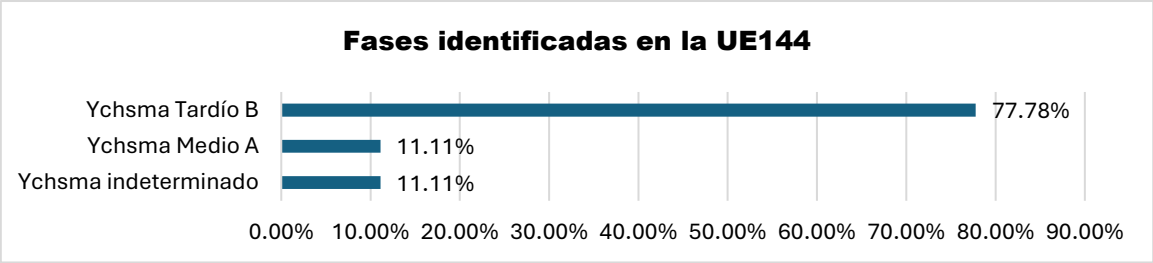


Con relación al material cerámico, se recuperaron 42 fragmentos diagnósticos, de los cuales nueve compusieron la muestra. Con respecto a las fases identificadas, 11.11% corresponde al estilo Ychsma indeterminado, 11.11% al Ychsma Medio A, y el 77.78% al Ychsma Tardío B.

Tabla 12.

Fases estilísticas identificadas en la UE144

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma indeterminado	1	11.11%
Ychsma Medio A	1	11.11%
Ychsma Tardío B	7	77.78%
Total	**9**	**100.00%**



Otro depósito correspondiente al Momento 4 es la UE108, el cual se define como una concentración de fragmentos cerámicos, con vasijas de tipo ollas con hollín, cántaros y tinajas. Posiblemente, se trató de una ofrenda depositada en relleno UE106 previa a la construcción del piso UE98.

Figura 72

Fotografía de la UE108. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 73

Fotografía de la UE108. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

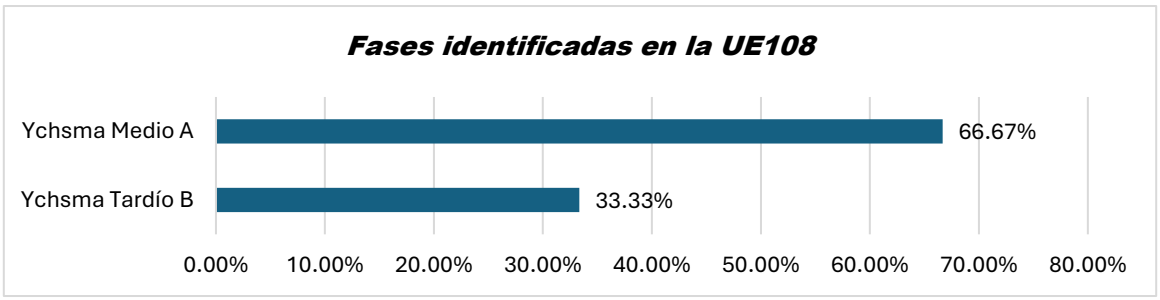


Con relación al material cerámico, se recuperaron 19 fragmentos, de los cuales tres fueron analizados. Con respecto a las fases identificadas, el 66.67% corresponde al Ychsma Medio A, mientras que el 33.33% al Ychsma Tardío B.

Tabla 13.

Fases estilísticas identificadas en la UE108

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma Medio A	2	66.67%
Ychsma Tardío B	1	33.33%
Total	**3**	**100.00%**



Asimismo, durante el tercer momento constructivo se da el relleno mediante la UE106, que consiste en un relleno constructivo compuesto por tierra y arcilla marrón y beige, consistencia suelta, con inclusiones escasas de cantos rodados, grama, gravilla y terrones. Se recuperaron fragmentos cerámicos.

Figura 74

Fotografía de la UE106. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

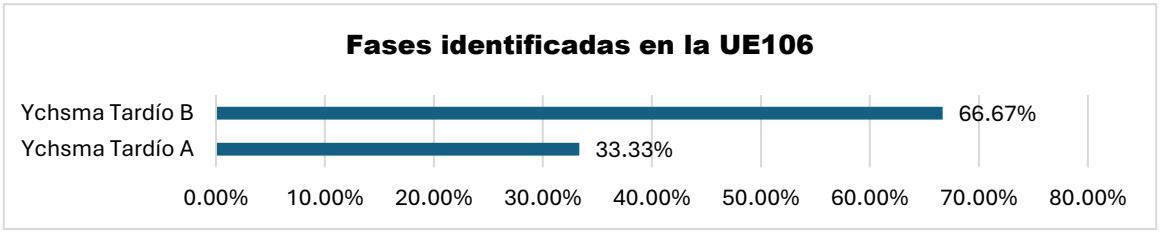


Con relación al material cerámico, se recuperaron igualmente 19 fragmentos, de los cuales tres fueron analizados. Con respecto a las fases identificadas, el 33.33% corresponde al Ychsma Tardío A, mientras que el 66.67% al Ychsma Tardío B.

Tabla 14.

Fases estilísticas identificadas en la UE106

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma Tardío A	1	33.33%
Ychsma Tardío B	2	66.67%
Total	**3**	**100.00%**



VI.3.1.2.3. Momento 4:

Finalmente, para este momento se construye el Recinto 4, las plataformas 6 y 7 y el Espacio Arquitectónico 5, además de ampliaciones hacia el piso 96. Se reutilizan la Plataforma 3, el EA9 y el EA6, y se sellan la Plataforma 5 y parte del Recinto 5. Se incorpora el muro M03 (UE4) con la Escalera 1 (UE312) asociada a la Plataforma 7 y los piso UE22 y UE270; el EA5 se conforma con el piso UE98 adosado al muro M03.

Para la elaboración del piso UE270, se realizó la clausura del piso previo mediante el relleno de la UE291. Este relleno constructivo se compone por cantos rodados de consistencia suelta. Contiene fragmentos cerámicos los cuales fueron parte del presente análisis.

Figura 75

Fotografía de la UE291. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

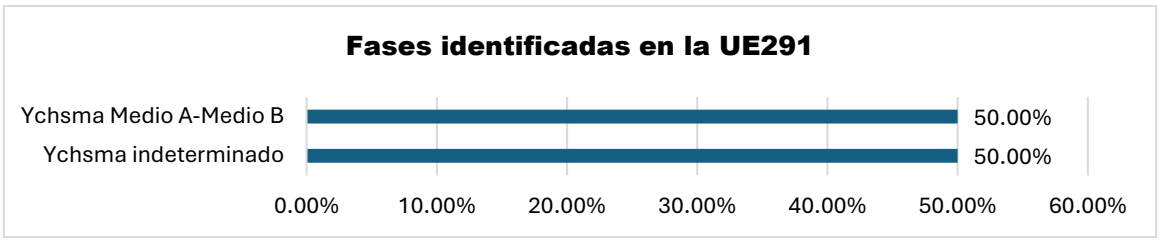


Con relación al material cerámico, se recuperaron igualmente cinco fragmentos, de los cuales dos fueron analizados. Con respecto a las fases identificadas, el 50.00% corresponde al Ychsma indeterminado, mientras que el 50.00% restante al Ychsma Medio A-Medio B.

Tabla 15.

Fases estilísticas identificadas en la UE291

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma indeterminado	1	50.00%
Ychsma Medio A-Medio B	1	50.00%
Total	**2**	**100.00%**



La UE289, perteneciente a este momento constructivo, se define como un relleno constructivo de cantos rodados en cuadrículas 38 y 45, suelto. Cubre la fachada del recinto 4 (muro UE267) para luego recibir el relleno UE226, sirvió para la construcción del muro UE4, piso UE22 y escalera UE316, sellando el momento constructivo anterior. Contiene fragmentos cerámicos y restos malacológicos.

Figura 76

Fotografía de la UE289. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

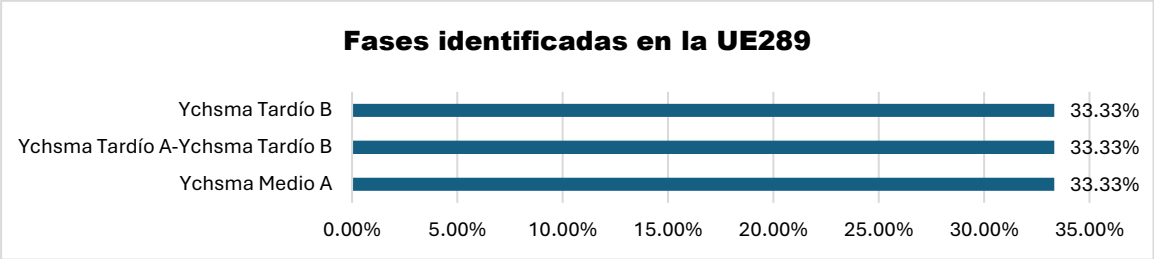


Con relación al material cerámico, se recuperaron igualmente 14 fragmentos, de los cuales tres fueron analizados. Con respecto a las fases identificadas, el 33.33% corresponde al Ychsma Medio A, el 33.33% corresponde al Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B, y el 33.33% restante al Ychsma Tardío B.

Tabla 16.

Fases estilísticas identificadas en la UE289

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma Medio A	1	33.33%
Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B	1	33.33%
Ychsma Tardío B	1	33.33%
Total	**3**	**100.00%**



Finalmente, la UE226 corresponde a un relleno constructivo compuesto por tierra y arcilla beige, de consistencia semicompacto, con inclusiones de guijarros, terrones y gravilla. Forma parte del relleno para el nivel asociado al acceso UE312. Se recuperaron fragmentos cerámicos.

Figura 77

Fotografía de la UE226. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

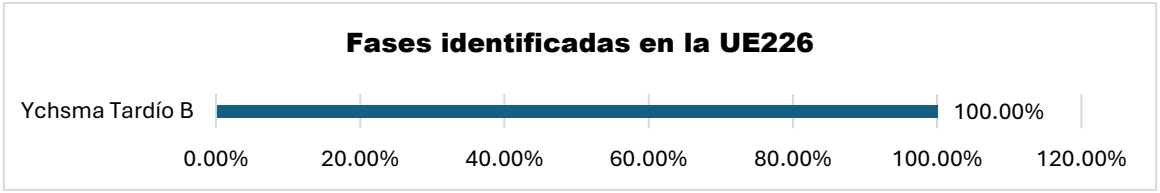


Con relación al material cerámico, se recuperó un fragmento, el cual fue analizado. Correspondiendo a la fase Ychsma Tardío B.

Tabla 17.

Fases estilísticas identificadas en la UE226

Fase	Cantidad	Porcentaje
Ychsma Tardío B	1	100.00%
Total	**1**	**100.00%**



VI.3.1.2.4. Resumen de la Parte Superior

Se presenta un resumen de las fases estilísticas registradas en cada unidad estratigráfica, así como la identificación de la fase predominante en cada momento constructivo registrado en la Parte Superior.7

Tabla 18.

Cuadro resumen de las fases identificadas en la Parte Superior

Momento Constructivo	Unidad Estratigráfica	Fases identificadas por UE	Fase predominante por momento
Momento 1	43	Ychsma Tardío B (26.58%), Ychsma Medio A (17.72%), Inca regional (11.39%), Lima (10.13%), Ychsma indeterminado (10.13%), Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B (10.13%), ND (3.80%), Ychsma Temprano B (2.53%), Ychsma Medio B-Ychsma Tardío B (2.53%), Ychsma Temprano B - Medio A (1.27%), Ychsma Medio A - Ychsma Tardío A (1.27%), Ychsma Medio A-Medio B (1.27%), Ychsma Tardío A (1.27%).	Ychsma Tardío B (26.58%)
Momento 2	275	Ychsma Tardío B (50.00%), Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B (50.00%)	Ychsma Tardío B (50.00%)
Momento 3	144	Ychsma Tardío B (77.78%), Ychsma indeterminado (11.11%), Ychsma Medio A (11.11%).	Ychsma Tardío B (66.67%)
	108	Ychsma Medio A (66.67%), Ychsma Tardío B (33.33%).	
	106	Ychsma Tardío B (66.67%), Ychsma Tardío A (33.33%).	
Momento 4	291	Ychsma Medio A-Medio B (50.00%), Ychsma indeterminado (50.00%).	Ychsma Tardío B (33.33%)
	289	Ychsma Tardío B (33.33%), Ychsma Medio A (33.33%), Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B (33.33%).	
	226	Ychsma Tardío B (100.00%)	

VI.3.2. Resultados por categorías analíticas

En esta sección se presentan los resultados del análisis cerámico considerando la totalidad de la muestra. El estudio se organiza en categorías analíticas que permiten una caracterización exhaustiva de las piezas: Tipo de fragmento, tipo específico, tipo de objeto cerámico, técnica decorativa, estilo, fase, descripción y posible uso. Este nivel de análisis ofrece una visión más general y detallada, orientada a comprender las particularidades técnicas, morfológicas y estilísticas del conjunto.

De manera general, de los 215 fragmentos que componen la muestra total, el 98.14% corresponde a vasijas, mientras que el 1.86% a figurinas.

Tabla 19.

Tipos de objetos cerámicos identificados en Huaca 32

Tipo de objeto cerámico	Cantidad	Porcentaje
Figurina	4	1.86%
Vasija	211	98.14%
Total	**215**	**100.00%**

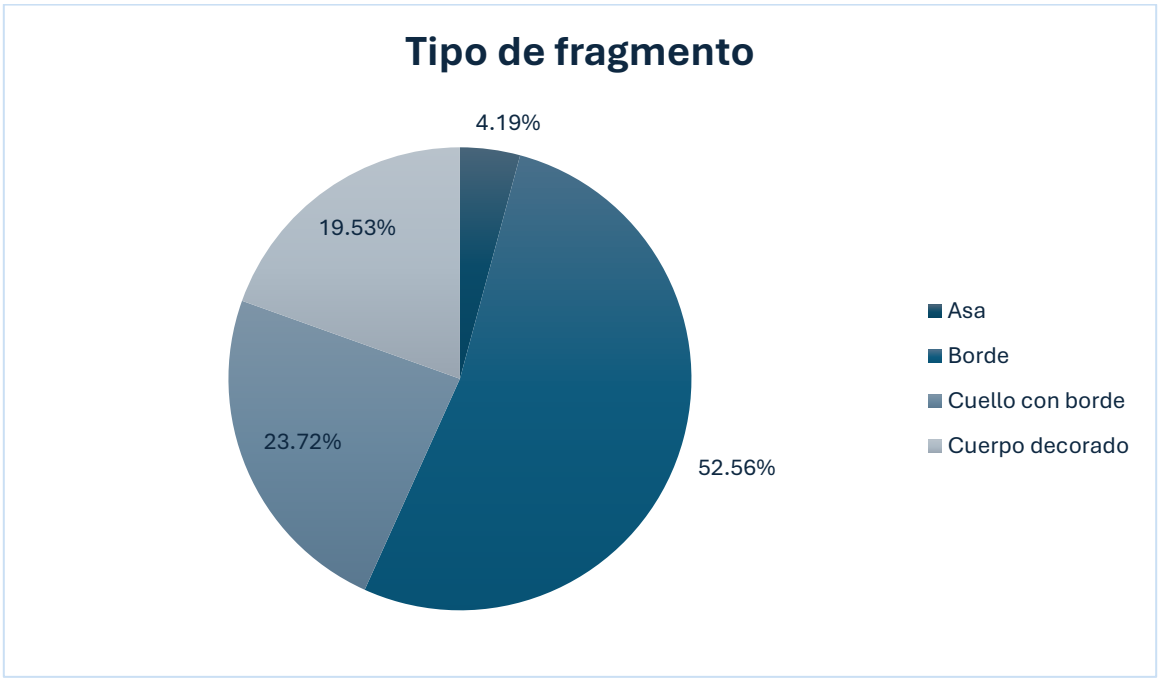


Con relación al tipo de fragmento, el 52.56% de la muestra analizada corresponde a bordes, 23.72% a cuellos con bordes, 19.53% a cuerpos decorados y 4.19% a asas.

Tabla 20.

Tipos de fragmentos identificados en Huaca 32

Tipo de fragmento	Cantidad	Porcentaje
Asa	9	4.19%
Borde	113	52.56%
Cuello con borde	51	23.72%
Cuerpo decorado	42	19.53%
Total	**215**	**100.00%**

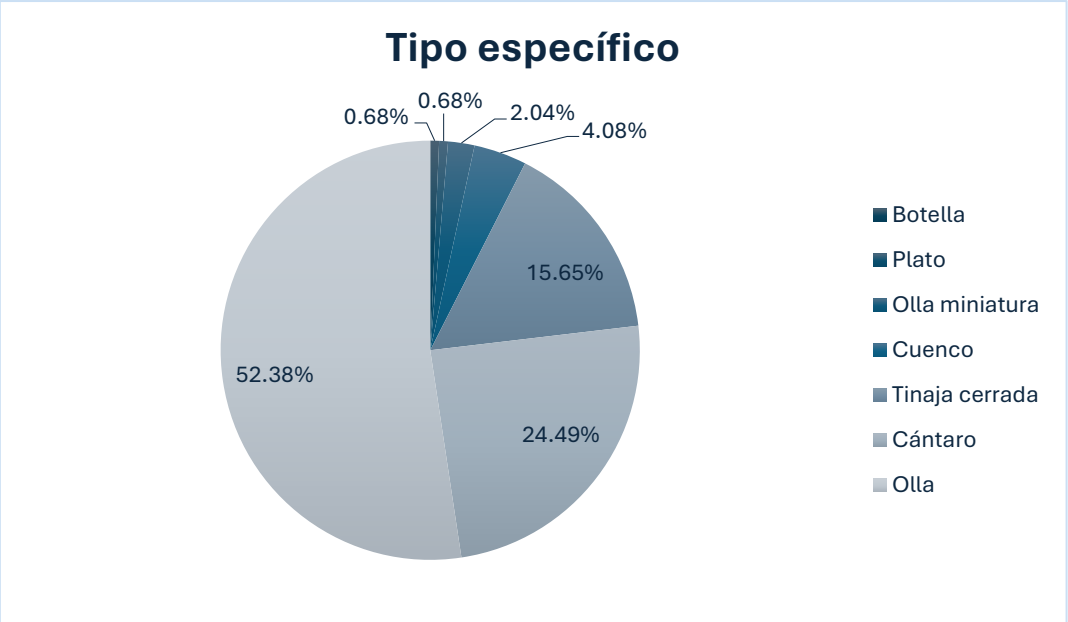


En cuanto al tipo específico, se pudieron identificar 147 fragmentos (del total de 215), de los cuales 52.38% corresponden a ollas, 24.49% a cántaros, 15.65% a tinajas cerradas, 4.08% a cuencos, 2.04% a ollas miniaturas, 0.68% a botellas, 0.68% a platos.

Tabla 21.

Tipos específicos identificados en Huaca 32

Tipo específico	Cantidad	Porcentaje
Botella	1	0.68%
Cántaro	36	24.49%
Cuenco	6	4.08%
Olla	77	52.38%
Olla miniatura	3	2.04%
Plato	1	0.68%
Tinaja cerrada	23	15.65%
Total	**147**	**100.00%**



VI.3.2.1. Morfología de fragmentos

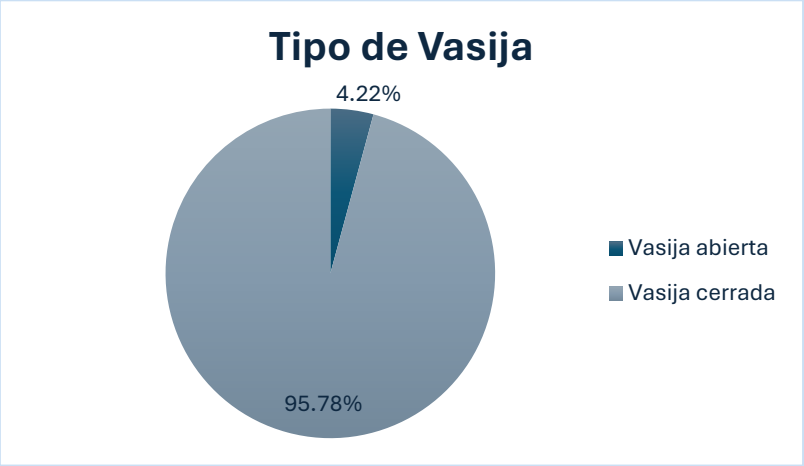
Bordes

En lo que respecta a la morfología de los fragmentos, los correspondientes a bordes fueron analizaron considerando aspectos como el tipo de vasija, borde, labio y cuello. Referente al tipo de fragmento, se registraron 166 fragmentos (del total de 214), de los cuales 95.78% corresponden a vasijas cerradas y el 4.22% a vasijas abiertas.

Tabla 22.

Tipos de vasijas identificados en Huaca 32

Tipo de Vasija	Cantidad	Porcentaje
Vasija abierta	7	4.22%
Vasija cerrada	159	95.78%
Total	166	100.00%

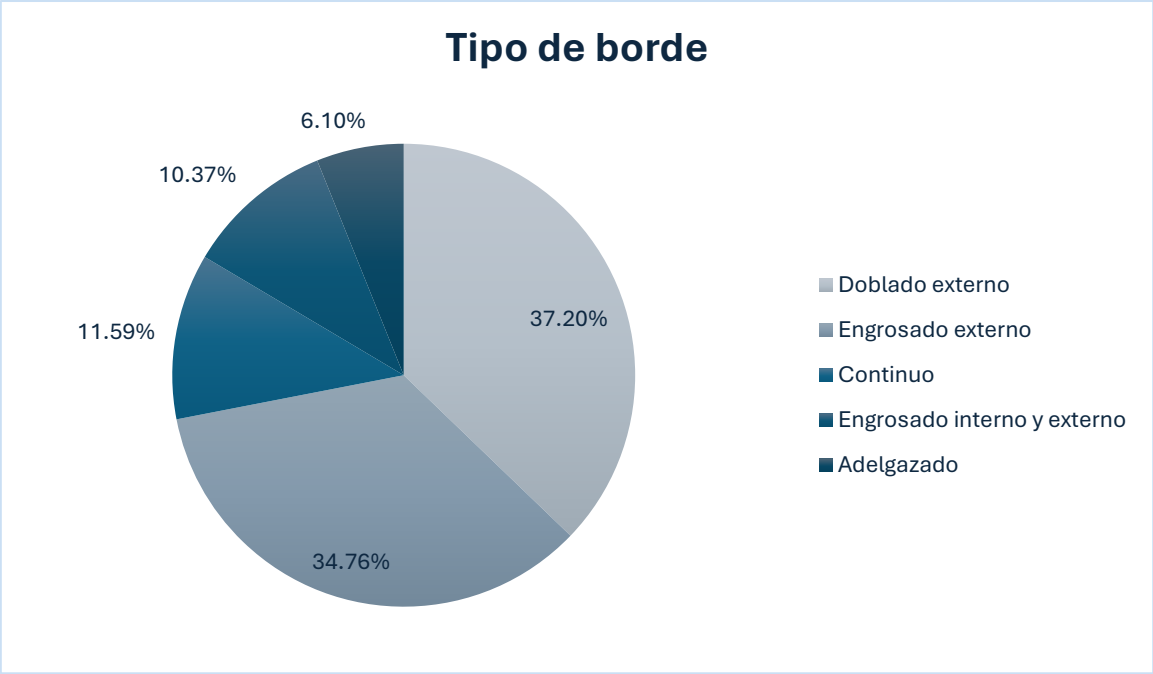


Respecto a los tipos de bordes, se reconocieron en 164 fragmentos (del total de 214), distribuidos en las siguientes variantes: Doblado externo (37.20%), engrosado externo (34.76%), continuo (11.59%), engrosado interno y externo (10.37%), adelgazado (6.10%).

Tabla 23.

Tipos de bordes identificados en Huaca 32

Tipo de borde	Cantidad	Porcentaje
Adelgazado	10	6.10%
Continuo	19	11.59%
Doblado externo	61	37.20%
Engrosado externo	57	34.76%
Engrosado interno y externo	17	10.37%
Total	164	100.00%

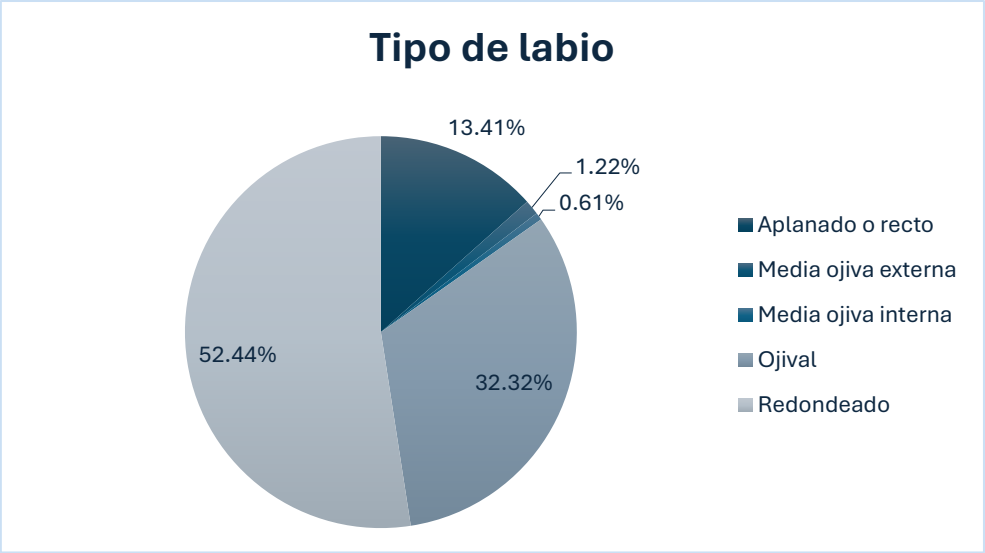


En cuanto a los tipos de labios, también identificados en 164 fragmentos (del total de 214), predominan los redondeados (52.44%), seguido por los ojival (32.32%), aplanado o recto (13.41%), media ojiva externa (1.22%), media ojiva interna (0.61%).

Tabla 24.

Tipos de labios identificados en Huaca 32

Tipo de labio	Cantidad	Porcentaje
Aplanado o recto	22	13.41%
Media ojiva externa	2	1.22%
Media ojiva interna	1	0.61%
Ojival	53	32.32%
Redondeado	86	52.44%
Total	164	**100.00%**

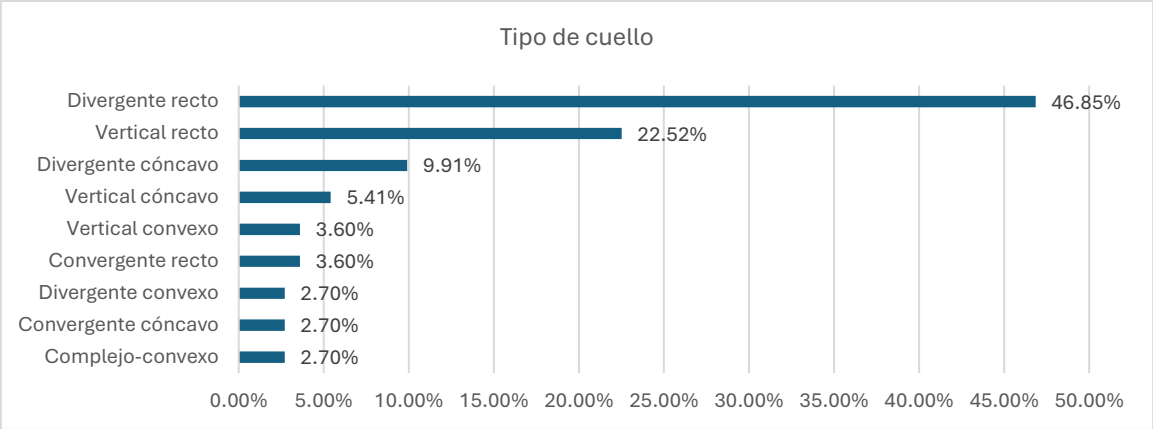


En el caso de los cuellos, se evidenciaron en 111 fragmentos (del total de 214), entre los cuales se encuentran: Divergente recto (46.85%), vertical recto (22.52%), divergente cóncavo (9.91%), vertical cóncavo (5.41%), convergente recto (3.60%), vertical convexo (3.60%), complejo-convexo (2.70%), divergente convexo (2.70%), convergente cóncavo (2.70%).

Tabla 25.

Tipos de cuellos identificados en Huaca 32

Tipo de cuello	Cantidad	Porcentaje
Complejo-convexo	3	2.70%
Convergente cóncavo	3	2.70%
Convergente recto	4	3.60%
Divergente cóncavo	11	9.91%
Divergente convexo	3	2.70%
Divergente recto	52	46.85%
Vertical cóncavo	6	5.41%
Vertical convexo	4	3.60%
Vertical recto	25	22.52%
Total	111	100.00%



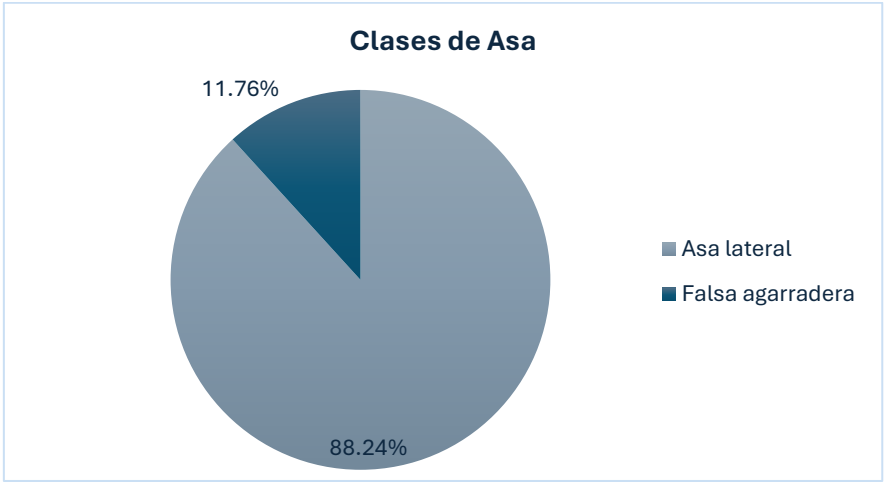
Asas

Con respecto a las asas, se identificaron 17 (del total de 214). Se analizaron su clase, tipo y posición. En cuanto a su clase, el 88.24% corresponden a asas laterales, mientras que 11.76% representan a falsas agarraderas.

Tabla 26.

Clases de asas identificadas en Huaca 32

Clases de Asa	Cantidad	Porcentaje
Asa lateral	15	88.24%
Falsa agarradera	2	11.76%
Total	17	**100.00%**

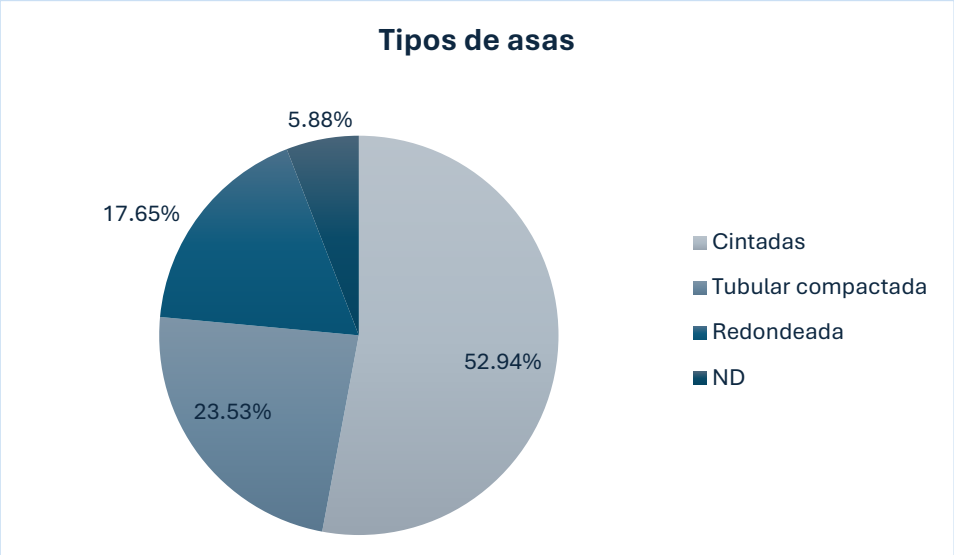


En relación con los tipos, de las 17 asas registradas, el 52.94% corresponden a asas cintadas, el 23.53% a asas tubulares compactadas, el 17.65% a asas redondeadas, mientras que el 5.88% no se pudo determinar su tipo.

Tabla 27.

Tipos de asas identificadas en Huaca 32

Tipos de asas	Cantidad	Porcentaje
Cintadas	9	52.94%
Redondeada	3	17.65%
Tubular compactada	4	23.53%
ND	1	5.88%
Total	17	**100.00%**

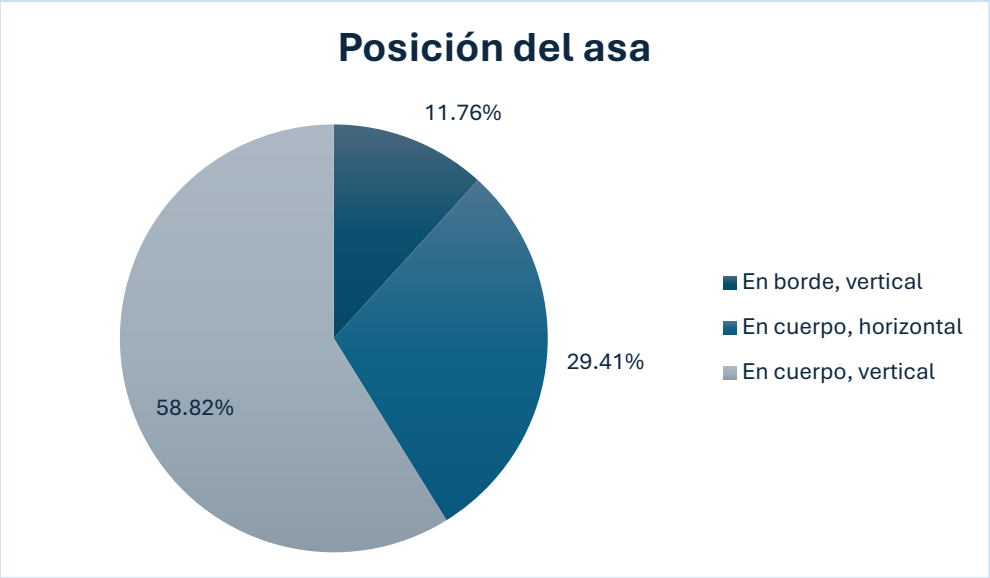


Considerando la posición, el 58.82% se ubica en el cuerpo en posición vertical, 29.41% en el cuerpo en posición horizontal, y el 11.76% en el borde en posición vertical.

Tabla 28.

Posiciones de las asas identificadas en Huaca 32

Posición del asa	Cantidad	Porcentaje
En borde, vertical	2	11.76%
En cuerpo, horizontal	5	29.41%
En cuerpo, vertical	10	58.82%
Total	17	**100.00%**



Bases

Respecto a las bases, solo se identificó un fragmento (del total de 214). En este se analizaron la clase de soporte y la forma de la base. En este caso se trata de una base pedestal con forma plana.

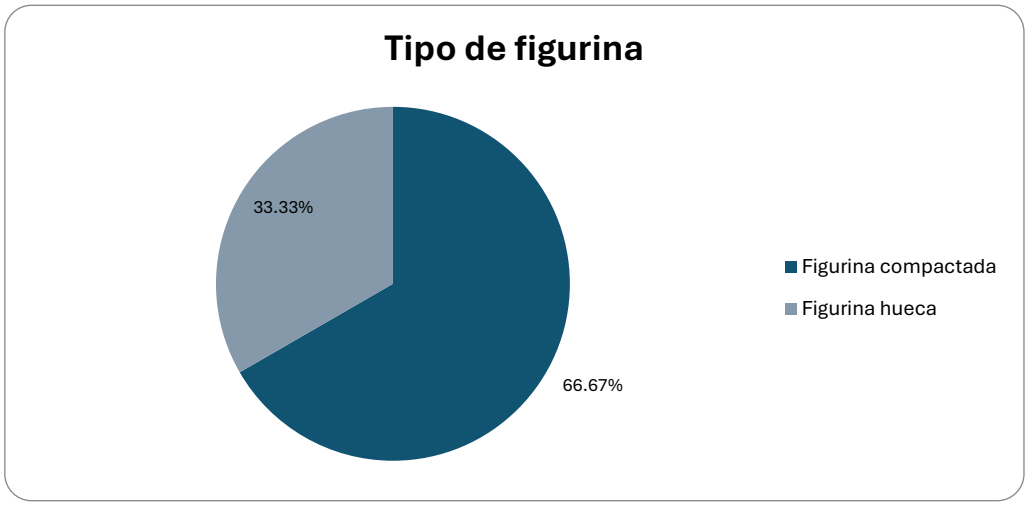
Figurinas

En cuanto a las figurinas, se registraron 3 fragmentos (del total de 214), de los cuales fueron clasificados según su tipo. El 66.67% representan a figurinas compactadas, mientras que el 33.33% corresponde a figurinas huecas.

Tabla 29.

Tipos de figurina identificadas en Huaca 32

Tipo de figurina	Cantidad	Porcentaje
Figurina compactada	2	66.67%
Figurina hueca	1	33.33%
Total	**3**	**100.00%**



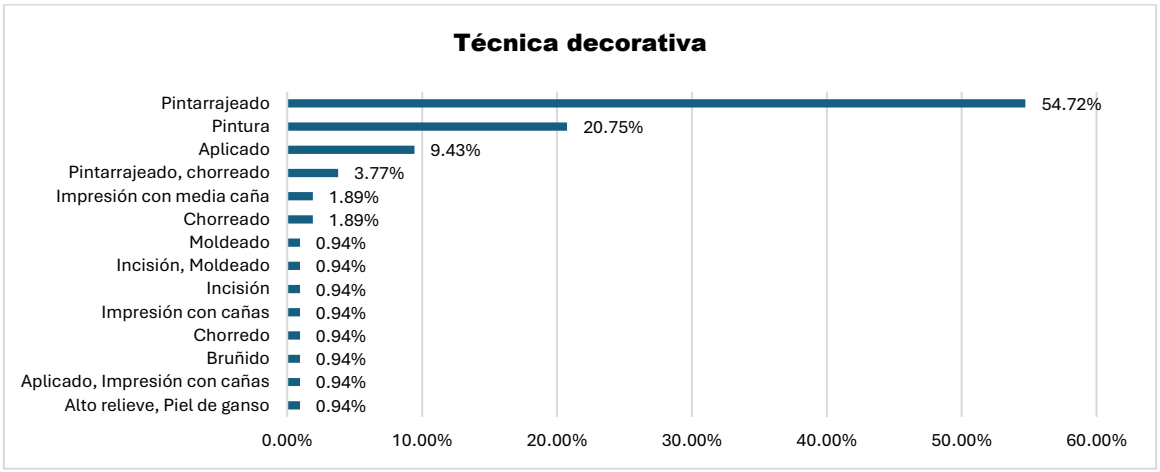
VI.3.2.2. Decoración y estilo

En lo que respecta a la decoración y estilo, se consideraron la técnica decorativa, el estilo y la fase. Se identificaron 106 fragmentos decorados (del total de 214), en los cuales se registraron las siguientes técnicas: pintarrajeado (54.72%), pintura (20.75%), aplicado (9.43%), pintarrajeado y chorreado (3.77%), chorreado (1.89%), impresión con media caña (1.89%), así como, en menor proporción, alto relieve piel de ganso, aplicado e impresión con cañas, bruñido, chorreado, impresión con cañas, incisión, incisión y moldeado, y moldeado (todas con 0.94%).

Tabla 30.

Técnicas decorativas identificadas en Huaca 32

Técnica decorativa	Cantidad	Porcentaje
Alto relieve, Piel de ganso	1	0.94%
Aplicado	10	9.43%
Aplicado, Impresión con cañas	1	0.94%
Bruñido	1	0.94%
Chorreado	2	1.89%
Chorredo	1	0.94%
Impresión con cañas	1	0.94%
Impresión con media caña	2	1.89%
Incisión	1	0.94%
Incisión, Moldeado	1	0.94%
Moldeado	1	0.94%
Pintarrajeado	58	54.72%
Pintarrajeado, chorreado	4	3.77%
Pintura	22	20.75%
Total	106	**100.00%**

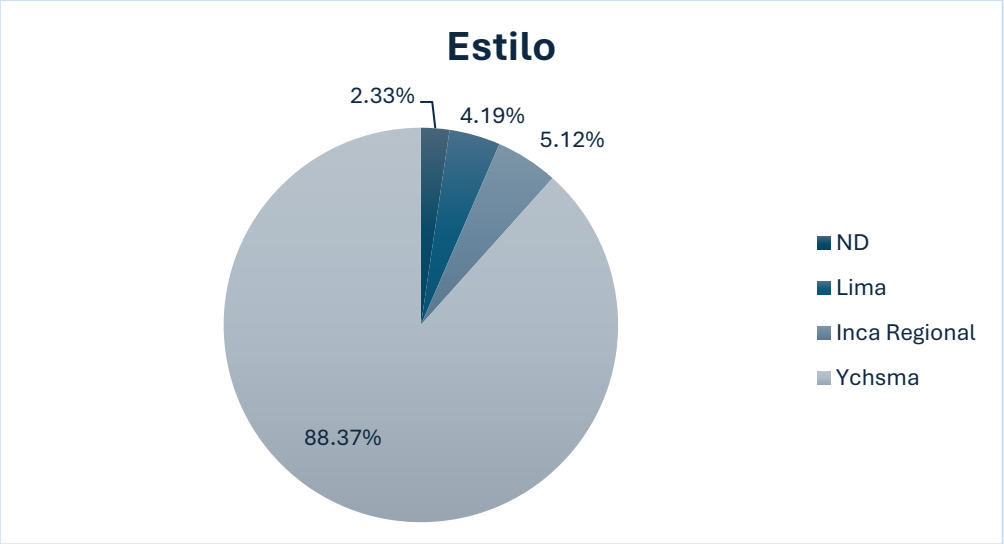


Respecto al estilo cerámico, el 88.37% de la muestra analizada se asocia al estilo Ychsma, 5.12% al Inca Regional, 4.19% al estilo Lima, y el 2.33% restante no pudo ser determinado.

Tabla 31.

Estilos cerámicos identificados en Huaca 32

Estilo	Cantidad	Porcentaje
Inca Regional	11	5.12%
Lima	9	4.19%
ND	5	2.33%
Ychsma	190	88.37%
Total	**215**	**100.00%**

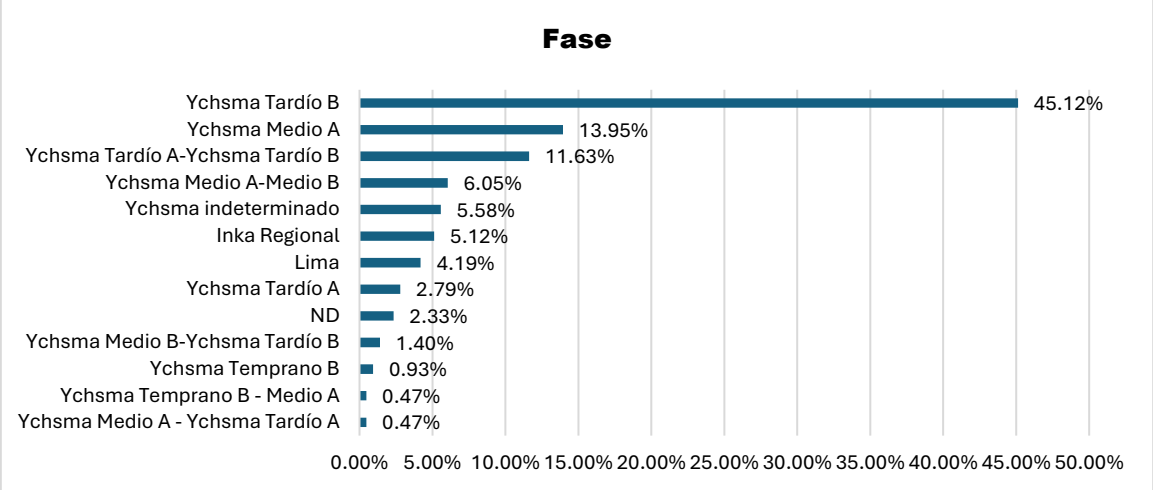


En cuanto a la fase, dentro de la muestra total, se observa una predominancia del Ychsma Tardío B (45.12%), seguido por el Ychsma Medio A (13.95%) y el Ychsma Tardío A – Ychsma Tardío B (11.63%). Otras fases representadas incluyen: Ychsma Medio A – Medio B (6.05%), Ychsma Indeterminado (5.58%), Inca regional (5.12%), estilo Lima (4.19%), Ychsma Tardío A (2.79%), Ychsma Medio B – Ychsma Tardío B (1.40%), Ychsma Temprano B (0.93%), Ychsma Medio A – Ychsma Tardío A (0.47%) y Ychsma Temprano B – Medio A (0.47%). Un 2.33% no pudo ser asignado a alguna fase específica.

Tabla 32.

Fases identificadas en Huaca 32

Fase	Cantidad	Porcentaje
Inca regional	11	5.12%
Lima	9	4.19%
ND	5	2.33%
Ychsma indeterminado	12	5.58%
Ychsma Medio A	30	13.95%
Ychsma Medio A - Ychsma Tardío A	1	0.47%
Ychsma Medio A-Medio B	13	6.05%
Ychsma Medio B-Ychsma Tardío B	3	1.40%
Ychsma Tardío A	6	2.79%
Ychsma Tardío A-Ychsma Tardío B	25	11.63%
Ychsma Tardío B	97	45.12%
Ychsma Temprano B	2	0.93%
Ychsma Temprano B - Medio A	1	0.47%
Total	**215**	**100.00%**



VI.3.3. Conclusión del análisis cerámico

El objetivo principal del análisis fue asociar la Fase Constructiva III de Huaca 32 a un período específico. Los resultados del análisis estilístico mostraron una predominancia del estilo Ychsma Tardío B (45.33%), que sumado a estilos tardíos tales como el Ychsma Tardío A – Ychsma Tardío B (11.68%), el Ychsma Tardío A (2.80%) y el Inca Regional (5.14%) conformaron el 64.95% de la muestra total.

Asimismo, la presencia de estilos más tempranos, tales como los Ychsma Temprano, Medio e incluso algunos alfares Lima pueden explicarse por el desmontaje de edificios previos para su utilización como parte del relleno de la Plataforma 1. En particular, el hallazgo de fragmentería de estilo Lima se entiende por la arquitectura donde se asienta la edificación Ychsma, es decir, las construcciones de adobitos formando recintos ortogonales que representan la Fase Constructiva I (**Figura 61**).

En suma, se pudo concluir que el edificio compuesto por la Plataforma 1 se asocia al estilo Ychsma Tardío B, y se ubica cronológicamente en el período Horizonte Tardío.

Capítulo VII. Resultados logrados

VII.1. Caracterización ocupacional de Huaca 32 durante el Horizonte Tardío

VII.1.1. Cronología

El objetivo principal de esta investigación fue definir la secuencia cultural del sitio Huaca 32 durante los Períodos Horizonte Tardío y el Colonial Temprano. Para realizarlo, el primer paso fue definir la cronología del edificio. Preliminarmente, se asoció Huaca 32 con el Intermedio Temprano y el Horizonte Medio (Carrión & Espinoza, 2004; Carrión, 2006; Lumbreras, 2014, pág. 260), sin embargo, se determinó mediante la arquitectura una asociación a la cultura Ychsma, mientras que la constatación con el análisis cerámico permitió ubicarla en el Horizonte Tardío (Figura 52).

Asimismo, se identificaron fragmentos asociados al estilo Inca-Regional (Figura 53), lo que puede manifestarse por la movilización de grupos durante el dominio Inca. Explicación a esto lo menciona la visita de Maranga de 1551, donde se señala la presencia de un principal a cargo de la población proveniente del reino del *Chimor* (Rostworowski, 1978, pp. 249-250).

Es, en suma, que la arquitectura y principalmente la cerámica asociada a la Fase Constructiva III del edificio sitúan esta fase dentro del Período Horizonte Tardío, en un contexto donde la sociedad Ychsma se encuentra bajo dominio Inca.

VII.1.2. Arquitectura

Como ya se mencionó, el sitio Huaca 32, en su fase constructiva III, se utiliza masivamente el tapial, mientras que el adobe fue utilizado de manera puntual. Para la fase asociada al Horizonte Tardío, se construye una gran plataforma con forma semicircular en planta, con un acceso al norte y una estructura de banquetas hundidas en forma de U orientadas

hacia el este. Esta estructura fue edificada durante el dominio Inca, con un carácter monumental desde el primer momento constructivo. Se identificaron dos zonas diferenciadas: El frontis noreste de la plataforma y las estructuras ubicadas en su parte superior, las cuales no fueron posible de asociar debido al mal estado de conservación. Ambas zonas tienen características diferenciadas, asociables a la naturaleza de sus modificaciones que discutiremos posteriormente.

La plataforma, denominada Plataforma 1, va a sufrir remodelaciones constantes en su frontis, mediante la creación, modificación y clausura de accesos, plataformas, banquetas, entre otros componentes arquitectónicos. Por la destrucción del edificio causada por un canal de irrigación para cultivos en la época colonial, es factible que el edificio haya crecido aún más hacia el sureste, basándonos en los rellenos de cantos y muretes identificados en el otro margen del canal. Así también, la parte superior de la plataforma va a sufrir varias remodelaciones, aunque en menor intensidad que el frontis noreste. En esta zona, el espacio abierto entre las estructuras se restringió hasta quedar un mínimo espacio hundido.

A continuación, se caracterizan los tipos arquitectónicos identificados en Huaca 32 durante el Horizonte Tardío.

VII.1.2.1. *Accesos*

El primer punto que se analizará será el acceso para adentrarse a la plataforma. Como lo muestran los resultados, el acceso fue una parte del edificio muy dinámica en sus modificaciones, por lo que nos permitirá tener una aproximación a la caracterización del edificio.

El acceso identificado para el Momento Constructivo 1 (Terraza 1 – Escalera 3) es de recorrido largo, con por lo menos 8.45m de largo, e indirecto ya que bordea el frontis norte del edificio. Este se caracteriza por ser estrecho en su inicio, estando delimitado por el MC27

(UE372) por el flanco norte y por el muro MC21 (UE350) por el sur, siendo este último el que lo orienta ligeramente hacia el norte. Asimismo, este acceso posee una forma curva en planta.

Para el Momento Constructivo 2, se adosa al primero un acceso adicional (Terraza 2 – Escalera 2) de características arquitectónicas similares al anterior: Un acceso indirecto y largo hacia la plataforma, con una longitud de 4.20m, que posteriormente se extiende a por lo menos 5m durante una renovación arquitectónica. Así también, se encuentra limitada por el flanco norte por el muro MC28 (UE373), pero no se encuentra estrechada como el acceso anterior. Este posee forma recta en planta.

Para el Momento Constructivo 3, se clausura el primer acceso (Escalera 3), evento asociado con la construcción de la Escalera 4 a manera de renovación de la anterior escalera. Se caracteriza por ser de acceso más directo a la parte superior de la Plataforma 1, por su ubicación y orientación, además de un corto recorrido (2.40m de longitud).

Además, este acceso se caracteriza por ser volumétrico en su composición ya que se encuentra flanqueado por dos terrazas, así también posee un ingreso estrecho (0.30m) que se vuelve más ancho a medida que se adentra (0.80m) (Figura 78, Figura 79). Posteriormente, el hecho de no ser un acceso estrecho en todo su recorrido (convirtiéndolo en tortuoso) sino luego ensancharse, es un indicador de la restricción de visualización (Figura 80).

Por otra parte, la Escalera 3 gana volumetría con la adición de una plataforma en su flanco derecho, aunque sigue caracterizándose por ser un acceso largo e indirecto a la parte superior.

Figura 78

Vista detalle de la Escalera 4. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 79

Reconstrucción isométrica de la Escalera 4. Fuente: Elaboración propia.

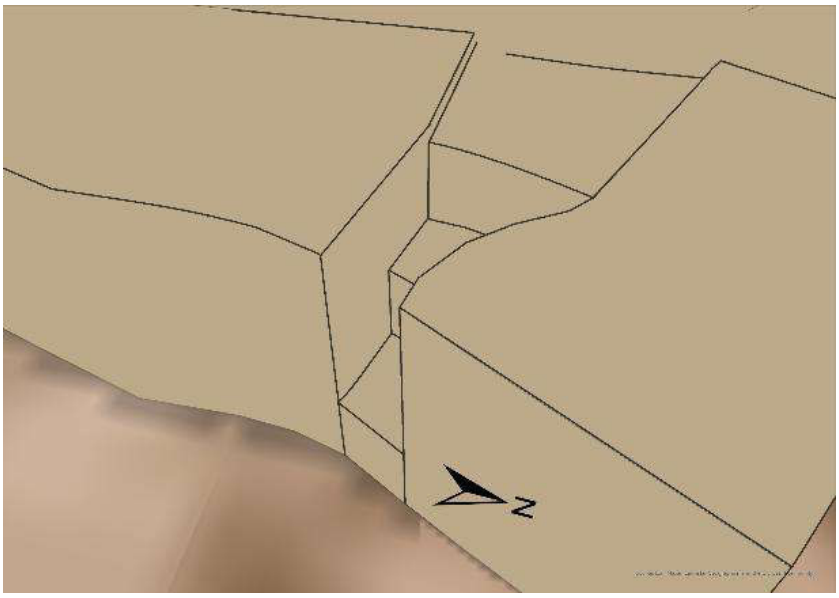
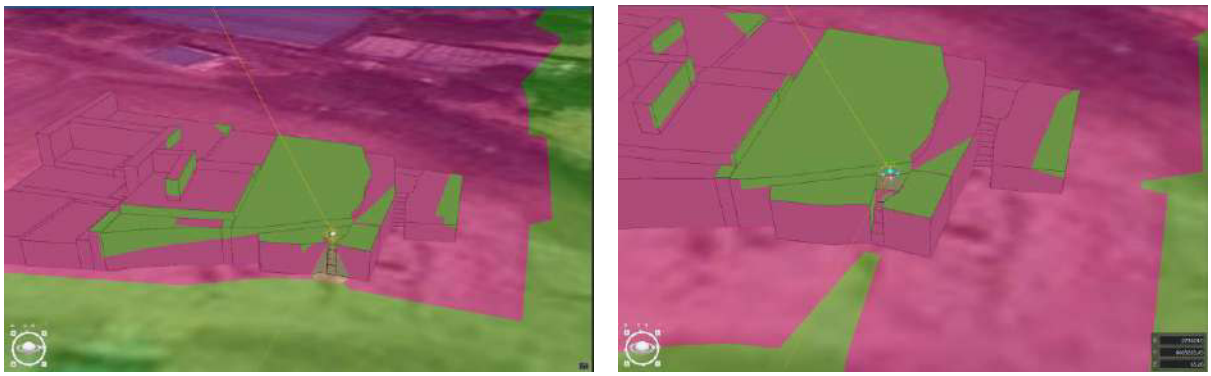


Figura 80

Visibilidad de la Escalera 4 en el primer (izquierda) y tercer escalón (derecha). Se aprecia la restricción visual al recorrer la Escalera 4. Fuente: Elaboración propia.



Para el Momento Constructivo 4, ambos accesos son renovados, creciendo en volumetría mediante la construcción de plataformas, extendiendo la longitud de ambas. Mientras que, en el acceso norte, la Escalera 2 se extiende a 6.10m en su recorrido mediante la creación de la Plataforma 9 en su flanco derecho; en el acceso este, la escalera 4 se extiende en su longitud total por la creación de plataformas conformando escalones y volviéndola más indirecta (llegando a medir 6.20m).

Para el Momento Constructivo 5, se clausura el segundo acceso (Escalera 2). No obstante, a partir de acá la caracterización de los siguientes momentos es menos clara, debido a la afectación por el corte colonial.

Durante el Momento Constructivo 6, aparentemente se están clausurando todos los accesos mediante plataformas, pero por la existencia del Recinto 15 ubicado en el lado norte, indica un espacio de reunión para asistentes.

En el marco del Momento Constructivo 7, aparentemente se conforma el acceso al sur de la Plataforma 11. Se debió extender al oeste, pero se encuentra alterado por el corte colonial. El Momento Constructivo 8 y 9 corresponden a modificaciones en este sector, pero es

complicado de caracterizar por la alteración. Estos tres accesos aparentemente son de naturaleza abierta, permitiendo la visibilidad y acceso a un gran número de personas.

VII.1.2.2. *Espacios abiertos*

Con relación a los espacios arquitectónicos al interior, se han identificado cuatros sectores en la parte superior de la Plataforma 1. De estos, dos espacios (Re6 y EA7) corresponden a patios rodeados por plataformas de poca altitud denominadas banquetas, mientras que el EA6, y posiblemente el piso UE497, corresponden a patios abiertos. Las banquetas de Huaca 32 del Recinto 6 y Espacio Arquitectónico 7 se configuran en forma de U.

A continuación, se presentan las medidas y resultados de análisis de visibilidad asociados a los momentos constructivos propuestos en Huaca 32:

Momento constructivo 1:

El área del patio asociado al Recinto 6 es de 22.21m^2. Con relación a la visibilidad, es totalmente libre durante este momento debido a la ausencia de altos muros, a excepción del muro M12 (UE266) ubicado al norte de la audiencia. Esto permitía a cualquier persona ubicada en la Plataforma 1 visualizar lo que ocurría en la audiencia, incluso a las personas ubicadas fuera del edificio, a excepción de los que estuviesen accediendo por el lado norte.

Figura 81

Análisis de visibilidad a nivel intrasitio del Momento Constructivo 1. En color verde se señalan las áreas con visibilidad, mientras que en rojo se indican las zonas sin visibilidad. Fuente: Elaboración propia.

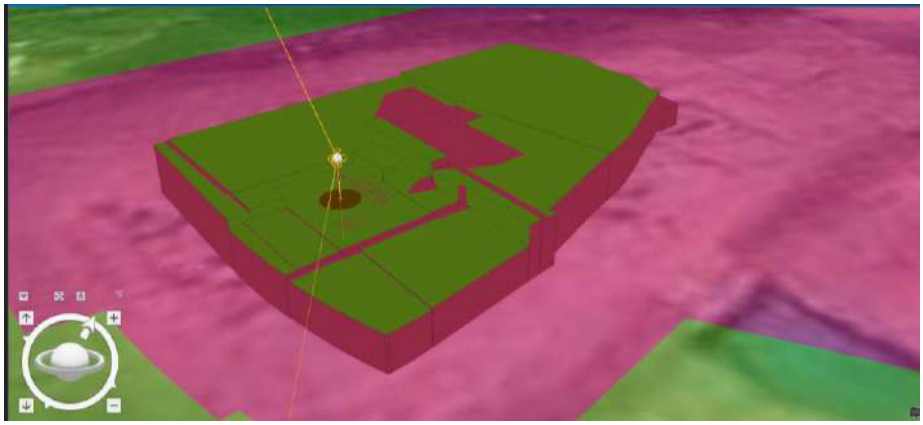


Figura 82

Análisis de visibilidad a nivel extrasitio del Momento Constructivo 1. Fuente: Elaboración propia.



Momento Constructivo 2:

Existen dos espacios asociados a la Plataforma 5: Al norte, un nivel de ocupación asociado al piso UE281, con un área de 1.42m^2; y al este, un piso asociado a la banqueta midiendo 12.57m2. En suma, para este momento se tiene un área de 13.99m^2. Para este momento, los nuevos muros M14 (UE575) y M4 (UE5) restringen la visibilidad hacia el oeste y sur de la audiencia respectivamente. Desde el este, la visibilidad sigue siendo libre.

Figura 83

Análisis de visibilidad a nivel intrasitio del Momento Constructivo 2. Fuente: Elaboración propia.

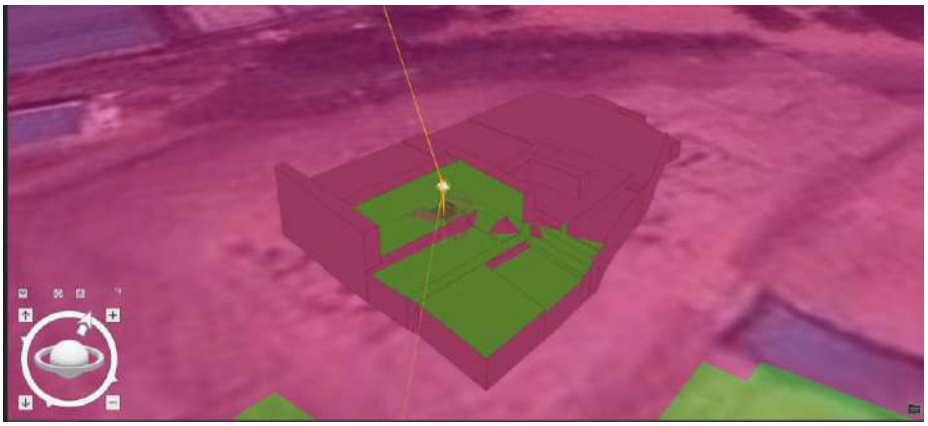


Figura 84

Análisis de visibilidad a nivel extrasitio del Momento Constructivo 2. Fuente: Elaboración propia.



Momento constructivo 4:

El espacio asociado al piso UE281 se mantiene sin modificaciones, mientras que con la construcción del muro M13 (UE267), el espacio representado por el piso UE325 corresponde a 4.20m^2. En total, durante este momento se tiene un área de 5.82m^2. La presencia de la cabecera del muro M13 (UE267) nos permite afirmar que se restringe la visibilidad parcialmente: Si bien se limita la observación de los lugares más próximos, permite mantener el rango visual hacia las áreas externas al edificio.

Figura 85

Análisis de visibilidad a nivel intrasitio del Momento Constructivo 4. Fuente: Elaboración propia.

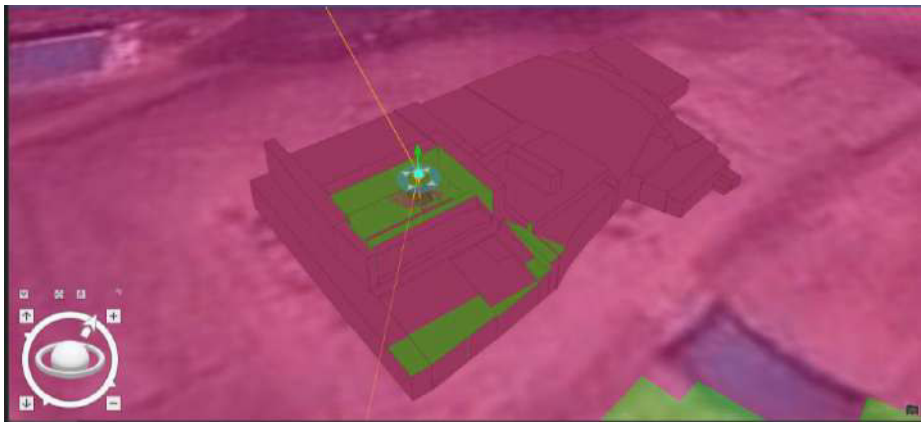
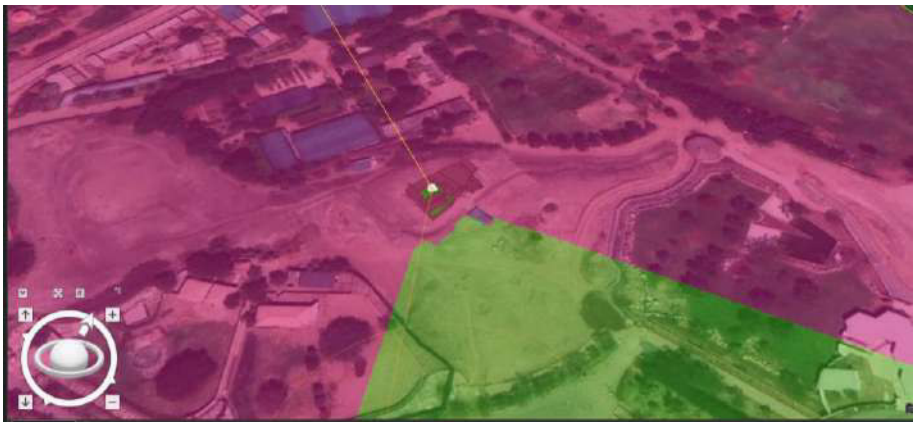


Figura 86

Análisis de visibilidad a nivel extrasitio del Momento Constructivo 4. Fuente: Elaboración propia.



Momento constructivo 6:

El único nivel de ocupación corresponde al asociado al piso UE270, el cual tiene un área de 3.60m^2. Además, se construye el muro M3 (UE4) que restringe totalmente la visibilidad del Recinto 6, configurando así un recinto cerrado, con un único acceso hacia el norte.

Figura 87

Análisis de visibilidad a nivel intrasitio del Momento Constructivo 6. Fuente: Elaboración propia.

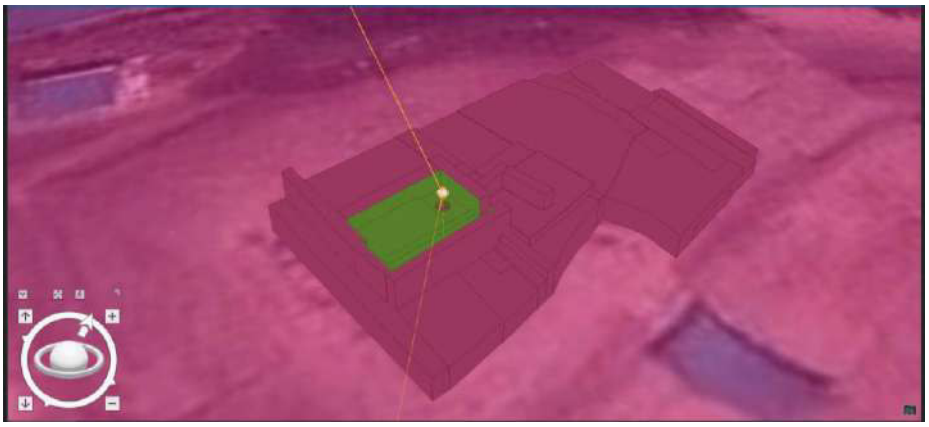


Figura 88

Análisis de visibilidad a nivel extrasitio del Momento Constructivo 6. Fuente: Elaboración propia.



VII.1.2.3. *Recintos*

Con relación a otros tipos arquitectónicos, como los recintos, estos han sido identificados en el frontis noreste, donde se ha logrado identificar uno (Re15) el cual es reemplazado por una plataforma durante el siguiente momento constructivo; mientras que, en la parte superior, los recintos identificados (Re4, 5, 6 y 7) se asocian a la audiencia.

Figura 89

Foto del Recinto 4. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 90

Reconstrucción isométrica del Recinto 4. Fuente: Elaboración propia.

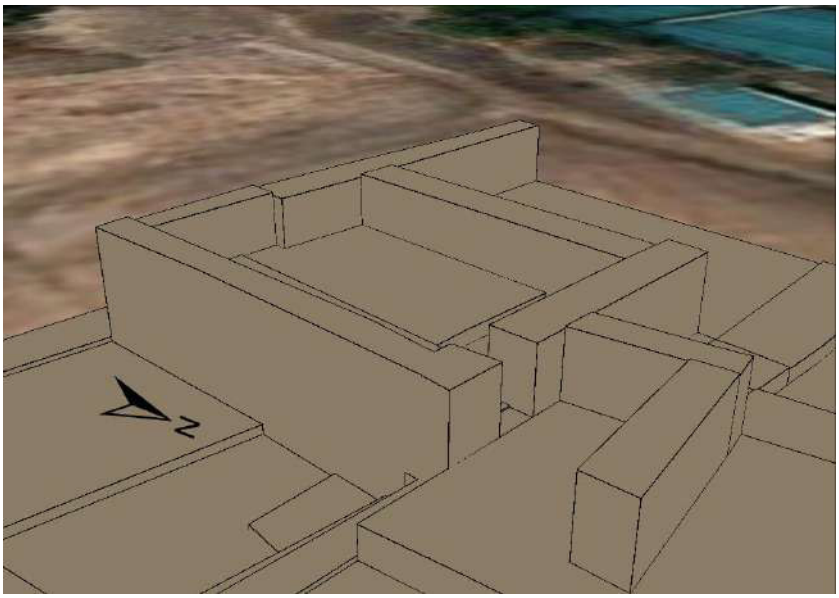


Figura 91

Foto del Recinto 5. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 92

Reconstrucción isométrica del Recinto 5. Fuente: Elaboración propia.

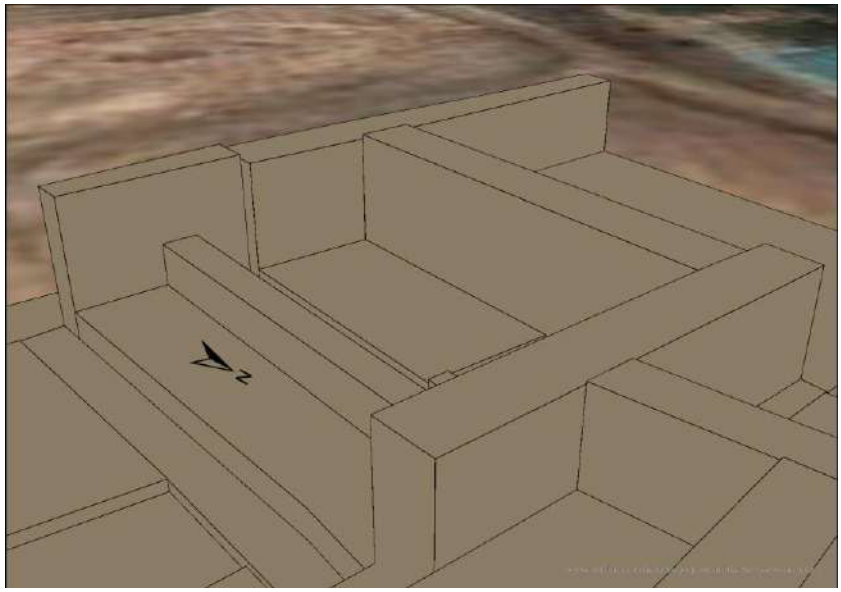


Figura 93

Foto del Recinto 6. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 94

Reconstrucción isométrica del Recinto 6. Fuente: Elaboración propia.

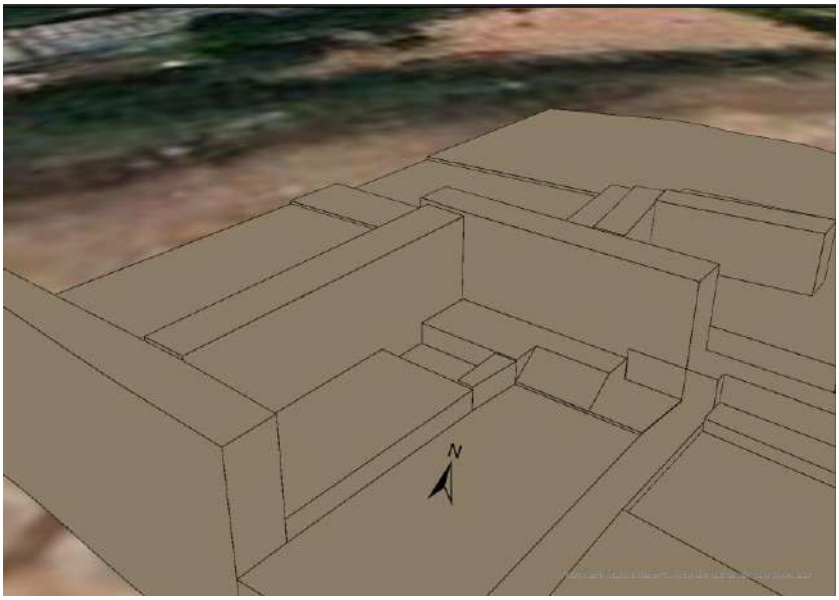


Figura 95

Foto del Recinto 7. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 96

Reconstrucción isométrica del Recinto 7. Fuente: Elaboración propia.

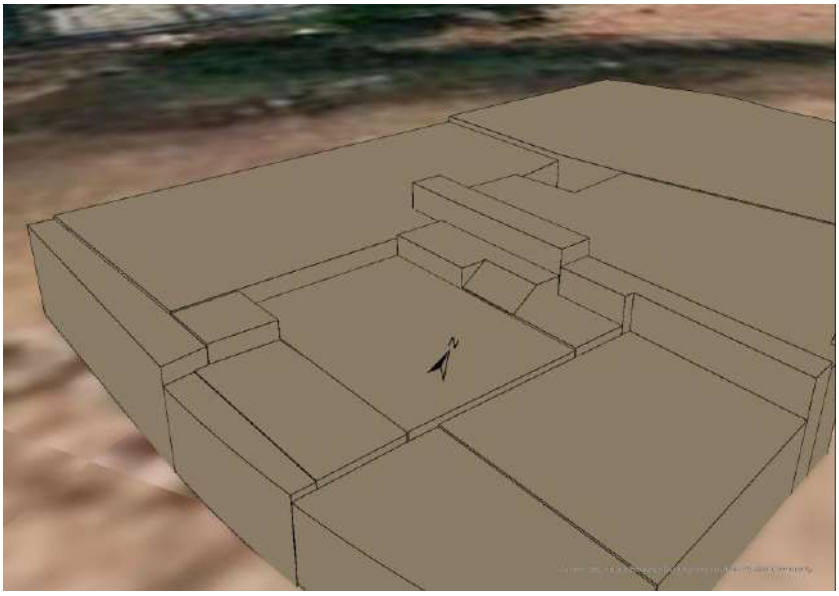


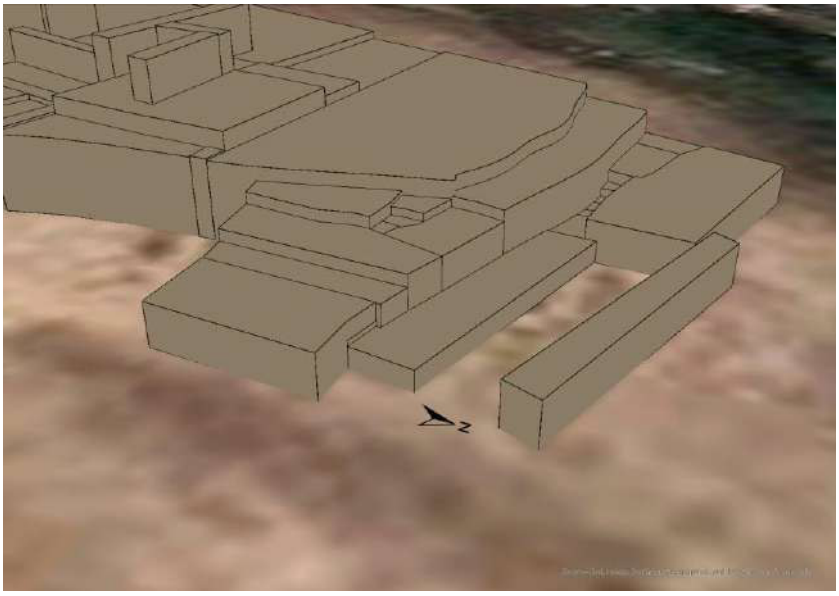
Figura 97

Foto del Recinto 15. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 98

Reconstrucción isométrica del Recinto 15. Fuente: Elaboración propia.



VII.1.3. Ubicación en el Núcleo Monumental del Rímac

En el Complejo Arqueológico Maranga, Huaca 32 se encuentra al norte de la plaza de la Huaca Tres Palos, la cual está rodeada por pirámides o edificios menores tales como Huacas 39, La Cruz, Cruz Blanca y San Miguel; y, aunque esta plaza dataría del Intermedio Temprano, los Incas hacen uso de esta al agregar un tramo del *Qhapaq Ñan*, apreciable en el Campus de la PUCP (Espinoza, 2014, pág. 123).

Otra edificación cercana es la Muralla 55 E, que se encuentra ubicada al oeste de nuestro sitio de estudio y también pertenece a este período. Esta fue excavada por la subgerencia de arqueología entre los años 2002 y 2003 (Carrión & Espinoza, 2007, pág. 33), señalando que dicha estructura posee cuatro momentos constructivos, estando el primero asociado a fragmentería Lima e Ychsma Temprano y Medio, el segundo asociado a algunos fragmentos del Ychsma Tardío B, el tercero sin asociación material diagnóstico y el cuarto se encuentra claramente asociado a material del Ychsma Tardío B (págs. 47-51).

Asimismo, en el sector C de la muralla 55 E se señala el hallazgo de un "Corredor de entrada al recinto amurallado" (Carrión & Espinoza, 2007, pág. 38) (Figura 99), el cual funciona desde el primer momento constructivo (pág. 47) hasta el cuarto momento constructivo durante el evento de destrucción parcial y relleno masivo de la muralla, que se encuentra asociado al Ychsma Tardío B (pág. 51).

Figura 99

Foto del Corredor de Entrada. Fuente: Carrión y Espinoza (2007, pág. 47).



Figura 100

Foto satelital de Huaca 32 (rojo) y su asociación con el Corredor de Acceso de la Muralla 55E (amarillo). Fuente: Elaboración propia.



Figura 101

Foto satelital de Huaca 32 (rojo) y su proximidad a la muralla 55E (amarillo). Fuente: Elaboración propia.



Figura 102

Fotografía aérea del SAN (1944) donde se aprecia de Huaca 32 (rojo) y la muralla 55E (amarillo). Nótese la mayor volumetría del edificio. Fuente: Fotografía aérea proporcionada por la Subgerencia de Arqueología del PATPAL. Georreferenciación y edición propia.



Con relación al Núcleo Monumental del Rímac, específicamente en su relación con Mateo Salado, Huaca 32 y la Pirámide E de Mateo Salado se ubican muy próximas de sendas murallas y en el sector externo a estas. Además, Huaca 32 y la Pirámide E de Mateo Salado, a la par de Huaca La Luz I y II, se ubican en el mismo paralelo geográfico (Figura 103), con una relación visual (Figura 104), que se extiende durante tres de los cuatro momentos constructivos de la parte superior de Huaca 32.

Figura 103

Imagen satelital donde se aprecia la ubicación de Huaca 32, Huacas Corpus I y II, y la Pirámide E de Mateo Salado. Fuente: Google Earth.



Figura 104

Cuenca visual de Huaca 32. Se aprecia una relación visual con todos los sitios del fundo Pando (v.g. Huacas Corpus I y II) y especialmente con Mateo Salado (Pirámide E). Fuente: Google Earth.



VII.2. Caracterización ocupacional de Huaca 32 durante el Colonial Temprano

Como se mencionó en los resultados, se hallaron 25 Contextos Funerarios en el Área de Excavación 1. En este acápite se discute la naturaleza de esta ocupación.

VII.2.1. Cronología

Para caracterizar de manera adecuada los contextos funerarios de Huaca 32, se determinó la cronología apoyándonos en varios puntos. El primero de estos es la estratigrafía, donde se ha podido definir que los contextos funerarios son posteriores al funcionamiento del edificio, ya que se encontraban intruyendo al depósito (UE248) que cubría al último momento constructivo (Anexo 42). Este depósito pudo haber sido colocado con el fin de acondicionar la arquitectura para ser utilizada como un lugar de enterramiento, como lo reportan Luisa Diaz y Francisco Vallejo (2005, p. 245).

El segundo punto se refiere a la arquitectura, donde sostenemos que, dado que todos los momentos constructivos de la Fase III correspondieron cronológicamente al período Horizonte Tardío, y considerando que los contextos funerarios deben ser posteriores a este, se infiere que es más probable que pertenezcan al período Colonial Temprano. Casos de arquitectura del Horizonte Tardío reutilizada como cementerio por el mismo grupo social, incluso durante el mismo período, se registra en el Fundo Pando, específicamente en Huaca 63 o Huaca La Luz (Espinoza, 2014, pág. 23). Pedro Espinoza indica que esta reutilización de los edificios podría señalar un "colapso generalizado de la sociedad que las construyó" (pág. 23). En la misma línea, sostenemos que el cese de funciones del edificio podría estar relacionado con la crisis del Imperio Inca hacia finales del Horizonte Tardío y que se extendió por el inicio del Período Colonial.

Otro aspecto que considerar es la materialidad, ya que se ha recuperado cuentas vidriadas asociadas a varios contextos funerarios y de varios tipos: El CF3 posee cuentas

vidriadas tubulares de color negro, el costurero del CF9 posee tres cuentas de Nueva Cádiz (Figura 29), el CF21 posee cuentas de estilo Chevrón (Figura 44), mientras que los CF14 (Figura 35), CF18 (Figura 40) y CF21 (Figura 44) presentan cuentas discoidales principalmente de color verde. Con respecto al tipo de cuentas vidriadas del CF3 no se ha podido identificar cuentas similares en la literatura arqueológica. Referente a la cuenta chevrón asociada al CF21, para poder utilizarla como marcador temporal habría que aplicarle un análisis específico de microscopía para determinar el número de capas de vidrio que posee, ya que, como indican Tapia y Pineau: "[Las cuentas chevrón] durante el siglo XVI se fabricaban con siete [capas de vidrio], para el siglo XVII se aplicaban cinco y para el siguiente se confeccionaban con solo cuatro." (2013, p. 110).

Por otra parte, con relación a las cuentas discoidales de vidrio verde, estas corresponden a Cuentas Semilla de la tipología de Tapia y Pineau (2013, p. 111), que se caracterizan por ser: "las cuentas más abundantes que se registran en los sitios del siglo XVI y comienzos del XVII" (Tapia y Pineau, 2013, p. 111). Esto nos da un rango de poco más de 100 años ubicándolos en el período Colonial Temprano e inicios del Colonial Medio según la periodificación de VanValkenburgh (2012). Para acotar más el rango temporal, nos apoyaremos en las cuentas de Nueva Cádiz presentes. Las mismas autoras señalan que este tipo de cuenta "aparecen en sitios americanos tempranos, ocupados en fechas previas a 1550 pero no se las registra en sitios ocupados para la segunda mitad del siglo XVI" (Tapia y Pineau, 2013, p. 110). Este dato restringe a los contextos funerarios a los primeros años del período colonial, específicamente en el período Colonial Temprano pre-Reducción (1533-1575) de la periodificación de VanValkenburgh (2012).

Sin embargo, se hace la acotación de que estas cuentas pudieron haber ingresado a territorio andino años antes. Marvin T. Smith y Mary Elizabeth Good señalan que las cuentas peruanas pudieron haber sido comercializadas años antes de 1532 basándose en puntos tales

como: La navegación y el posible comercio español por el Caribe desde finales del siglo XV, el hallazgo de cuentas en Colombia similares a las peruanas recuperadas en el primer tercio del siglo XVI, y referencias etnohistóricas de comerciantes nativos que tuvieron contacto con el Imperio Inca como con los europeos (Good & Smith, 1982, págs. 10-11). Sin embargo, la ausencia de investigaciones que permitan establecer con precisión una fecha para una posible llegada temprana de estas cuentas limita su uso como marcador cronológico. En consecuencia, se conserva el año 1533 como referencia más temprana para el territorio Ychsma.

Sumado al hecho de que los contextos se encuentran enterrados en un sitio arqueológico y no en una iglesia, de que no existe evidencia de adopción de prácticas cristianas (como el uso de una cruz, o el entierro extendido mirando hacia el este) sino que están realizando prácticas prehispánicas, y de que no existe materialidad europea asociada más allá de las cuentas vidriadas mencionadas; es plausible afirmar que los contextos fueron depositados durante el Período Colonial Temprano Pre-Reducción (1533-1566). No obstante, el uso de fechados radiocarbónicos nos permitiría confirmar esta afirmación, y permitiría detallar si los 25 entierros fueron depositados en uno o varios eventos.

VII.2.2. Patrón funerario

Con respecto al patrón funerario de los individuos adultos de los contextos funerarios del sitio Huaca 32, este se caracteriza por tener una posición con sus extremidades fuertemente flexionada, con las piernas ligeramente separadas (Figura 105). La posición de las manos generalmente está cercana al torso, mientras que la de los pies se encuentran cruzados. Asimismo, la mayoría poseía un enfardelamiento que no se ha llegado a conservar, aunque existe evidencia de decoración listada (Figura 106). Para esta investigación se llevó a cabo un análisis preliminar orientado a la asignación de sexo y a la estimación de la edad de los

individuos recuperados. Dicho análisis consistió en la comparación de fotografías tomadas en campo de elementos óseos diagnósticos —como cráneo, dentadura y pelvis, entre otros— con los criterios descritos en manuales especializados de osteología, específicamente *Human Osteology* (White y otros, 2011) y *Juvenile Osteology* (Schaefer y otros, 2009). Estas características fueron agregadas en la tabla resumen de los contextos funerarios de Huaca 32 (Ver Tabla 33)

Los individuos son colocados directamente sobre el relleno, aparentemente no hay preparación de una matriz propiamente dicha. La mayoría posee objetos asociados como cuentas de distintos materiales, láminas de variados metales, algunos poseen vasijas, moldes de cerámica, agujas, pinzas, paletas caleras, diademas, anillos, *Spondylus sp.*, abalorios, cestas costureras, entre otros.

Figura 105

Foto general del CF3 en posición flexionada. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 106

Detalle de la decoración del fardo asociado al CF2. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Con relación a los individuos subadultos, estos se encuentran asociados y orientados a un individuo adulto (Figura 107 y (Figura 108). Pueden encontrarse en variadas posiciones: Flexionados, extendidos decúbito ventral o decúbito dorsal. Algunos poseen materiales asociados, tales como valvas de *Spondoylus sp.*, cuentas, láminas de metal, artefactos como juguetes, etc. (Ver Tabla 33 y Tabla 34)

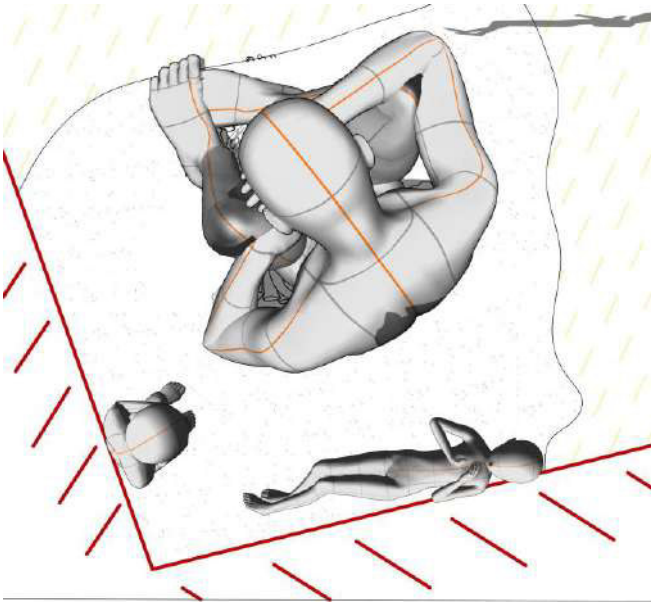
Figura 107

Foto del entierro múltiple de los subadultos CF5 (izquierda) y CF6 (derecha inferior), acompañando al CF7 (cráneo en la parte central). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 108

Reconstrucción isométrica de los CF5, CF6 y CF7. Fuente: Reconstrucción elaborada por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Ahondando en la caracterización, por su ubicación se han podido diferenciar tres grupos principales (Figura 109): El primero de estos, denominado Grupo 1, ubicados al interior del ambiente hundido (Recinto 6) y al este del muro M14 (UE575), se caracterizan porque los contextos funerarios han sido colocados instruyendo una arquitectura compleja, ubicándolos en lugares estratégicos lo cual es evidencia de un tratamiento para la colocación de los individuos. Por ejemplo, se eligió la banqueta sur del primer momento (CF1), la esquina entre la banqueta y el recinto hundido (CF5,6,7), la esquina entre la plataforma y el nuevo espacio hundido del segundo momento (CF3), posiblemente la banqueta norte del primer momento (Hallazgo 5), el nivel de ocupación del cuarto momento constructivo (CF4 y 22). En cuanto a materialidad asociada, posee objetos de metal como cuchillos, pinzas o paletas caleras, y tres cuentas vidriadas. No se han encontrado valvas o fragmentos de *Spondylus sp*.

El segundo grupo se conforma por los entierros ubicados al oeste del muro M14 (UE575), se encuentran rompiendo los pisos correspondientes al espacio abierto anexo al hundido. En este se encuentran los CF2; CF9; CF20; CF21; CF23; CF24,25. Así también, poseen como objetos asociados cestas costureras con cuentas vidriadas (estilo Nueva Cádiz), cuentas y fragmentos de *Spondylus sp.*, piruros de cerámica, objetos de metal como cuchillos, placas, agujas, anillos. Un vaso-kero de cerámica o una botella escultórica. Animales asociados como un perro o huesos de camélido. Solo se ha encontrado una valva de *Spondylus sp*.

Finalmente, el tercer grupo corresponde al evento de entierros múltiples (CF8,10-19) que, pese a ubicarse en la parte exterior del recinto hundido, rompen con el patrón antes descrito de enterrarse un individuo principal solo o acompañado de subadultos. Estos se caracterizan por corresponder aparentemente a un único evento donde se depositan 3 individuos principales acompañados de subadultos y neonatos. Estos individuos poseen la mayor cantidad de materialidad asociada, ya que todos poseen valvas de *Spondylus sp*, así como también objetos como láminas de aleación de oro y plata, pinzas, moldes de cerámica, instrumentos para trabajar metal, diademas, cuentas vidriadas, entre otros objetos de valor.

Figura 109

Patrón funerario: En azul grupo 1, en marrón grupo 2, en verde grupo 3. En morado muro M14 (UE575). Fuente: Elaboración propia modificado de Subgerencia de Arqueología del PATPAL.

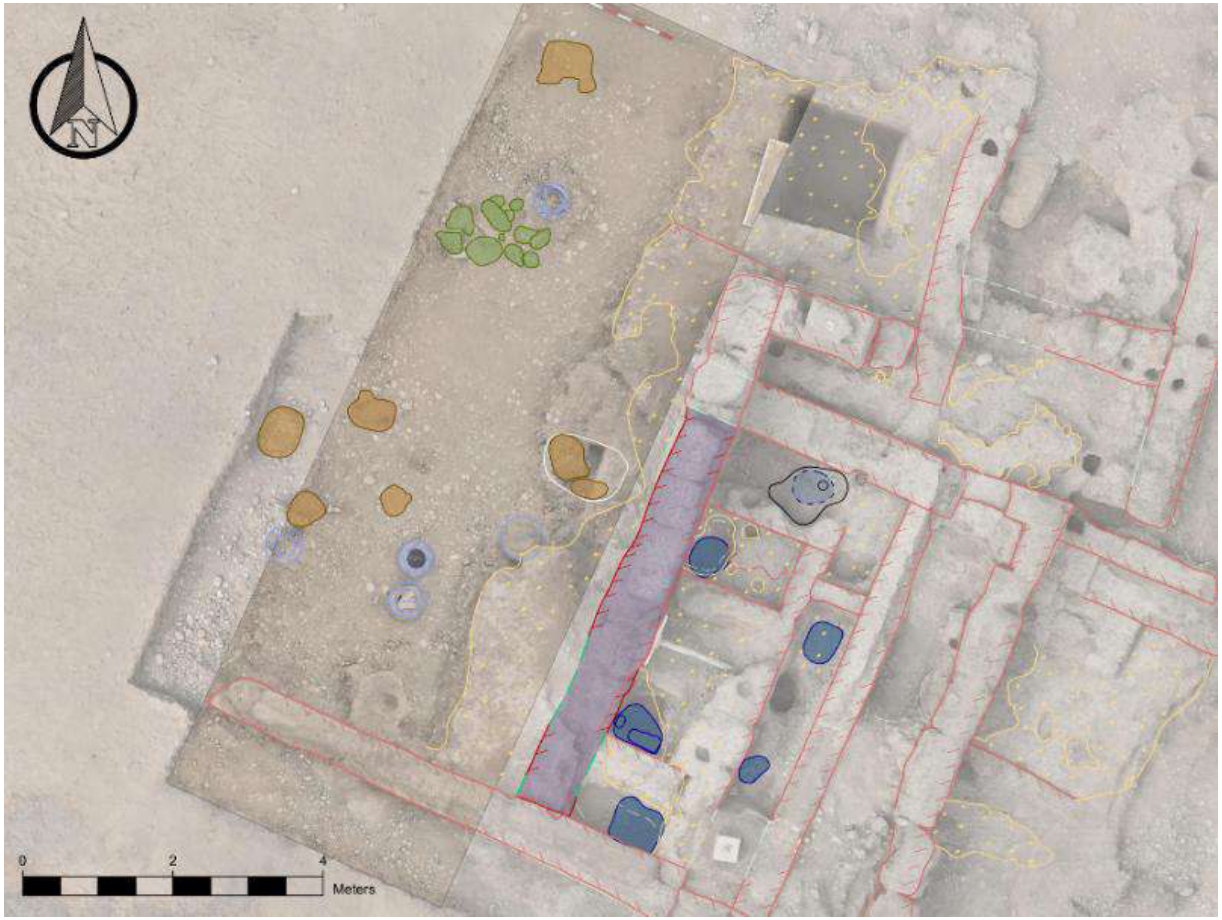


Tabla 33.

Cuadro resumen de las características de los Contextos Funerarios de Huaca 32

CF	Unidad Estratigráfica	Sexo	Edad	Posición	Orientación	Ubicación (con relación al M14)	Tipología de patrón funerario	Observación
01	87	Masculino	Adulto	Flexionado	34° NE	Oeste	Grupo 1	Sin observaciones
02	224	Indeterminado	Adulto	Flexionado	07° NE	Este	Grupo 2	Sin observaciones
03	273	Posiblemente femenino	18 ± 2 años	Flexionado	22° NE	Oeste	Grupo 1	Sin observaciones
04	279	Indeterminado	Adulto	Flexionado	24° NE	Oeste	Grupo 1	Sin observaciones
05	405	Indeterminado	Subadulto	Flexionado	95° NE	Oeste	Grupo 1	Asociado a CF07
06	406	Indeterminado	15 ± 3 meses	Extendido (decúbito dorsal)	53° NO (hacia donde apunta el cráneo)	Oeste	Grupo 1	Asociado a CF07
07	411	Indeterminado	Adulto	Flexionado	08° NE	Oeste	Grupo 1	Sin observaciones
08	423	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Este	Grupo 3	ND
09	412	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Este	Grupo 2	Removido
10	432	Indeterminado	6 ± 2 años	Flexionado	76° NO	Este	Grupo 3	Asociado a CF11
11	433	Indeterminado	15 ± 3 años	Flexionado	82° NO	Este	Grupo 3	Sin observaciones
12	434	Femenino	Adulto	Flexionado	08° NE	Este	Grupo 3	Sin observaciones
13	435	Indeterminado	≥ 30 años	Flexionado	63° NE	Este	Grupo 3	Sin observaciones
14	436	Indeterminado	≥ 30 años	Flexionado	38° NO	Este	Grupo 3	Sin observaciones
15	437	Indeterminado	4.5 ± 0.5 años	Flexionado	125° NO	Este	Grupo 3	Asociado a CF14
16	438	Indeterminado	Subadulto	Flexionado	160° NO	Este	Grupo 3	Asociado a CF14
17	439	Indeterminado	4.5 ± 0.5 años	Flexionado	150° NE	Este	Grupo 3	Asociado a CF14
18	440	Indeterminado	40 ± 5 años	Flexionado	10° NE	Este	Grupo 3	Sin observaciones
19	441	Indeterminado	Adulto	Flexionado	28° NE	Este	Grupo 3	Sin observaciones
20	444	Indeterminado	17 ± 1 año	Flexionado	12° NE	Este	Grupo 2	Sin observaciones
21	445	Masculino	37 ± 2 años	Flexionado	29° NE	Este	Grupo 2	Sin observaciones
22	447	Indeterminado	Adulto	Indeterminado	Indeterminado	Oeste	Grupo 1	ND
23	494	Indeterminado	33 ± 3 años	Flexionado	02° NO	Este	Grupo 2	Sin observaciones
24	505	Indeterminado	18 ± 6 meses	Extendido (decúbito ventral)	76° NO (hacia donde apunta el cráneo)	Este	Grupo 2	Asociado a CF25
25	308	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Indeterminado	Este	Grupo 2	Removido

Tabla 34.

Cuadro resumen de los objetos asociados a los Contextos Funerarios de Huaca 32

CF	Objetos asociados
1	Cucharita calero metálica con empuñadura zoomorfa, pinza metálica, molde de cerámica con rostro antropomorfo, molde de cerámica con rostro zoomorfo, aplicación cerámica con rostro zoomorfo, recipiente de mate, cuenco de mate, herramienta lítica pulida, bolsa textil.
2	Vaso-kero con rostro antropomorfo, cuenco de mate, bolsa textil rectangular.
3	Botella antropomorfa, cuentas de vidrio (3).
4	Bivalvo *Thraciidae sp*.
5	--
6	--
7	Cincel metálico, cuchillo metálico, tumi ceremonial, agujas metálicas (2).
8	--
9	Botella escultórica con rostro antropomorfo, recipiente zoomorfo de madera tallada, cuenco de mate fragmentado (2), espada de tejedora de madera, restos de fardo funerario con pigmentos rojos, cesta de costurera de fibra vegetal, piruros de cerámica decorados con huso de madera insertado (12), abalorio de nácar, husos de madera fragmentados sin asociación. Piruros de cerámica con huso de madera insertado (14), varilla de madera tallada con motivo de ave, aguja metálica, cuentas tubulares de vidrio azul (3), alfiler metálico.
10	Semilla, cuchara de madera, conchas (4), cuentas de concha (74) y cerámica (33), estatuilla de madera, placa metálica.
11	Depiladores metálicos, concha *Spondylus sp.*, placa metálica, piruro de madera, textil de fardo, semillas de algodón.
12	Molde cerámico antropomorfo, molde cerámico maní, concha *Spondylus sp.*, aguja metálica fragmentada, paleta metálica con diseño de loro, pinzas metálicas (3), cuenta de piedra negra, cuentas de mineral verde y malacológico.
13	Molde cerámico zoomorfo, moldes cerámicos antropomorfos (9), molde cerámico felínico, molde cerámico Spondylus sp., molde cerámico pez, paleta metálica ornitomorfa, pinzas metálicas (3), bolsa de fibra vegetal (2), punzón piedra, pulidores piedra (2), conchas Spondylus sp. (2), cuentas metálicas (2), objetos tallados en madera (2), pinza metálica lágrima.
14	Valva de *Spondylus sp.*, instrumento metálico alargado, restos fragmentados de varillas de madera, recipiente de madera tallada con orificio superior, olla miniatura de piedra de dos piezas con asa anular y orificio inferior, objeto metálico alargado envuelto en textil, tabla de madera tallada rectangular con varios orificios, objeto cilíndrico de metal con extremo martillado en gancho, paleta calero de metal (4), abalorios de concha (6), cuchillos o tumis de metal (3), objetos metálicos corroídos o indeterminados (4), recipiente de madera tallada en forma de pez, varilla de madera tallada fragmentada, cuentas de piedra (2), cuentas de cuarzo (4), cuentas de mineral verde (4), cuentas de vidrio colonial verde (3), pequeñas cuentas malacológicas y de cerámica, cuentas circulares de cerámica negra (1523), cuentas de malacológico (454), cuentas tubulares de metal (2), pinzas de metal (6), diadema de metal, láminas de metal con restos de algodón, lingotes de metal (2), objeto de cuarzo, pulidor de piedra, aguja de metal, empuñadura de calero de metal, placas de metal (2), prisma de cuarzo, madera tallada rectangular, aguja de madera, piruro de piedra basáltica, semilla horadada, mate alargado fragmentado, anzuelo de metal con hilos de algodón, cuentas metálicas (6).
15	Lámina martillada con diseño zoomorfo, sonajas metálicas globulares (2), lingote metálico rectangular, pinza metálica triangular, valva de *Spondylus sp.*
16	Concha de *Spondylus sp.*, placas metálicas (2), piruros cerámicos (4), cuentas malacológicas (256), cuentas cerámicas (21), cuentas metálicas roladas (4), dije de piedra, pinzas metálicas (3), lámina metálica doblada, anzuelo metálico, abalorios de cerámica, abalorios de piedra, semillas y soguillas.
17	Collar con 5 cuentas de lapislázuli, 4 malacológicas y 6 cerámicas; dije de concha en forma de pez; pinza metálica con soguillas mineralizadas; valva de Spondylus sp.; collar con 7 cuentas de lapislázuli, 6 cerámicas, 11 malacológicas (1 de Spondylus sp.) y 16 de vértebras de pescado.

18	Cincel con mango de madera tallada antropomorfa; colgante de metal en forma de lágrima; lámina de metal repujada; valvas de *Spondylus sp.* (2); láminas |de metal rectangulares (3); instrumentos líticos (2 pulidores de cuarzo cristalino, 2 punzones pulidos); bolsa textil con soguillas y restos de óxido de cobre; abalorio de concha en forma de ave con incrustaciones azules; abalorios de concha (3); láminas de metal en voluta (2); objetos de metal con hilos de algodón adheridos; cuentas de vidrio verde (8), malacológicas (8), metal; cuentas de cerámica (1666), malacológicas (28), metal, vidrio (1, fragmentada); paletas calero de metal (4: 3 con diseño de ave, 1 antropomorfa con mazorca); pinzas de metal (3); soguilla de algodón con óxidos de cobre; láminas metálicas rectangulares (2); cuenta de cerámica; piruro tubular decorado; objetos de metal indeterminados (15, algunos con cuentas); placas metálicas (5); restos de fibra de algodón con placas metálicas; gaza textil decorada degradada; objeto de metal fragmentado con barras tubulares.
19	Mortero de piedra pulido.
20	Agujas de metal (2), anillo de metal, placa de metal, piruros de cerámica (8), fragmento de corteza, mortero de piedra.
21	Pinza de metal, abalorio ornitomorfo de malacológico, cuentas de vidrio (2), vara de madera fragmentada.
22	--
23	Piruros de cerámica (12), cuentas de concha blanca y rosada (15), cuentas de concha morada (5), agujas de metal (8), husos de madera fragmentados (23), semillas de cucurbitácea (28), bivalvo fragmentado, pinza de metal, aguja de metal, cuchillos ceremoniales (3), paleta de metal, placas de metal (2), aguja de metal doblada, recipiente de madera tallada, concha *Spondylus sp.*, olla decorada (2), semillas de algodón, ovillos de algodón, cuencos de mate fragmentados (3), costillas de camélido, fardo funerario con textiles de 4 colores y varillas de caña (3), costurero de fibra vegetal rectangular.
24	Valvas de Argopecten purpuratus (varias), valva de *Spondylus sp.*, cuentas de cerámica (97), cuentas malacológicas (34), figura antropomorfa femenina, botella escultórica, semillas de algodón, fardo funerario.
25	--

Otra característica es la evidencia de remoción de las ornamentas de los individuos. Por ejemplo, de los individuos CF09 (Figura 110), CF22 (Figura 111) y CF25 (Figura 112) solo se han encontrados los huesos de la parte inferior del cuerpo, siendo el CF09 donde solo se recuperaron tres huesos del pie. Así también el Hallazgo 05 (Figura 113) correspondería a un contexto funerario al que se le fue retirada la osamenta, ya que se aprecia una cama de restos botánicos, similar al fardo CF 181 reportado por Díaz y Vallejo en Armatambo (Diaz & Vallejo, 2005, pág. 232).

Figura 110

Foto general de la tumba del CF9. Se observa que solo están presentes los huesos del pie.

Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 111

Foto general del CF22. Solo se aprecian los huesos de la pelvis, vértebras lumbres y miembros inferiores. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 112

Foto general del Contexto Funerario Múltiple, con el CF24 ubicado a la derecha. El CF25 se encontraba hacia el norte, pero fue retirado. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 113

Foto general de los restos botánicos asociados al Hallazgo 05. Posiblemente formó parte de un Contexto Funerario que fue retirado. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Capítulo VIII. Discusión

VIII.1. Discusión sobre el período Horizonte Tardío

VIII.1.1. Cronología

De acuerdo con las fuentes etnohistóricas, la conquista del valle del Rímac fue pacífica, manteniendo el orden del "señorío Ychsma" (Rostworowski, 1992, pp. 83-84). Sin embargo, se realizaron desplazamientos de población por medio de los *Mitmaqunas* (Rostworowski, 1978, pp. 249-250) y se construyeron edificios que representaron el poder Inca dominando sobre los locales (Rostworowski, 1992, pp. 83-84).

La presencia de este dominio en la Costa Central no es tan drástica como en otras regiones, sino que se hace patente por medio de la cerámica al presentarse de estilos foráneos como el Chimú-Inca o el Inca-Regional (Vallejo, 2004, pp. 624-631), presencia de productos exóticos (Díaz, 2008, p. 118), la presencia de adobes o la clausura de Tres Palos (Vargas, 2015, págs. 71-72).

No obstante, existen atingencias al utilizar la cronología de Francisco Vallejo en el sitio de Huaca 32. El primero es que el autor de la secuencia considera al valle bajo del Rímac como una entidad unificada, probablemente debido al carácter introductorio del estudio, sin examinar la propuesta de territorialidad dentro del valle como las de Rostworowski (1978, pp. 221-222) o, posterior a la publicación de su estudio, las de Luis Felipe Villacorta (2005, p. 565) o Joaquín Narváez (2014, pág. 58).

Además, la ausencia de material proveniente de Maranga (Vallejo, 2004, págs. 636-637), centro principal del curacazgo del mismo nombre, es un factor por considerar al momento de utilizar dicha secuencia. No obstante, la causa de este fenómeno pudo ser la falta de una secuencia de cerámica propia de Maranga. En un futuro, la elaboración de una secuencia

maestra del Complejo Arqueológico de Maranga permitirá constatarla con la de Vallejo y otros investigadores de otros períodos (v.g. Thomas Patterson (1966)).

Así también, pese a que señalamos que la propuesta de Rowe es la más adecuada para entender la periodificación andina, existen reparos al utilizarla. Una de las críticas que ha tomado mayor fuerza, y que afectan directamente a la comprensión de los estudios realizados en la Costa Central, se encuentra relacionada a las fechas asignadas para expansión del imperio Inca y la anexión de territorios a este. Desde hace algunos años, existen cuestionamientos hacia las fechas propuestas sobre el inicio del Horizonte Tardío en la periodificación de Rowe, ya que él lo adoptó de Cabello de Balboa sin mayor análisis (Valdez & Bettcher, 2024, pág. 193). La aplicación de fechados radiocarbónicos a sitios asociados al dominio Inca en los Andes Centrales ha arrojado, en el caso de la costa sur, un dominio Inca 50 años antes de lo señalado por Rowe (Valdez & Bettcher, 2024, pág. 212). En la misma línea, Bongers sostiene que los fechados radiocarbónicos calibrados indican una la conquista temprana de los Incas, con relación a lo postulado por Balboa (Bongers, 2019, págs. 98-99).

Es muy probablemente, esta situación se replique para la costa central. No obstante, la rareza de fechados radiocarbónicos publicados para edificios tardíos en el valle del Rímac, y específicamente en los componentes tardíos de Maranga, impide la constatación de este fenómeno, considerando, además, la necesidad de tener un gran número de fechados para poder sobrepasar los errores de la calibración durante este período. Entonces, es posible que las remodelaciones del edificio se realizaron de forma menos intensa, en un período mayor de tiempo. El uso de fechados radiocarbónicos asociados a los momentos constructivos del edificio permitirá comprender de mejor manera el desarrollo arquitectónico.

VIII.1.2. Propuesta de secuencia constructiva del edificio

Como mencionamos anteriormente, no fue posible vincular materialmente los momentos de ambos sectores. Sin embargo, por las características arquitectónicas asociadas a cada momento específico, se discutirá una propuesta de unión entre ambos sectores:

Tabla 35.

Propuesta de asociación entre ambos sectores

Momentos Constructivos de la propuesta	Parte Superior	Frontis Noreste
1	M1	M1
2	M2	M2
3		M3
4	M3	M4
5		M5
6	M4	M6
7		M7
8		M8
9		M9

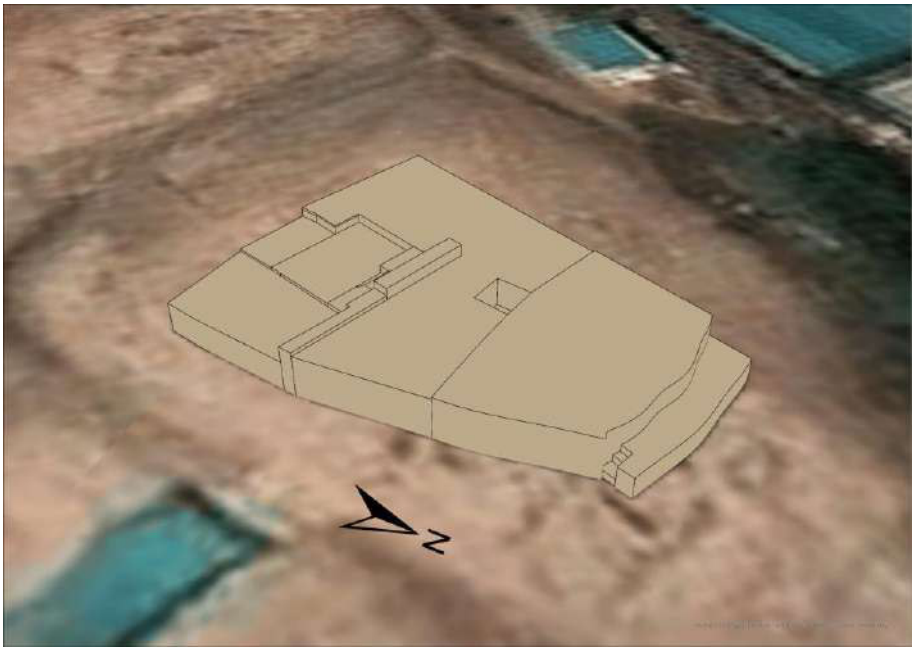
Momento Constructivo 1:

Momento 1 Parte Superior – Momento 1 Frontis NE

Tal como se indicó previamente, el primer momento de ambos sectores es el único que se encuentra asociado materialmente debido a asentarse sobre el mismo relleno constructivo y ser los primeros momentos constructivos de ambos sectores.

Figura 114

Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 1. Fuente: Elaboración propia.



Momento Constructivo 2:

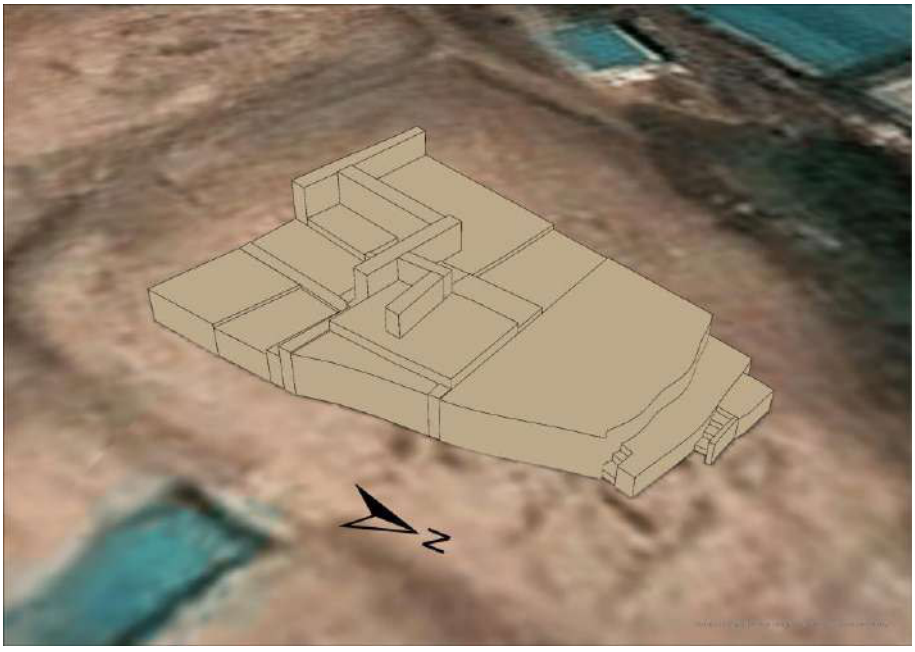
Momento 2 Parte Superior – Momento 2 Frontis NE

Posteriormente, se propone que el segundo momento de ambos sectores se encuentran asociados.

El motivo de la asociación entre estos dos momentos se basa en una restricción en la accesibilidad y visibilidad en la parte superior, que se estaría coligiendo con una diferenciación de accesos en el frontis norte. Dentro de este momento se puede incluir la renovación del acceso norte, que corresponde a una rectificación de la forma del muro que define el acceso norte. Este pasa de ser curvo, al igual que el muro MC26 (UE371) al cual se adosa, a convertirse en un muro semirrecto visto en planta.

Figura 115

Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 2. Fuente: Elaboración propia.



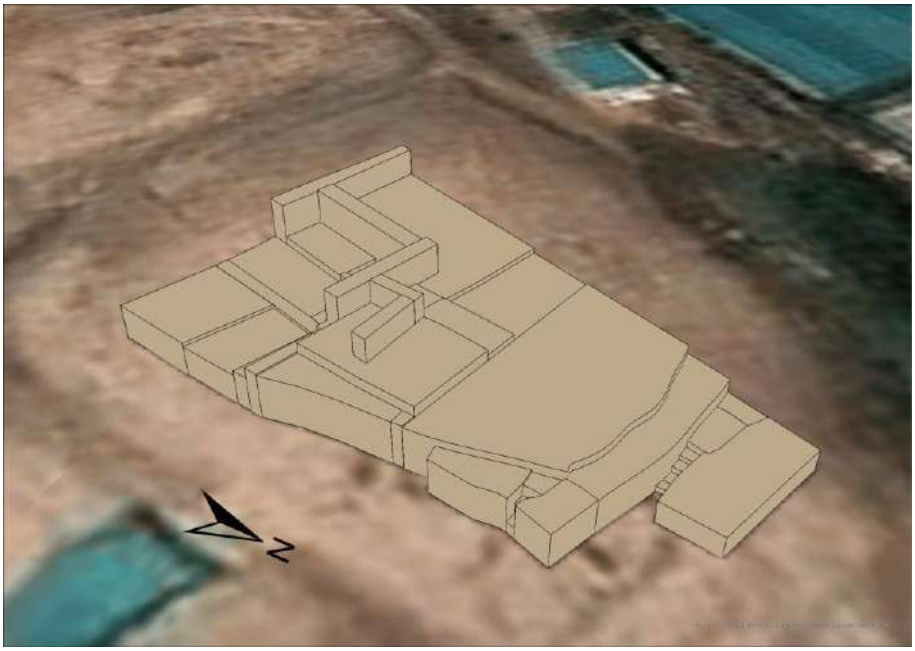
Momento Constructivo 3:

Momento 2 Parte Superior – Momento 3 Frontis NE

Durante este momento, se continuaría utilizando las estructuras de la parte superior. El cambio más drástico viene dado por la clausura del primer acceso (Escalera 3) en el frontis norte, el cual es reemplazado por la Escalera 4 ubicada al este.

Figura 116

Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 3. Fuente: Elaboración propia.



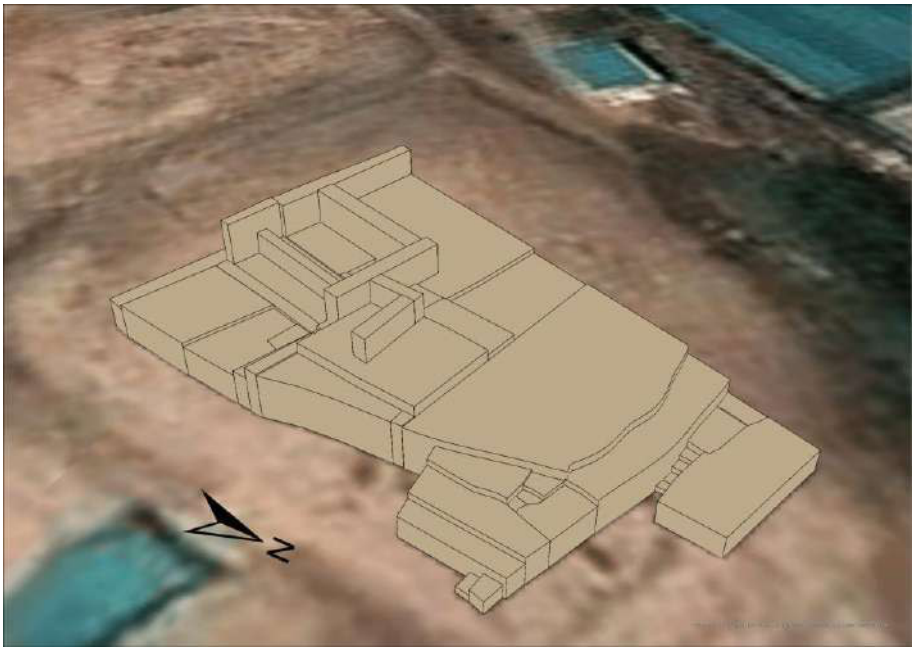
Momento Constructivo 4:

Momento 3 Parte Superior – Momento 4 Frontis NE

La razón de asociar estos momentos se justifica por mayores modificaciones en el frontis noreste, especialmente en la Escalera 4, con una restricción total al ambiente principal en la parte superior.

Figura 117

Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 4. Fuente: Elaboración propia.



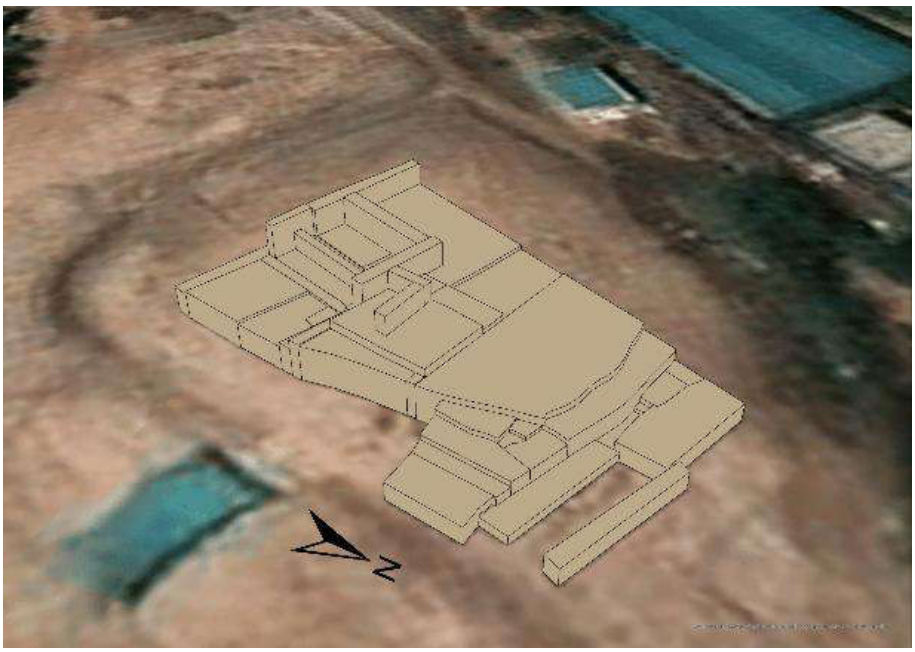
Momento Constructivo 5:

Momento 3 Parte Superior – Momento 5 Frontis NE

Se mantiene en uso la parte superior.

Figura 118

Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 5. Fuente: Elaboración propia.



Momento Constructivo 6:

Momento 4 Parte Superior – Momento 6 Frontis NE

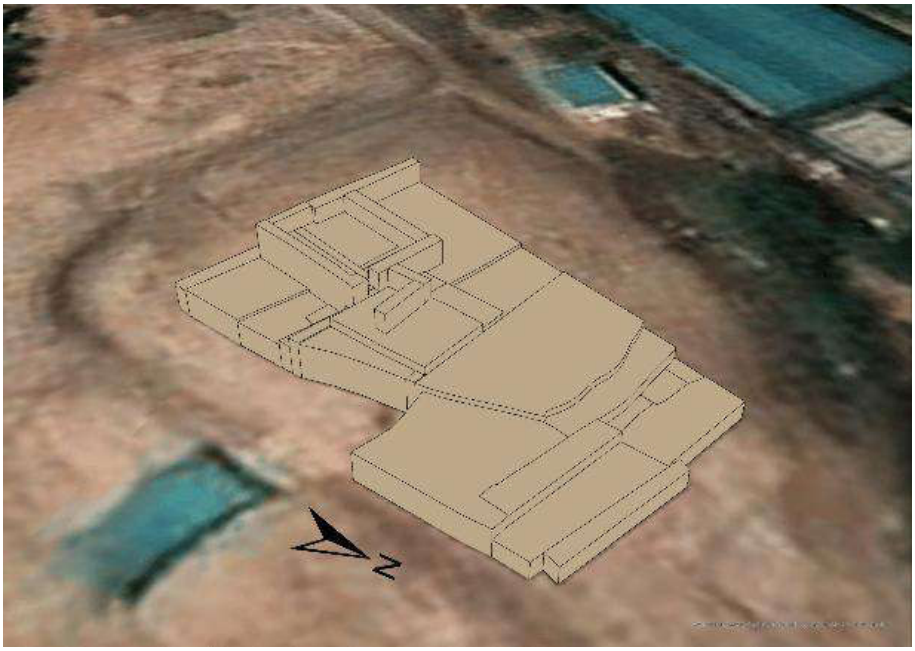
El motivo por el cual asociamos estos momentos es porque en ambos ocurren cambios muy importantes. En la parte superior, por ejemplo, se eleva el nivel ocupación de todo el recinto, conformando la Plataforma 6, la cual estuvo asociada a un espacio hundido de 2.50m de largo por 1.45m de ancho. El acceso al mencionado recinto se configura por el norte, por

medio de una escalera (Esc1) y utilizando los muros M19 (UE347) y M17 (UE582) construidos durante momentos anteriores, volviendo indirecto el acceso.

Por otra parte, en el frontis noreste de la plataforma, se sella el posible acceso del momento anterior y todas las estructuras que compusieron anteriormente el acceso por el este (como las terrazas, plataformas, entre otros) mediante la construcción de una gran plataforma (Pt11). Es posible que haya existido un acceso ubicado al este pero que por el corte del canal colonial no se haya conservado. Además, mediante la construcción de la Plataforma 8 se clausura el recinto ubicado al norte cuya posible función fue de recepción de personas. También, es factible que esté manteniendo la funcionalidad, pero a un nivel más elevado. Aunque existe evidencia de un muro en la parte superior de la mencionada plataforma, por el estado de conservación no se puede llegar a caracterizar ni hipotetizar funcionalidades ni extensión.

Figura 119

Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 6. Fuente: Elaboración propia.



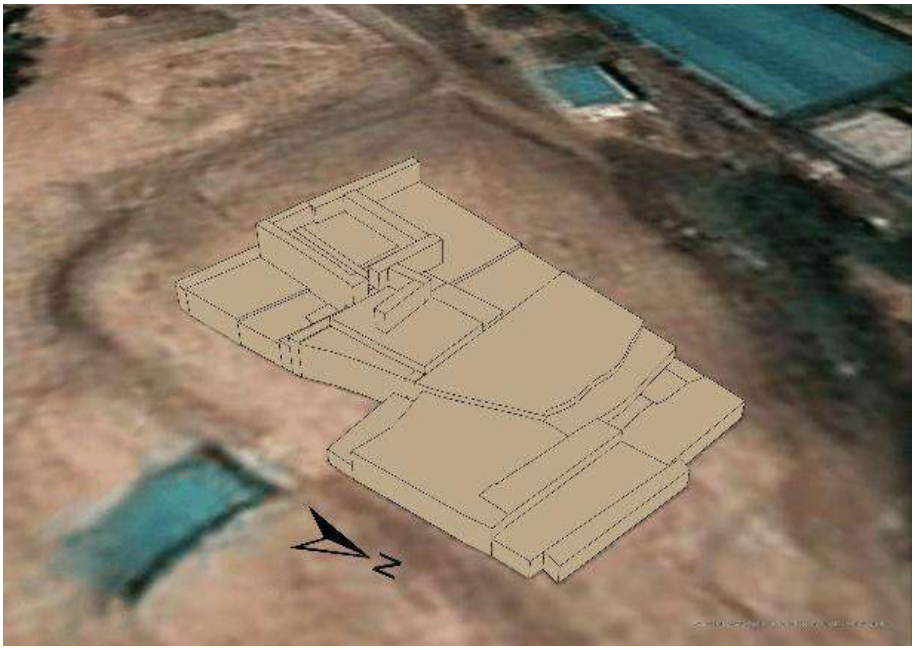
Momento Constructivo 7:

Momento 4 Parte Superior – Momento 7 Frontis NE

Durante el séptimo se adosa la Terraza 9 a la Plataforma 11 del momento anterior. Posiblemente, se esté componiendo un acceso sur-norte hacia la parte superior de la Plataforma. Durante la renovación de este momento, se construye un elemento (Elemento Diverso 12), posiblemente en la misma funcionalidad de facilitar el acceso por esta parte.

Figura 120

Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 7. Fuente: Elaboración propia.



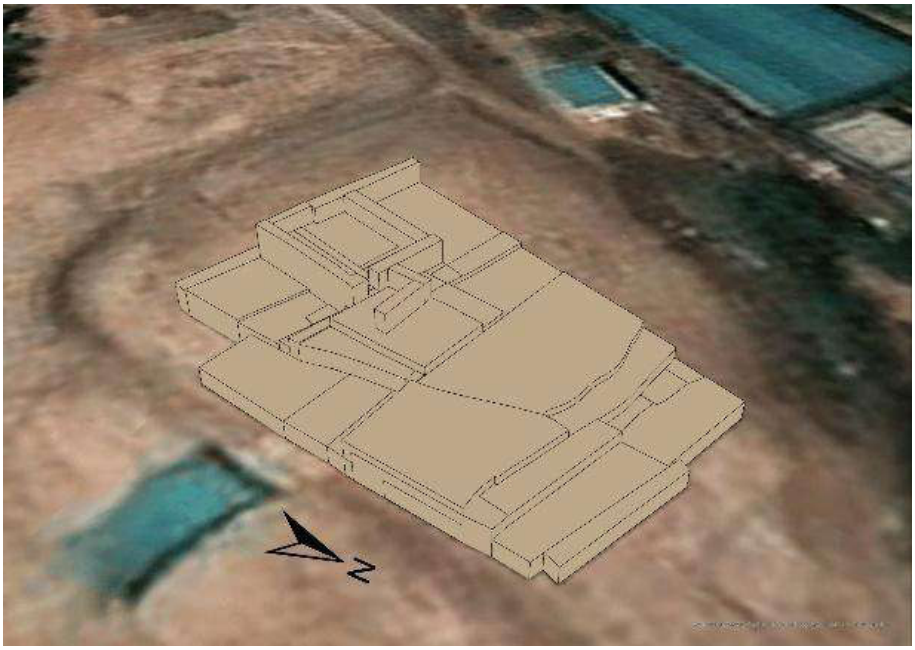
Momento Constructivo 8:

Momento 4 Parte Superior – Momento 8 Frontis NE

Durante este momento se clausura el posible acceso anterior, aunque es factible que se siga accediendo por estructuras no conservadas hacia el este de la Plataforma 1, esto debido a que durante el próximo momento se sigue edificando en este nivel de arquitectura.

Figura 121

Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 8. Fuente: Elaboración propia.



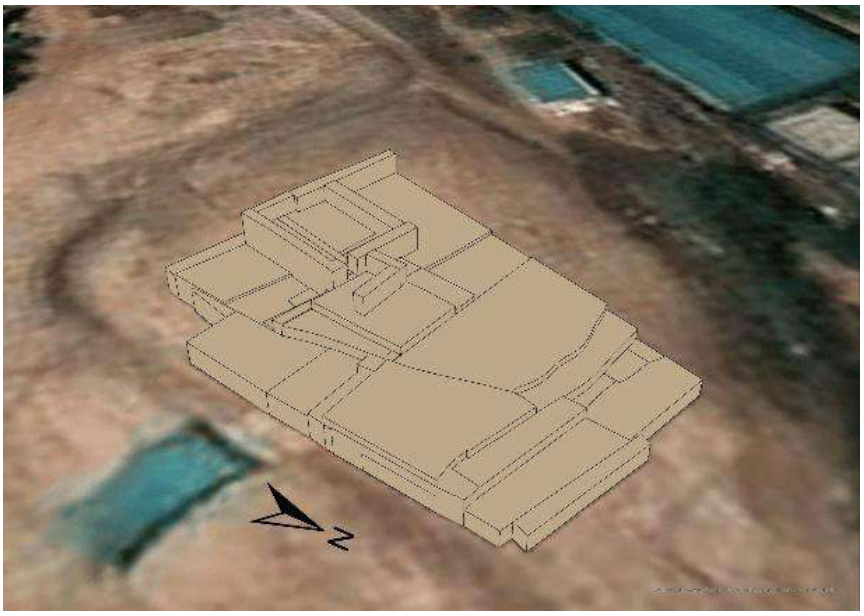
Momento Constructivo 9:

Momento 4 Parte Superior – Momento 8 Frontis NE

Durante este momento, es posible que se esté conformando un nuevo acceso, aunque no existe la suficiente evidencia material para afirmarlo categóricamente. Se construye el muro MC3 (UE237) adosado a la plataforma principal, cuyas bases señalan una orientación hacia los 25° NE, por lo que el fin de la construcción sería una corrección de la arquitectura previa, donde ese segmento de la plataforma 1 se orientaba a 14°NE, o tal vez por un aspecto estructural de refuerzo. Corresponde al último momento constructivo en el edificio.

Figura 122

Reconstrucción isométrica del Momento Constructivo 9. Fuente: Elaboración propia.



VIII.1.3. Interpretación de la arquitectura

VIII.1.3.1. A nivel sitio

Es evidente la continuidad en el uso de la Plataforma 1, y su predominancia en la composición arquitectónica de Huaca 32, apreciables en aspectos como su volumetría y porque los muros que la define, así como las estructuras ubicadas en su parte superior, nunca son clausurados en su totalidad, sino son renovados durante los nueve momentos constructivos propuestos, correspondiendo a un uso ininterrumpido durante todo el período de dominio Inca.

El uso del tipo plataforma también es apreciable a nivel intrasitio, ya que la manera en la que crece el edificio en su frontis noreste y la forma en la que se restringe la parte superior es mediante el adosamiento de muros de contención que configuran plataformas (banquetas o terrazas). Son pocas las construcciones de muros de doble paramento. No obstante, este nivel de análisis será desarrollado con mayor profundidad posteriormente.

Arquitectónicamente, una plataforma tiene como función el albergar grandes cantidades de personas. La Real Academia de la Lengua Española reconoce su función de acoger personas o cosas en su primera acepción: “Tablero horizontal, descubierto y elevado sobre el suelo, donde se colocan personas o cosas” (Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, 2025). Entrando en términos arqueológicos, y en el caso de un territorio Ychsma como el valle del Chillón durante el Horizonte Tardío, Ronal Ayala señala que su función: “habría estado vinculada a la recepción de personas o áreas de trabajo” (Ayala, 2023, p. 350). Vemos que la composición principal de Huaca 32 es la recepción o colocación de personas.

Con relación a la Plataforma 1, los ambientes identificados en su interior que pudieron haber albergado gran cantidad de población son:

1. Espacio Arquitectónico 6: Caracterizado como el nivel de ocupación de la plataforma, y ubicado al oeste del Recinto 6. Es posible que se extienda por la parte norte del Recinto 6. Posee dos niveles de ocupación. (Figura 123)
2. Recinto 6: Compuesto de un patio rodeado por banquetas y rampa de acceso. Posee hasta cuatro momentos constructivos identificados. (Figura 124)
3. Espacio Arquitectónico 7: Ubicado al este del Recinto 6. Presenta similar composición arquitectónica que el anterior, conformada por un patio con dos banquetas. Posee hasta tres modificaciones. (Figura 125)
4. Piso 497: Ubicado al sur del Recinto 6. Presenta dos remodelaciones. (Figura 126)

Figura 123

Foto del Espacio Arquitectónico 6. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 124

Foto del Recinto 6. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 125

Foto del Espacio Arquitectónico 7. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 126

Piso UE497. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Para poder caracterizar la naturaleza de las actividades realizadas en la plataforma, en primer lugar, usaremos a la arquitectura como indicador. La morfología de esta plataforma principal se compone por un muro orientado en el eje norte-sur (MC21 - UE350), el cual se une a un muro de eje este-oeste de forma curva en planta (MC26 – UE371), delimitando en suma una plataforma semicircular.

Se abordará el motivo de elaborar una plataforma circular durante el Horizonte Tardío. En un primer lugar, esta forma es la primera en aparecer en la historia de la humanidad, se asocia a grupos nómades o seminómadas, y se encuentra "relacionada con el útero y la maternidad, es considerada una forma intuitiva, frente a la cuadrada o rectangular, resultado de un ejercicio intelectual de mayor complejidad" (Maldonado y Vela, 1998, p. 34). Posteriormente, aparecen construcciones de formas cuadradas o rectangulares debido a ser adaptables a una estructura defensiva, mayor capacidad de agregación y facilidad de adición de habitaciones (Maldonado y Vela, 1998, p. 34).

En los Andes Centrales, durante el Intermedio Tardío, se reportan formas circulares asociadas a una función residencial, asociados a los Chachapoyas, Astos y Chancas (Canziani, 2012, pp. 424-432). En el caso de Maranga, asociado a este período, la muralla 55E tiene un "trazo ligeramente curvo hacia el exterior" (Canziani, 2012, p. 394), lo que fue confirmado durante excavaciones en la mencionada muralla (Carrión & Espinoza, 2007, pág. 38).

Durante el Horizonte Tardío, dentro del patrón arquitectónico Inca, los edificios con muros curvos eran pocos comunes, siendo tres los motivos principales para su construcción: 1. Respuesta a un terreno irregular. 2. Elemento de prestigio en edificios de gran importancia. 3. Derivado de arquitectura local no Inca (Hyslop, 2016, p. 45).

Para el caso Ychsma durante el Horizonte Tardío, plataformas circulares de esta volumetría no han sido descritas. Ronal Ayala identifica en el valle del Chillón recintos con muros curvos. También, arquitectura de tapial con muros delgados y curvos asociados a una función ceremonial- funerario (Ayala, 2023, p. 214). Sin embargo, no parecen corresponder al mismo tipo arquitectónico de la plataforma de Huaca 32.

Vemos, entonces, que el patrón constructivo Ychsma no presenta plataformas en forma circular de características similares al sitio Huaca 32, por lo que podríamos inferir que es una morfología impuesta por el imperio Inca. Siguiendo a John Hyslop, podría deberse a una manera de adaptarse a la topografía del lugar o a un elemento de prestigio asociado a la realización de algún tipo de actividad ceremonial (Hyslop, 2016, p. 45). El primer punto podría corresponder a la posible presencia de un edificio de adobitos donde se asienta Huaca 32, futuras excavaciones podrían ayudar a caracterizar la monumentalidad de dicho edificio. Otros aspectos que refuerzan este carácter ceremonial serán vistos a nivel intrasitio.

Con relación a los otros tipos arquitectónicos identificados, en primer lugar, se discutirán los accesos. La construcción de un acceso adicional durante el Momento

Constructivo 2, a la par de coexistir con el del momento anterior, postulamos una diferenciación de los asistentes evidenciada en los accesos, donde el primer acceso es ligeramente más directo que el segundo, al encontrarse más próxima a la plataforma.

El acceso construido durante el Momento Constructivo 3, por sus características físicas, sostenemos que su composición se dio con el fin de restringir la visualización por parte de las personas que no accederían por la Escalera 4 (Figura 78, Figura 79), ya que los asistentes ingresarían con dificultad no dejando ver más allá de su ingreso. Finalmente, para el siguiente momento, ambos accesos ganan volumetría, lo cual estaría asociado con un aumento del número de asistentes al edificio.

Como se aprecia, la caracterización de los accesos asociados a momentos más tempranos es mejor debido a la poca alteración de la arquitectura en relación con los últimos momentos. Se hace patente una diferenciación de accesos, la cual sostenemos que indica la presencia de dos grupos diferenciados en las actividades realizadas dentro de la plataforma. Es posible que ambos accesos hayan seguido renovándose y manteniéndose durante los momentos más tardíos, pero no se conserva dicha arquitectura. Asimismo, la construcción de estos nuevos accesos y renovaciones es muy planificado, ya que se considera factores como el tipo de población que van a albergar, la distancia que van a recorrer los asistentes, la facilidad o no de acceder a la plataforma, la visibilidad de los accesos, la volumetría del componente arquitectónico por el que van a transitar y la ubicación de estos con relación a la plataforma a la que se adosan.

Con relación a los espacios abiertos, la recurrencia del patrón patio-plataforma nos permite aproximarnos a la función del edificio Huaca 32. En primer lugar, los patios conforman espacios públicos asociados a residencias de élite, aquellos de los cuales estaban íntimamente relacionados con las plataformas o banquetas para sentarse en reuniones festivas o

ceremoniales, donde se buscaba realizar culto de ancestros divinizados, cultos funerarios, administración y ejercicio de poder (Ayala, 2023, pág. 316).

Asimismo, la configuración en forma de U de las banquetas de Huaca 32 se encuentra asociada a residencias de élite, áreas de actividad productiva, espacios sagrados y en la arquitectura funeraria (Ayala, 2023, pp. 316-317). Así también, de acuerdo con la tipología de patio-banqueta propuesta por Ronal Ayala para el valle del Chillón durante el Horizonte Tardío, se trataría del primer tipo:

> 1) Patios ubicados en las residencias de élite, estos contienen banquetas laterales al interior del edificio principal y otros patios complementarios que pueden ser hasta cuatro patios articulados por un pasadizo. Los sitios con estas características […] contiene[n] un patio central delantero que habría funcionado como una audiencia o espacio de reuniones. (Ayala, 2023, p. 317)

La unidad patio-plataforma denominada Recinto 6 (Figura 93, Figura 94) puede considerarse como la principal del edificio, ya que se articula con al menos tres patios que la rodean y también porque es el espacio que sufre mayor número de renovaciones. Esta unidad se podría definir como una audiencia, entendida como el elemento cuyo fin es ser un espacio de reuniones, al poseer un patio rodeado de banquetas y estar articulado con otros patios (Ayala, 2023, p. 317) y por aparentemente corresponder al principal centro de actividades del conjunto (Álvarez-Calderón, 2008, p. 204).

Rosabella Álvarez-Calderón realiza una tipología de audiencias de acuerdo en factores como: “dimensiones, número y ubicación de accesos, uso de rampas y escaleras, presencia de frisos (…), organización espacial, inversión en mano de obra, y recursos y ubicación en su respectivo conjunto” (Álvarez-Calderón, 2008, pp. 204-205), definiendo tres tipos de audiencias: Pequeñas, medianas y grandes.

La audiencia principal de Huaca 32, denominada Recinto 6, sería del tipo pequeña o mediana, debido a que "la distancia entre los actores y el público es de menos de siete metros y las dimensiones reducidas", donde Álvarez-Calderón afirma que implica un nivel de comunicación tanto personal como comunitario entre los participantes, ofreciendo una mejor visibilidad y acústica, lo que permite trasmitir mensajes más complejos y facilita una interacción entre actores y público (Álvarez-Calderón, 2008, p. 205).

De acuerdo con lo señalado por Álvarez-Calderón, la extensión y visibilidad de las audiencias son factores importantes para su caracterización y su uso como espacio de reunión. Es por ello por lo que, a continuación, se detallarán las características arquitectónicas de la audiencia del Recinto 6 con base en estos dos factores durante los cuatro momentos constructivos identificados. Estos componentes de visibilidad pueden asociarse a estrategias de exhibición y estrategia monumental, con el fin de materializar el poder para validar una autoridad, unificar a un grupo social o promover obras (Muñoz & Zalaquett, 2011, págs. 32-34).

Como se ha visto en el capítulo anterior, el área del patio o nivel de ocupación asociado a la audiencia se va reduciendo a medida que van realizándose modificaciones. Así también, la visibilidad se va restringiendo a lo largo de la evolución de este sector (Figura 81, Figura 82, Figura 83, Figura 84, Figura 85, Figura 86, Figura 87, Figura 88). Esto indicaría un incremento del nivel de intimidad de la audiencia, una exclusividad mayor de los asistentes y posiblemente una mayor interacción y complejidad del mensaje entre los asistentes (Álvarez-Calderón, 2008, p. 205).

Con relación a los recintos, estos al tener una configuración de restricción de visibilidad, estarían definiendo y limitando espacios donde van a ubicarse las personas más importantes.

Este sería el motivo de su uso en la parte superior de la Plataforma 1. No obstante, no se descarta la existencia de más recintos, pero que por el grado de afectación no se han logrado conservar.

VIII.1.3.2. A nivel intrasitio

VIII.1.4. Posible función del edificio

El hecho de clausurar el único espacio formal de almacenaje del edificio (Almacén 1) (Figura 127) para convertirlo en un espacio abierto (EA9) conformado por banquetas (Figura 128, Figura 129) es un indicador de la importancia brindada al albergar población por encima de la función de almacenamiento de productos. Esta última función se puede materializar con la presencia de varias ollas de grandes proporciones en los rellenos arquitectónicos que podrían estar almacenando productos, pero que ya han sido alteradas (Figura 130, Figura 131, Figura 132).

Figura 127

Almacén perteneciente al Momento Constructivo 1 (izquierda). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 128

Espacio Arquitectónico 9 construido durante el Momento Constructivo 2. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 129

Reconstrucción isométrica del EA9 (derecha). Fuente: Elaboración propia.

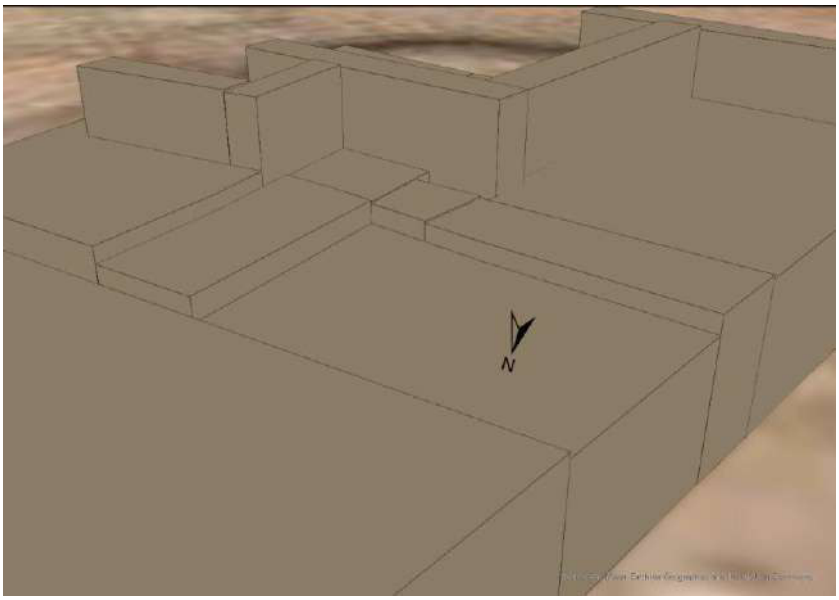


Figura 130

Foto de vasija (UE236) colocada en relleno UE225. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 131

Foto de vasija (UE391). Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 132

Foto de vasija (UE398) colocada cortando el piso UE399. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Un caso discutible es el Espacio Arquitectónico 6, donde, como se mencionó en los resultados, se ha identificado cuatro ollas (Figura **16** y Figura 17) asociadas al momento de construcción de la Plataforma 1 (MC1), ubicadas a 20cm debajo del piso. Existen dos posibilidades: Que estas ollas nunca fueron funcionales, sino que fueron depositadas al momento del relleno de la plataforma en un contexto ceremonial; o que el piso UE442 haya sido acondicionada como en el caso de Tambo Viejo (Figura 133) (Valdez & Bettcher, 2025, págs. 12-15). Sea como fuere, durante la renovación de este espacio con la elaboración del piso UE69, estas ollas fueron clausuradas (Figura 134), siendo nuevamente evidente la preponderancia de la función de albergar personas.

Figura 133

Vasijas de cerámica expuestas al interior de la Estructura 1 de Tambo Viejo (fotografías: Lidio M. Valdez. Fuente: Valdez & Bettcher, 2025, págs. 12-15.



Figura 134

Foto del piso UE69, el cual no presenta evidencias de acondicionamiento para reutilizar las ollas del relleno. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Por otra parte, una práctica que se repite en ambos sectores del edificio es la quema de algunos espacios. Es posible que las quemas sean producto de labores de producción o se daban por ceremonias antes de clausurar espacios. Un punto para inclinarnos por esta última hipótesis corresponde a la quema identificada en el Almacén 1, ya que, al ser un espacio muy pequeño, es poco probable que se realice una quema de producción en esas condiciones arquitectónicas. En la parte superior, el piso de la audiencia asociado al primer momento constructivo (UE407) posee retos de malacológico e ictiológico quemados (Figura 135), mientras que los muros próximos presentan golpes de calor.

Figura 135

Detalle de la quema de malacológico. Fuente: Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Una aproximación al motivo por el cual se esté arrojando material ictiológico y principalmente malacológico quemado como nivel de ocupación o como clausura de arquitectura nos lo brinda la etnohistoria, específicamente la recopilación de Dioses y Hombres de Huarochirí, donde se señala lo siguiente:

> [El Inca] decidió ofrecerle [a Pariacaca] todo lo que pidiera. Y le dijo: "Come algo, padre", y diciendo esto, le sirvió de comer. "Yo no me alimento de estas cosas. Manda que me traigan mullo". Y cuando le trajeron el mullo lo devoró al instante: "¡cap, cap!", rechinaban sus dientes, mientras masticaba. (De Ávila, 1966, p. 135)

Aunque Pariacaca es la dualidad de Pachacamac (Eeckhout, 2004 a, pág. 11), se aprecia la importancia que se le brinda a este tipo de material proveniente del mar. En el caso de Pachacamac, Pedro Pizarro menciona un rito donde se utiliza anchovetas:

> "En el ydolo de Pachacamac tenían por costumbre, cada día, de echar muchas cargas de sardinas, pequeñas como anchovetas frescas, en una plaça que estaua delante de la casa del ydolo. Echauan estas sardinas para que comiesen estas gallinazas y estos condóres, porque dezían se lo mandaua así su ydolo" (Pizarro, 1986 [571], pág. 246).

Es plausible que, buscando emular las ceremonias de Pachacamac, en Huaca 32 podrían estar desarrollándose ritos parecidos a una menor escala o quizá con variaciones regionales a las descritas por Pizarro. Estas se desarrollarían en la audiencia del edificio, lo cual sumaría en la caracterización ceremonial del edificio.

Estas ceremonias serían de carácter impuesto por el imperio Inca, utilizando el peregrinaje, en este caso hacia Pachacamac, como una "estrategia imperial de dominación e integración de los diversos pueblos y etnias del Tahuantinsuyu" (Eeckhout, 2004, pág. 39); o como un uso por parte del Imperio Inca del culto a Pachacámac para eliminar la autonomía político-religiosa en Maranga (Espinoza, 2014, pp. 145-146).

VIII.1.5. Posibles implicancias de la arquitectura en la estrategia de dominio Inca

Consideramos que la arquitectura podría reflejar una estrategia de dominio por parte del imperio Inca plasmado en la construcción de la Plataforma 1 de Huaca 32 y sus sucesivas remodelaciones, la cual detallamos a continuación. El hecho de tener una elevada volumetría desde el primer momento constructivo es muestra de un planeamiento y función establecida para el edificio desde su construcción. Asimismo, como ya se discutió, la forma curva no es común en el patrón Ychsma y sostenemos que es impuesta por el Imperio Inca. Este aspecto se encontraría relacionado con la estrategia de dominación, como lo menciona Luis Felipe Villacorta:

> Por lo general, [la «estrategia de dominación»] puede ser percibida en el registro arqueológico en la arquitectura pública —casi siempre relacionada con modelos arquitectónicos intrusivos—, en cambios sensibles en los patrones de asentamiento (cf. Wilson 1988) y en la circulación excluyente de bienes suntuarios (cf. Mackey 1987). (Villacorta, 2003, pág. 157)

Huaca 32 podría corresponder a un modelo arquitectónico intrusivo construido con el fin de contribuir con la dominación Inca de Maranga, o por lo menos su administración. La

manera en la que se va a realizar esto es muy complicado de caracterizar debido al grado de afectación del sitio arqueológico, pero se llevará a cabo su discusión.

El Momento Constructivo 1 evidencia unos espacios abiertos, que permiten la transitabilidad y la visibilidad de la población local hacia las actividades que se estuvieran realizando en la parte del espacio hundido. Estas podían verse incluso fuera de la plataforma, lo que podría señalar que quienes accedían era un grupo limitado de personas, mientras que el resto de la población podría observar, de manera más indirecta, desde la parte baja. Así también, existe un único acceso hacia la plataforma durante este primer momento, lo que permitiría acceder a la plataforma a los oficiantes y a los asistentes por el mismo acceso. Esto ayudaría a normalizar e involucrar en las actividades realizadas en la Plataforma 1 a la población local durante este primer momento, afianzándolas a la estructura imperial Inca.

La razón de esta composición arquitectónica estaría relacionada con el objetivo de generar nuevos lazos con la población local mediante la práctica conjunta de actividades rituales, o por lo menos la observación directa de estas prácticas. El contexto temporal de la construcción y uso del edificio es el dominio Inca de Maranga. La aproximación etnohistórica, basándonos en los estudios de Susan Ramírez, caracterizan a la administración Inca de la siguiente manera:

> Unos emisarios instruían a la población en cómo rendir culto al sol; otros enseñaban el quechua y las leyes incaicas. Pero sí se permitía a los súbditos que conservaran sus costumbres tradicionales, siempre y cuando éstas no chocaran con la voluntad imperial. (Ramírez, 2016, p. 266)

En la misma línea, el cronista Pedro Cieza de León señala que los Incas al momento de incorporar nuevos territorios al imperio, organizaban la población, se le ensañaba el culto al sol, se mandaba la construcción de templos y se construía infraestructura para la administración

como palacios (Cieza de León, [1548-50] 1967, p. 336). Asimismo, Rostworowski señala la práctica imperial de construir edificios para representar su poder sobre los locales (Rostworowski, 1992, pp. 83-84).

Se aprecia que la etnohistoria ha recogido la práctica de los Incas de imponer prácticas religiosas, además de la construcción de edificaciones según su orden imperial, lo que podría corresponder al caso de Huaca 32. A nivel específico, los Incas en este territorio "ejercieron con, y a través de, Pachacámac el control de Maranga" (Espinoza, 2014, pág. 147), por lo que podría ser factible que la plataforma y las estructuras de la parte superior formen parte de las estrategias de dominio imperial mediante la imposición de prácticas religiosas.

Posiblemente, a medida que población local va adoptando esta nueva parafernalia impuesta, se estaría comenzando a limitar de manera gradual la observación de las actividades realizadas en la audiencia, a la par que se diferencian los accesos. Por ejemplo, durante el Momento Constructivo 2, se construyen muros que separan físicamente la audiencia del patio ubicado al sur y oeste, mientras que, en simultáneo, el acceso a la plataforma se modifica mediante la construcción de otra escalera. Esto muestra una diferenciación entre los asistentes al edificio, donde unos se estarían dirigiendo a la audiencia, mientras que otros posiblemente hacia los espacios donde no tengan acceso visual a las ceremonias realizadas. Durante los siguientes momentos constructivos, se sigue evidenciando la presencia de dos accesos. Para el Momento Constructivo 4, la audiencia se encuentra rodeada por muros, aunque el muro M13 (UE267), ubicado al este, es de mediana altura, permitiendo observar a la distancia hacia el Complejo de Mateo Salado. Finalmente, para el Momento Constructivo 6, la audiencia es completamente rodeada por muros, con un único acceso hacia el norte.

Esta secuencia constructiva podría responder a una manera de demostrar exclusividad por parte de los asistentes en la audiencia, a manera de distanciarse totalmente de la población

local, la cual ahora ya estaba dominada en lo religioso, es decir, ya se hubiese impuesto o adoptado el culto a Pachacamac, siguiendo en la línea de lo propuesto por Pedro Espinoza (2010).

Es posible que la Plataforma 1 de Huaca 32 corresponda a un Centro Administrativo según la caracterización de John Hyslop (2016) y Ronal Ayala (2023). Estos centros se basaban la generación de vínculos mediante banquetes, ingestas de bebidas, distribución de bienes suntuarios y hospitalidad estatal (Hyslop, 2016, págs. 352-354), es decir, una función administrativa asociada a ceremonias. Para poder profundizar el entendimiento de estos eventos, Marcia Orrego (2022) realiza una caracterización de un festín de escala media realizado en centro administrativo de Tambo Inga durante el Horizonte Tardío. La Plataforma 1 se encuentra posiblemente más asociado a la realización de ceremonias, mientras que la función administrativa, patente en almacenes, parece ser más secundaria. Asimismo, las evidencias de actividades realizadas en espacios importantes del edificio como la audiencia, ya caracterizadas en el anterior acápite, suman a favor de la preponderancia del uso ceremonial del espacio.

En suma, aunque puedan existir ciertos indicios que permitan inferir que Huaca 32 pudo haberse planificado como un centro administrativo construido para contribuir en el dominio de Maranga, la elevada afectación del edificio impide apreciar otros indicadores que evidencien una mayor presencia estatal Inca (v.g. presencia de dobles jambas, pintura mural, hornacinas, corredores de acceso). Por ello, esta interpretación se plantea como una hipótesis sujeta a mayor análisis y discusión.

VIII.1.6. A nivel intersitio

Un aspecto primario para hacer un análisis con otros sitios dentro de un mismo territorio es la cronología. En el caso del Complejo Arqueológico Maranga, como ya mencionamos dentro de la problemática, no existe una clara ubicación temporal de todos los edificios basadas en excavaciones arqueológicas y respaldadas por fechados radiocarbónicos. No obstante, existen excavaciones arqueológicas de sitios específicos que permiten asociar mediante cronología relativa edificaciones al Horizonte Tardío, contemporáneas a Huaca 32.

Como hemos evidenciado en los resultados expuestos, los Incas al iniciar su dominio de Maranga, decidieron construir la Plataforma 1 de Huaca 32, un edificio de mediana volumetría, en comparación con otros sitios de Maranga. Mientras tanto, Huaca Tres Palos, un edificio de gran monumentalidad cuya construcción y funcionamiento se inició durante el Intermedio Tardío (Diaz y otros, 2019, pág. 66), y el cual habría fungido como sitio religioso-ceremonial o religioso-astronómico (Cárdenas, 1970, pág. 29), durante el Horizonte Tardío se da una "remodelación cubriendo casi totalmente las edificaciones de otra función de etapas anteriores, para obtener sitios adecuados de secados de alimentos y semilla" (Ramos de Cox, 1970, pág. 81), lo que para Pedro Espinoza corresponde a la "transformación del templo de la huaca Tres Palos en un tambo" (Espinoza, 2014, pág. 146).

Las excavaciones de la subgerencia de Arqueología del PATPAL en Huaca Tres Palos, aunque se señalan características arquitectónicas asociadas al Intermedio Tardío, no han llegado a definir adecuadamente lo que ocurre durante el Horizonte Tardío ni el cambio entre ambos períodos. Señalan lo siguiente:

> Con relación a la ocupación Inca, solo se ha podido identificar arquitectura de esta época en la cima, fuera de nuestras unidades de excavación. Sin embargo, se ha podido observar el cambio

> de material constructivo para las terrazas más tardías aunque no se ha encontrado material cultural Inca asociado. (Diaz y otros, 2019, pág. 65)

Por otra parte, durante este período se da la construcción del Palacio Inca y posiblemente Huaca La Palma (Espinoza, 2014, pág. 146). Aún falta publicar los resultados de las excavaciones realizadas en esta última, donde se le caracterice adecuadamente durante este período para poder contrastarlo con lo que ocurre en Huaca 32.

Como se señaló en los resultados, la muralla 55 E adyacente a Huaca 32 sufrió un evento de destrucción durante el Horizonte Tardío, por lo que podemos sostener que la construcción de la Plataforma 1 de Huaca 32 es contemporáneo a este evento de destrucción. Asimismo, el corredor de entrada ubicado en el sector C de la mencionada muralla se encuentra próximo a Huaca 32, específicamente a unos 80m al suroeste (Figura 99). Se puede inferir que la clausura del corredor de entrada podría corresponder a una modificación en la accesibilidad hacia el interior del Gran Recinto Amurallado (Figura 100).

La contemporaneidad y cercanía de ambos eventos permite formular hipótesis sobre la naturaleza de asociación, sumada a las características del edificio Huaca 32. Como sostenemos, este edificio muestra unas características arquitectónicas que podrían ser indicio de una política imperial Inca, con el desarrollo de una nueva parafernalia asociada al culto a Pachacamac. Además, posiblemente sea contemporánea al tránsito de poder de Huaca Tres Palos a La Palma (Espinoza, 2014, págs. 146-147). Es, en este contexto, que el emplazamiento de Huaca 32 cerca de una vía de acceso, podría corresponder a una modificación de las rutas de desplazamiento, o una manera de aprovechar estas rutas preexistentes para dirigir a los locales hacia la participación de las ceremonias realizadas en la parte superior de la plataforma de Huaca 32, como lo desarrollamos en el punto anterior.

En esta línea, un hecho a resaltar es que el sentido de desplazamiento para acceder al Gran Recinto Amurallado por medio de este corredor fue de este a oeste. En Huaca 32, como se vio en el análisis intrasitio, la orientación de sus accesos se caracteriza por ubicarse al este: En los primeros momentos constructivos, se ubican hacia el norte, pero en dirección este-oeste; mientras que, a partir del tercer momento constructivo, los accesos empiezan a ubicarse hacia el este precisamente. Vemos que la orientación de los accesos de Huaca 32 correspondería al mismo utilizado en el corredor de entrada.

Así también, en las fotografías aéreas de 1944 del SAN se aprecia una mayor volumetría de Huaca 32, viendo que las afectaciones iniciaron durante el período Colonial con la construcción de un canal de regadío, es posible que, para el Horizonte Tardío, Huaca 32 se haya ubicado más próximamente al mencionado corredor (Figura 101, Figura 102).

Por otra parte, conocedores de la similitud en el patrón arquitectónico entre los sitios del "Núcleo Monumental del Rímac" compuesto por Maranga, Mateo Salado y Huantille (Espinoza, 2014, pág. 122), nos centraremos en estos sitios para buscar analogías. El caso más resaltante lo encontramos en Mateo Salado, específicamente en la Pirámide E (Pirámide Funeraria Menor) que como ya mencionamos, se ubican muy próximas a sus respectivas murallas y al exterior, además de ubicarse en el mismo paralelo conjuntamente a Huaca La Luz I y II (Figura 103, Figura 104). Otro aspecto similar es la reutilización como áreas de enterramiento durante el período Colonial Temprano (Espinoza, 2023, pág. 334). En suma, podríamos señalar el caso específico de Huaca 32 como una evidencia más de similitud entre Maranga y Mateo Salado dentro del Núcleo Monumental del Rímac.

Finalmente, se aprecia que Huaca 32 durante el Horizonte Tardío fue contemporánea a eventos de transformaciones en Maranga. Su ubicación y orientación, relacionadas con la muralla 55E, indican un posible control del tránsito hacia espacios administrativos y

ceremoniales Incas. Así también, su similitud con la pirámide E de Mateo Salado refuerza un patrón arquitectónico compartido en el "Núcleo Monumental".

Por otra parte, se ha buscado estructuras análogas a la morfología de la Plataforma 1 de Huaca 32 en el territorio Ychsma, sin encontrar analogías. En el valle del Rímac, en sitios como Armatambo (L. Diaz, comunicación personal, 25 de abril del 2024) o Mateo Salado (P. Espinoza, comunicación personal, 25 de abril del 2024) no se han encontrado plataformas similares. Es factible que existieran casos similares pero que, por la desaparición de sitios arqueológicos, ya no existan.

En el caso del valle del Chillón, Ronal Ayala (2023) menciona que la arquitectura en forma oval, circular o con espacios en forma de D representa la planificación y dominación Inca (pág. 58). Sin embargo, la escala, morfología y función de estas estructuras son distintas la identificada en la plataforma de Huaca 32. Fuera de la Costa Central, las referencia a plataformas o edificios de esta forma realizadas por los Incas son también escasas. John Hyslop señala el caso de Ingapirca en Ecuador, el cual menciona que corresponde a una adaptación de una forma local, y los casos del Templo del Sol en Cusco y el edificio Torreón en Machu Picchu, los cuales están referidos a un elemento de prestigio (2016, pág. 45). Stella Nair y Jean-Pierre Protzen (2018, pág. 366) mencionan un tipo de arquitectura denominada *Suntur Wasi,*cuya traducción es casa redonda, la cual fue representada por Felipe Guaman Poma (Figura 136), además de ejemplos como *Q'asana*, Sondor Huaci (Figura 137) en Azángaro y Urco (Figura 138). Sin embargo, las estructuras mencionadas por Nair y Protzen son edificios con muros de doble paramento curvos, distintos a los muros de contención que conforman la Plataforma 1 de Huaca 32.

Figura 136

Dibujo de Felipe Guamán Poma de un Suntur Wasi. Extraído de Nair y Protzen (2018, pág. 365).

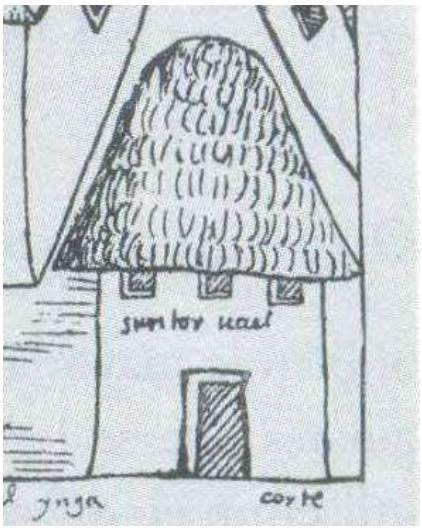


Figura 137

Dibujo de Sondor-Huasi. Extraído de Squier (1877, pág. 394).

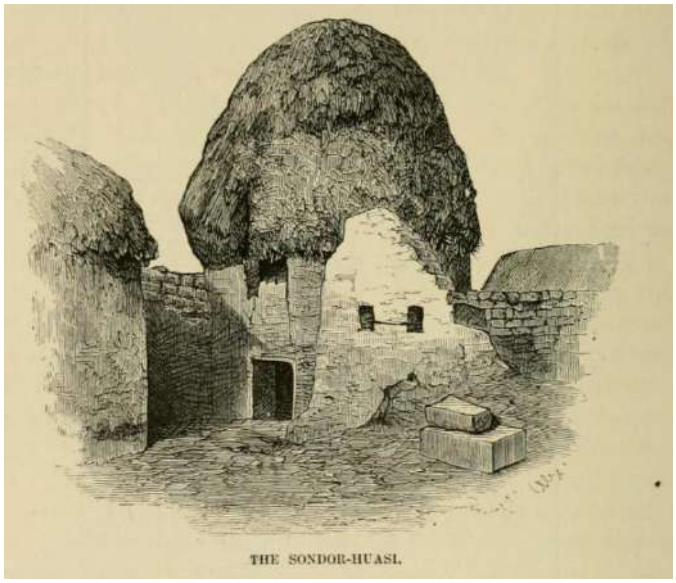


Figura 138

Fotografía de un posible Suntur Wasi. Extraído de Nair y Protzen (2018, pág. 367).



Figura 12.7. Un posible «suntor uaci» en Urco en el valle del Urubamba. Fotografía de Jean-Pierre Protzen.

VIII.2. Continuidad cultural hacia el Colonial Temprano

Como ya mencionamos, la arquitectura muestra un cese en las remodelaciones del frontis noreste y en la parte superior en el Momento Constructivo 9, lo que podría relacionarse con una modificación en función principal del edificio. Consideramos que esta modificación estuvo asociada con la crisis y posterior caída del Imperio Inca, debido a la gran cantidad de momentos constructivos de la fase anterior durante el Horizonte Tardío, lo que ubicaría el final de las remodelaciones a la par del fin de este período.

La situación de los locales durante este cambio de paradigma del mundo andino es muy variada. En el caso de Pachacamac, aunque la etnohistoria señala que esta fue abandonada al momento de fundar la ciudad de Lima (Praet et al., 2017, p. 8), investigaciones arqueológicas muestran que se continuó habitando esta urbe. Se evidencia la construcción de una iglesia colonial sobre el Acllahuasi (p. 21), la presencia de contextos funerarios (V.g. Uhle (2003 [1903], pág. 62), Peter Eeckhout & Carlos Farfán (2000), Peter Eeckhout & Milton Luján (2014)), evidencias en el edificio B4 (Praet et al., 2017) y el hallazgo de un posible tambo español en el Cuadrángulo (Makowski y otros, 2020).

En el caso de Maranga, Huaca Tres Palos fue ocupada por españoles durante el siglo XVI, teniendo una corta ocupación posiblemente de carácter militar (Vargas, 2015, págs. 73-74) y la posterior construcción de una vivienda sobre el edificio prehispánico, con mano de obra indígena (Ramos de Cox, 1970, pág. 81).

Se aprecia entonces que, en los sitios Ychsma, tales como Pachacamac y Maranga, se mantuvo una ocupación relativamente continua en los edificios prehispánicos durante el período Colonial Temprano. Consideramos que es en este contexto que se da la modificación de uso del sitio Huaca 32 hacia un lugar de enterramiento. Pedro Espinoza sostiene que la causa de estos acondicionamientos de cementerios en arquitectura abandonada sería correspondería a

factores tales como una elevada mortandad debido a las enfermedades de los europeos que incitaría a buscar áreas de enterramiento masivos y una búsqueda de divinidades para detener la crisis, lo que devendría en una eclosión religiosa donde se incrementa o revitaliza lugares de culto (Espinoza, 2021, pág. 185).

VIII.3. Discusión sobre los Contextos Funerarios de Huaca 32

Con relación al patrón funerario de los contextos funerarios hallados, este se asemeja a lo descrito por Diaz y Vallejo (2005) para los entierros de Armatambo y La Rinconada, permitiendo afirmar dos aspectos principales de los entierros de Huaca 32: En primer lugar, su pertenencia a la cultura Ychsma debido a compartir su patrón funerario general ya que coinciden, por ejemplo, en la presencia de cista de planta circular, disposición central o lateral del individuo, enfardelamiento del cuerpo con uso de soportes de cañas o madera, posición flexionada de adultos y subadultos, posición extendida de neonatos e infantes. (Diaz y Vallejo, 2005, pp. 297-301)

Además, su ubicación cronológica corresponde con características del Ychsma Tardío B: Debido a intruir arquitectura que fue previamente rellenada y acondicionada, por poseer *Spondylus sp.*, bolsas y caleros, y abalorios extrarregionales (Diaz y Vallejo, 2005, pp. 245-246). No obstante, estas características no solo se circunscriben al Horizonte Tardío, sino que se extienden hasta el período Colonial Temprano, debido a que los españoles no habían impuestos nuevas costumbres a los locales.

Se aprecia que el patrón funerario es prehispánico adoptando puntualmente materialidad europea, por lo que aún no podríamos hablar de una hibridación, resistencia indígena o etnogénesis (Klaus, 2016; Ascencio, 2019). Es más, factores como la elevada mortandad de los indígenas de Maranga (Rostworowski, 1978) y la cercanía a la naciente ciudad de Lima

(Espinoza, 2014, pág. 14) van a provocar el desplazamiento y la muerte de gran parte de la población indígena aledaña. Esto va a impedir el desarrollo de una nueva identidad local. Al parecer, estos entierros se ubican en los primeros momentos de contacto con los españoles, específicamente en la adopción de materialidad europea, donde los grupos indígenas buscan equivalentes de lo andino, representado, en este caso, por las cuentas vidriadas (Menaker, 2016).

Por otro lado, como Luisa Díaz y Francisco Vallejo afirman, los contextos funerarios Ychsma poseen una alta variabilidad motivados por aspectos geográficos o cronológicos (Diaz y Vallejo, 2005, p. 236), los entierros de Huaca 32 presentan variaciones en comparación con el patrón Ychsma definido con base en Armatambo y La Rinconada, que a continuación se detallarán.

La primera diferencia significativa es la orientación de los individuos: Mientras que Luisa Díaz y Francisco Vallejo reportan que los entierros en Armatambo se orientan generalmente "hacia el sur o ligeramente al suroeste hacia donde se divisaba la ciudad de Pachacamac o las islas próximas" (Díaz y Vallejo, 2002, p. 51), los entierros de Huaca 32 se orientan al norte o noreste como se aprecia en la Tabla 33 (Figura 139*,* Figura 140). Aunque, como mencionamos anteriormente, los Incas utilizan el culto a Pachacamac para dominar político religiosamente a Maranga, es factible que esta imposición sea compatible con el mantener alguna de sus costumbres, como la orientación de su arquitectura y tumbas hacia 25° NE. Esta orientación de los individuos podría estar relacionada con un alineamiento general del Complejo Maranga perpendicular a la línea de la costa, posiblemente relacionada con el Cerro La Milla, y de origen por lo menos durante el Intermedio Temprano (Canziani, 2012, p. 395).

Figura 139

Foto con reconstrucción 3D de los entierros múltiples (CF8, CF10-19) y CF22. Énfasis en su orientación. Fuente: Elaboración propia con base en reconstrucciones del arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Figura 140

Foto con reconstrucción 3D de los entierros múltiples (CF1,2,3,4,5,6,7,20 y 21). Énfasis en su orientación. Fuente: Elaboración propia con base en reconstrucciones del arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



En suma, siendo entendido que los contextos funerarios se ubican al interior de un territorio Ychsma como es Maranga y por las características antes expuestas, podemos concluir que estos individuos corresponden al mismo grupo cultural de la fase previa, entendido como Ychsma. Este grupo construyó y ocupó el edificio (Plataforma 1), pero que está realizando una variación en el uso del edificio en un contexto de crisis y cambio de entidad sociopolítica dominante, pasando del dominio Inca al asentamiento del poder hispano.

Un aspecto particularmente relevante dentro de los Contextos Funerarios de Huaca 32 corresponde a los individuos subadultos, quienes destacan por la abundancia y diversidad de

sus ajuares en contraste con lo esperado dentro del patrón funerario Ychsma. Luisa Díaz menciona que, en Armatambo, algunos subadultos "pueden presentar pequeñas laminas de metal al interior del fardo, así como algunas vasijas formando parte del ajuar externo" (Díaz L. , 2004, pág. 588); mientras que en La Rinconada se han registrado dos infantes y dos adultos asociados a una paleta calero (Castillo Narrea, 2017, pág. 272).

En Huaca 32, los subadultos pertenecientes al entierro múltiple (CF10, CF15, CF16 y CF17), así como el CF24, presentan ajuares notoriamente ricos y variados. Entre los objetos asociados se incluyen collares elaborados con cuentas malacológicas, de lapislázuli metal, además de vértebras de pescado y fragmentos cerámicos; piezas de metal como placas, láminas decoradas, sonajas, pinzas, lingotes y anzuelos; abalorios de piedra; una estatuilla de madera; figurinas antropomorfas; una botella escultórica; dijes de piedra y concha; piruros; semillas; una cuchara de madera; valvas de *Argopecten purpuratus*; y, de manera sistemática, una valva de *Spondylus sp* asociada a cada individuo. En conjunto, estos objetos evidencian un marcado prestigio de los portadores, el cual, al tratarse de subadultos e infantes, no se basaría en un prestigio adquirido, sino que habría sido adquirido por su condición social de nacimiento.

En contraposición, los CF5 y CF6 no presentaban objetos asociados salvo en el caso del individuo principal (CF7), quien sí portaba un ajuar compuesto por un cincel metálico, un cuchillo metálico, un *tumi* ceremonial y dos agujas metálicas.

Con relación a los contextos removidos, en los casos del Hallazgo 05, CF9 y CF25, los objetos asociados a estos individuos permanecieron *in situ*, por lo que se descarta un saqueo buscando objetos preciosos, sino que sostenemos que correspondería a una exhumación del individuo. Josefina Ramos de Cox señala una hipótesis para este fenómeno de recoger y trasladar a los individuos para su posterior entierro por parte de los locales, consistente en liberar terrenos para la agricultura (Ramos de Cox, 1970, pág. 80). Nosotros consideramos una

postura diferente, basándonos en las actitudes de la Iglesia Católica del siglo XVI. Durante el período Colonial Temprano, existen dos grandes posturas desarrolladas con respecto a las tumbas en el marco de la evangelización de los locales:

La primera, y más antigua, es la instrucción del obispo Jerónimo de Loayza en 1545 donde se recomienda la búsqueda de las sepulturas y huacas para su destrucción; en la misma línea, para 1551, en el marco del Primer Concilio Limense, se ordena la destrucción de las huacas y adoratorios, la construcción de iglesias o cruces sobre estas y la vigilancia por parte de cristianos para que no llevaran los cuerpos a enterrarse allí (Ramos, 2015, p. 66). No obstante, lo más interesante es la regulación del enterramiento de los no convertidos:

> Para los que no se habían convertido al cristianismo, [el Primer Concilio Limense] ordenó que se señalara un lugar que estuviese a la vista de todos a fin de que allí se inhumaran sus cuerpos. Allí debían trasladarse también los cadáveres que estuvieran en cualesquier otros sitios, incluidos los que se hallaban en las casas de sus deudos. (Ramos, 2015, p. 66)

Esta disposición invita a la exhumación de los cadáveres de los lugares donde estaban enterrados, ya sean huacas o viviendas de los familiares del cadáver, con el fin de reunirlos en un punto. Por otra parte, la segunda posición fue dada en el Segundo Concilio Limense, donde se establece que los sepulcros locales debían ser respetados (Ramos, 2015, p. 66). No obstante, esta recomendación no fue seguida por las autoridades españolas y fue ignorada incluso por el virrey Francisco de Toledo (pp. 67-68).

Vemos entonces que, en gran parte del período Colonial Temprano, las autoridades españolas fomentaron la destrucción de edificios prehispánicos y principalmente de las tumbas, promoviendo el traslado de los ancestros enterrados en huacas hacia las iglesias, con el fin de poder imponer las prácticas cristianas a los indígenas. Consideramos que, en Huaca 32, estaríamos frente a evidencia de lo ordenado en el Primer Concilio Limense, ya que, creemos,

se estaría dando la exhumación de algunos individuos por parte de los familiares de los difuntos, conocedores del lugar donde estaban enterrados, y los estarían trasladando a una fosa común posiblemente cercana a la Iglesia de Santa María Magdalena por ser la iglesia de la reducción homónima asignada para los indígenas de Maranga (Rostworowski, 1978, p. 249).

VIII.4. Reflexión crítica sobre el marco teórico de Bruce Trigger (2003):

La presente investigación ha utilizado las variables analíticas propuestas por Bruce Trigger (2003) en *Understanding Early Civilizations* con el fin de analizar los cambios y continuidades culturales ocurridos en el Complejo Arqueológico Maranga durante los períodos Horizonte Tardío y Colonial Temprano pre-Reducción (1533-1570). A pesar de que estas categorías fueron ideadas para civilizaciones autónomas como el caso del Imperio Inca, permitió observar patrones en aspectos sociopolíticos, económicos, y simbólico cognitivos durante este tránsito. No obstante, la extrapolación durante la dominación española ha expuesto las limitaciones de este enfoque.

Durante el Horizonte Tardío, el modelo de Trigger se ajusta de manera idónea a la perspectiva para interpretar a la cultura Ychsma bajo el dominio Inca. El Complejo Arqueológico Maranga se encuentra en un contexto de expansión imperial Inca, donde estos no realizaron una anulación de la organización local, sino que la modificaron. En este caso, se aprecia una convivencia de patrones arquitectónicos y estilos cerámicos locales, con elementos de tradición imperial o modificados por estos (como los *mitmaqunas*).

En términos de organización sociopolítica, durante este período se establece nuevas arquitecturas de élite y espacios administrativos, lo que evidencia una predisposición del aparato estatal Inca por mantener el control a través de redes logísticas y de la cuestión simbólica. La evidencia material conformada en la construcción de Huaca La Palma a la par de

la clausura de Huaca Tres Palos permite afirmar la existencia de un reordenamiento en los lugares de poder y culto sin negar las tradiciones locales. A nivel económico, se aprecia una continuidad de técnicas productivas locales centralizados por el Imperio Inca, lo que expresa una predisposición por aumentar la eficiencia del territorio Ychsma,

En el ámbito de los aspectos cognitivos y simbólicos, se aprecia una persistencia de estilos decorativos y formas rituales, lo que indica una adoptación de las nuevas formas estatales, pero que se conservó la cosmovisión local. La presencia de múltiples estilos cerámicos coexistiendo en un mismo contexto evidencia una hibridez donde lo Inca se insertó dentro de una ideología previamente existente,

En contraposición al período anterior, la llegada de los españoles a los Andes en general y al territorio Ychsma en particular, produjo una ruptura mucho más abrupta en todos los sentidos. En este contexto, siguiendo a Trigger, este período no puede ser visto como una transformación interna de una civilización, sino como la imposición de una perspectiva externa que alteró radicalmente los cimientos del sistema andino. Sin embargo, se pueden utilizar las variables de Trigger, como organización sociopolítica, economía y aspectos cognitivos y simbólicos, para analizar la manera en que se produjo este impacto en las estructuras locales.

En el plano sociopolítico, se pasó de una sociedad basada en el ayllu a una donde se impuso en primer lugar las encomiendas y posteriormente las reducciones. Estas instituciones ya no respondían a una burocracia imperial andina sino a una europea, por lo que generaron un nuevo sistema jerárquico que reordenó la vida cotidiana, territorial y espiritual de la población. La fragmentación del control con el consecuente fracaso de las encomiendas, las resistencias locales y la posterior imposición del sistema de reducciones toledano, revelan las dificultades del dominio durante este período y la necesidad de consolidar las estructuras más centralizadas,

lo que, para Trigger, es esencial para el funcionamiento de cualquier civilización compleja (págs. 196-197).

En términos económicos, el paso de un sistema redistributivo a uno extractivo afectó profundamente la lógica de producción y consumo local. El excedente que antes era utilizado para mantener relaciones recíprocas en época de festividad o mita se convierte en tributo para el rey. A ello se le suma la adición de nuevas especies vegetales y animales, así como nueva materialidad como el vidrio o el hierro, que cambiaron la economía y prácticas cotidianas.

Desde una perspectiva simbólica, se produce una disrupción y reformulación del sistema ideológico andino. La reocupación de huacas como cementerios, espacios nacientes de evangelización como las Iglesias no solo responde a un cambio de uso, sino a una transformación profunda del significado del espacio. Aquí, la propuesta de Trigger sobre el papel del arte, la arquitectura y la ritualidad como expresiones ideológicas resulta clave. La hibridación funeraria, la adopción parcial del dogma católico, y la aparición de objetos coloniales en contextos indígenas, revelan un proceso de reconfiguración simbólica que culminará, en algunos casos, en la formación de nuevas identidades étnicas.

Finalmente, la aplicación del marco triggeriano al caso de Maranga en el tránsito del Horizonte Tardío al Período Colonial Temprano permite identificar los mecanismos de transformación y persistencia cultural. Sin embargo, también pone en evidencia los límites de este modelo cuando se enfrenta a procesos coloniales caracterizados por diferencias extremas de poder. Mientras que las civilizaciones tempranas descritas por Trigger surgen de procesos autónomos, la colonización europea en América introduce una variable externa que modifica los equilibrios internos, dificultando su análisis.

Sin embargo, el valor del marco teórico de Trigger reside en su capacidad para esbozar variables transversales que permiten comparar escenarios históricos diversos. Aspectos como la organización sociopolítica, economía y aspectos cognitivos y simbólicos son aplicables aun en contextos de imposición externa. En este sentido, el presente trabajo de investigación busca realizar una lectura crítica y adaptativa del modelo triggeriano. Más que replicar sus categorías, se ha buscado utilizarlas en el marco de la arqueología local, enriqueciendo así el análisis de estudios sobre la materialidad, agencia indígena y procesos de hibridación. El caso del Sitio Arqueológico Huaca 32 y el Complejo Arqueológico Maranga, se presentan como un espacio donde se articulan y se reconfiguran los grandes procesos históricos, y donde la arqueología busca caracterizar esta transformación cultural andina.

Capítulo IX. Conclusiones y recomendaciones

IX.1. Conclusiones

1. En el sitio arqueológico Huaca 32 se logró identificar una primera ocupación asociada al período Horizonte Tardío, la cual corresponde la ocupación Ychsma-Inca, referente a la construcción de la Plataforma 1 y sus remodelaciones. Mientras que la segunda corresponde a la ocupación Colonial Temprano, asociada a la presencia de 25 contextos funerarios enterrados en el sitio.
2. La ocupación Ychsma-Inca está representada por la construcción de una plataforma de tapia la cual es remodelada durante nueve momentos constructivos. Esta presenta dos áreas: El frontis noreste y la parte superior. Así también, existen evidencias de ollas asociadas a una función de almacenaje, a la par de quemas en varios ambientes del sitio arqueológico. Por otra parte, la ocupación Colonial Temprano del edifico se define por la presencia de contextos funerarios que intruyen la arquitectura previa, en el Período Colonial Temprano Pre-Reducción (1533-1566). Las características de estos entierros corresponden al patrón funerario Ychsma y es patente la remoción de algunas osamentas las cuales asociamos a eventos de traslado de individuos hacia la iglesia de Santa María Magdalena.
3. Finalmente, en el sitio arqueológico Huaca 32 se logró identificar una secuencia cultural continua por parte de la cultura Ychsma entre el Horizonte Tardío y el Período Colonial Temprano Pre-Reducción (1533-1566).

IX.2. Recomendaciones

De acuerdo con los resultados logrados y considerando las limitaciones que tuvo el presente trabajo de investigación, se plantean algunas recomendaciones orientadas a fortalecer y ampliar futuras investigaciones en Huaca 32. En primer lugar, resulta prioritario confirmar la existencia de una segunda fase constructiva posiblemente asociada a una ocupación Ychsma durante el Intermedio Tardío. Para ello, sería necesario llevar a cabo excavaciones que permitan identificar y caracterizar con mayor detalle las ocupaciones previas a las descritas en este trabajo.

Con relación a la ocupación colonial, se sugiere realizar estudios específicos de los contextos funerarios, con el objetivo de precisar en la caracterización, y avanzar hacia la definición de un patrón funerario más completo. En este sentido, los análisis osteológicos como por ejemplo estudio de patologías, dieta e isótopos estables, además de su comparación con individuos correspondientes al Intermedio Tardío y al Horizonte Tardío, contribuirían a evaluar el impacto de las transformaciones sociopolíticas sobre la población Ychsma.

De manera transversal a ambas ocupaciones, se recomienda la aplicación de fechados radiocarbónicos que permitan establecer con mayor precisión la temporalidad de cada fase constructiva, correlacionar los distintos momentos constructivos identificados en ambos sectores de la Plataforma 1, y ahondar en la caracterización de los contextos funerarios.

Finalmente, se propone incorporar el análisis de almidones en las ollas asociadas a la construcción de la Plataforma 1, con el objetivo de identificar los productos almacenados en dichas vasijas y, de este modo, aportar sobre la caracterización de la ceremonia constructiva durante este momento.

Referencias bibliográficas

Boano, C., & Astolfo, G. (2015). Un nuevo uso de la arquitectura: El potencial político del uso común de Agamben. *ARQ (Santiago)*(91), 14-25. https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962015000300003

Abanto, J. (2008). Lurigancho, Un Curacazgo Ychsma De La Margen Derecha Del Valle Bajo Del Rímac. *Arqueología Y Sociedad*(19), 159–178.

Alarcón, P. (1971). Tres fases técnico constructivas en la huaca San Marcos-Lima. *Tesis de Bachiller en Arqueología*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Álvarez-Calderón, R. (2008). El uso de espacios comunitarios en un asentamiento del Horizonte Tardío: el caso de Huaycán de Cieneguilla en el valle de Lurín. *[Tesis de Licenciatura].* Pontificia Universidad Católica Del Perú, Lima.

Ascencio, J. (2019). Prácticas Funerarias durante el Periodo Colonial Temprano en la Iglesia de Huanchaco – Valle de Moche. *Tesis para optar el título de Licenciado.* Universidad de Trujillo, Trujillo.

Ayala, G. (2023). Arqueología de las construcciones públicas del Estado Inca: administración y control territorial del valle bajo y medio del Chillón. *Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Posgrado.* Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Bazán del Campo, F. (1990). Arqueología y etnohistoria de los Períodos Prehispánicos Tardíos de la Costa Central del Perú. *Tesis de Licenciatura.* Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Bazán, A. (2012). Reocupaciones de Complejos Monumentales del Periodo Arcaico Tardío en el Valle de Fortaleza, Costa Nor Central del Perú. *Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Arqueología.* Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Bazán, J. (2019). Caracterización y funcionalidad del edificio monumental de la Huaca Fortaleza de Campoy en la margen derecha del valle bajo del Rímac durante los periodos tardíos. *[Tesis de licenciatura].* Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Bennett, W., & Bird, J. (1964). *Andean culture history.* New York: The Natural History Press.

Bermejo, J. (2015). Aplicaciones de sintaxis espacial en Arqueología: una revisión de algunas tendencias actuales. *Arqueología de la Arquitectura*(12), 1-23. https://doi.org/http://dx.doi.org/10.3989/arq.arqt.2015.122

Bonavia, D. (1991). *Perú hombre e historia. De los orígenes al siglo XV.* Lima: Edubanco.

Bonavia, D., Matos, R., & Caycho, F. (1962-1963). *Junta Deliberante Metropolitana de Monumentos Históricos, Artísticos y Lugares Arqueológicos de Lima. Informe sobre los monumentos arqueológicos.* Lima.

Bongers, J. (2019). Mortuary Practice, Imperial Conquest and Sociopolitical Change in the Middle Chincha Valley, Peru (ca. AD 1200 – 1650). *A dissertation submitted in partial satisfaction of the requirements for the degree Doctor of Philosophy in Archaeology.* University of Californian, Los Ángeles.

Brack, A. (1987). Ecología de un país complejo. Em M. Dourojeanni, *Gran geografía del Perú. Naturaleza y hombre* (pp. 175-314). Barcelona: Mafer & Juan Mejía Baca.

Burger, R. (1989). El horizonte Chavín: ¿Quimera estilística o metamorfosis. *Revista Andina, 2*(7), 543-573.

Canziani, J. (1987). Análisis del complejo urbano Maranga Chayavilca. *Gaceta arqueológica andina, IV*(14), 10-17.

Canziani, J. (2012). *Ciudad y territorio en los Andes. Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico* (Segunda ed.). Lima: Fondo Editorial PUCP.

Cárdenas, M. (1970). Descripción de los Pozos en la Parte Superior de la Huaca Tres Palos (Pando) Valle del Rímac. *Boletín del Seminario de Arqueología - Instituto Riva Agüero*(7), 1-29.

Carrión, L. (2006). *Informe final del proyecto de evaluación arqueológica en el área noreste del Parque de las Leyendas.* Lima: PATPAL-Felipe Benavides Barreda.

Carrión, L., & Espinoza, P. (2004). Evidencias Lima subyacentes a la muralla 55E del complejo arqueológico Maranga. *Boletín del Museo de Sitio "Ernst W. Middendorf", 1*, 6-10.

Carrión, L., & Espinoza, P. (2007). Arquitectura, cronología y función en la Muralla 55E del Complejo Arqueológico Maranga. Em M. d. Middendorf", *Cuaderno de Investigaciones N°1* (pp. 33-66). Lima: Patronato del Parque de las Leyendas Felipe Benavides Barreda.

Carrión, L., & Espinoza, P. (2007B). Investigaciones en la Huaca San Miguel, Complejo Arqueológico Maranga. *Cuaderno de Investigaciones - Museo Ernst W. Middendorf*, 67-115.

Carrión, L., & Narváez, J. (2014a). El contexto geográfico. Em L. Carrión, & J. Narváez (Eds.), *Arqueología. Catorce años de investigaciones en Maranga* (pp. 24-31). Lima: Municipalidad Metropolitana de Lima.

Carrión, L., & Narváez, J. (2014b). Descripción General de Maranga. Em L. Carrión, & J. J. Narváez (Eds.), *Arqueología. Catorce Años de Investigaciones en Maranga.* (pp. 32-51). Lima: Municipalidad Metropolitana de Lima.

Carrión, L., & Narváez, J. (2014c). Historia de las Investigaciones Arqueológicas en Maranga. Em L. Carrión, & J. Narváez (Eds.), *Arqueología. Catorce Años de Investigaciones en Maranga* (pp. 52-65). Lima: Municipalidad Metropolitana de Lima.

Casaverde, G. (2013). Período de transición Colonial vs. Inca: el caso de la sierra de Lima. *Cuadernos del Qhapaq Ñan, 1*(1), 52-57.

Castillo Narrea, L. (2017). Las paletas de calero de la costa central durante el Horizonte Tardío (1440-1532 d. C.). *Bulletin de l'Institut français d'études andines, 1*(46), 267-290. https://doi.org/https://doi.org/10.4000/bifea.8409

Chacaltana, S., & Cogorno, G. (2018). *Arqueología hidráulica prehispánica del valle bajo del Rímac (Lima, Perú): estudio de un sistema de riego costeño.* Pontificia Universidad Católica del Perú. Instituto Riva-Agüero.

Cieza de León, P. ([1548-50] 1967). *El señorío de los Incas.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Cohen, M. N., O'Connor, K., Danforth, M., Jacobi, K., & Armstrong, C. (1997). Archaeology and osteology of the Tipu site. Em S. Wittington, & D. Reed (Eds.), *Bones of the Maya: Studies of ancient skeletons* (pp. 79-86). Washington, D.C: Smithsonian Institution Press.

Cook, N. (2013). *La catástrofe demográfica andina. Peru 1520- 1620.* Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Cook, N. (2013). Prefacio a la edición en español. Em N. D. Cook, *La catástrofe demográfica andina. Perú 1520-1620* (pp. 15-40). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú,.

De Ávila, F. (1966). *Dioses y hombres de Huarochirí. Narración quechua recogida [¿1598?]. Traducción de José María Arguedas.* Lima: Institutos de Estudios Peruanos.

Del Águila, C. (2010). La Vigencia De Un Método En Arqueología: Sobre La Propuesta De Periodificación Cultural Del Área Andina De John H. Rowe. *Arqueología Y Sociedad*(21), 109-118.

Del Águila, I. (1987). *Informe inal de las excavaciones arqueológicas en los Montículos 62 y 63 (Urbanización Pando).* Lima: IRA-PUCP.

Diaz, C., Imbertis, A., Malabrigo, D., Tuesta, G., Venegas, K., Sánchez, R., & Carrión, L. (2019). Resultados Preliminares de las Investigaciones en Huaca El Rosal y Huaca Tres Palos del Complejo Arqueológico Maranga. Em *IV Congreso Nacional de Arqueología* (Vol. I, pp. 59-67). Lima: Ministerio de Cultura.

Díaz, L. (2004). Armatambo y la sociedad Ychsma. *Bulletin de l'Institut français d'études andines, 3*(33), 571-594.

Díaz, L. (2004). Armatambo y la sociedad Ychsma. *Bulletin de l'Institut français d'études andines, 3*(33), 571-594.

Díaz, L. (2008). Aproximaciones hacia la problemática del territorio Ychsma. *Arqueología y Sociedad*(19), 115-127.

Díaz, L., & Vallejo, F. (2002). Identificación de Contextos Ichma en Armatambo. *Arqueología y Sociedad*(14), 47-76.

Diaz, L., & Vallejo, F. (2005). Clasificación del patrón funerario Ychsma identificado en Armatambo y la Rinconada Alta. Em C. Olaya, & M. Romero (Eds.), *Corriente Arqueologica, N° 1 - 2005. Muerte y evidencias funerarias en los Andes centrales: Avances y Perspectivas. Actas del III Seminario de Arqueologia UNFV* (pp. 223-322). Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal.

Echeverría, J. (2011). *Glosario Arqueológico.* Quito: Ediecuatorial.

Eeckhout, P. (1999a). Pirámide con rampa n° 3, Pachacamac. Nuevos datos, nuevas perspectivas. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines, 2*(28), 169-214.

Eeckhout, P. (2004 a). Relatos míticos y prácticas rituales en Pachacamac. *Bulletin de l'Institut français d'études andines, 1*(33), 1-54.

Eeckhout, P. (2004 b). La Sombra De Ychsma. Ensayo Introductorio Sobre La Arqueología De La Costa Central Del Perú En Los Periodos Tardíos. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*(3), 403-423.

Eeckhout, P. (2004). Relatos míticos y prácticas rituales en Pachacamac. *Bulletin de l'Institut français d'études andines, 1*(33), 1-54.

Eeckhout, P., & Farfán, C. (2000). Excavaciones en la pirámide con rampa III de Pachacamac, costa Central del Perú, temporada 1999. Em C. Campana, & H. Ludeña (Eds.), *Actas del XIII Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina* (pp. 53-60). Lima: Universidad Nacional Federico Villareal.

Eeckhout, P., & Luján, M. (2014). Un Complejo de Almacenamiento del Período Inca en Pachacamac. *Revista Studium Veritatis*(17), 227-286.

Espinoza, P. (2010). Arquitectura y procesos sociales tardíos en Maranga, valle bajo del Rímac. Em R. Romero, & T. (. Pavel, *Arqueología en el Perú. Nuevos aportes para el estudio*

de las sociedades andinas prehispánicas (pp. 263-309). Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal.

Espinoza, P. (2014). La arquitectura de Maranga en el contexto del núcleo monumental tardío del valle bajo del Rímac. Em L. Carrión, & J. Narváez, *Arqueología. Catorce Años de Investigaciones en Maranga.* (pp. 120-149). Lima: Municipalidad Metropolitana de Lima.

Espinoza, P. (2014). Los inicios de la opresión: ¿qué puede decir la arqueología sobre el impacto de la conquista española en los indígenas? Em UNESCO, Ministerio de Cultura, & Proyecto Qhapaq Ñan (Eds.), *200 años Bicententenario, Camino hacia la Libertad* (pp. 12-26). Lima: UNESCO y Ministerio de Cultura.

Espinoza, P. (2021). Territorialización del paisaje en periodos prehispánicos tardíos. Em L. Díaz, O. Arias, & A. Yamamoto (Eds.), *Paisaje y territorio en los Andes Centrales. Prácticas sociales y dinámicas regionales.* (pp. 157-194). Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos / Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Espinoza, P. (2023). Reintepetaciones y multivocalidad a lo lago del tiempo en una Zona Monumental: El Complejo Aqueológico Mateo Salado (Lima, Perú). *Religião e Sociedade, 3*(43), 323-348.

Falcón, V. (2003). El motivo Interlocking a través del ídolo de Playa Grande. *Arqueológicas*(26), 163-178.

Good, M., & Smith, M. (1982). *Early Sixteenth Century Glass Beads in the Spanish Colonial Trade.* Cottonlandia Museum Publications.

Hampe, T. (1979). Relación de los encomenderos y repartimientos del Perú en 1561. *Historia y Cultura 12*(12), 75-117.

Hegmon, M. (1992). Archaeological Research on Style. *Annual Review of Anthropology, 21*, 517-536.

Hernandez Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación.* México DF: McGraw Hill Interamericana.

Hernández, C., & Oré, G. (2011). Aproximaciones a los procesos de abandono del Complejo Maranga en los períodos tardíos. En L. Vetter, S. Téllez, & R. (. Vega-Centeno, *Arqueología Peruana: Homenaje a la Dra. Mercédes Cárdenas* (págs. 269-294). Lima: Instituto Riva-Agüero, Centro Cultural de San Marcos, Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Hodder, I. (1990). Style as Historical Quality. Em M. Conkey, & C. Hastorf, *The Uses of Style in Archaeology* (pp. 44-51). Cambridge: Cambridge University Press.

Hyslop, J. (2016). *Asentamientos Planificados Inka.* Lima: Ediciones Copé.

Kaulicke, P. (1994). *Los orígenes de la civilización andina. Historia General del Perú.* Lima: Editorial Brasa.

Kaulicke, P. (1997). La muerte en el antiguo Perú. Contextos y conceptos funerarios: una introducción. *Boletín De Arqueología PUCP*(1), 7-54. https://doi.org/https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.199701.001

Klaus, H. (2016). Vida y muerte en el Perú colonial: inicios de la bioarqueología en Lambayeque histórico (1536-1750 d.C.). *Boletín De Arqueología PUCP*(20), 103-128.

Kroeber, A. (1954). *Proto-Lima:: A Middle Period Culture of Peru.* Chicago: Chicago Natural History Museum Press.

Lanning, E. (1960). Chronological and cultural relationships of early pottery styles in ancient Peru. *Tesis doctoral.* Department of Anthropology, University of California, Berkeley., California.

Larsen, C. (2001). Bioarchaeology of Spanish Florida. Em C. S. Larsen (Ed.), *Bioarchaeology of Spanish Florida: The impact of colonialism* (pp. 22-51). Gainesville: University Press of Florida.

Lumbreras, L. (1969a). Acerca del desarrollo cultural en los Andes. *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas, 2*, 125-154.

Lumbreras, L. (1969b). *De los pueblos, de las culturas y las artes del Antiguo Perú.* Lima: Moncloa-Campodónico editores.

Lumbreras, L. (1981). *Arqueología de la América Andina.* Lima: Milla Batres.

Lumbreras, L. (2014). *Maranga. Estudios de Lima Prehispánica según Jacinto Jijón y Caamaño* (Segunda ed.). Lima: Petróleos del Perú.

Mackey, C. (1987). Chimu Administrative in the Provinces. Em J. Hass, S. Pozorski, & T. Pozorski, *The Origins and Development of the Andean State* (pp. 121-129). Cambridge: Cambrigde University Press.

Makowski, K., Vargas, C., & Villavicencio, D. (2020). La estratigrafía, los procesos deposicionales y la secuencia ocupacional de Pachacamac. *Boletín De Arqueología PUCP*(29), 7-38. https://doi.org/https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.202002.001

Maldonado, L., & Vela, F. (1998). *De arquitectura y arqueología.* Madrid: Editorial Munilla-Lería.

Manrique, E. (2001). *Guia para un estudio y tratamiento de cerámica Precolombina.* Consejo Nacionalde Ciencia y Tecnologia (CONCYTEC).

Menaker, A. (2016). Las cuentas durante el colonialismo español en los Andes peruanos. *Boletín De Arqueología PUCP*(21), 85-97.

Morales, D. (1993). *Historia Arqueológica del Perú (del paleolítico al imperio Inca).* Lima: Milla Batres.

Moseley, M. (2001 [1992]). *The Incas and their ancestors. The Archaeology of Peru.* London: Thames and Hudson.

Muñoz, I. (2017). Viviendo con los ancestros: La vida ceremonial de las poblaciones prehispánicas en el pukara de San Lorenzo, valle de Azapata, norte de Chile. *INTERCIENCIA, 42*(12), 789-797.

Muñoz, I., & Zalaquett, F. (2011). El paisaje en la distribución de los túmulos funerarios del valle de Azapa, durante el periodo formativo, norte de Chile. *Revista de geografía Norte Grande*(50), 23-43. https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022011000300003

Nair, S., & Protzen, J.-P. (2018). Arquitectura y paisaje inca: Variación, tecnología y simbolismo. Em I. Shimada (Ed.), *El Imperio Inka* (pp. 357-384). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Narváez, J. (2014). Sistemas de irrigación y señoríos indígenas en el valle bajo del Rímac durante el siglo XVI. *Boletín del Instituto Riva-Agüero*(37), 33-74.

Noejovich, H., Salazar-Soler, C., Suárez, M., Glave, L., & Salas, M. (2009). *Compendio de historia económica del Perú II: Economía del período colonial temprano.* Banco Central de Reserva del Perú.

Orrego, M. (2022). Festines de mediana escala: una aproximación hacia las actividades sociales realizadas en el sector II de Tambo Inga, durante el Horizonte Tardío, bajo la influencia Inca. *Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Arqueología.* Universidad Nacional Mayor de San Marcos. https://hdl.handle.net/20.500.12672/18363

Paliou, E. (2014). Visibility analysis in 3D built spaces: a new dimension to the understanding of social space. Em E. Paliou, U. Lieberwirth, & S. Polla (Eds.), *Spatial analysis and social spaces: Interdisciplinary approaches to the interpretation of prehistoric and historic built environments* (Vol. 18, pp. 91-113). Walter de Gruyter.

Patronato del Parque de las Leyendas – Felipe Benavides Barreda (PATPAL). (2024). *Informe Técnico del Proyecto de Investigación con Componente de Conservación de los Sitios: Explanada Oeste H20A, H32, H40, H40 y H48 del Complejo Arqueológico Maranga, Lima. [Sección Huaca 32]. (Informe técnico inédito).* Subgerencia de Arqueología.

Patterson, T. (1966). *Pattern and process in the early intermediate pottery of the central coast of Peru.* Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.

Pizarro, P. (1986 [571]). *Relación del Descubrimiento y Conquista de los Reinos del Perú.* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo editorial.

Pozorski, S., & Pozorski, T. (2018). Insult to veneration: The evolution of prehistoric intrusiveness within the. *Journal of Anthropological Archaeology*(49), 51-64.

Praet, E., Byl, S., Eeckhout, P., & Luján Dávila, M. (2017). Evidencias arqueológicas de la conquista hispana y el periodo de transición halladas por el Proyecto Ychsma en el ediicio B4 de Pachacamac, valle de Lurín (2016). *Revista Haucaypata. Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyo*(12), 6-22.

Ramírez, S. (2016). Evidencias históricas del dominio incaico de las poblaciones de la Costa Norte. Em A. Aimi, K. Makowski, & E. Perassi (Eds.), *Lambayeque. Nuevos Horizontes de la Arqueología Peruana* (pp. 265-293). Milano: Ledizioni.

Ramón, G. (1994). Periodificación en arqueología peruana. *Revista Investigaciones CEAR*(4), 42-70.

Ramón, G. (2005). Periodificación en arqueología peruana: Genealogía y aporía. *Bulletin de l'Institut français d'études andines, 1*(34), 5-33.

Ramos de Cox, J. (1970). Excavaciones de Unidades Arqueológicas en el Fundo Pando (Valle de Lima). *Boletín del Seminario de Arqueología - Instituto Riva Agüero*(7), 78-81.

Ramos, G. (2015). *Muerte y conversión en los Andes. Lima y Cuzco, 1532-1670.* Lima: Instituto de estudios peruanos.

Ravines, R. (2011). Índice Enciclopédico. *Boletín de Lima, 34*(163-166), 105-432.

Real Academia Española. (2025). *Diccionario de la lengua española*. Plataforma: https://dle.rae.es/plataforma

Real Academia Española. (2025). *Diccionario de la lengua española*. Secuencia: https://dle.rae.es/secuencia

Rostworowski, M. (1978). *Señoríos indígenas de Lima y Canta.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Rostworowski, M. (1992). *Pachacamac y el Señor de los Milagros. Una Trayectoria Milenaria.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Rowe, J. (1950). Review of Andean Culture History, by W. C. Bennett & J. B. Bird. *American Antiquity, 2*(16), 170–172. https://doi.org/https://doi.org/10.2307/276900

Rowe, J. (1962). Stages and periods in archaeological interpretation. *South western Journal of Anthropology, I*(18), 40-54.

Runcio, M. (2007). El estilo en arqueología: diferentes enfoques y perspectivas. *Espacios, 36*, 18-28.

Sackett, J. (1977). The Meaning of Style in Archaeology: A General Model. *American Antiquity, 3*(42), 369-380.

Schaefer, M., Black, S., & Scheuer, L. (2009). *Juvenile osteology.* Academic Press. https://doi.org/https://doi.org/10.1016/B978-0-12-374635-1.X0001-X

Squier, E. (1877). *Peru. Incidents of travel and exploration in the land of the Incas.* Macmillan.

Stumer, L. (1954). Population centers of the Rimac valley of Peru. *American Antiquity, 2*(20), 130-148.

Tapia, A., & Pineau, V. (2013). Tipología, manufactura y procedencia de las cuentas vítreas de Santiago del Baradero. *Cuadernos del INAPL - Series Especiales, 3*(1), 105- 120.

Tello, J. (1929). *Antiguo Perú: Primera Época.* Lima: La Comisión Organizadora del Segundo Congreso Sudamericano de Turismo.

Tello, J. (1980 [1932]). Origen, desarrollo y correlación de las antiguas culturas peruanas. *Histórica, 4*(1), 95-108. https://doi.org/https://doi.org/10.18800/historica.198001.005

Tello, J. (1999). *Arqueología del valle de Lima. Cuadernos de investigación del archivo Tello N° 1.* Lima: Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Tello, J. (1999). *Arqueología del valle de Lima. Cuadernos de investigación del archivo Tello N° 1.* Lima: Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Tiesler, V., Zabala, P., & Cucina, A. (Eds.). (2010). *Natives, Europeans, and Africans in Colonial Campeche: History and Archaeology.* Gainesville: University Press of Florida.

Trigger, B. (2003). *Understanding Early Civilizations. A Comparative Study.* Cambridge University Press. https://doi.org/https://doi.org/10.1017/CBO9780511840630

Uhle, M. (1998). Acerca de las culturas tempranas de Lima y sus alrededores (1910). Em P. (. Kaulicke, *Max Uhle y el Perú Antiguo* (pp. 231-254). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Uhle, M. (2003 [1903]). *Pachacamac. Informe de la expedición peruana William Pepper de 1896.* (Primera ed.). (M. Beltroy Vera, Trad.) Lima: COFIDE/Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos,.

Useche, M., Artigas, W., Queipo, B., & Perozo, É. (2019). *Técnicas e instrumentos de recolección de datos cuali-cuantitativos.* Universidad de la Guajira. https://repositoryinst.uniguajira.edu.co/handle/uniguajira/467

Valdez , L., & Bettcher, K. (2024). El Mito De La Corta Duración Del Tawantinsuyu. *Arqueológicas*(33), 189- 220.

Valdez, L., & Bettcher, K. (2025). Los sistemas de almacenamiento inka de Tambo Viejo. *Boletín de Arqueología PUCP*(36), 1-9.

Vallejo, F. (2004). El estilo Ychsma: características generales, secuencia y distribución geográfica. *Bulletin de l'Institut français d'études andines, 3*(33), 595-642.

VanValkenburgh, P. (2012). Building Subjects: Landscapes of Forced Resettlement in the Zaña and Chamán Valleys, Peru, 16th and 17th Centuries C.E. *Tesis para optar el grado de Doctor de Filosofía.* Harvard University, Cambridge, Massachusetts.

VanValkenburgh, P. (2016). Produciendo Chérrepe: reducción, etnia y performance en los valles de Zaña y Chamán, siglos XVI y XVII. *Boletín De Arqueología PUCP*(20), 129-148. https://doi.org/https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201601.007

Vargas, C. (2015). Una casa del siglo XVI en la huaca Tres Palos: Presencia hispana y vida colonial. *Tesis para optar el grado de magíster en Historia.* Pontifica Universidad Católica del Perú, Lima.

Vega Centeno, R. (2017). Proyecto Arqueológico Maranga-Lima. Primera Temporada. Em *Actas del II Congreso Nacional de Arqueología* (pp. 111-119). Ministerio de Cultura.

Vega Centeno, R. (2020a). La Temporada 2016 del Proyecto Arqueológico Maranga-Lima (PRAMA). Em *IV Congreso Nacional de Arqueología* (pp. 73-80). Lima: Ministerio de Cultura.

Vega Centeno, R. (2020b). Las Temporadas 2017 y 2018 del Proyecto Arqueológico Maranga-LIMA (PRAMA). Em *V Congreso Nacional de Arqueología* (pp. 87-95). Lima: Ministerio de Cultura.

Vega Centeno, R., & Lang, C. (2021). MICROMORPHOLOGICAL ANALYSES FOR THE RECONSTRUCTION OF ACTIVITIES IN THE MARANGA-LIMA ARCHITECTURAL COMPLEX. *Chungará (Arica), 4*(53), 573-593. https://doi.org/https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562021005002501

Vega Centeno, R., Toledo, C., Huamán, L., & Alexandrino, G. (2021). Proyecto Arqueológico Maranga-Lima. Primera Temporada. *Latin American Antiquity, 3*(32), 655–661. https://doi.org/doi:10.1017/laq.2021.25

Vega-Centeno, R. (2016). La periodificación de la complejidad temprana en los Andes Centrales. *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología, 3*, 15-20.

Villacorta, L. (2003). Palacios y Ushnus: Curacas del Rímac y Gobierno Inca en la Costa Central. *Boletín de Arqueología PUCP*(7), 151-187.

Villacorta, L. (2004). Los palacios en la costa central durante los periodos tardíos: de Pachacamac al Inca. *Bulletin de l'Institut français d'études andines, 3*(33), 539-570.

Villacorta, L. (2005). Palacios y poder en los Andes: el caso del valle del Rímac durante la ocupación Inca. Em V. P. Congreso de Americanistas, *Arqueología, geografía e historia. Aportes peruanos en el 50* (pp. 153-222). Lima: Fondo Editorial de la Pontifica Universidad Católica del Perú, PROMPERU.

Villar, P. (1935). *Las culturas pre-hispánicas del departamento de Lima.* Lima: Municipalidad de Lima.

Wernke, S. (2007a). Analogy or Erasure? Dialectics of Religious Transformation in the Early Doctrinas of the Colca Valley, Peru. *International Journal of Historical Archaeology, 11*(2), 152-182.

Wernke, S. (2007b). Negotiating Community and Landscape in the Peruvian Andes: A Transconquest View. *American Anthropologist, 109*(1), 130-152.

Wernke, S. (2010). A Reduced Landscape: Toward a Multi-Causal Understanding of Historic Period Agricultural Deintensification in Highland Peru. *Journal of Latin American Geography, 9*(3), 51-83.

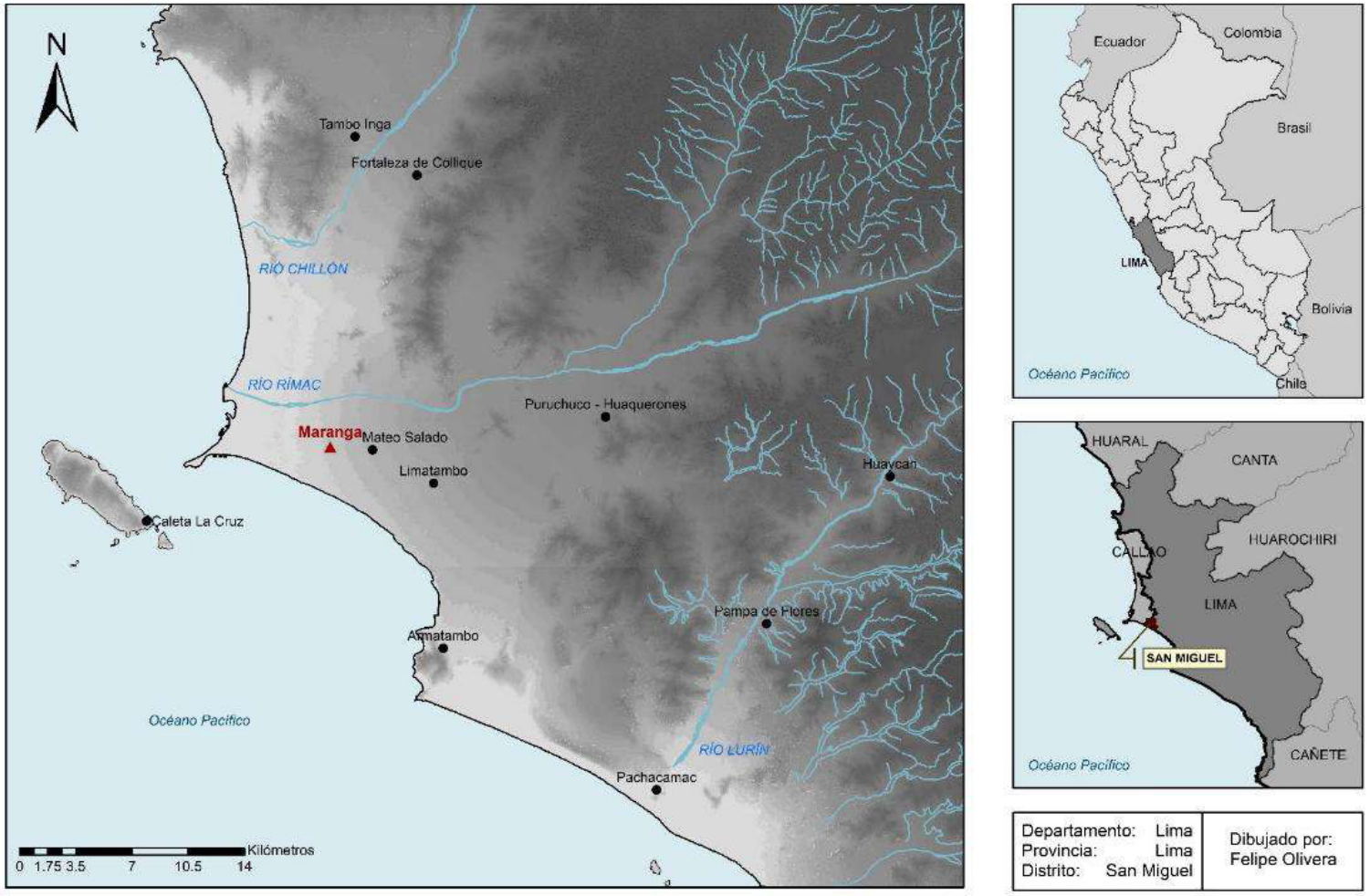
White, T., Black, M., & Folkens, P. (2011). *Human Osteology* (Tercera ed.). Academic press. https://doi.org/https://doi.org/10.1016/C2009-0-03221-8

Wiessner, P. (1983). Style and Social Information in Kalahari San Projectile Points. *American Antiquity, 2*(48), 253-276.

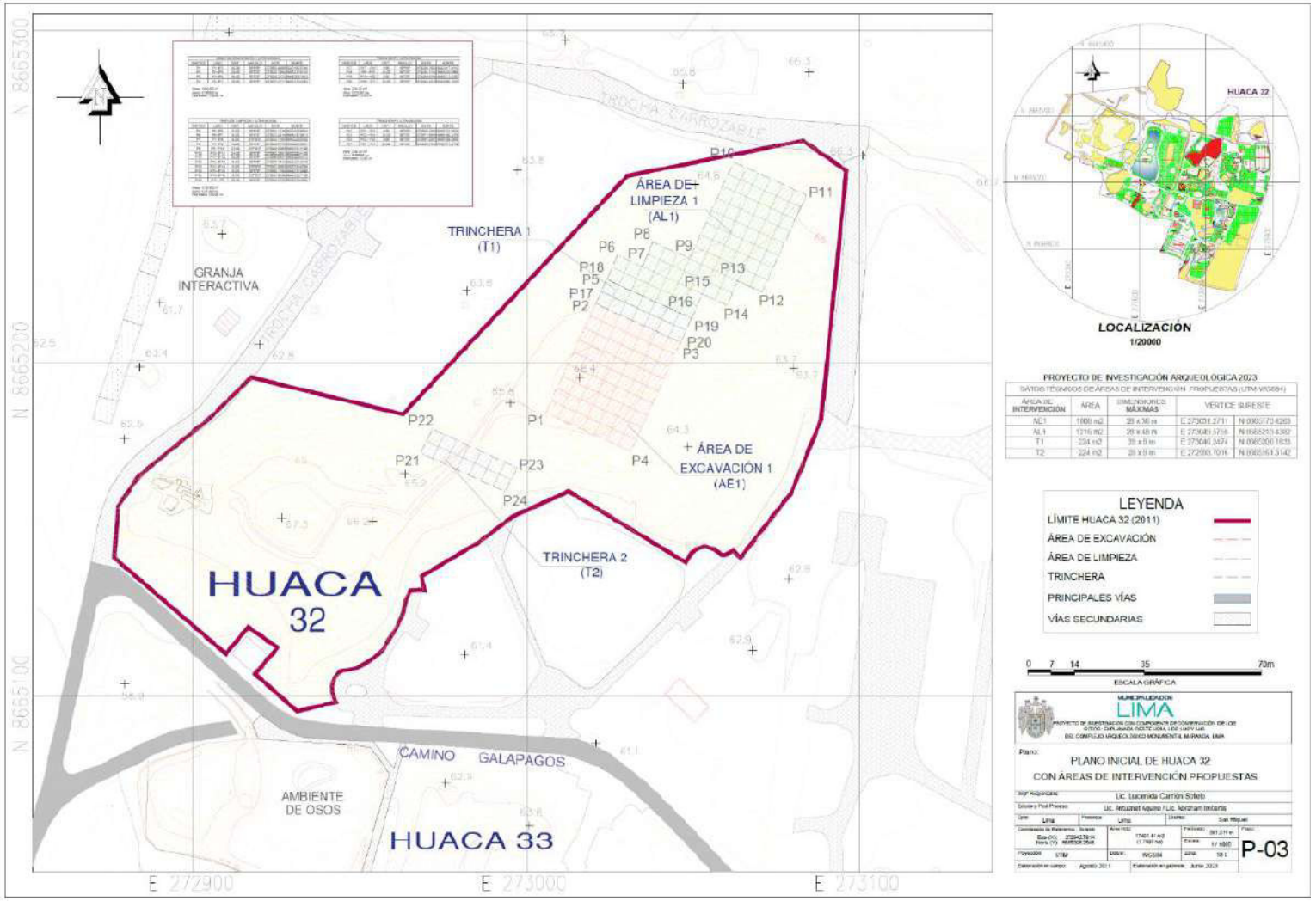
Wobst, M. (1977). Stylistic behavior and information exchange. *Anthropological Papers*(61), 317-342.

Anexos

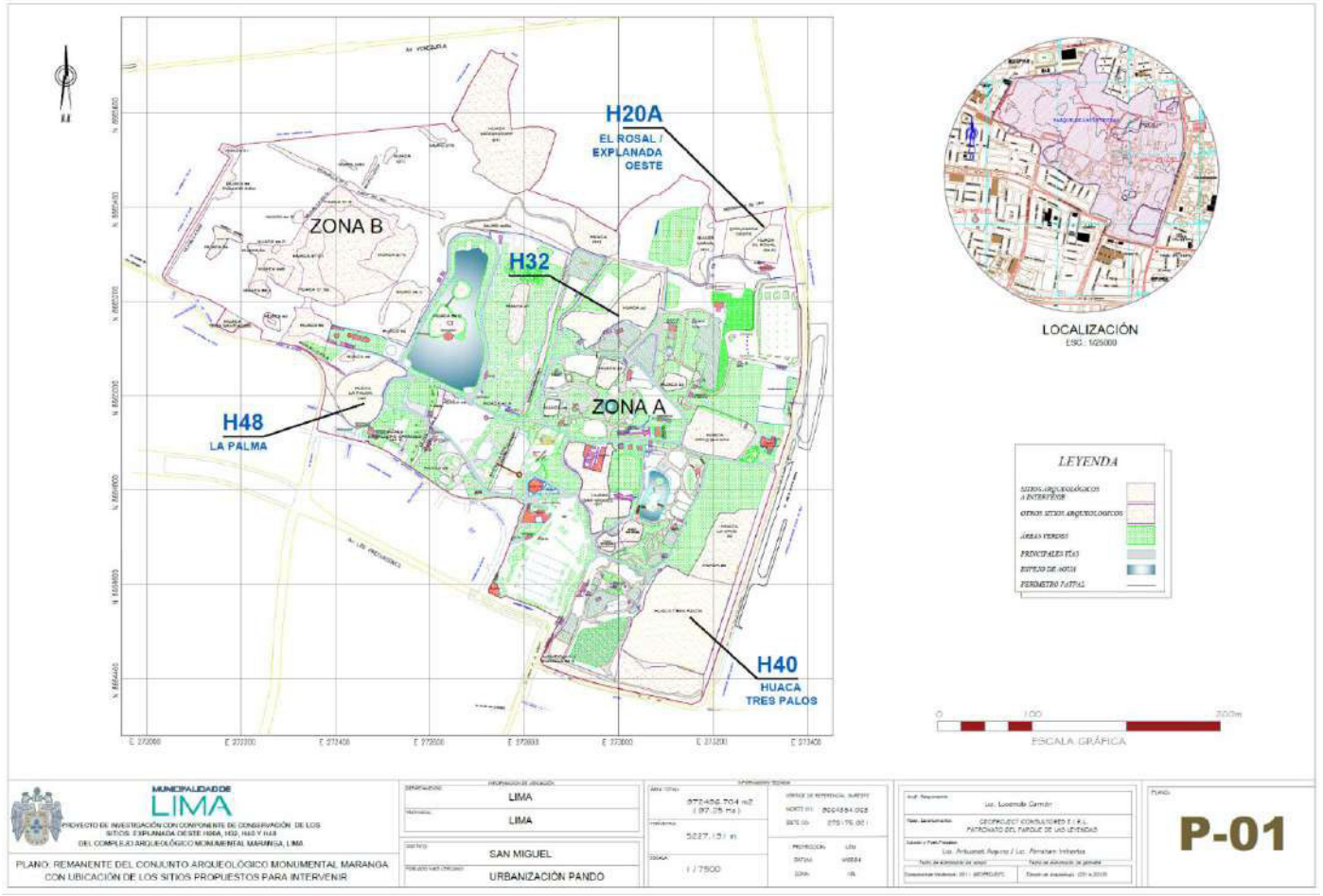
Anexo 1. Mapa de ubicación de Maranga y sitios arqueológicos del Horizonte Tardío. Elaboración Propia.



Anexo 2. Plano general de Huaca 32 mostrando las áreas a intervenir. Fuente: Subgerencia de Arqueología PATPAL



Anexo 3. Plano de ubicación del sitio arqueológico Huaca 32 dentro del Parque de las Leyendas. Fuente: Subgerencia de Arqueología PATPAL.



Anexo 4. Matriz de Consistencia de la investigación

De los Ychsma a la Colonia Temprana: Evolución y Continuidad en Huaca 32 del Complejo Arqueológico Maranga, Lima						
Problema de Investigación	Objetivo General	Hipótesis General	Categoría	Variables	Variables intermedias o dimensiones	Variables empíricas o indicadores
Pregunta General **¿Cuál es la secuencia cultural del Sitio Arqueológico Huaca 32 durante el Horizonte Tardío y el Periodo Colonial Temprano, en el valle bajo del Rímac?** **Preguntas secundarias** – **¿Cuáles fueron las fases ocupacionales del Sitio Arqueológico Huaca 32 durante los períodos Horizonte Tardío y Colonial Temprano?** – **¿Cómo se caracterizan las ocupaciones del Sitio Arqueológico Huaca 32?**	Definir la secuencia cultural de la Huaca 32 durante el Horizonte Tardío y el Periodo Colonial Temprano, en el valle bajo del Rímac**.**	Huaca 32 presentó una secuencia cultural continua durante el Horizonte Tardío, asociada a la cultura Ychsma bajo dominio Inca, y una posterior transformación durante el dominio hispano para el período colonial temprano.	Secuencia cultural	Variable Teórica Secuencia cultural continua	Arquitectura del Horizonte Tardío	Patrón arquitectónico Presencia de tapia y adobes incas
					Continuidad en materiales y técnicas constructivas	Secuencia constructiva
					Estratificación y datación	Datación relativa Secuencia ocupacional y constructiva
	Objetivos específicos – Identificar las fases ocupacionales de H32 durante los períodos Horizonte Tardío y Colonial Temprano. – Definir la naturaleza de las ocupaciones identificadas de H32.	Hipótesis secundarias – Huaca 32 presenta dos ocupaciones principales: Ychsma-Inca y Colonial Temprano (1533-1570). – Huaca 32 posee una ocupación durante el período Horizonte Tardío de naturaleza ceremonial, mientras que la ocupación asociada al período colonial temprano (1533-1570) es de naturaleza como área de enterramiento.	Cronológica	Horizonte Tardío	Cronológica	Cronología relativa
					Cultural	Cerámica estilo Ychsma Tardío, Inca-Regional. Tipología arquitectónica Inca
						Contextos funerarios Ychsma-Inca
				Colonial Temprano	Cronológica	Cronología relativa
					Cultural	Materiales y técnicas europeas Patrón funerario local o prehispánico

Anexo 5. Fichas de estratos horizontales (Depósitos)

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CON COMPONENTE DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS: EXPLANADA OESTE H20A, H32, H49, H49 Y H48 DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO MARANGA, LIMA

FICHA DE ESTRATOS HORIZONTALES (DEPOSITOS)

SITIO:	**UNIDAD ESTRATIGRÁFICA:**	
UNIDAD:	**NIVEL:**	
Cuadrícula:	**Espacio Arquitectónico:**	
SubCuadrícula:		
Registró:	**Excavó:**	**Fecha:**

DESCRIPCIÓN

Matriz:	Tierra ( )	Limo-arcilla ( )	Arena ( )	Orgánica ( ) Clastos ( ) Otras ( )
Componentes secundarios:	Arcilla ( )	Arena ( )	Otros ( )	
Color:	Básico:	Secundario:	Tonalidad:	
Consistencia:	Compacta ( )	Semicompacta ( )	Semisuelta ( )	Suelta ( )
Textura:	Fina ( )	Media ( )	Gruesa ( )	
Inclusiones Naturales:	Cantos rodados ( )	Piedras angulosas ( )	Gravilla ( )	
	Guijarros ( )	Terrones ( )	Otras ( )	
Distribución:	Regular ( )	Irregular ( )		
Frecuencia:	Abundante ( )	Moderada ( )	Escasa ( )	

Dimensiones	**Largo:**	**Ancho:**
Extensión y Distribución del Depósito:		
Espesor:		
Componentes culturales: -		
Hallazgos:-		
Contextos Funerarios:		

ESTADO DE CONSERVACIÓN

Malo

RELACIONES ESTRATIGRAFICAS

RELACIONES FÍSICAS

Bajo:	**Rellena a:**	**Corta a:**	**Se apoya en:**
Sobre:	**Rellenado por:**	**Cortado por:**	**Se le apoya:**
Observaciones:			

INTERPRETACIÓN

Tipo de Estrato:

Génesis:

Comentarios:

MATERIALES

Tipo	Nº de Bolsas	Códigos	Observaciones
Cerámica			
Malacológico			
Óseo			
Textil			
Lítico			
Botánico			
Metales			
Misceláneo			
Carbón			
Huesos			
Ictiológico			
Otros			

MUESTRAS

Código:
Indicar Tipo de Análisis:
Condiciones Ambientales:

OBSERVACIONES

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA y FOTOGRÁFICA

Código y Tipo de Gráfico:
Código de Fotografías:

Anexo 6. Fichas de estratos verticales (Elementos arquitectónicos: Muros)

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CON COMPONENTE DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS: EXPLANADA OESTE H20A, H32, H40, H60 Y H68 DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO MARANGA, LIMA

FICHA DE ESTRATOS VERTICALES
Elementos Arquitectónicos: Muros

SITIO:		**UNIDAD ESTRATIGRÁFICA:**	
UNIDAD:		**NIVEL:**	
Cuadrícula:		**Espacio Arquitectónico:**	
SubCuadrícula:			
Registró:	**Excavó:**		**Fecha:**

DESCRIPCIÓN

Tipo de Muro:	Muro Eje ( )	Muro ( )	Muro de Contención ( )
	Muro de Adobes ( )	Murete ( )	Otros ( )
Paramentos:	Doble cara ( )		De una cara ( )
Indicar Paramento (en muros de una cara):			
Materiales Constructivos:			
	Tapia ( )	Adobe ( )	Barro Batido ( )
	Cantos Rodados ( )	Piedra Angulosa ( )	Otro ( )
Elemento Constructivo:			
Inclusiones (Tipo, tamaño y proporción):			
Descripción mortero:			
Preparación:			
Encofrado ( )	A Cavera ( )	Canteado ( )	Otro ( )
	Modelados ( )	Semicanteado ( )	
Forma (Para tapias y adobes):			
Trapezoidal ( )	Cuadrada ( )	Rectangular ( )	Otra ( )
Paralelepipedo ( )	Cúbico ( )		
Dimensiones promedio (de materiales preparados):			
Tipo de Aparejo:			
Sin Hiladas ( )	Hiladas Arbitrarias ( )	Hiladas Regulares ( )	Hiladas Irregulares ( )
Sección:	Recta ( )	Trapezoidal ( )	Recto - trapezoidal ( )
	Otra ( )		
Forma:	Recta ( )	Semirecto ( )	Otro ( )
	Circular ( )	Semicircular ( )	
Acabados:	Enlucido ( )	Pintado ( )	Otro ( )
Orientación:			
Dimensiones:			

ELEMENTOS ARQUITECTÓNICOS ASOCIADOS

Tipo:	Hornacinas ( )	Accesos ( )	Otros ( )

DECORACIÓN

Tipo:	Frisos ( )	Pintura Mural ( )	Graffitis ( )
	Otros ( )	Ninguno ( )	
Ubicación:			
Extensión:			
Descripción:			

RELACIONES ESTRATIGRÁFICAS

RELACIONES FÍSICAS

Bajo:	**Se adosa a:**	**Se asienta en:**	**Corta a:**
Sobre:	**Se le adosa:**	**Se le asienta:**	**Cortado por:**
Se lo apoya:	**Rellenado por:**		
Observaciones:			

INTERPRETACIÓN

ESTADO DE CONSERVACIÓN

MUESTRAS

Código:
Indicar Tipo de Análisis:
Condiciones Ambientales:

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA y FOTOGRÁFICA

Código y Tipo de Gráfico:
Código de Fotografías:

Anexo 7. Fichas de elementos interfaciales verticales (cortes)



PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CON COMPONENTE DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS: EXPLANADA OESTE H20A, H32, H48, H40 Y H48 DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO MARANGA, LIMA

FICHA DE ELEMENTOS INTERFACIALES VERTICALES (CORTES)

SITIO:	UNIDAD:	UNIDAD ESTRATIGRÁFICA:
Cuadrícula:	Espacio Arquitectónico:	
Subcuadrícula:		
Registró:	Excavó:	Fecha:

DESCRIPCIÓN

Tipo:	Hoyo ( )	Fosa ( )	Pozo ( )	Otro ( )
Forma en planta:	Circular ( )	Semicircular ( )		Ovalada ( )
	Cuadrangular ( )	Rectangular ( )		Otra ( )
	Contorno Regular ( )	Contorno Irregular ( )		
Sección:	Cóncava: ( )	Cónica: ( )		Elipsoidal: ( )
	Cuadrangular: ( )	Otra: ( )		
Dimensiones:				
Largo:	Ancho:	Diámetro:	Profundidad:	
Orientación:				
Descripción:				

ESTADO DE CONSERVACIÓN

RELACIONES ESTRATIGRAFICAS

RELACIONES FÍSICAS

Bajo:	Corta a:	Rellenado por:
Sobre:	Cortado por:	
Observaciones:		

ASOCIACIONES:

INTERPRETACIÓN

Comentarios:

OBSERVACIONES

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA y FOTOGRÁFICA

Código y tipo de gráfico:

Código de fotografías:

Anexo 8. Ficha de Hallazgos

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CON COMPONENTE DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS: EXPLANADA OESTE H20A, H32, H46, H49 Y H48 DEL COMPLEJO ARQUEOLOGICO MARANGA, LIMA

FICHA DE HALLAZGOS

SITIO:	UNIDAD:	NUMERO DE HALLAZGO: H-
UNIDAD ESTRATIGRÁFICA:	NIVEL:	
Cuadrícula:	Espacio Arquitectónico:	
Subcuadrícula:	Coordenadas UTM (WES84):	Altitud:
Registró:	Excavó:	Fecha:

DESCRIPCIÓN

Dimensiones del Hallazgo:

ESTADO DE CONSERVACIÓN

CONDICIONES AMBIENTALES

INTERPRETACIÓN

Asociaciones:

Comentarios:

DOCUMENTACIÓN GRÁFICA y FOTOGRÁFICA

Código y Tipo de Gráfico:
Código de Fotografías:

Anexo 9. Ficha de Contexto Funerario



PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CON COMPONENTE DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS: EXPLANADA OESTE HUACA 1102, 1140, 1142 Y 1143 DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO MARAÑÓN, LIMA

FICHA DE CONTEXTOS FUNERARIOS

SITIO:	UNIDAD:	NUMERO DE CONTEXTO: CF -
UNIDAD ESTRATIGRÁFICA:	NIVEL:	
Cuadrícula:	Reporte Arqueotécnico:	
SubCuadrícula:	Coordenadas UTM:	Altitud:
Registro:	Excavó:	Fecha:

TIPO DE ENTIERRO

Primario ( )		Secundario ( )	
Individual ( )	Múltiple ( )	Individual ( )	Múltiple ( )

ESTADO DE CONSERVACIÓN

No Disturbado ( )	Parcialmente Disturbado ( )	Disturbado ( )

ESTRUCTURA FUNERARIA

Con Arquitectura ( )		Sin Arquitectura ( )
Construcción Emergente ( )		Fosa ( ) Mismo ancho de 1 metro
Cámara Funeraria ( )		Pozo ( ) Mayor de 1 metro

DESCRIPCIÓN DE LA MATRIZ

Forma, orientación y dimensiones de boca y base

DESCRIPCIÓN DEL ENTIERRO

Posición:

Extendido Vertical ( )	Lateral Derecho ( )	Flexionado ( )
Extendido Dorsal ( )	Lateral Izquierdo ( )	Flexionado Sentado ( )

Detallar estado de conservación de los restos, presencia de articulaciones, disposición de cráneo, orientación y materiales asociados

DISCRIPCIONES ANTROPOFISICAS

Edad, sexo, anomalías, patologías, otros

RELACIONES ESTRATIGRAFICAS

RELACIONES FISICAS

Rodo	Pertenece:	Corta a:	Se apoya en:
Sobre:	Rellenado por:	Cortado por:	Se lo apoya:

Observaciones:

INTERPRETACIÓN

Significado del contexto, cronología preliminar

ADICIONES

HALLAZGOS

MATERIALES

Tipo	Nº de Bolsa	Códigos	Observaciones
Cerámica			
Malacológicos			
Óseo			
Textil			
Líticos			
Botánicos			
Metales			
Misceláneos			
Carbón			
Refugios			
Entierros			
Otros			

MUESTRAS

Código

Indicar Tipo de Análisis:

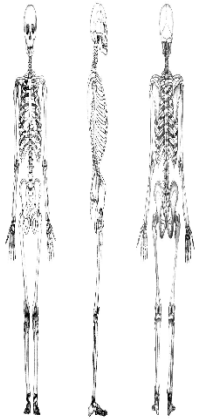
Condiciones Ambientales:

OBSERVACIONES

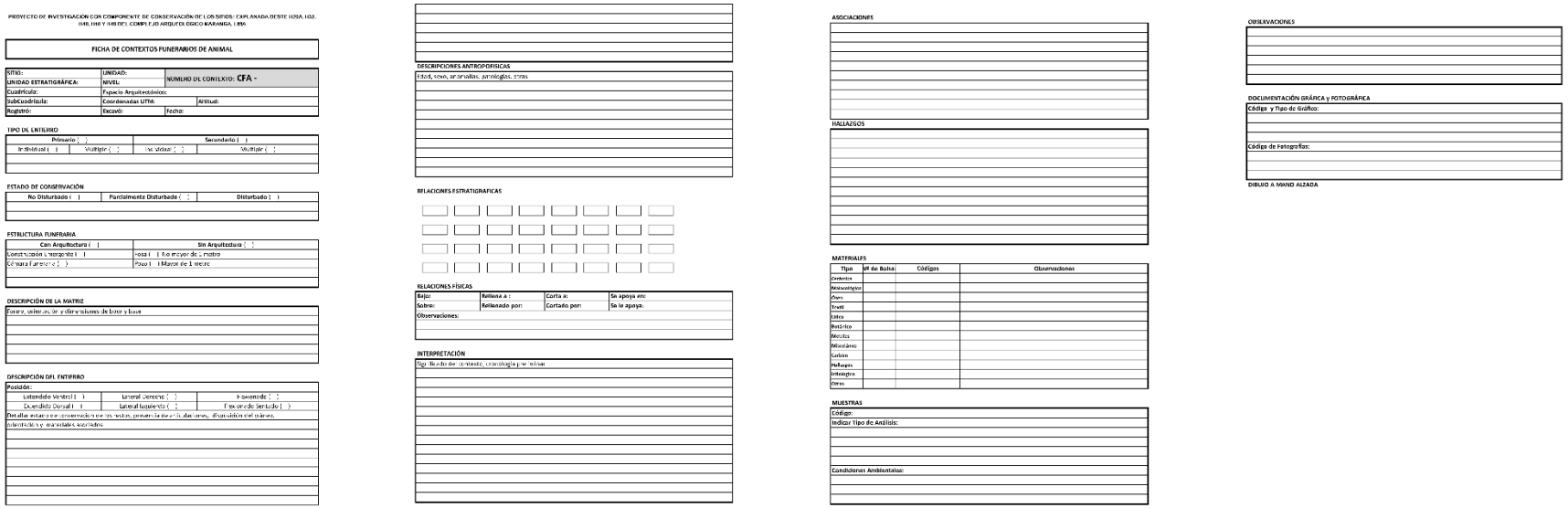
DOCUMENTACIÓN GRÁFICA y FOTOGRÁFICA

Código y Tipo de Gráfico:

Código de Fotografías:



Anexo 10. Ficha de Contexto Funerario Animal



PROYECTO DE INVESTIGACION CON COMPONENTE DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS: CAPILLA ADA DESDE 1.09A. 102, 1.08, 1.09 Y 1.08 DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO MARANGA, LIMA

FICHA DE CONTEXTOS FUNERARIOS DE ANIMAL

SITIO:	UNIDAD:	NUMERO DE CONTEXTO: CFA -
UNIDAD ESTRATIGRÁFICA:	NIVEL:	
Cuadrícula:	Espacio Arquitectónico:	
SubCuadrícula:	Coordenadas UTM:	Altitud:
Registró:	Excavó:	Fecha:

TIPO DE ENTIERRO

Primario ( )		Secundario ( )	
Individual ( )	Múltiple ( )	Individual ( )	Múltiple ( )

ESTADO DE CONSERVACIÓN

No Disturbado ( )	Parcialmente Disturbado ( )	Disturbado ( )

ESTRUCTURA FUNERARIA

Con Arquitectura ( )	Sin Arquitectura ( )
Construcción Temporal ( )	Fosa ( ) No mayor de 1 metro
Cámara Funeraria ( )	Pozo ( ) Mayor de 1 metro

DESCRIPCIÓN DE LA MATRIZ

Forma, orientación y dimensiones de boca y base

DESCRIPCIÓN DEL ENTIERRO

Posición:

Extendido Ventral ( )	Lateral Derecho ( )	Flexionado ( )
Extendido Dorsal ( )	Lateral Izquierdo ( )	Fetal o de Costado ( )

Detalles relacionados con conservación de los restos, presencia de articulaciones, disposición del cráneo, extremidades y/o variables asociadas

DESCRIPCIONES ANTROPOFISICAS

Edad, sexo, anomalías, patologías, otras

RELACIONES ESTRATIGRAFICAS

RELACIONES FÍSICAS

Bajo:	Rellena a:	Corta a:	Se apoya en:
Sobre:	Rellenado por:	Cortado por:	Se le apoya:

Observaciones:

INTERPRETACIÓN

Significado del contexto, cronología preliminar

ASOCIACIONES

HALLAZGOS

MATERIALES

Tipo	Nº de Bolsa	Códigos	Observaciones
Cerámica			
Malacológico			
Óseo			
Textil			
Lítico			
Botánico			
Mezclas			
Mineralógico			
Carbón			
Hallazgos			
Iconográfico			
Otros			

MUESTRAS

Código:

Indicar Tipo de Análisis:

Condiciones Ambientales:

OBSERVACIONES

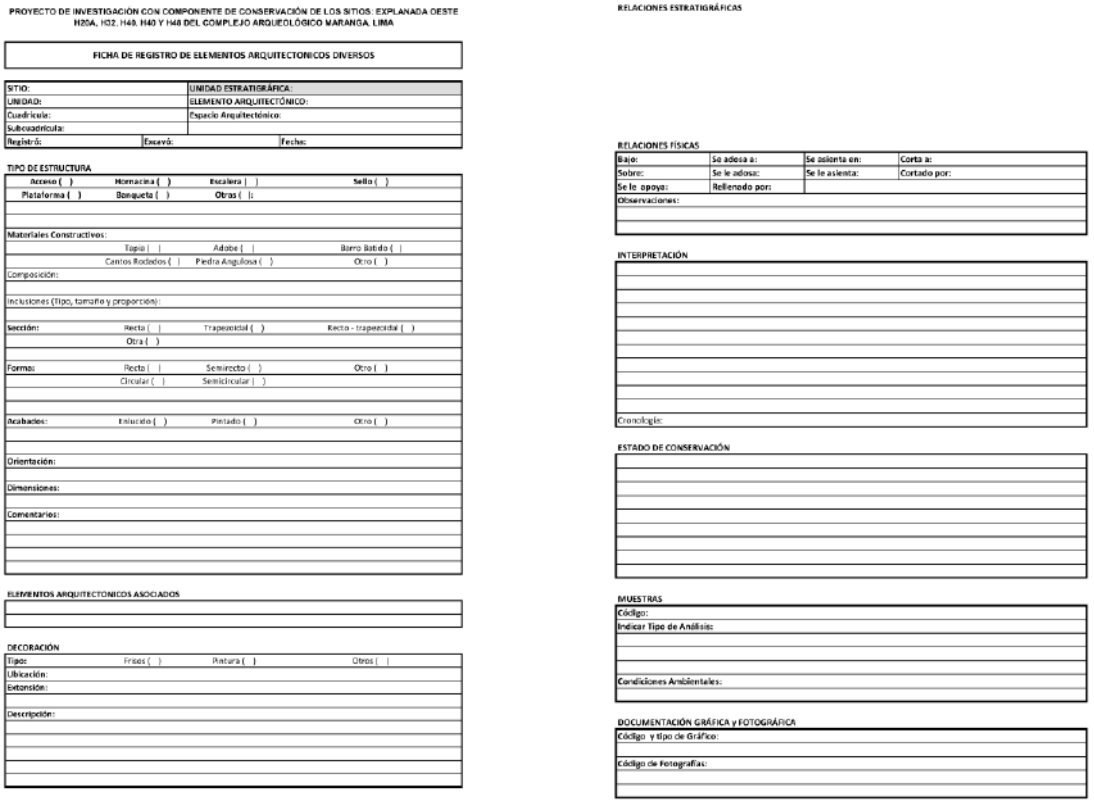
DOCUMENTACIÓN GRÁFICA y FOTOGRÁFICA

Código y Tipo de Gráfico:

Código de Fotografías:

DIBUJO A MANO ALZADA

Anexo 11. Ficha de Elemento Arquitectónico Diverso



PROYECTO DE INVESTIGACIÓN CON COMPONENTE DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS: EXPLANADA OESTE H20A, H32, H49, H40 Y H48 DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO MARANGA, LIMA

FICHA DE REGISTRO DE ELEMENTOS ARQUITECTONICOS DIVERSOS

SITIO:		UNIDAD ESTRATIGRÁFICA:
UNIDAD:		ELEMENTO ARQUITECTÓNICO:
Cuadrícula:		Espacio Arquitectónico:
Subcuadrícula:		
Registró:	Excavó:	Fecha:

TIPO DE ESTRUCTURA

Acceso ( )	Hornacina ( )	Escalera ( )	Sello ( )
Plataforma ( )	Banqueta ( )	Otras ( ):	
Materiales Constructivos:			
	Tapia ( )	Adobe ( )	Barro Batido ( )
	Cantos Rodados ( )	Piedra Angulosa ( )	Otro ( )
Composición:			
Inclusiones (Tipo, tamaño y proporción):			
Sección:	Recta ( )	Trapezoidal ( )	Recto - trapezoidal ( )
	Otra ( )		
Forma:	Recta ( )	Semirecta ( )	Otro ( )
	Circular ( )	Semicircular ( )	
Acabados:	Enlucido ( )	Pintado ( )	Otro ( )
Orientación:			
Dimensiones:			
Comentarios:			

ELEMENTOS ARQUITECTONICOS ASOCIADOS

DECORACIÓN

Tipo:	Frisos ( )	Pintura ( )	Otros ( )
Ubicación:			
Extensión:			
Descripción:			

RELACIONES ESTRATIGRÁFICAS

RELACIONES FÍSICAS

Bajo:	Se adosa a:	Se adelanta en:	Corta a:
Sobre:	Se le adosa:	Se le asienta:	Cortado por:
Se le apoya:	Rellenado por:		
Observaciones:			

INTERPRETACIÓN

Cronología:

ESTADO DE CONSERVACIÓN

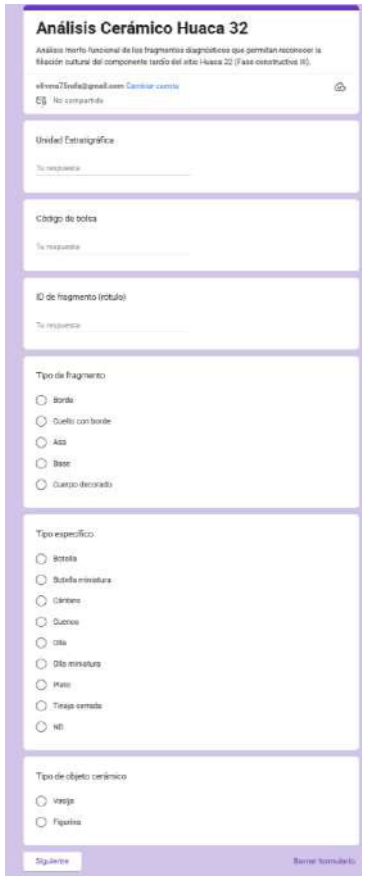
MUESTRAS

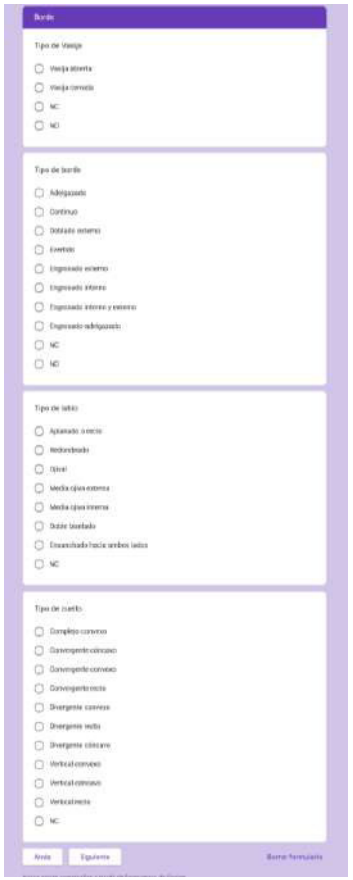
Código:
Indicar Tipo de Análisis:
Condiciones Ambientales:

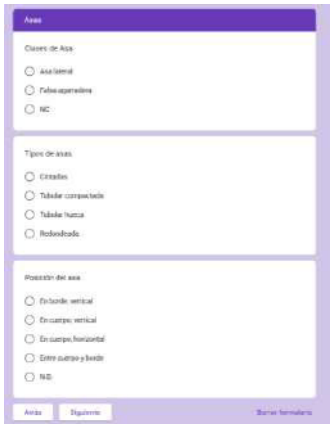
DOCUMENTACIÓN GRÁFICA y FOTOGRÁFICA

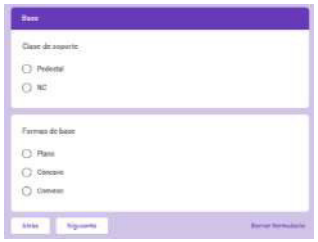
Código y tipo de Gráfico:
Código de Fotografías:

Anexo 12. Ficha utilizada para el análisis cerámico elaborado en Google Forms

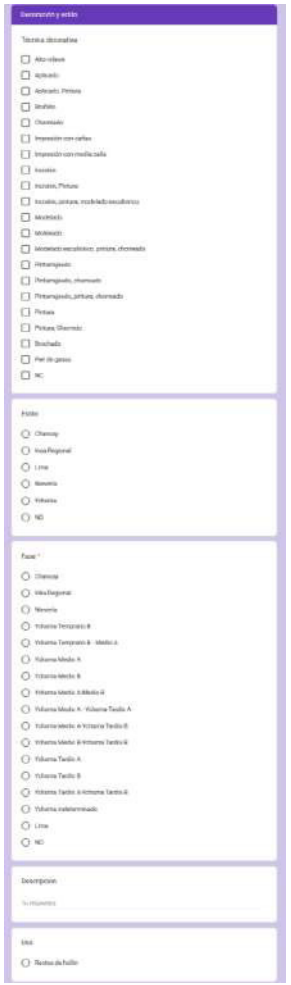










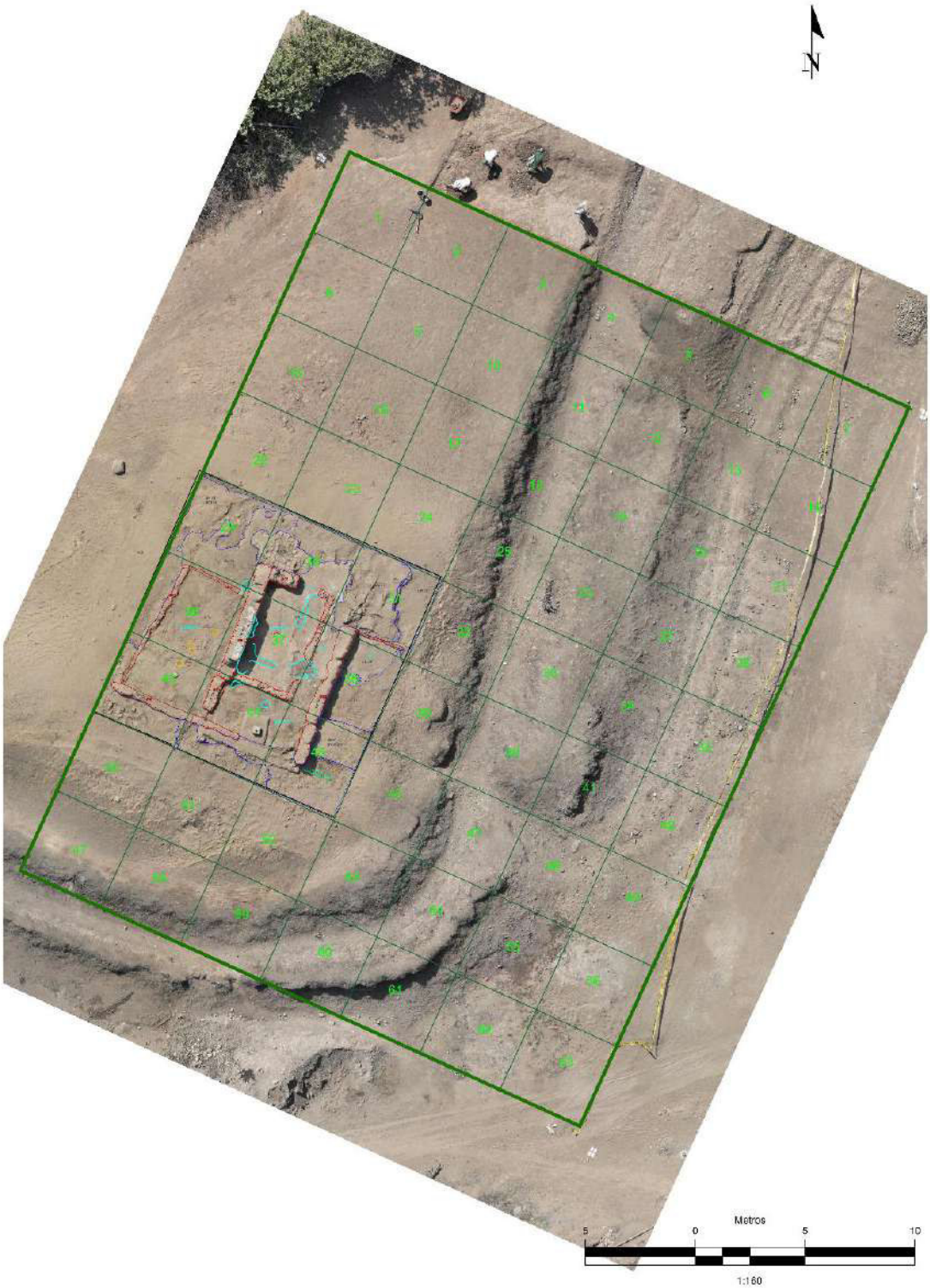


Anexo 13. Dibujo y ortofoto de planta inicial del AE1. Fuente: Modificado de PATPAL.



Anexo 14. Dibujo y ortofoto de planta del AE1 mostrando el segundo nivel de unidades estratigráficas. Fuente: Modificado de PATPAL.

Gráfico 10 - Planta AE1



Anexo 15. Dibujo y ortofoto de planta del AE1 mostrando el tercer nivel de unidades estratigráficas. Fuente: Modificado de PATPAL.

Gráfico 18 - Planta AE1



Anexo 16. Dibujo y ortofoto de planta del AE1 mostrando el cuarto nivel de unidades estratigráficas. Fuente: Modificado de PATPAL.

Gráfico 24 - Planta AE1



Anexo 17. Dibujo y ortofoto de planta del AE1 mostrando el quinto nivel de unidades estratigráficas. Fuente: Modificado de PATPAL.

Gráfico 29 - Planta AE1

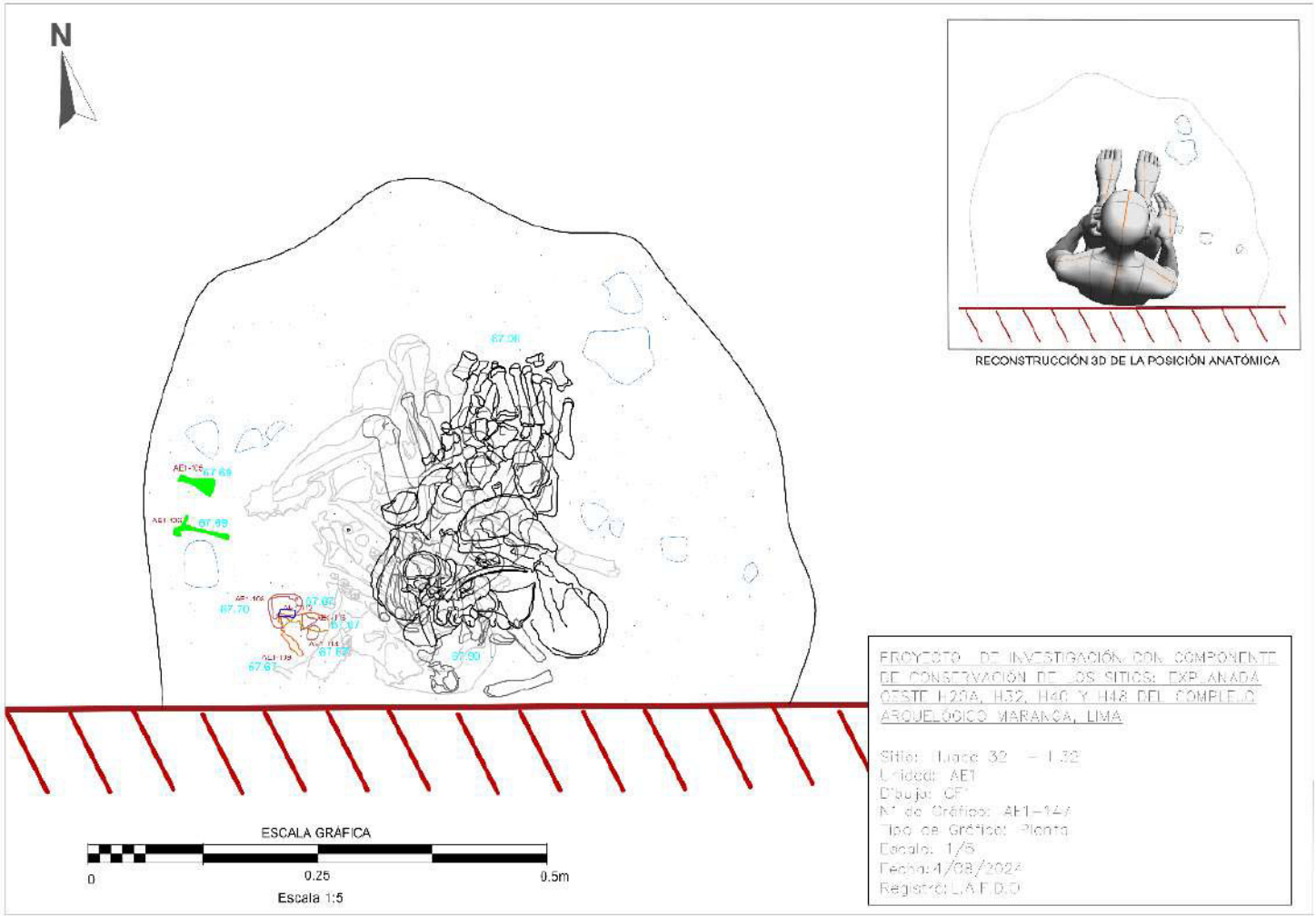


Anexo 18. Dibujo y ortofoto de planta del AE1 mostrando el sexto nivel de unidades estratigráficas. Fuente: Modificado de PATPAL.

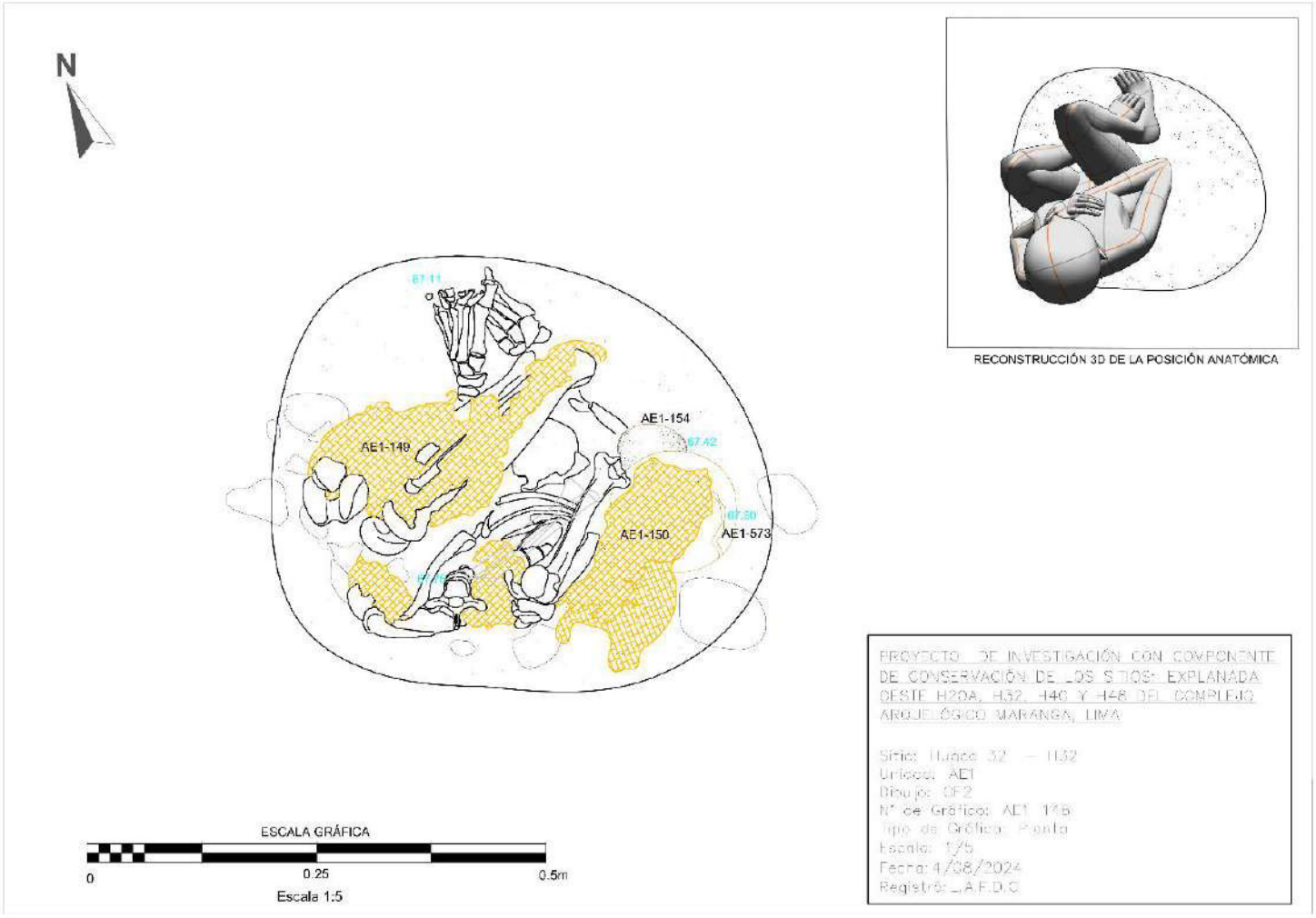
Gráfico 31 - Planta AE1



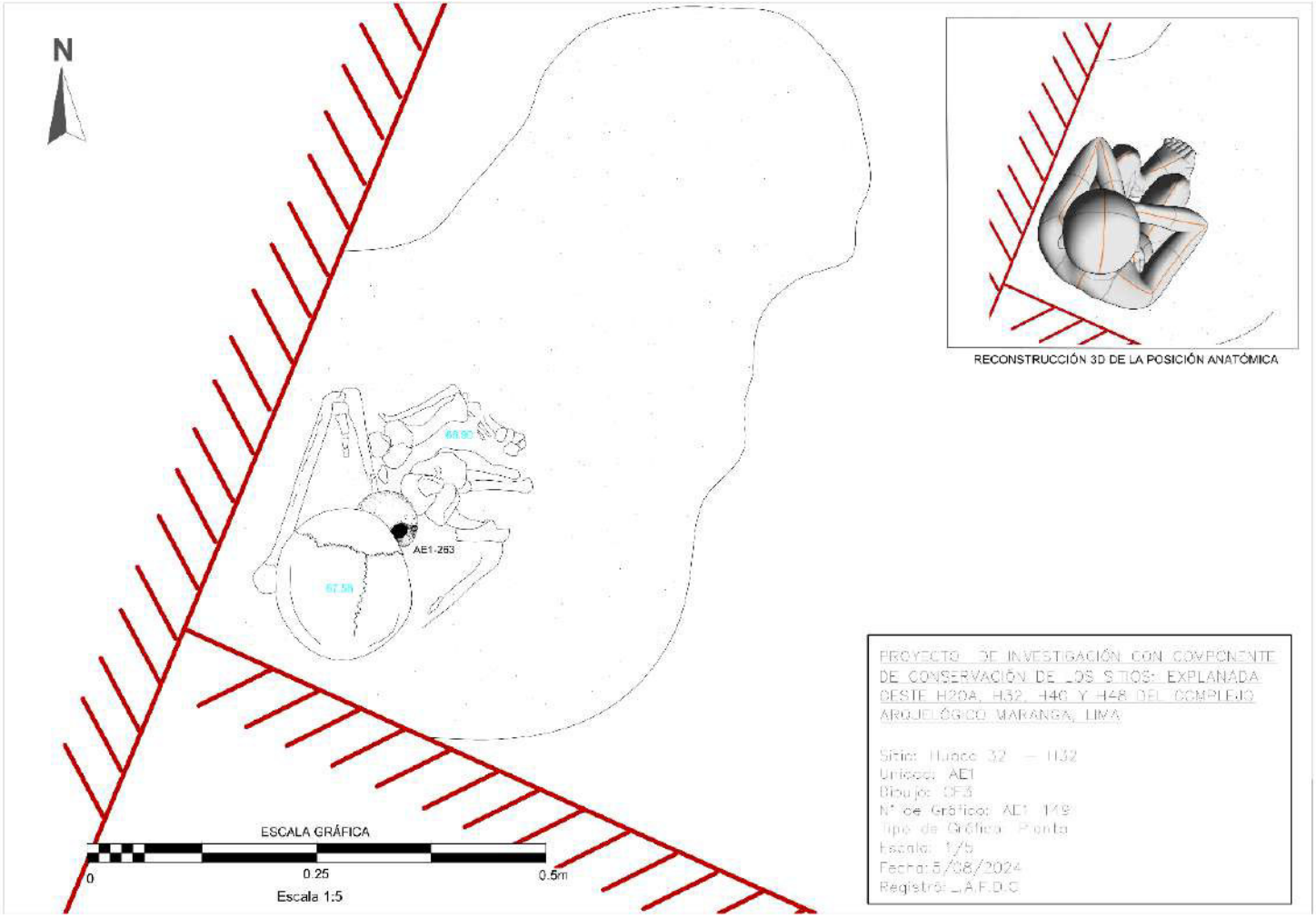
Anexo 19. Dibujo del Contexto Funerario 01. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Anexo 20. Dibujo del Contexto Funerario 02. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



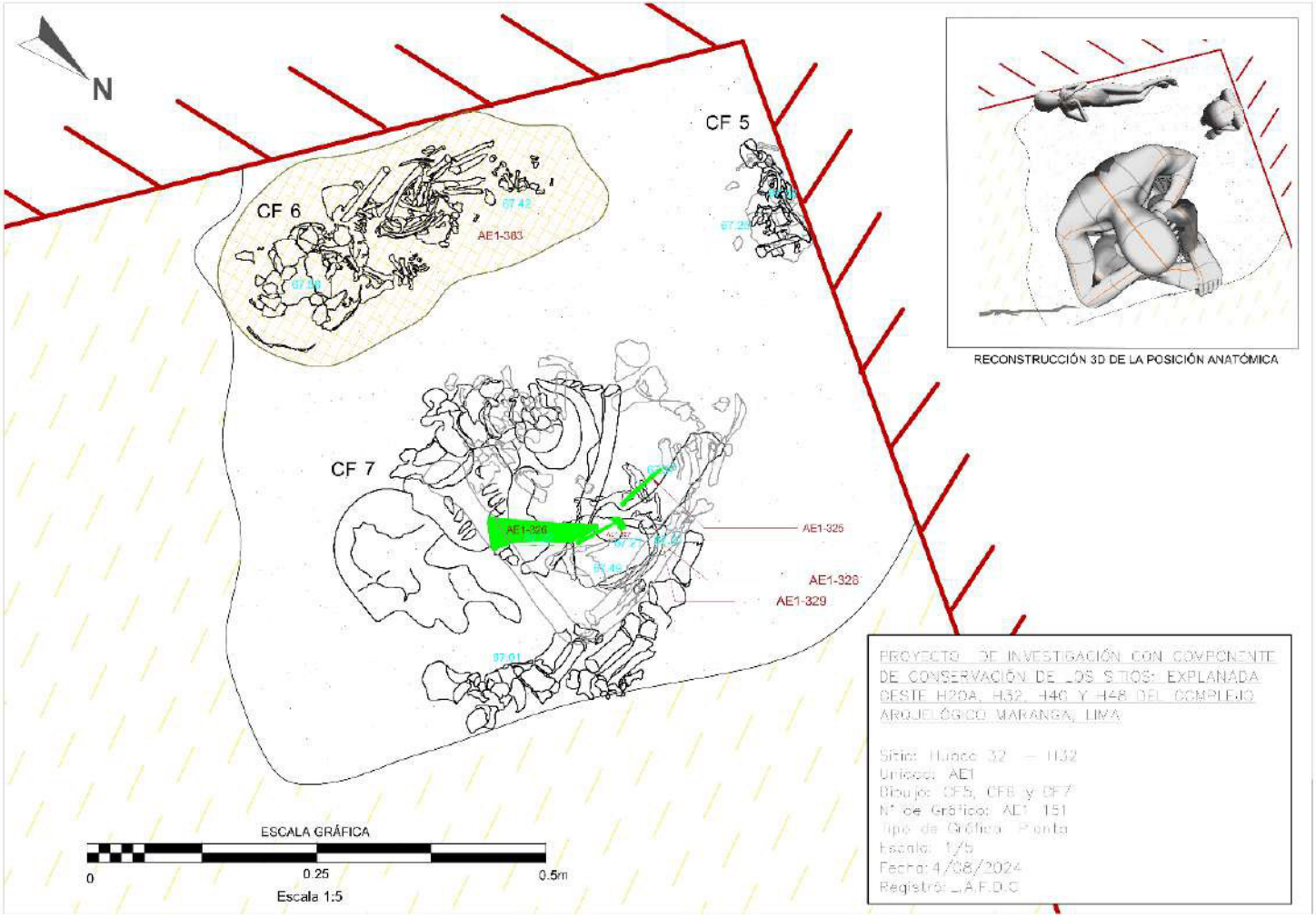
Anexo 21. Dibujo del Contexto Funerario 03. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



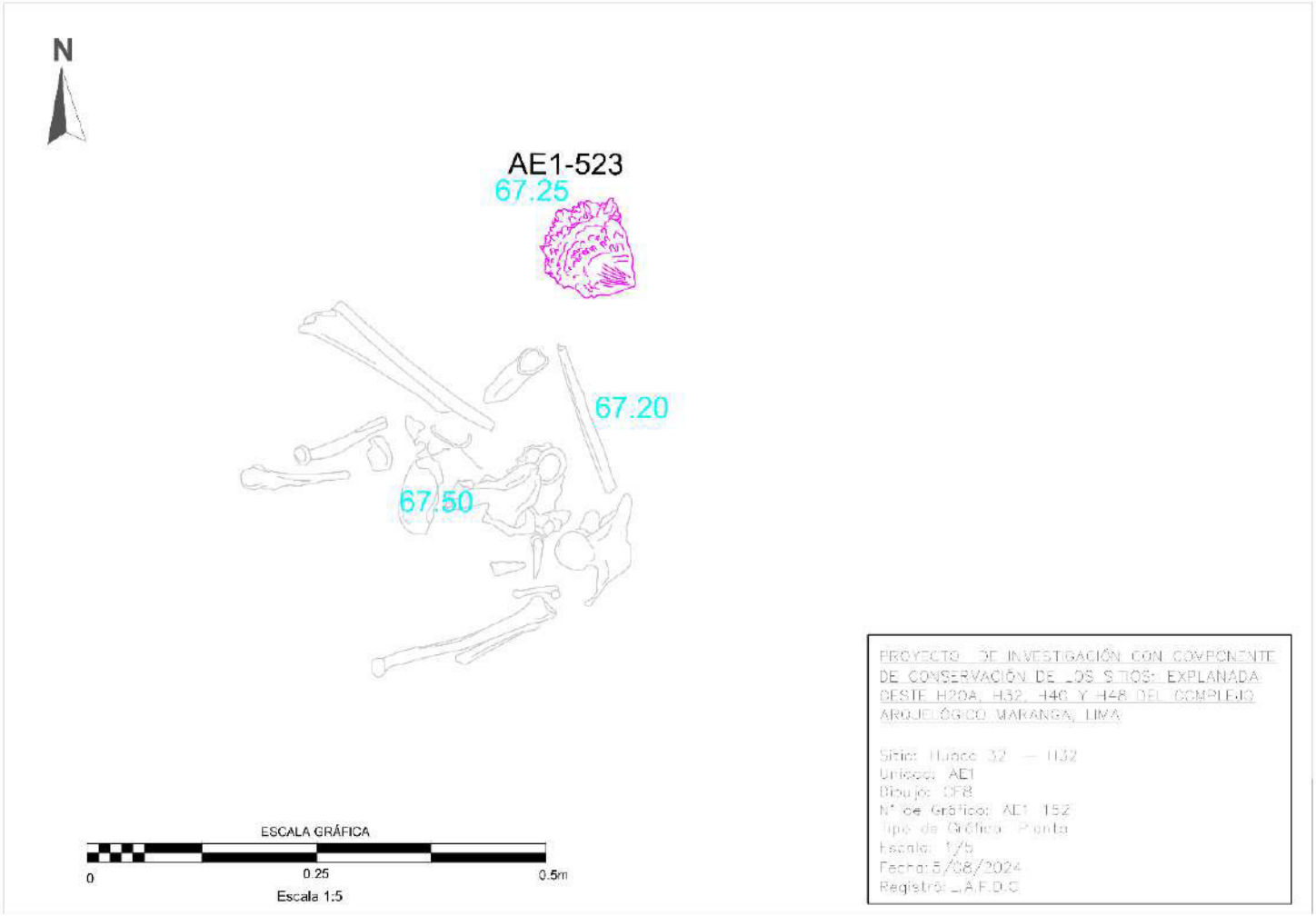
Anexo 22. Dibujo del Contexto Funerario 04. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



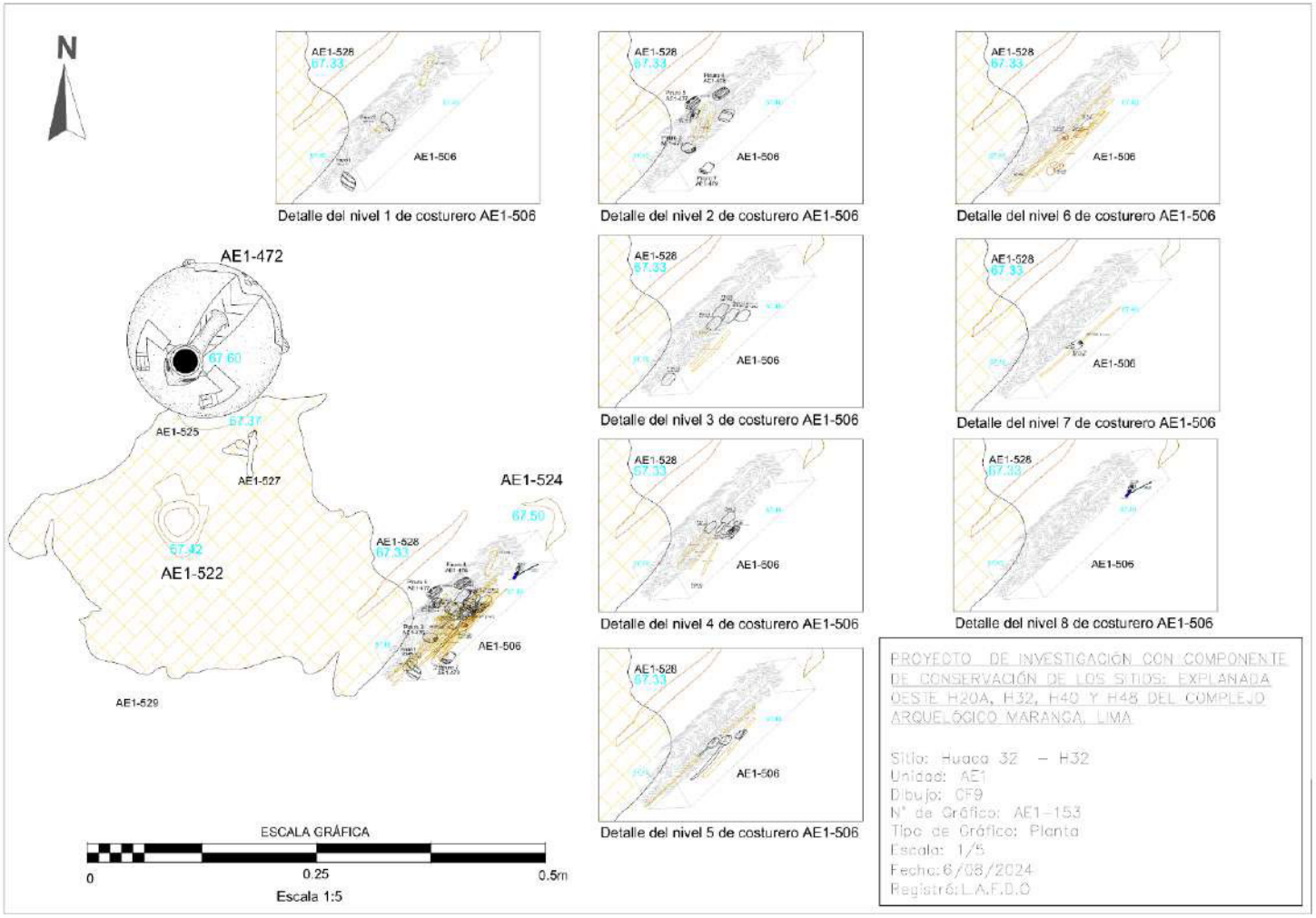
Anexo 23. Dibujo de los Contextos Funerarios 05, 06 y 07. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



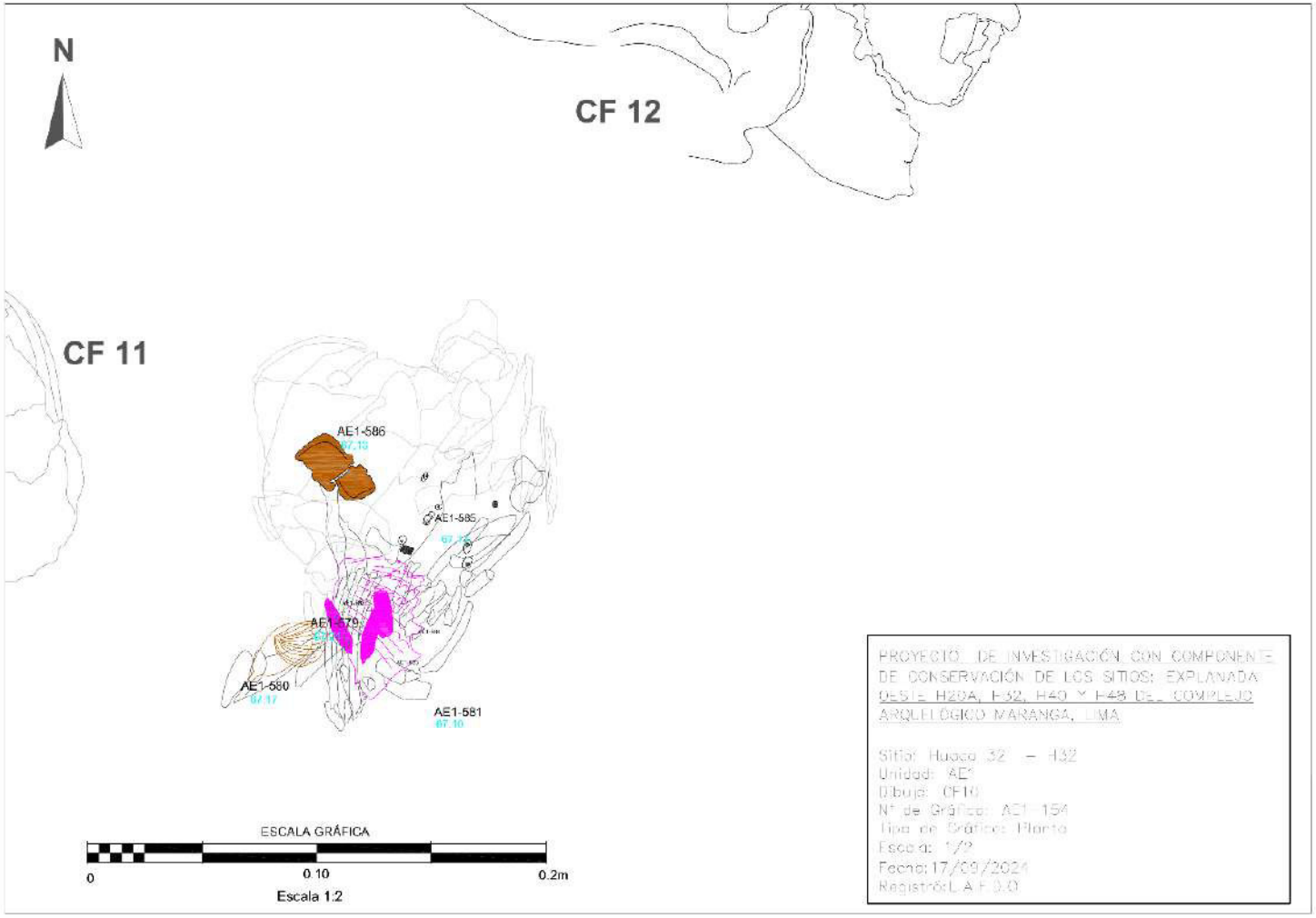
Anexo 24. Dibujo del Contexto Funerario 08. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



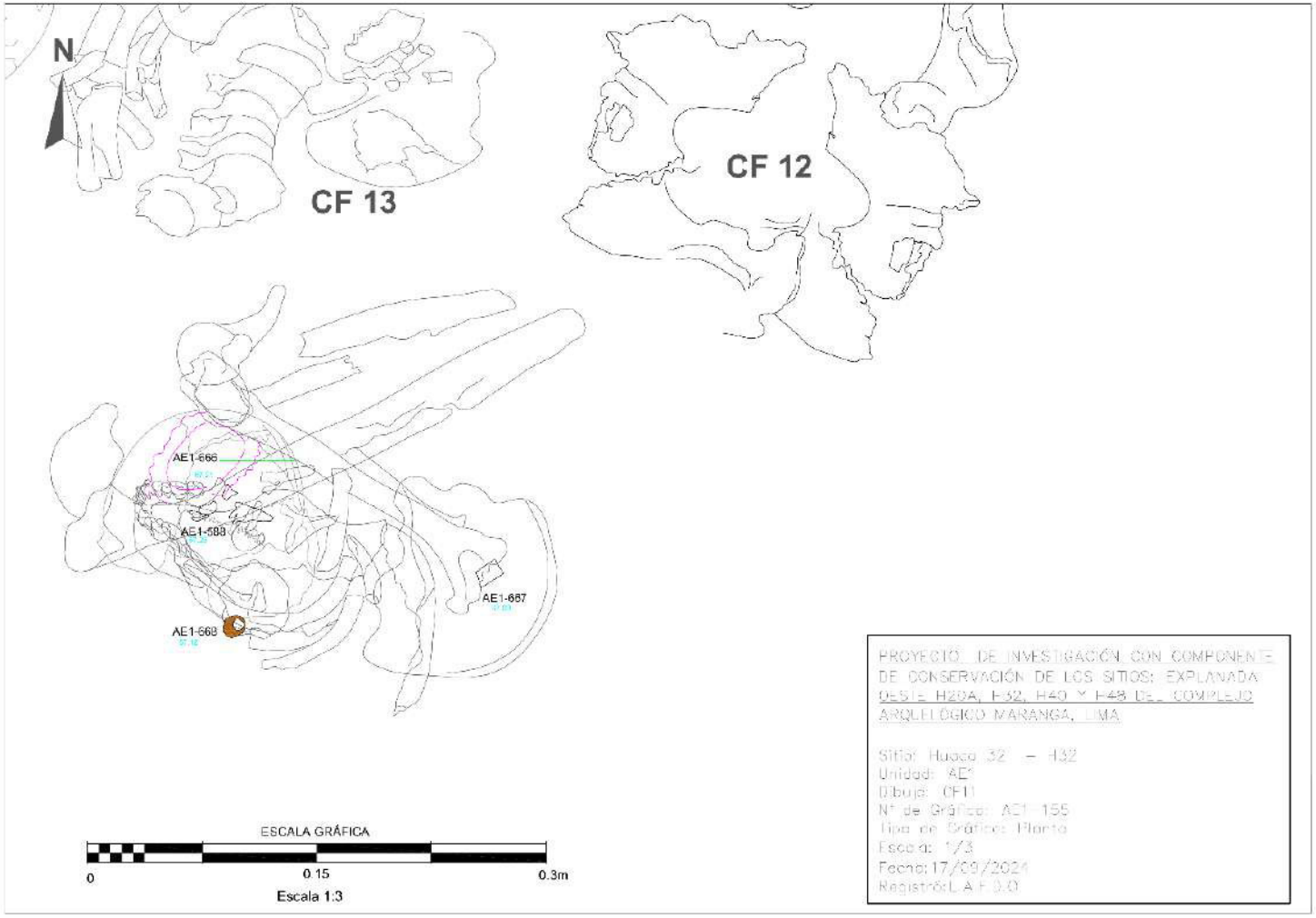
Anexo 25. Dibujo del Contexto Funerario 09. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



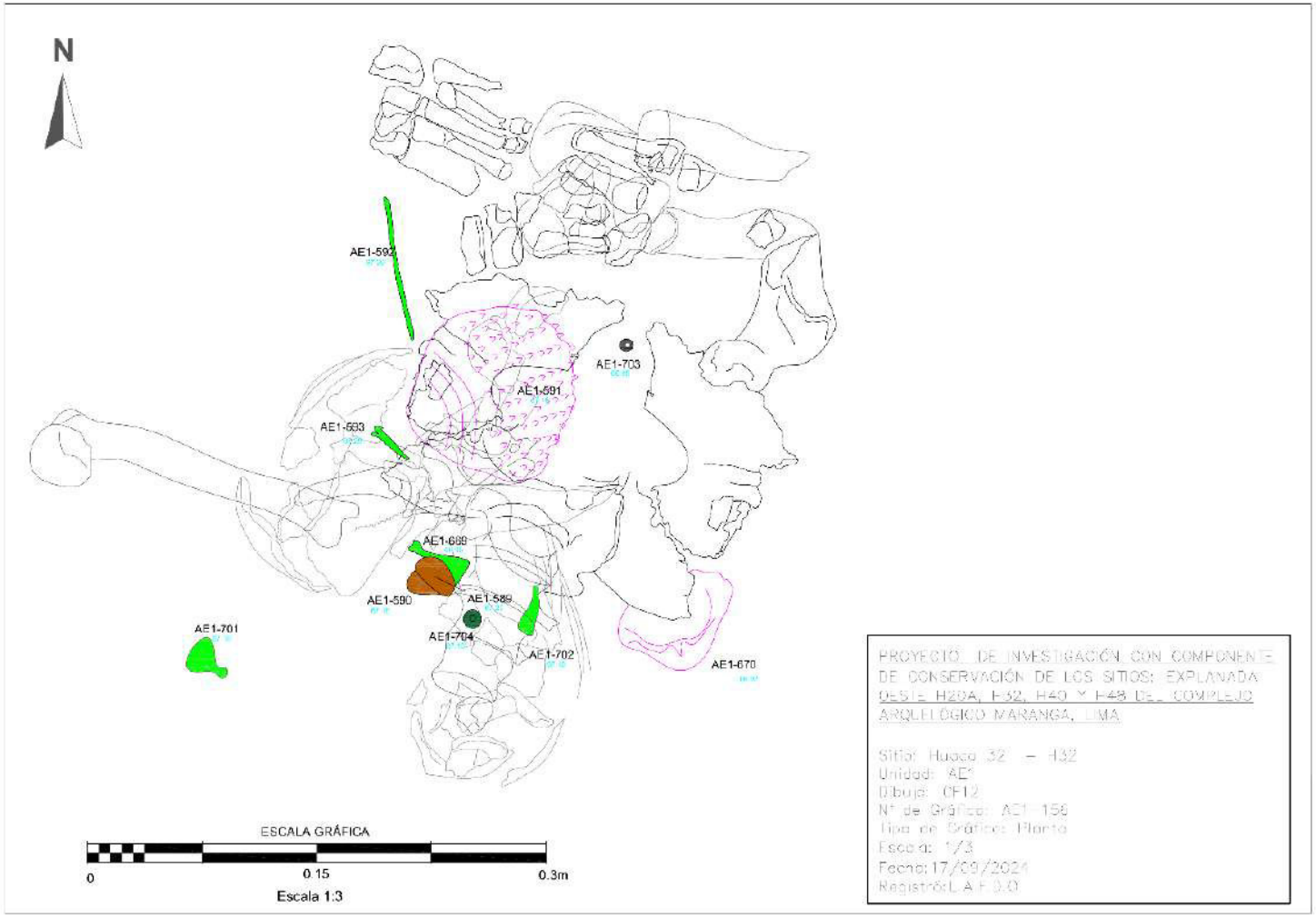
Anexo 26. Dibujo del Contexto Funerario 10. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



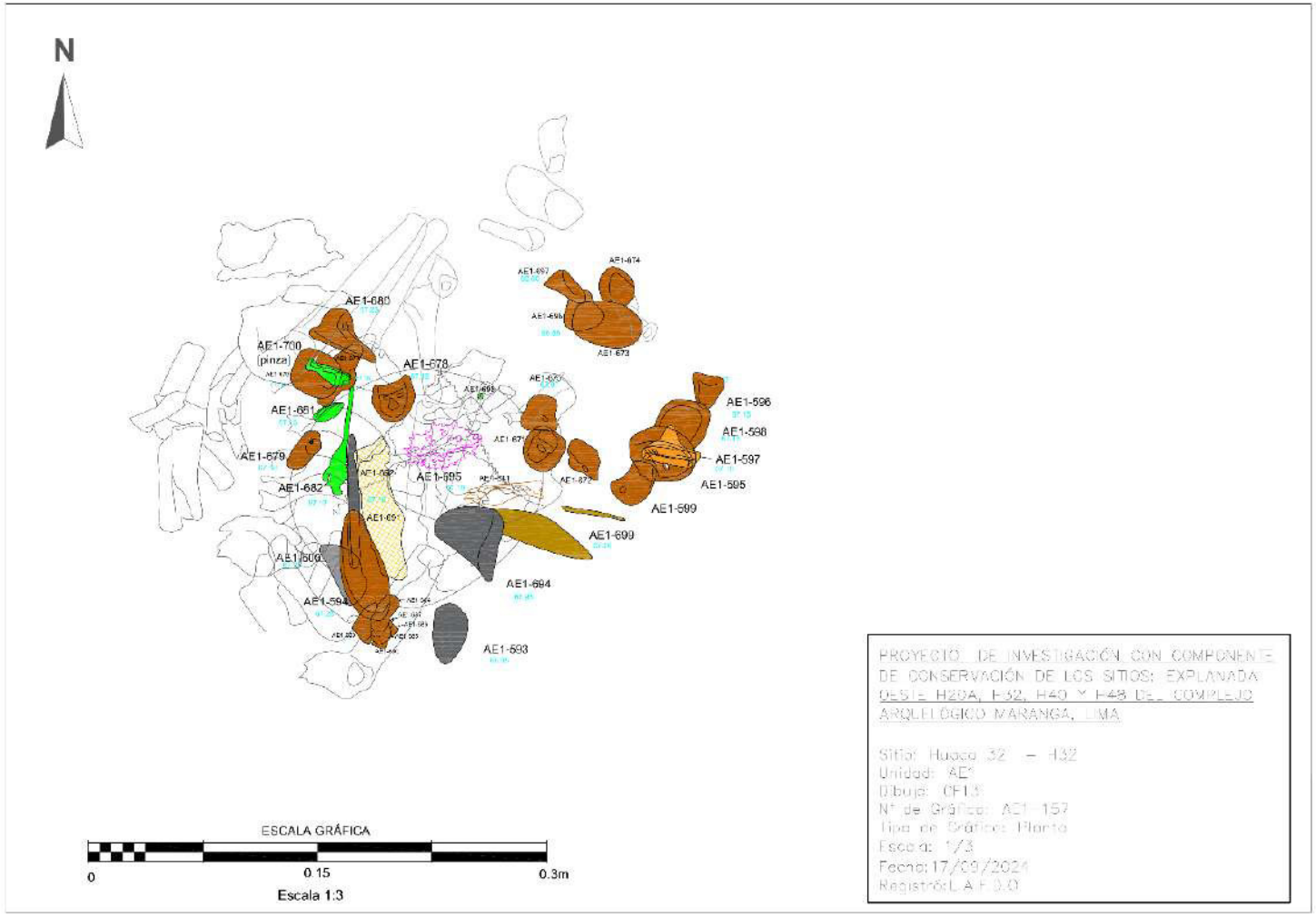
Anexo 27. Dibujo del Contexto Funerario 11. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



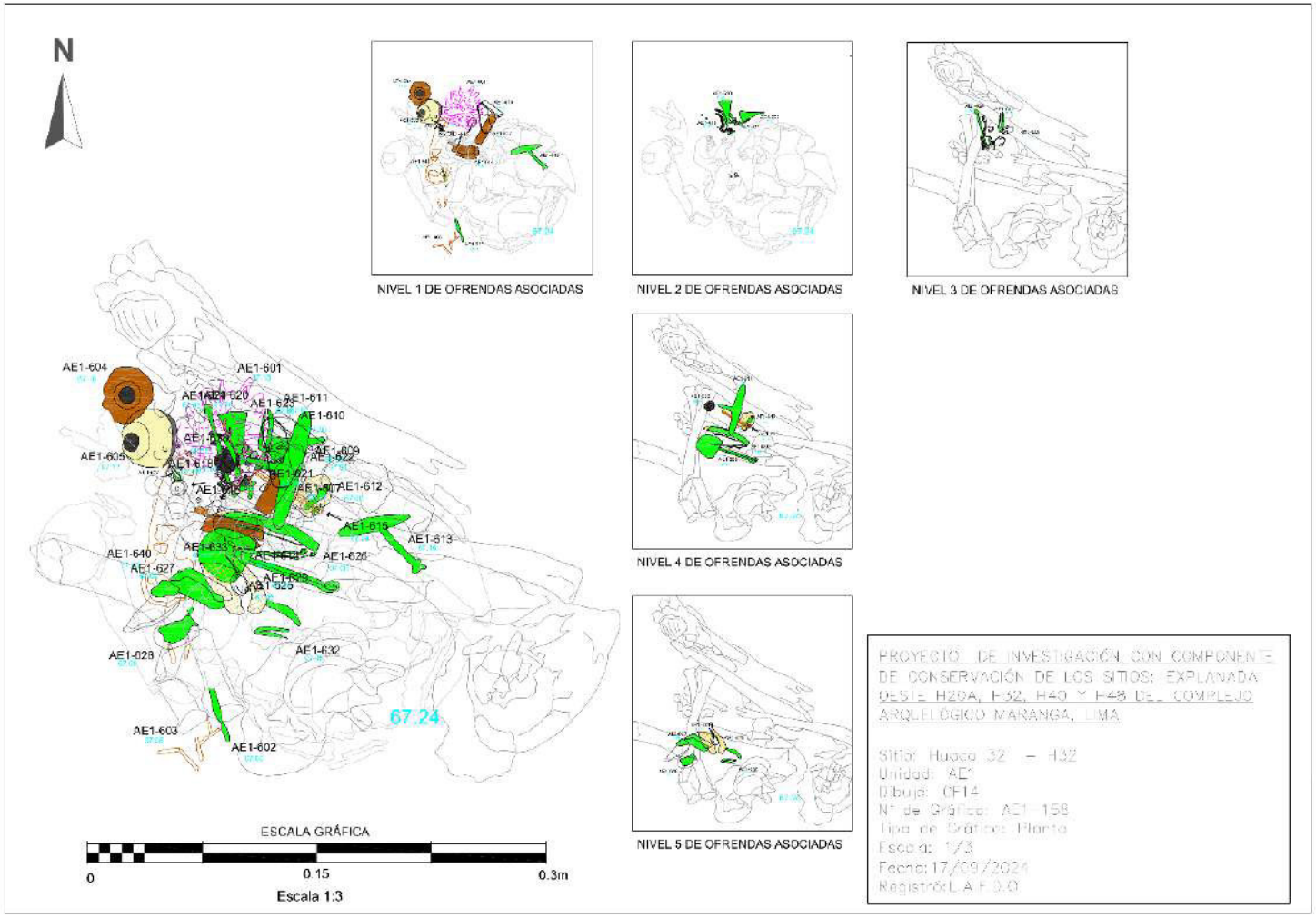
Anexo 28. Dibujo del Contexto Funerario 12. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



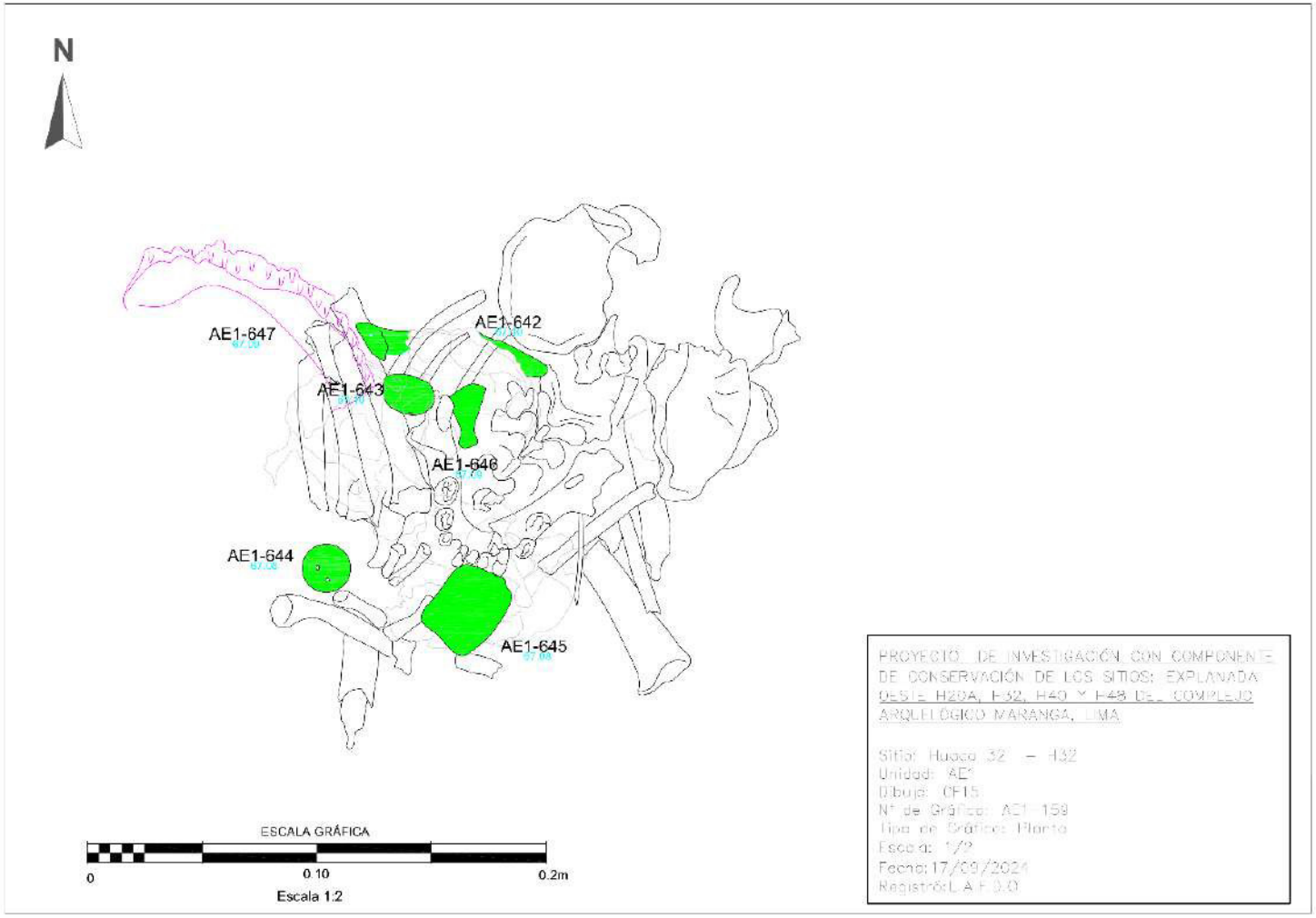
Anexo 29. Dibujo del Contexto Funerario 13. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



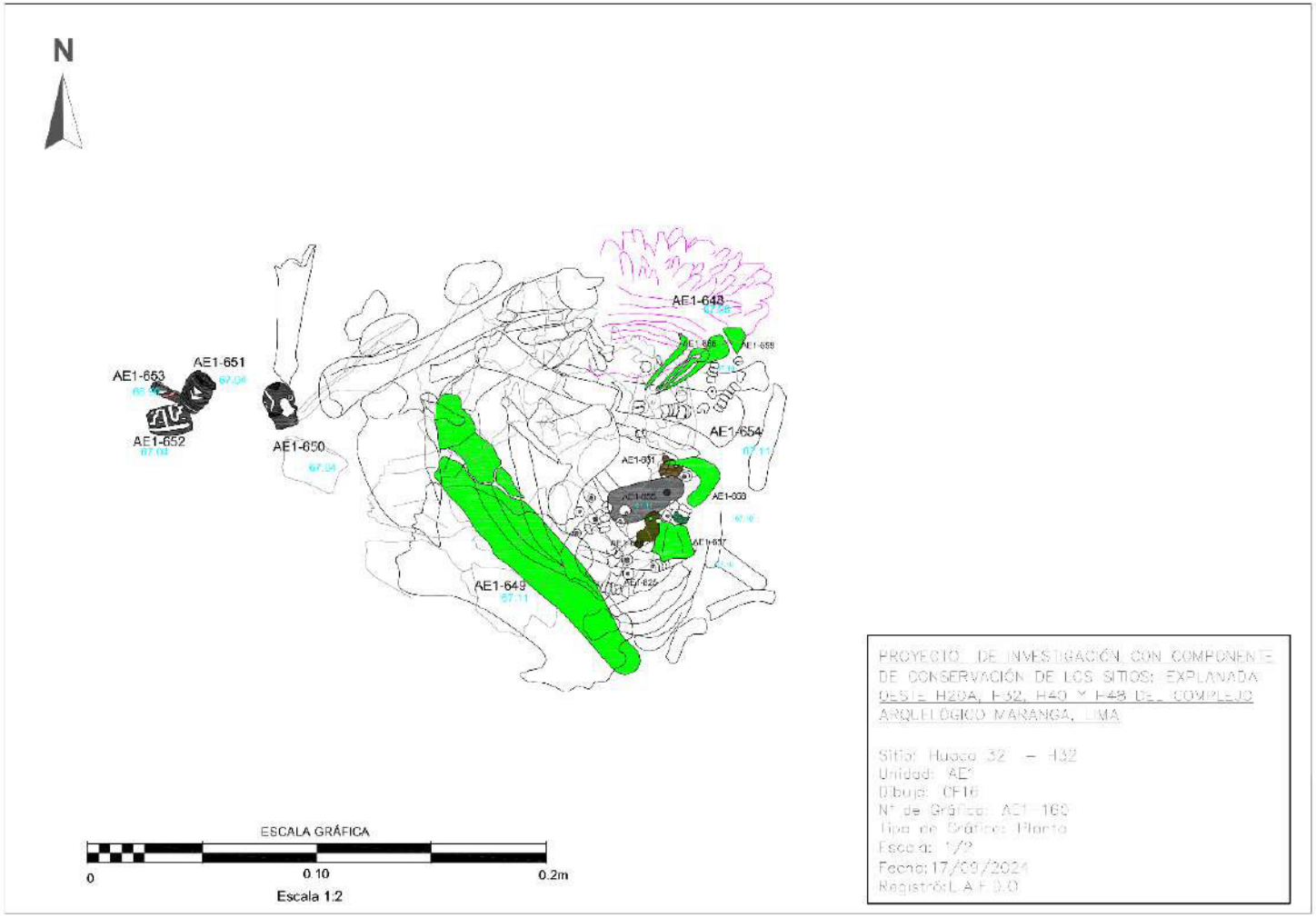
Anexo 30. Dibujo del Contexto Funerario 14. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



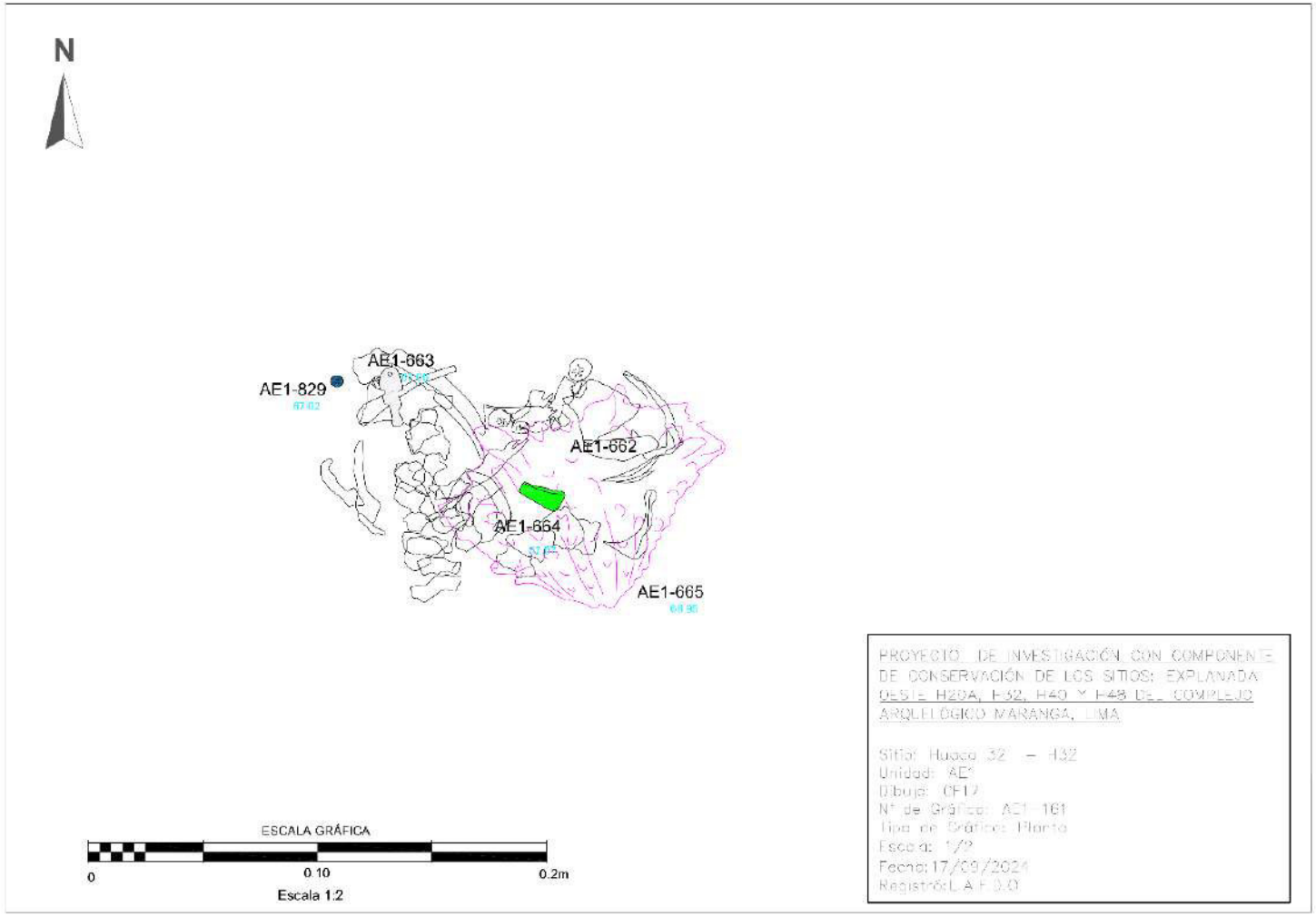
Anexo 31. Dibujo del Contexto Funerario 15. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



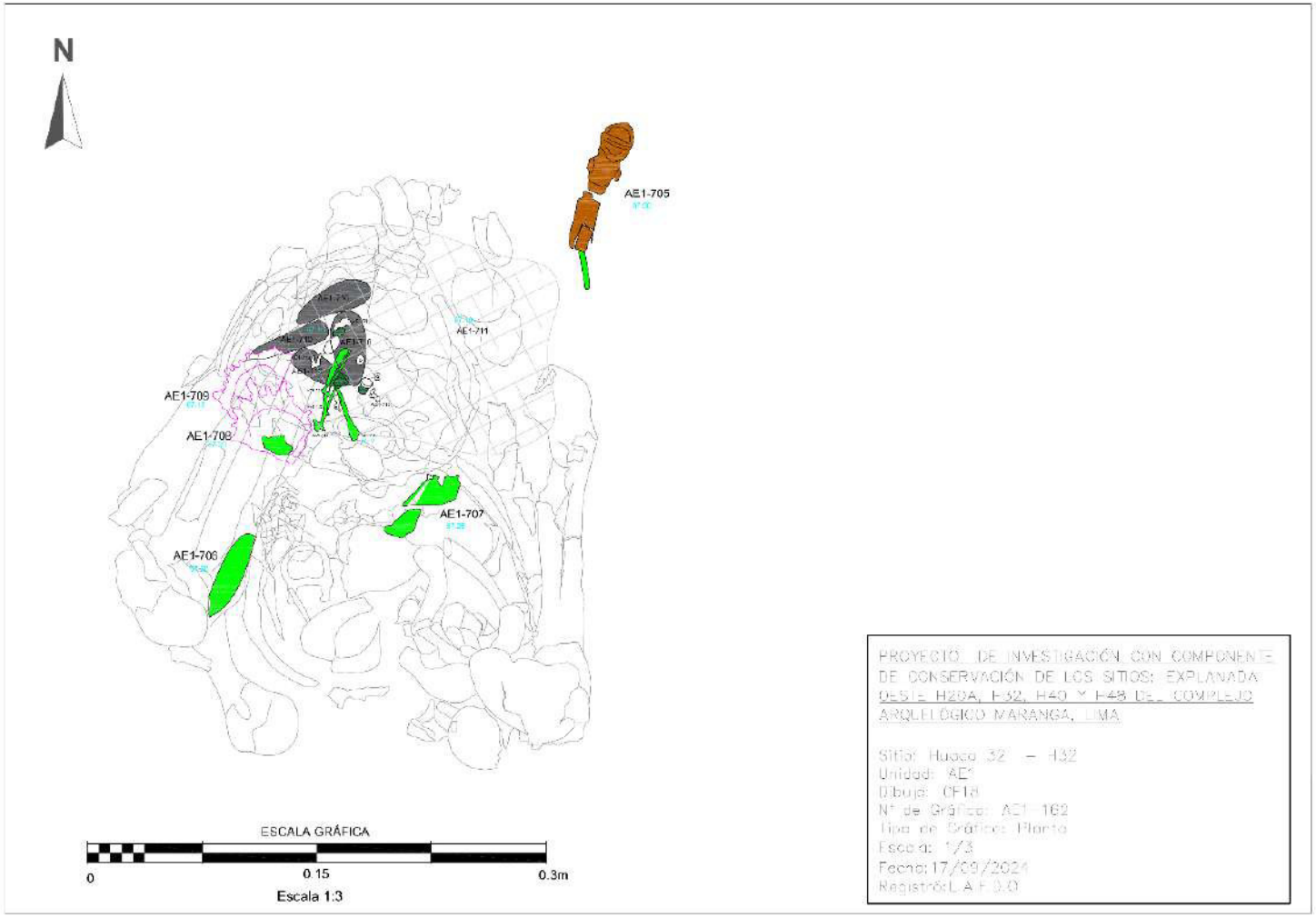
Anexo 32. Dibujo del Contexto Funerario 16. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



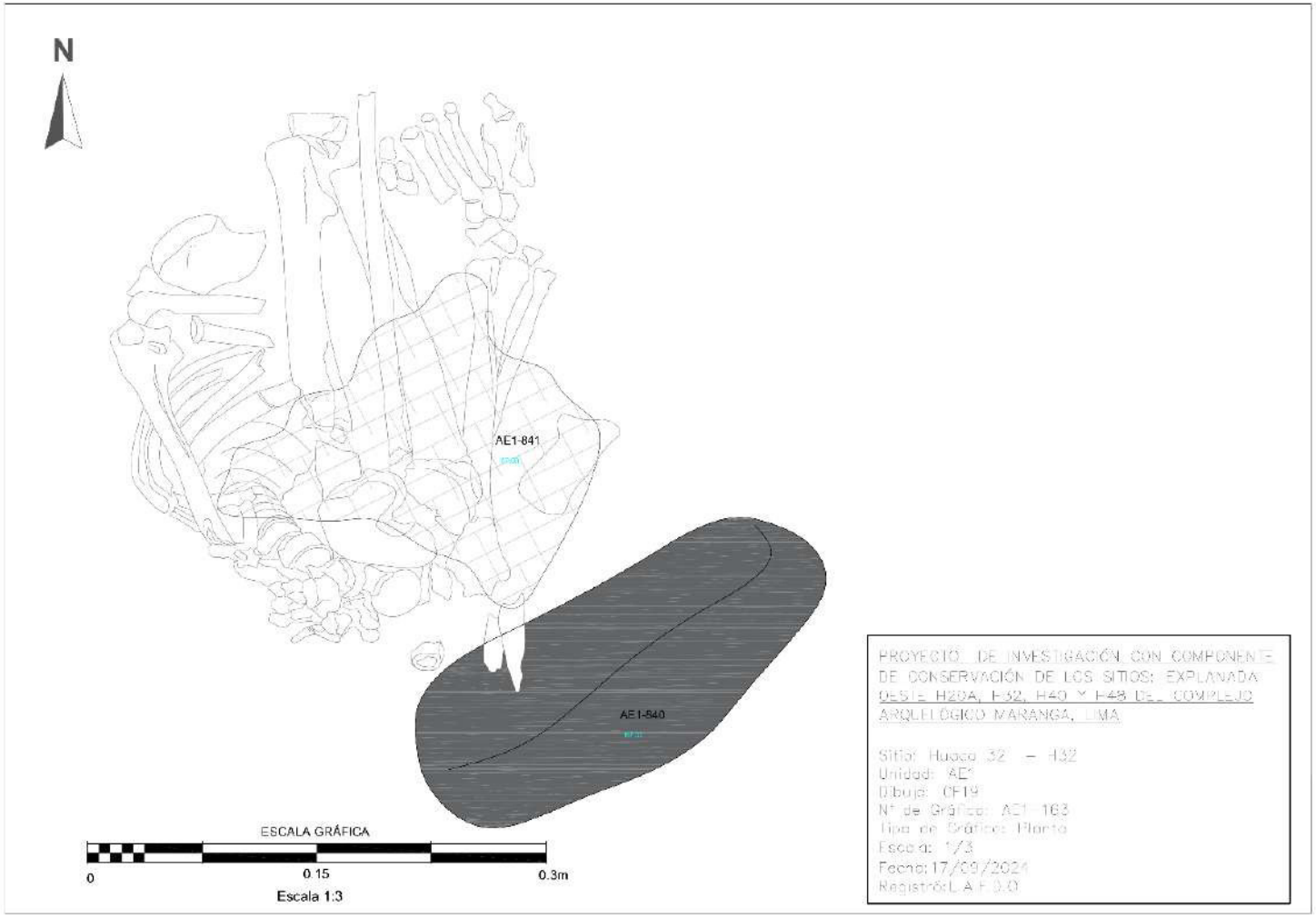
Anexo 33. Dibujo del Contexto Funerario 17. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



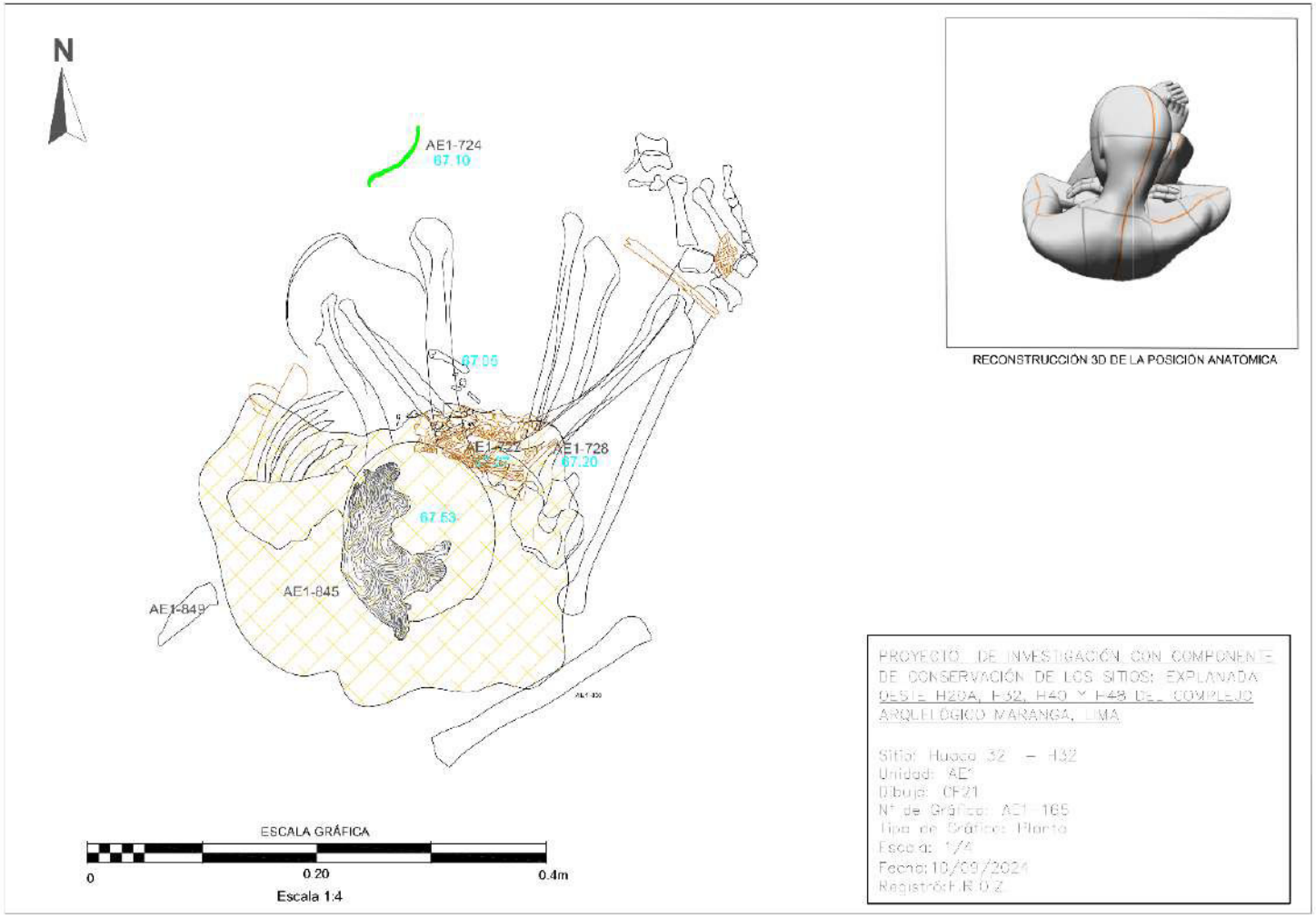
Anexo 34. Dibujo del Contexto Funerario 18. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



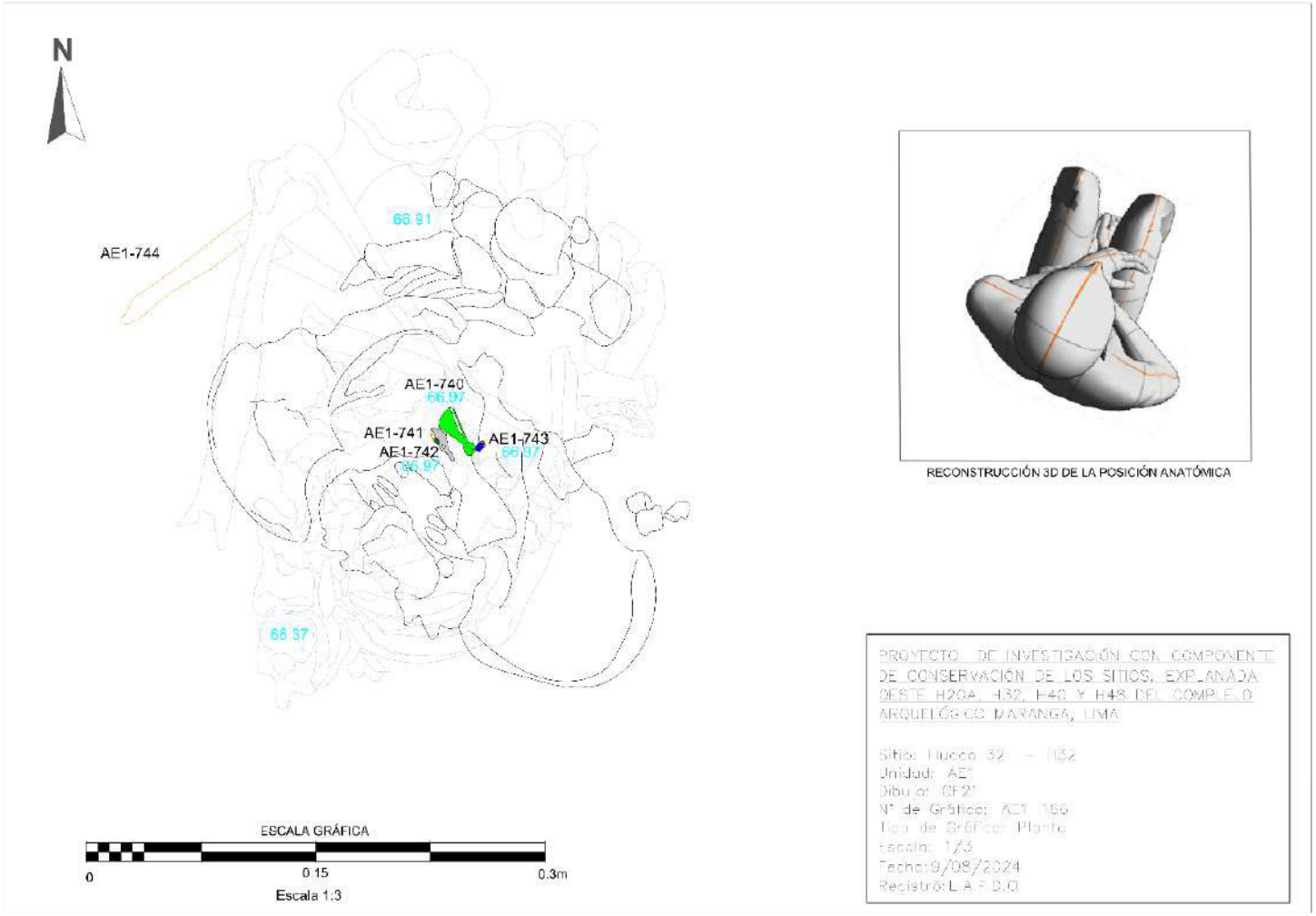
Anexo 35. Dibujo del Contexto Funerario 19. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



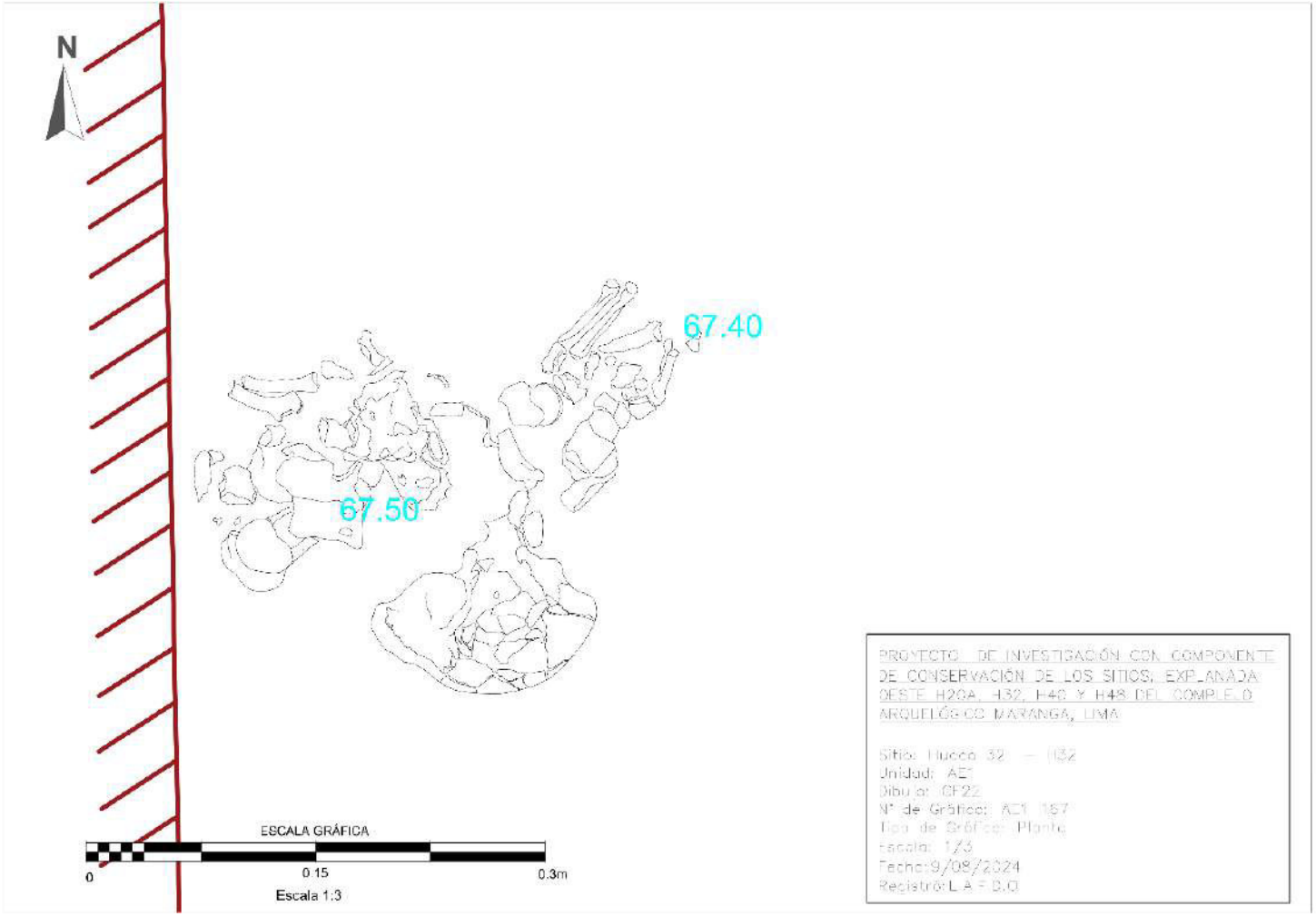
Anexo 36. Dibujo del Contexto Funerario 20. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



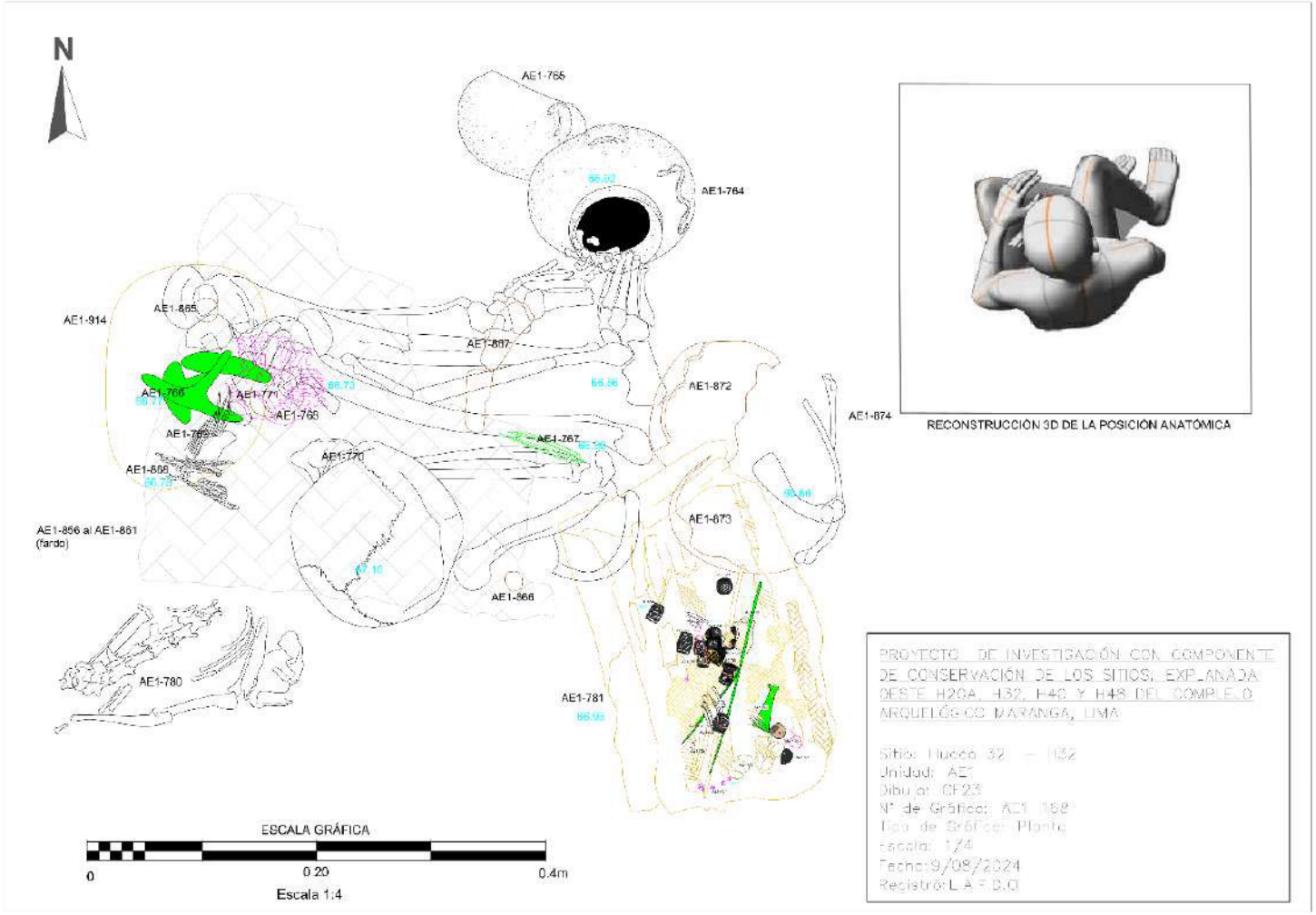
Anexo 37. Dibujo del Contexto Funerario 21. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



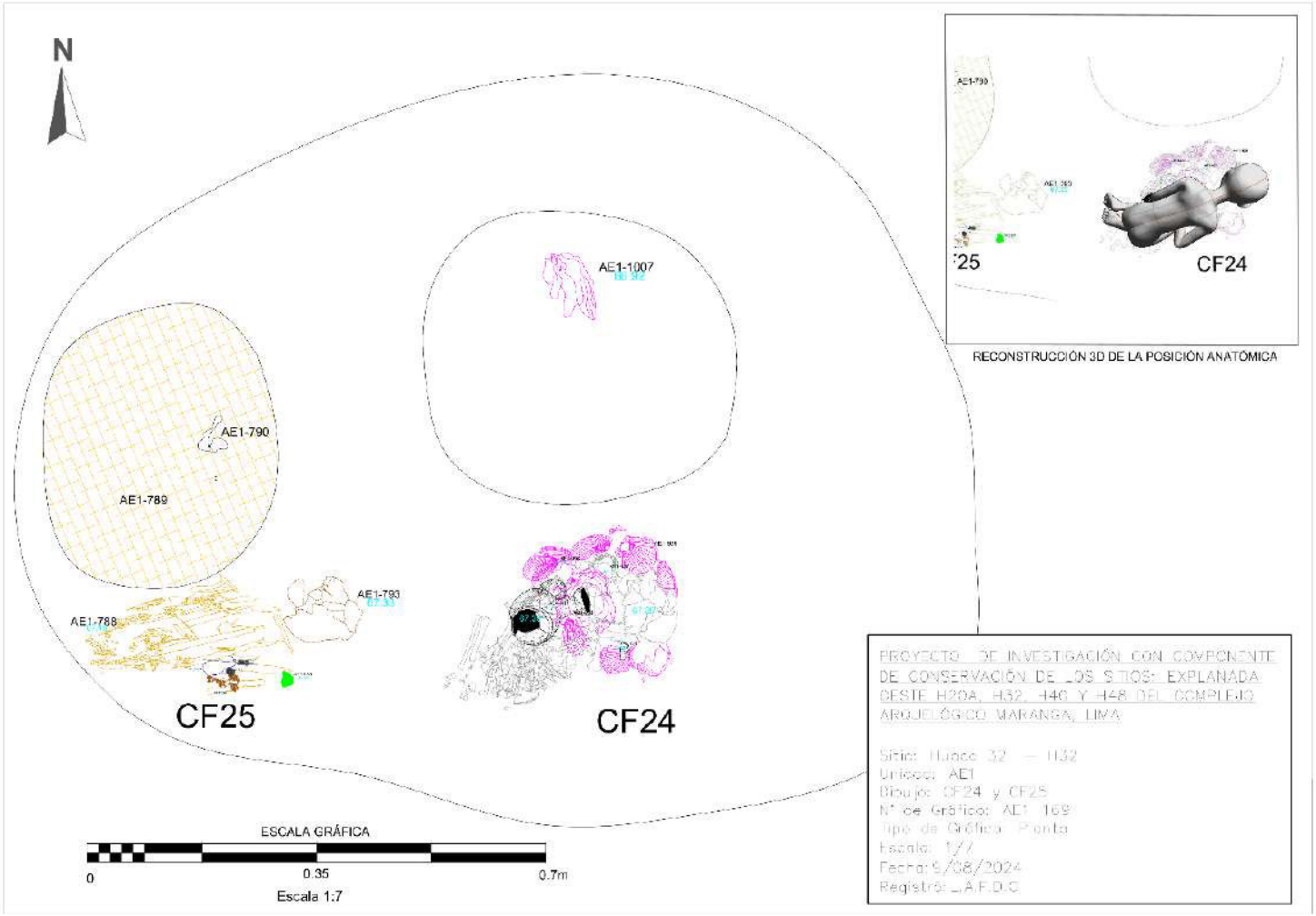
Anexo 38. Dibujo del Contexto Funerario 22. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



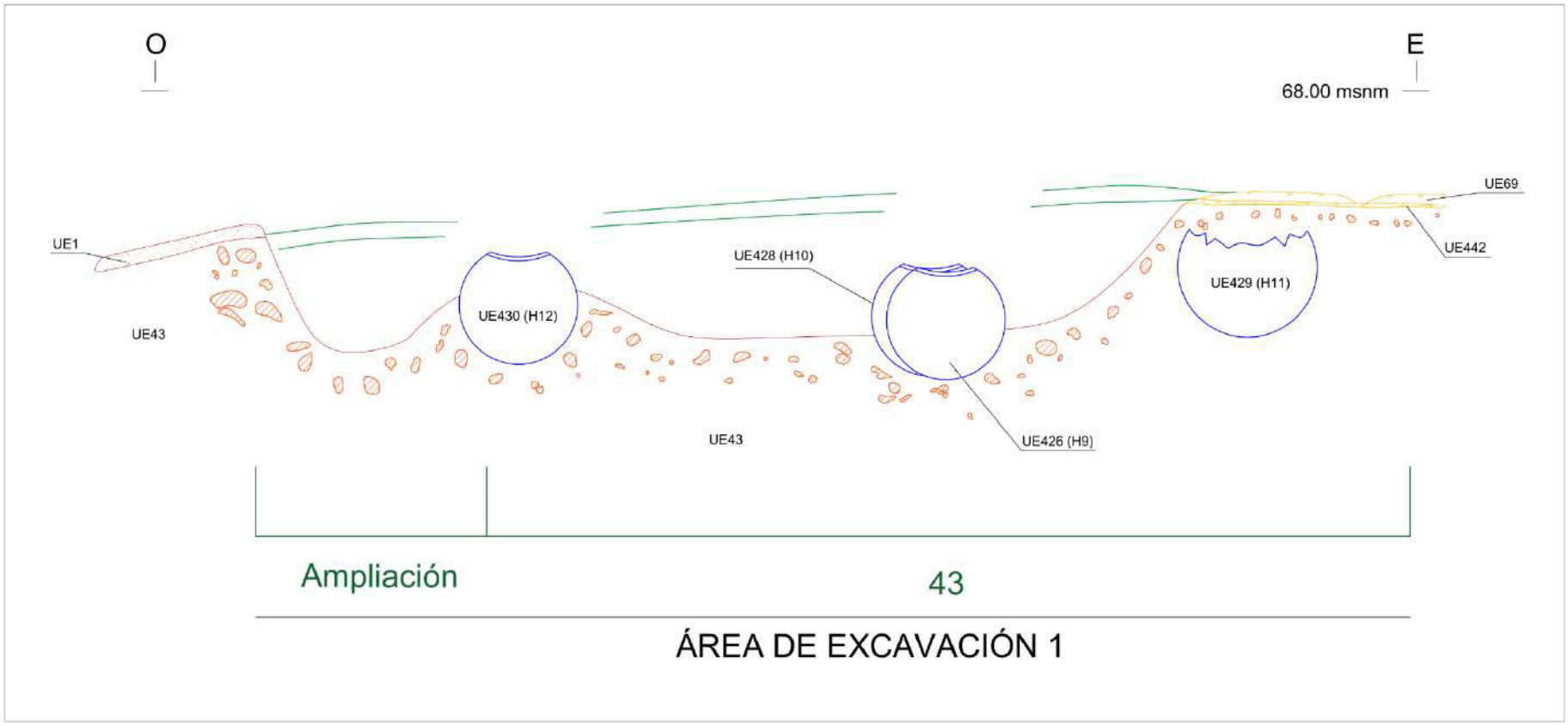
Anexo 39. Dibujo del Contexto Funerario 23. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Anexo 40. Dibujo de los Contextos Funerarios 24 y 25. Elaborado por el arqueólogo Luis Flores y la Subgerencia de Arqueología del PATPAL.



Anexo 41. Dibujo de corte de las ollas depositadas en el relleno UE43 con relación a los pisos UE69 y UE442. Nótese que aquellas aparentemente siempre estuvieron cubiertas. Elaboración propia.



Anexo 42. Dibujo de corte del AE1, resaltando en azul los contextos funerarios (CF) y el depósito que corta (UE248). Fuente: Modificado de PATPAL.

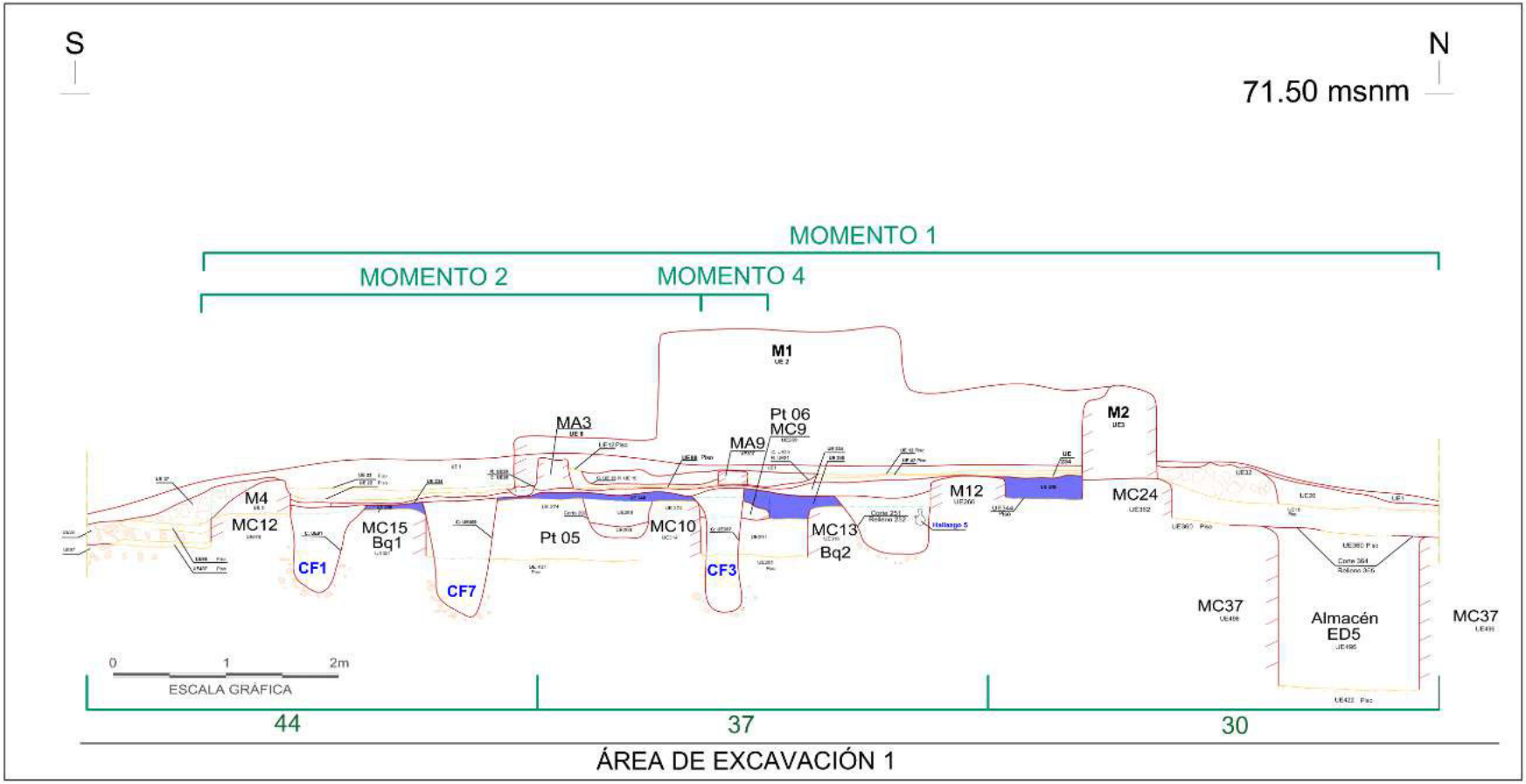


Lámina 1. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuencos procedentes de la UE43 clasificados como estilo Inca Regional

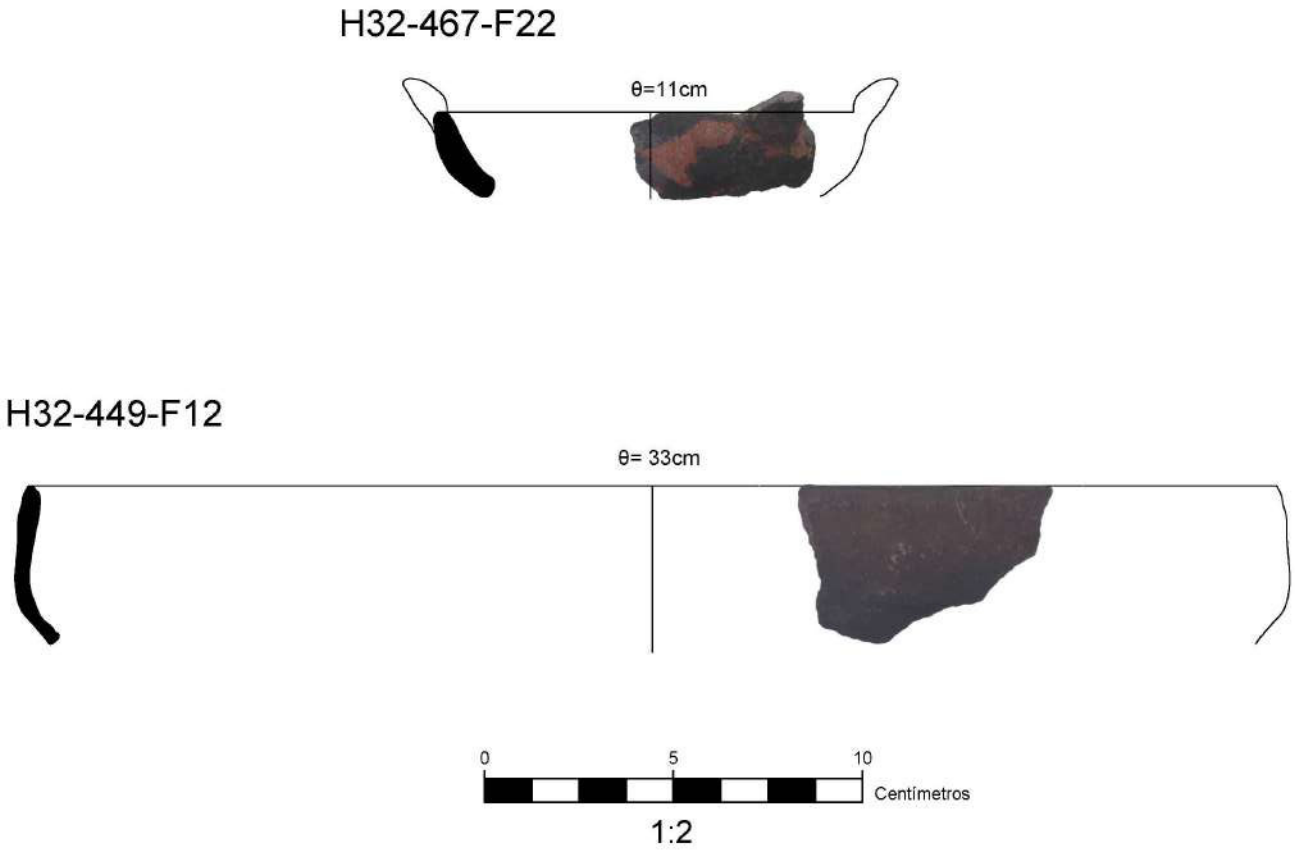


Lámina 2. Dibujos defragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE43 clasificados como estilo Inca Regional



Lámina 3. Dibujo defragmento cerámico de olla miniatura procedente de la UE43 clasificado como estilo Inca Regional

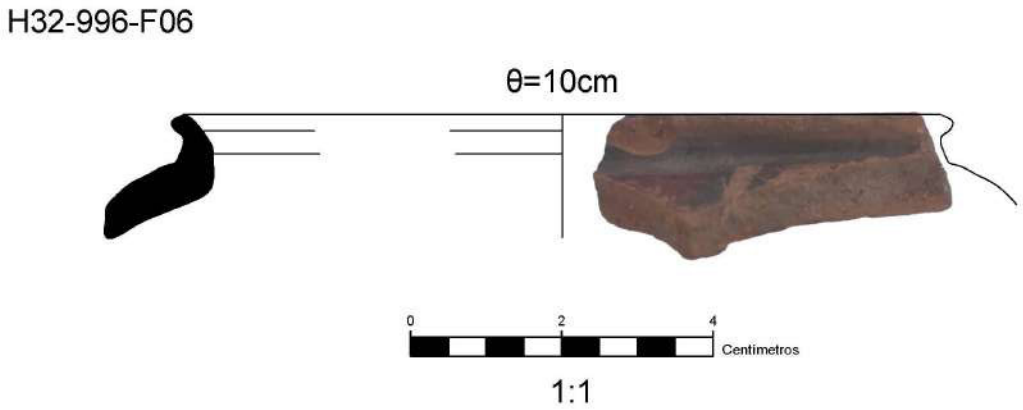


Lámina 4. Dibujo de fragmento cerámico de plato procedente de la UE43 clasificado como estilo Inca Regional



Lámina 5. Dibujos defragmentos cerámicos de cuerpos decoradosprocedentes de la UE43 clasificados como estilo Lima

H32-399-F18



H32-541-F01



H32-933-F05



H32-446-F14



H32-399-F17



H32-933-F07





1:2.5

H32-886-F08



H32-886-F03



Lámina 6. Dibujo defragmento cerámico de asaprocedente de la UE43 clasificado como estilo no determinado

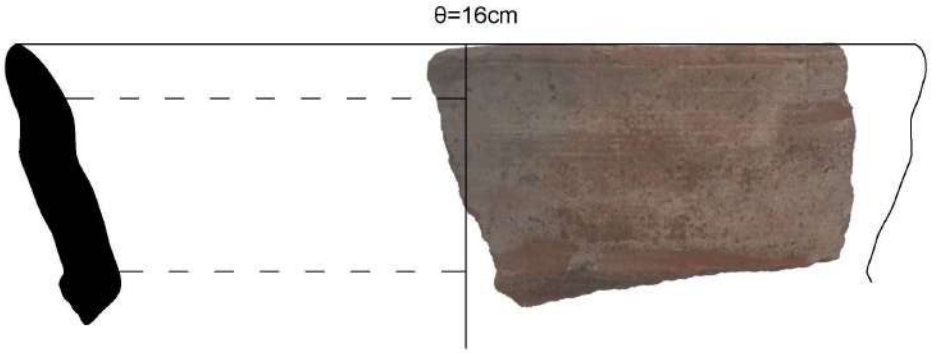


Lámina 7. Dibujos defragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE43 clasificados como estilo no determinado



Lámina 8. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Indeterminado

H32-886-F02



H32-467-F17

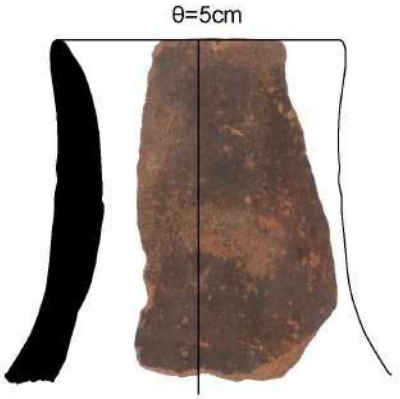




Lámina 9. Dibujos defragmentos cerámicos de cuencos procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Indeterminado

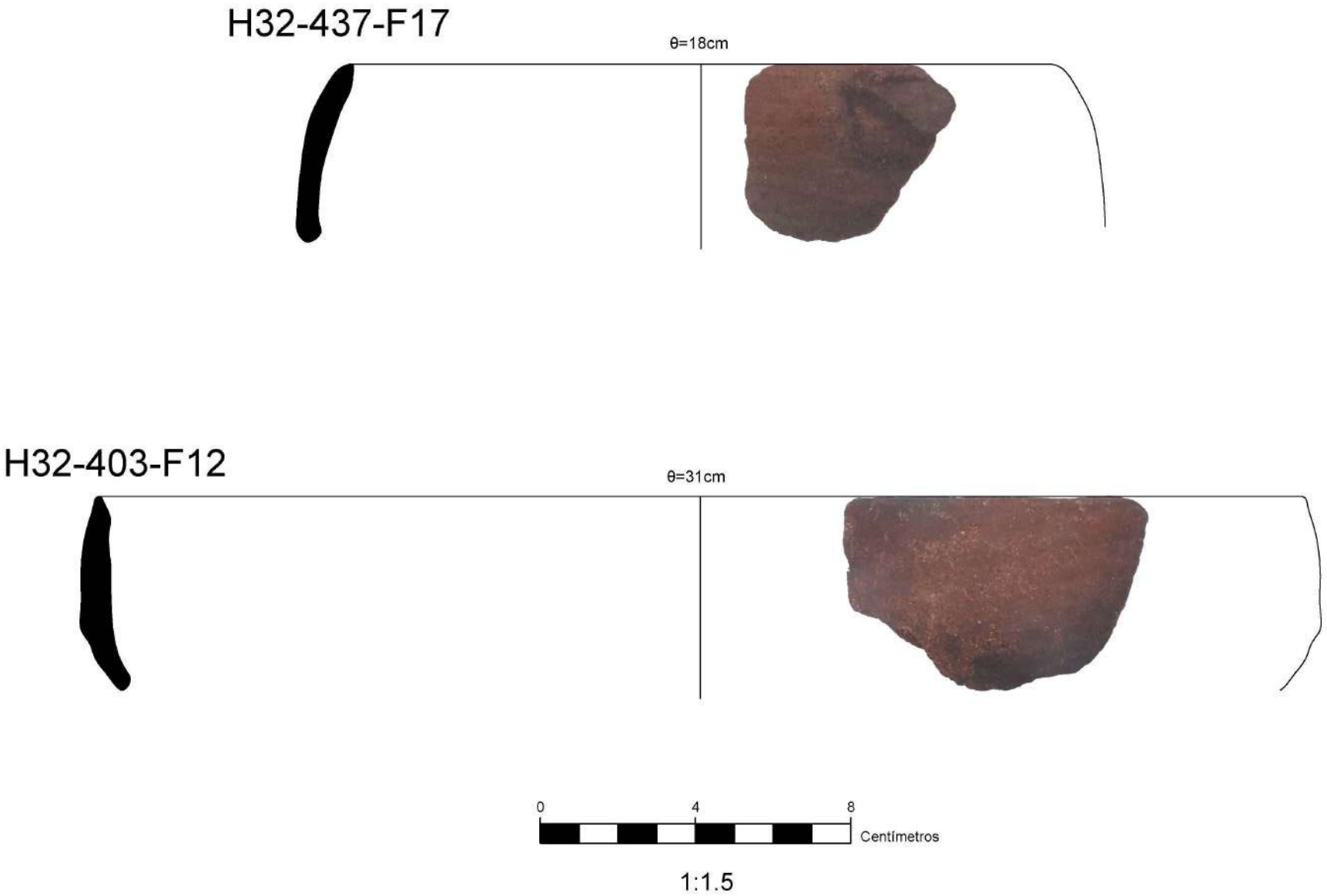


Lámina 10. Dibujos defragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Indeterminado



Lámina 11. Dibujos defragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Indeterminado



Lámina 12. Dibujos defragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Medio A

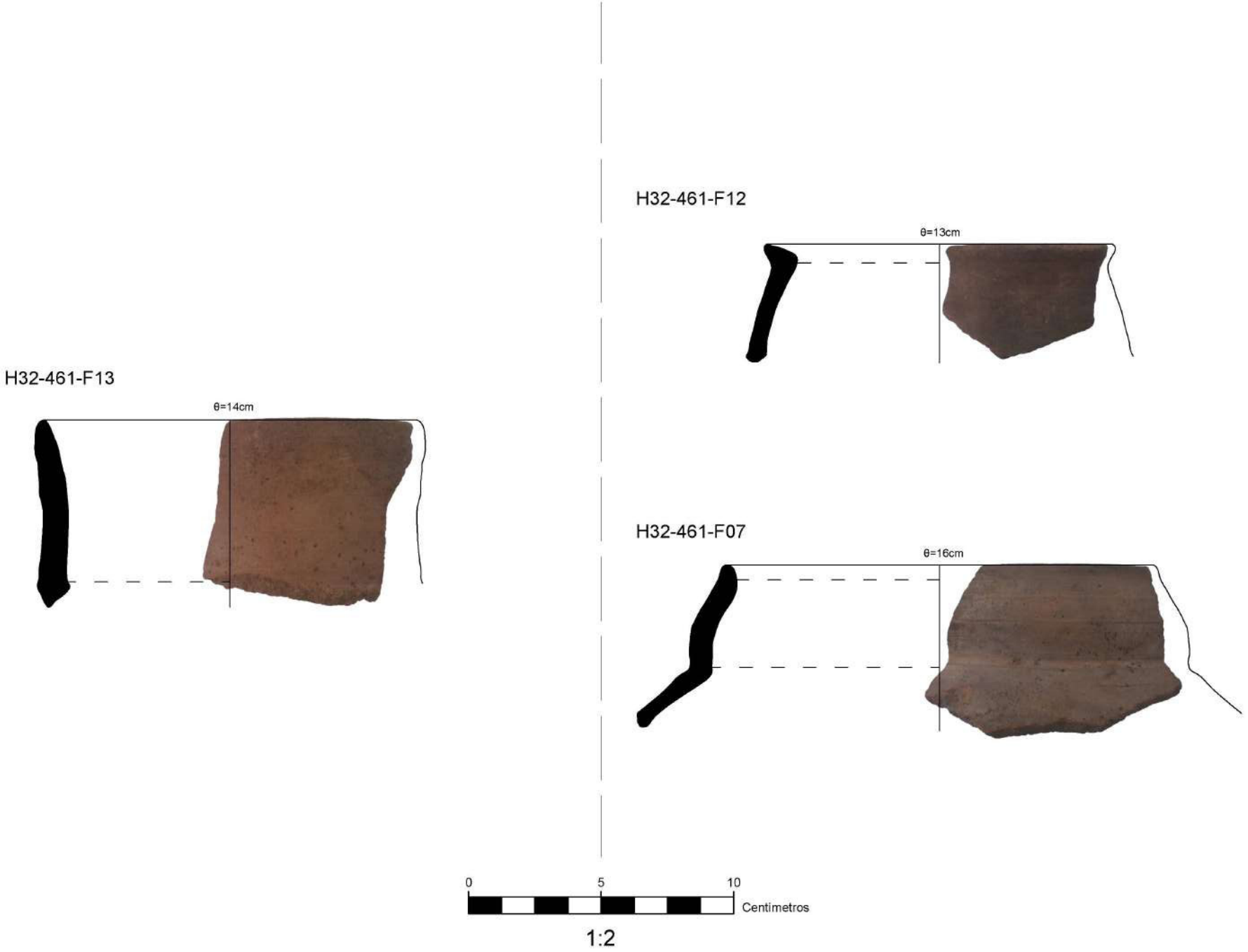


Lámina 13. Dibujos defragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Medio A

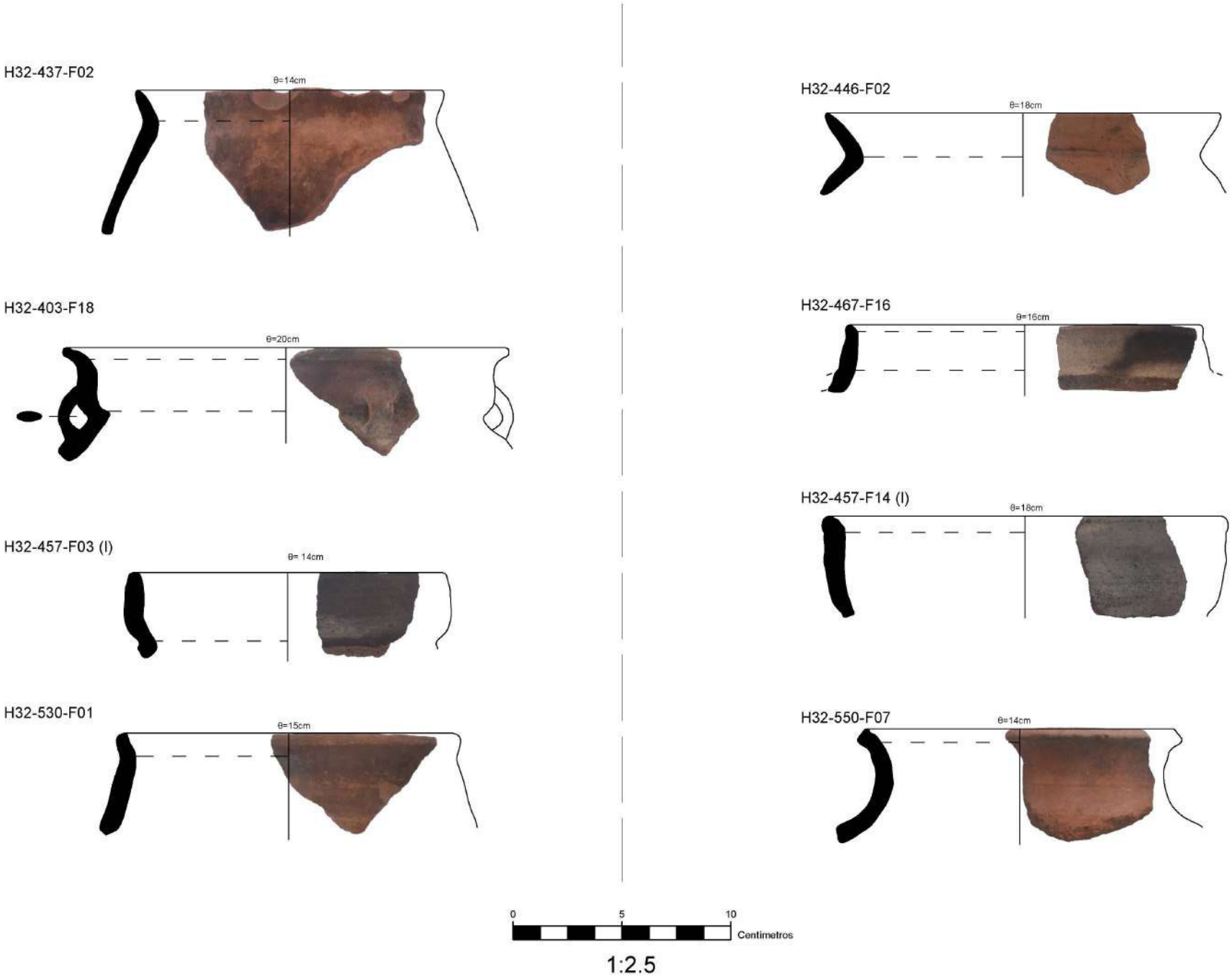


Lámina 14. Dibujos defragmentos cerámicos de ollasprocedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Medio A

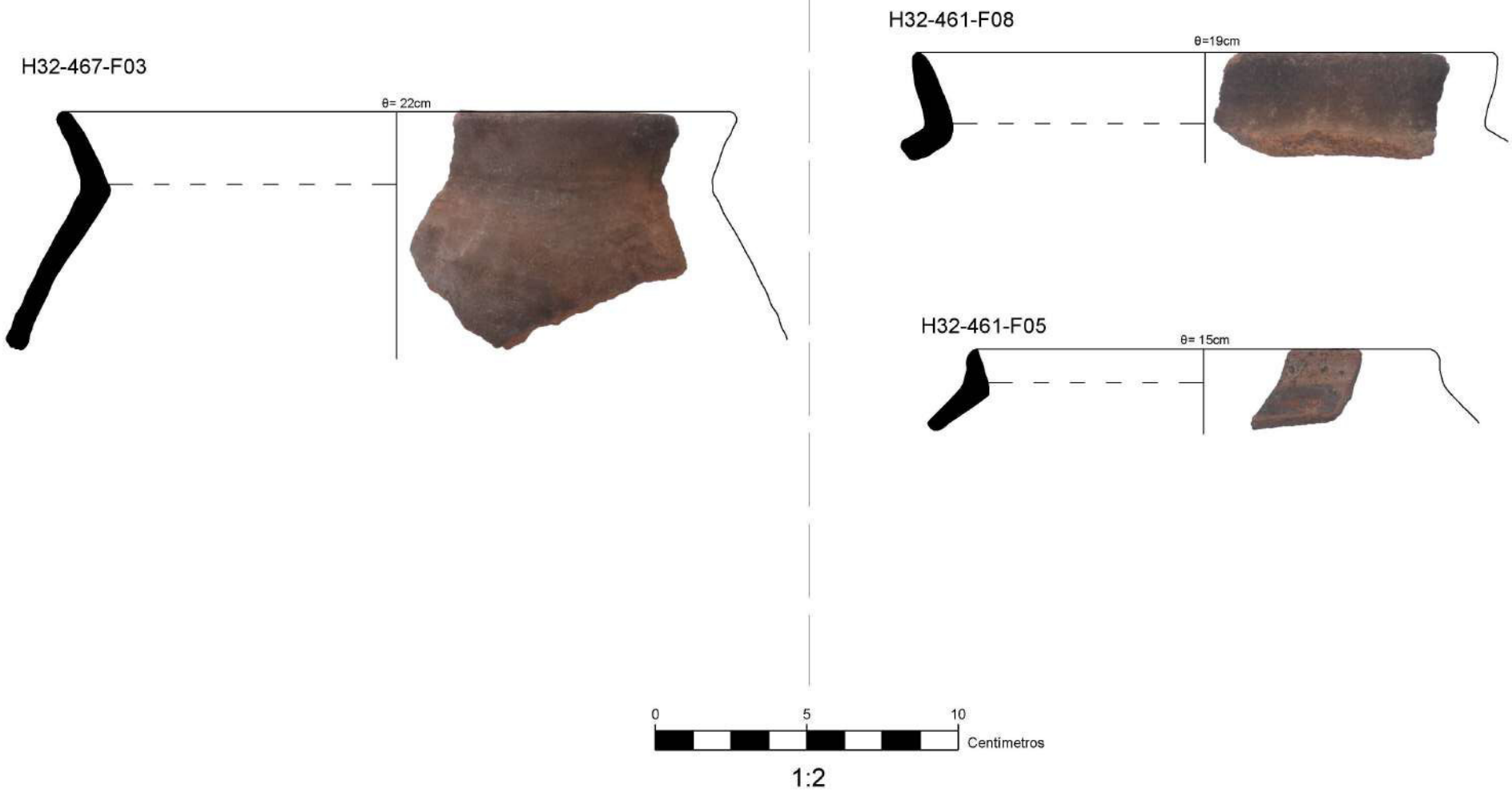


Lámina 15. Dibujo defragmento cerámico de tinaja cerradaprocedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Medio A - Medio B

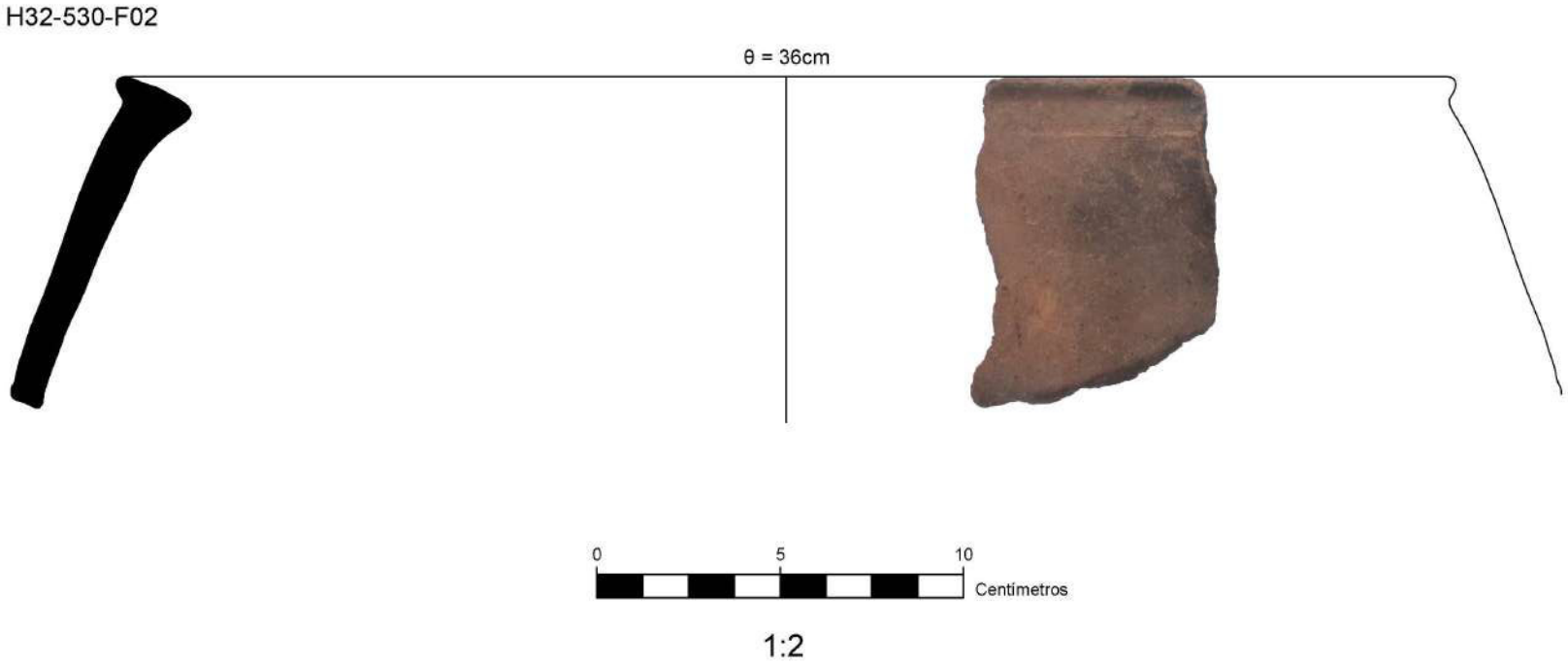


Lámina 16. Dibujo defragmento cerámico de cántaro procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Medio A - Tardío A

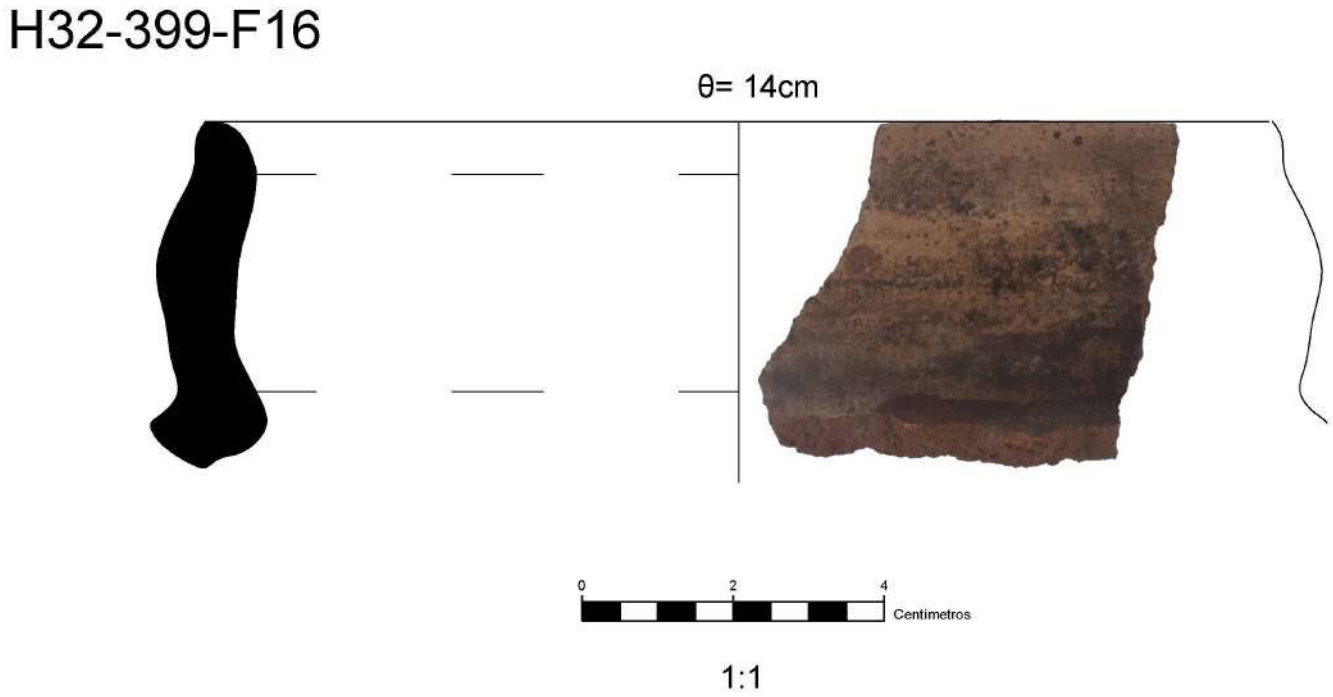


Lámina 17. Dibujo defragmento cerámico de cántaro procedente de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Medio B - Tardío B



Lámina 18. Dibujo defragmento cerámico de cuerpo decoradoprocedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Medio B - Tardío B



Lámina 19. Dibujo defragmento cerámico de cuerpo decorado procedentes de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Tardío A

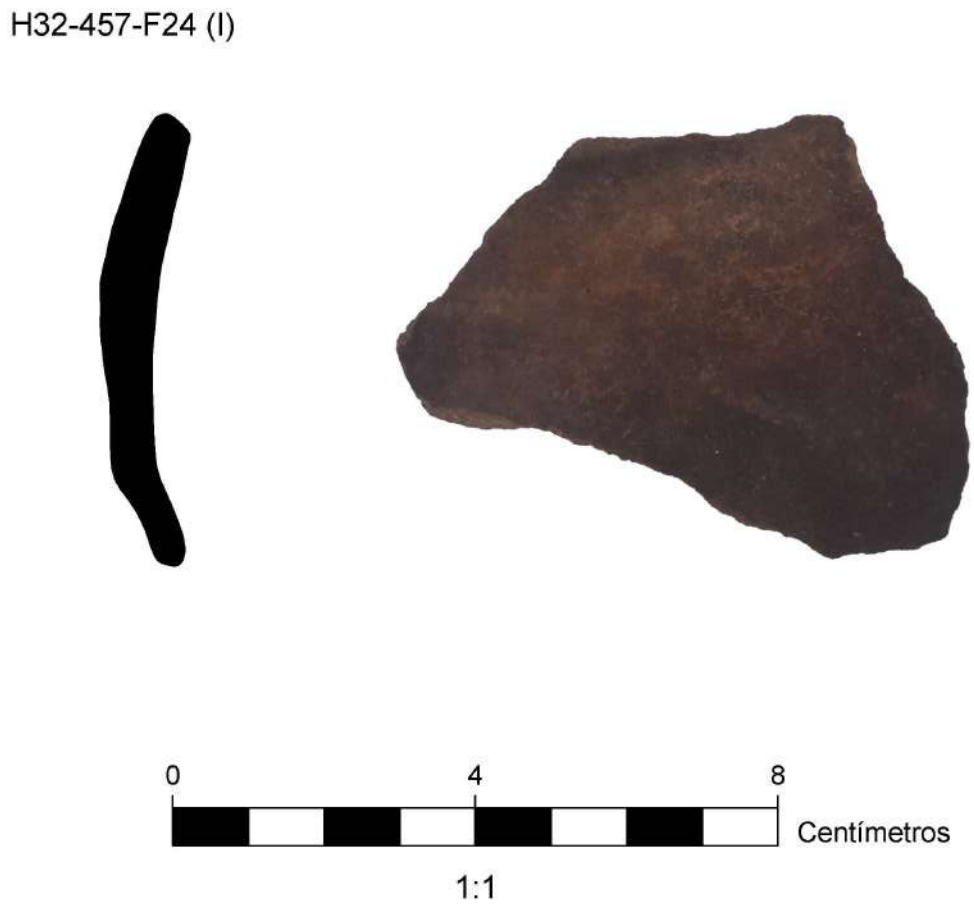


Lámina 20. Dibujo defragmento cerámico de cuencoprocedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Tardío B

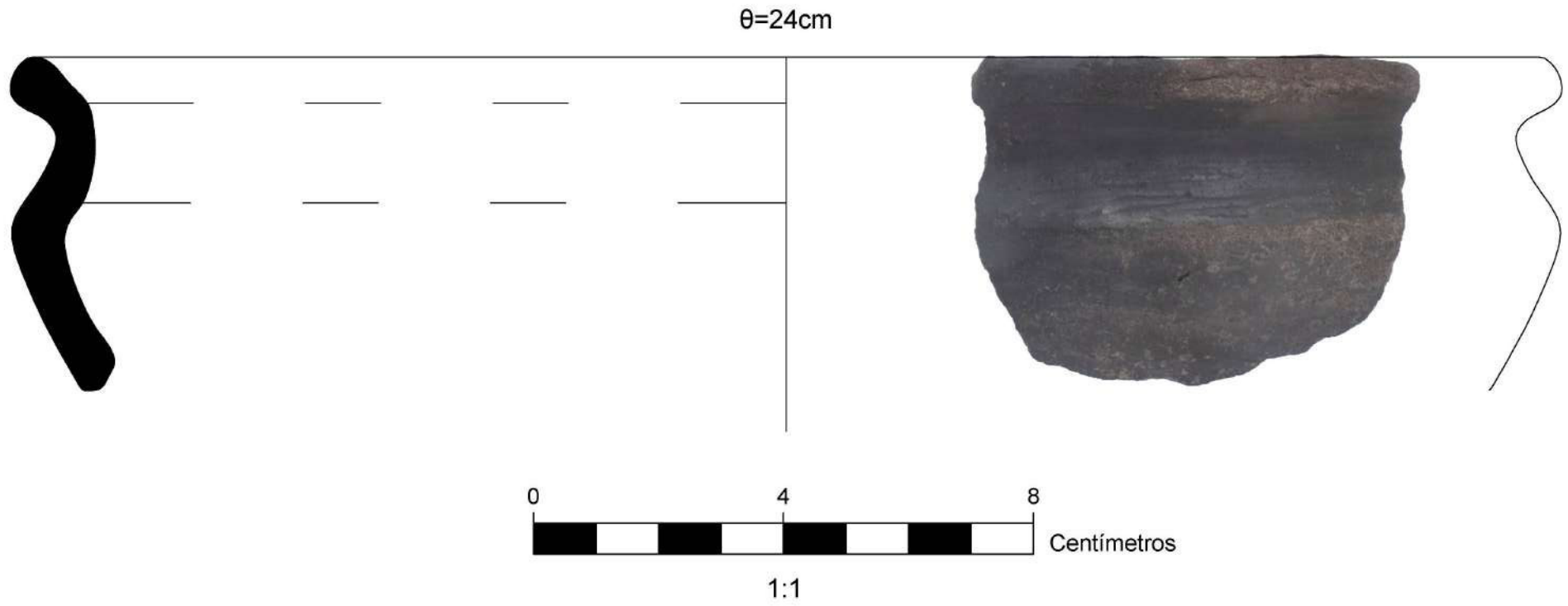


Lámina 21. Dibujos defragmentos cerámicos de cuerpos decoradosprocedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Tardío B



Lámina 22. Dibujos defragmentos cerámicos de ollasprocedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Tardío B

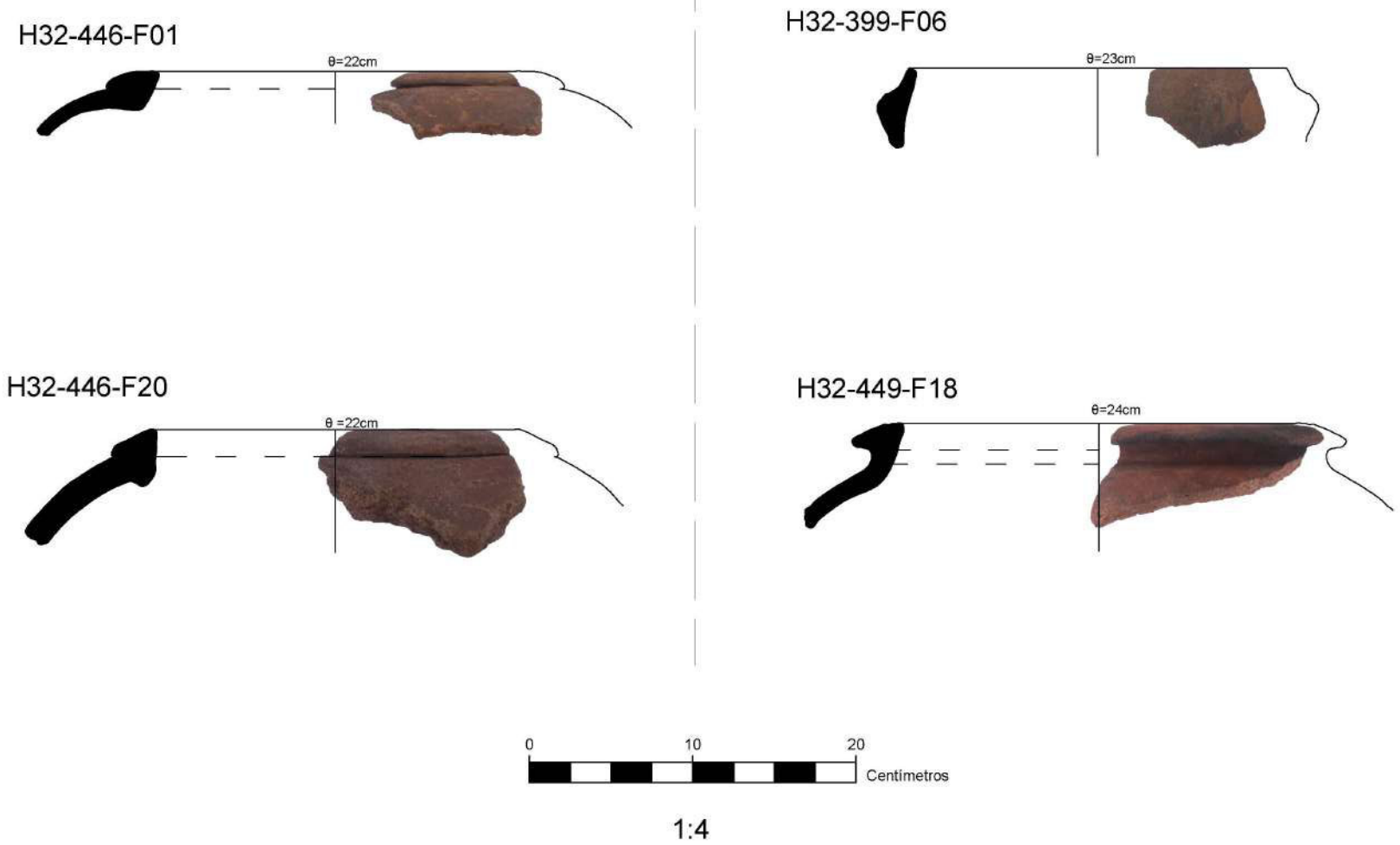
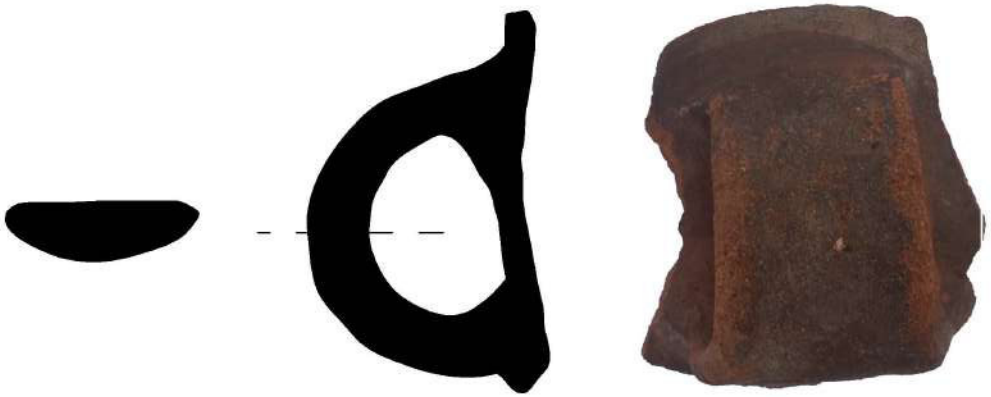
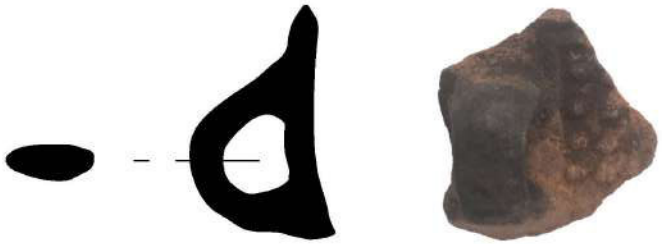


Lámina 23. Dibujos defragmentos cerámicos de asas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

H32-446-F16



H32-926-F14



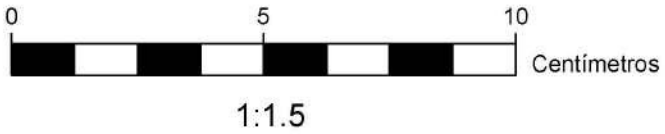
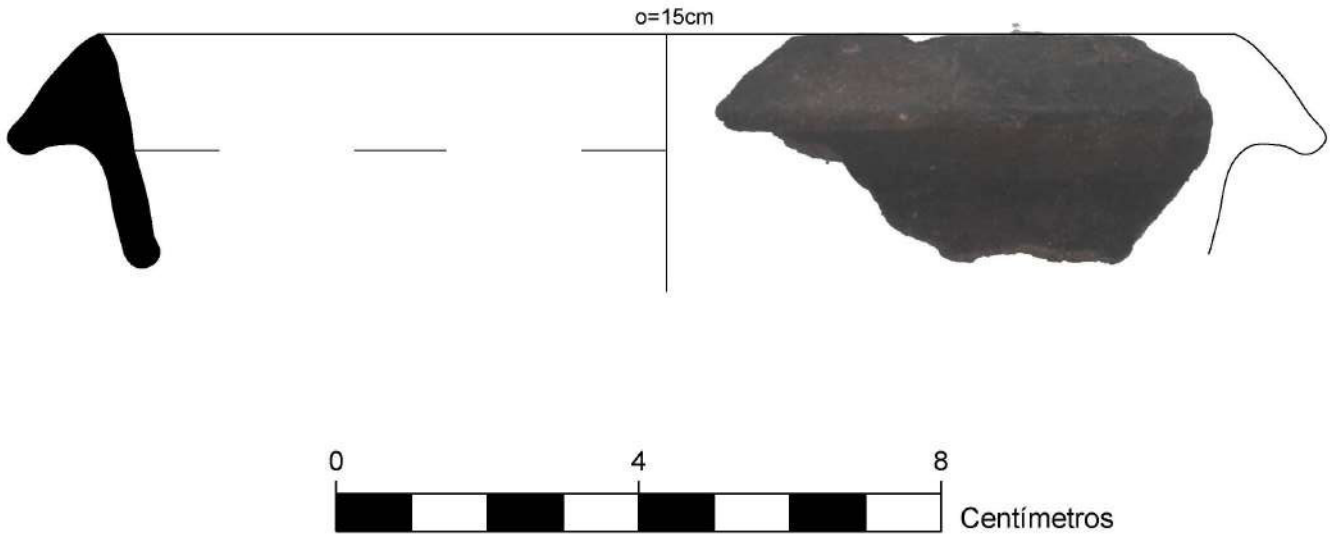


Lámina 24. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-886-F15



1:1

Lámina 25. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

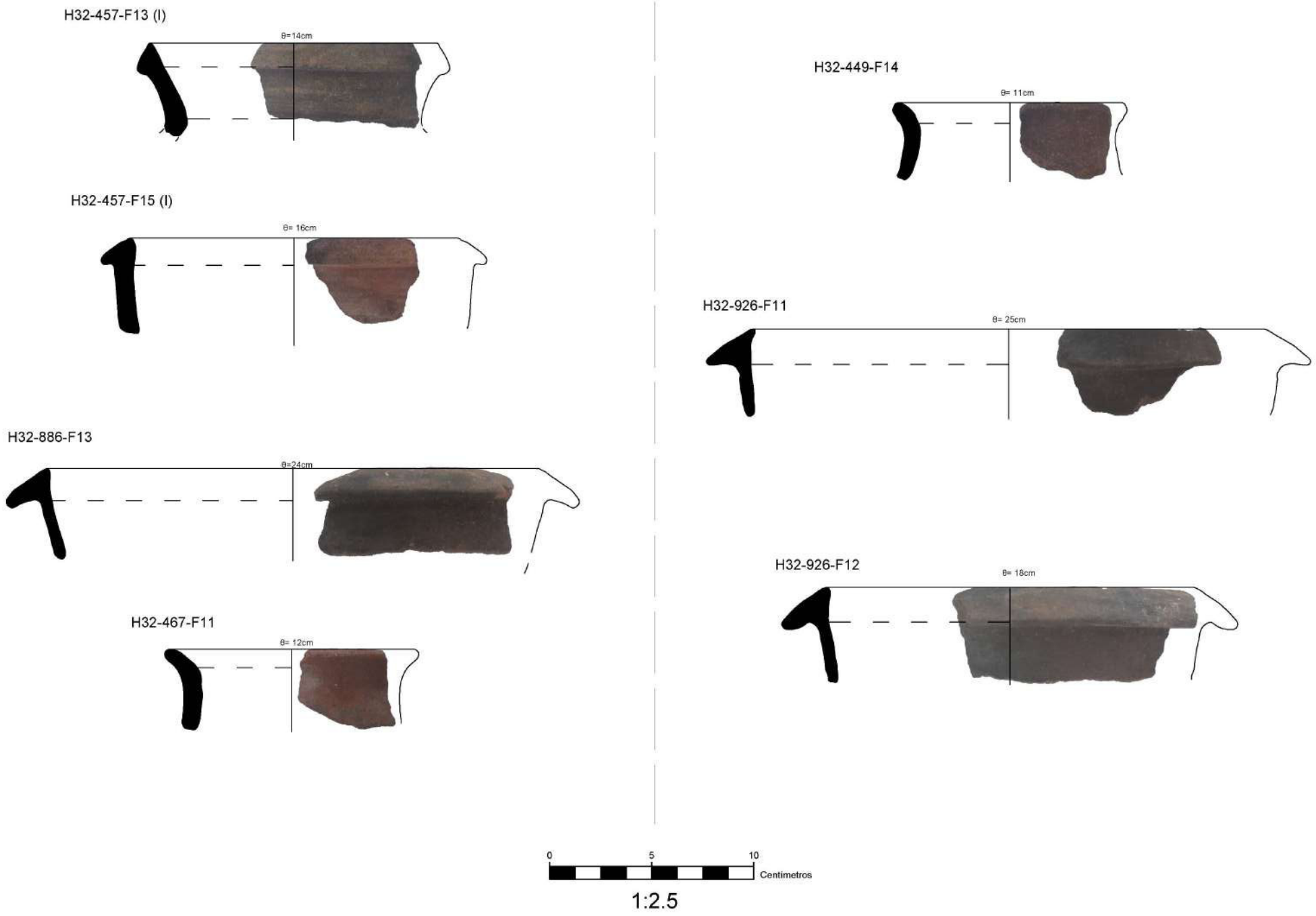


Lámina 26. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

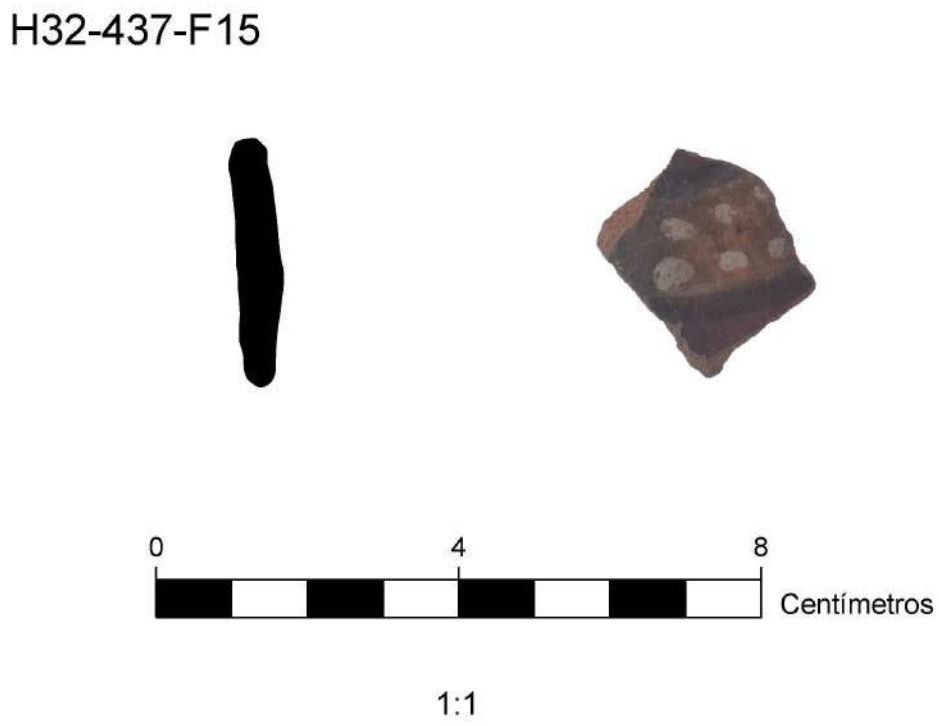


Lámina 27. Dibujo de fragmento cerámico de olla miniatura procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

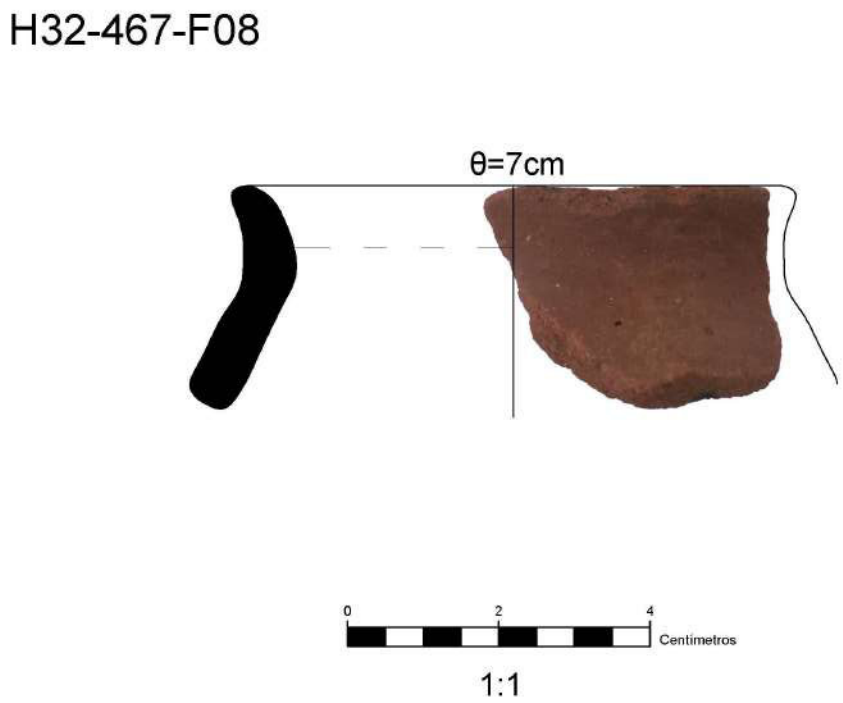


Lámina 28. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

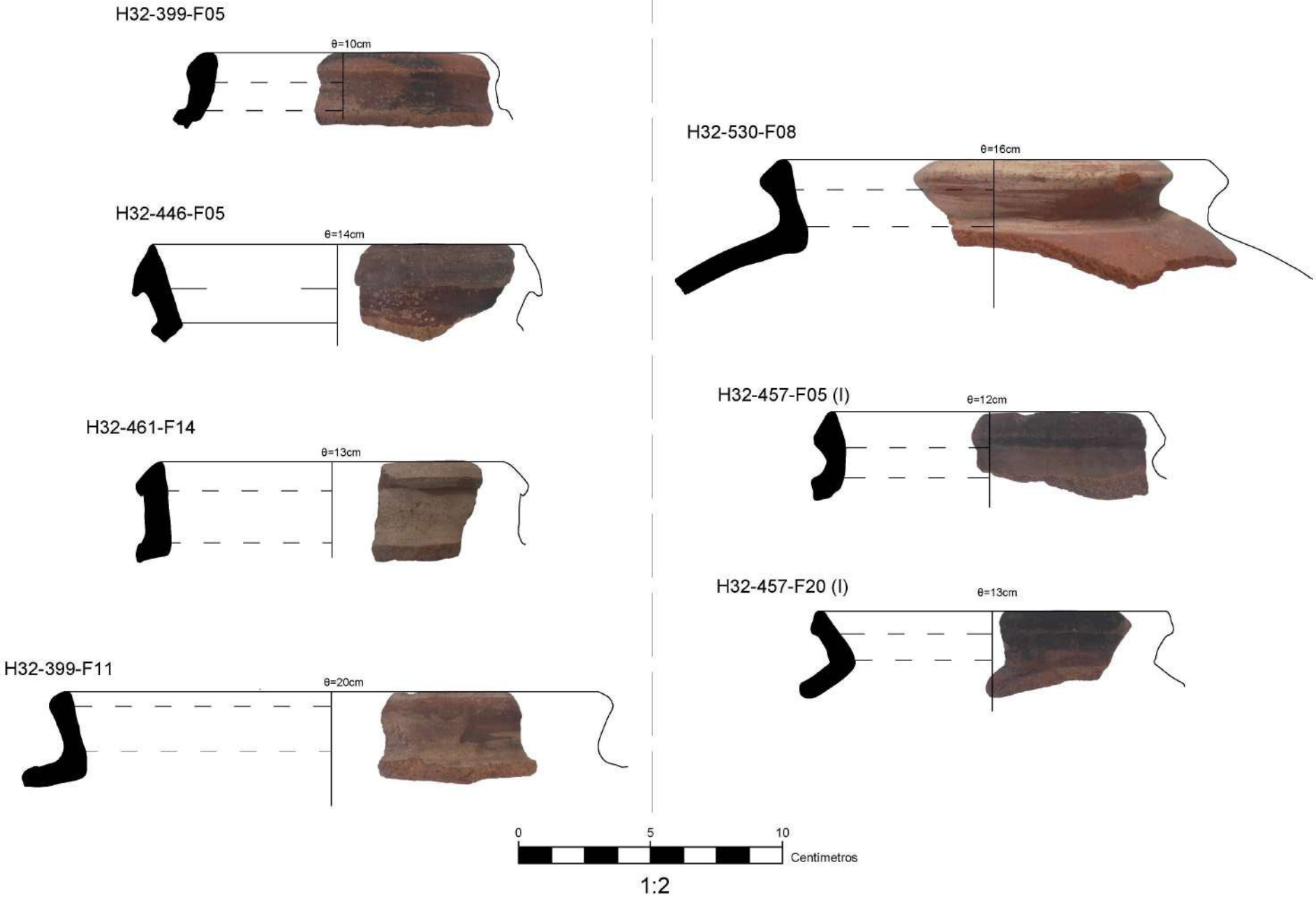


Lámina 29. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Tardío B



Lámina 30. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE43 clasificados como estilo Ychsma Temprano B

H32-530-F10



H32-467-F20





Lámina 31. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE43 clasificado como estilo Ychsma Temprano B - Medio A



Lámina 32. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE106 clasificado como estilo Ychsma Tardío A

H32-211-F1



Lámina 33. Dibujo defragmento cerámico de cántaro procedente de la UE106 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-211-F3

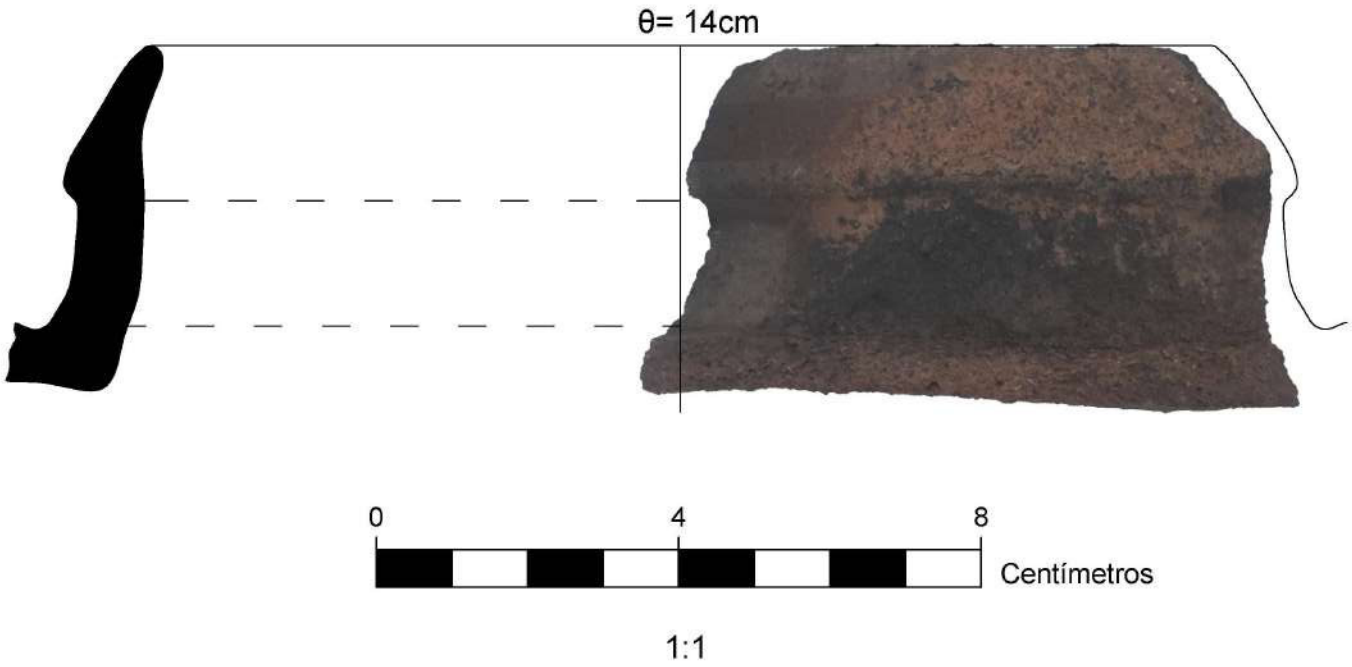


Lámina 34. Dibujo defragmento cerámico de cuencoprocedente de la UE106 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-211-F02

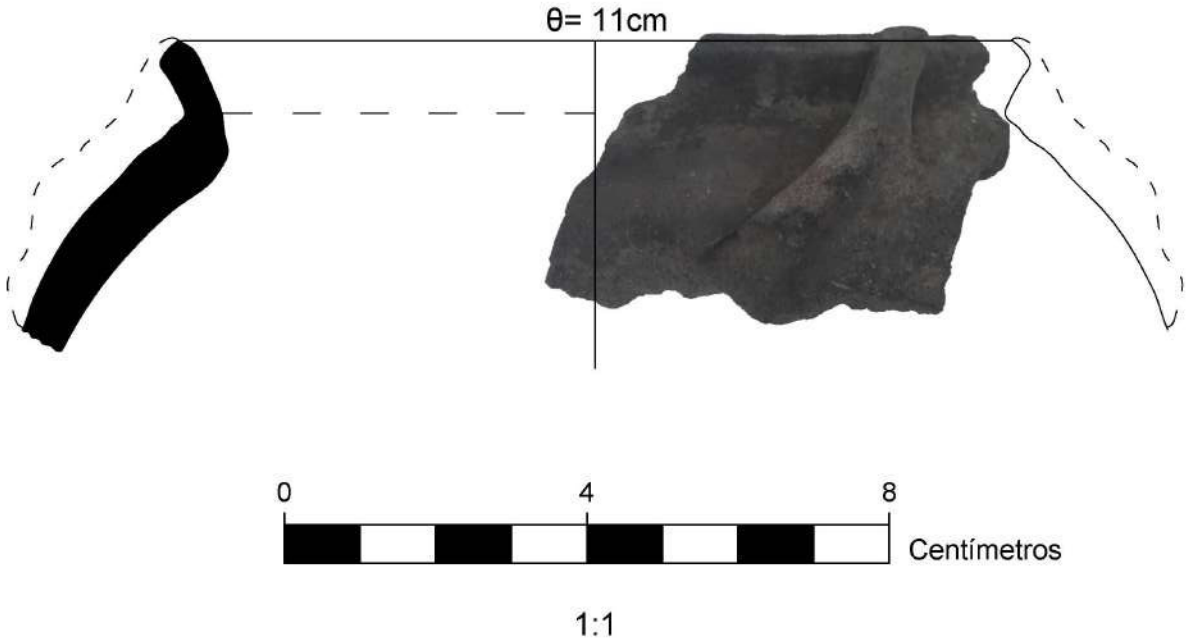


Lámina 35. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE108 clasificados como estilo Ychsma Medio A

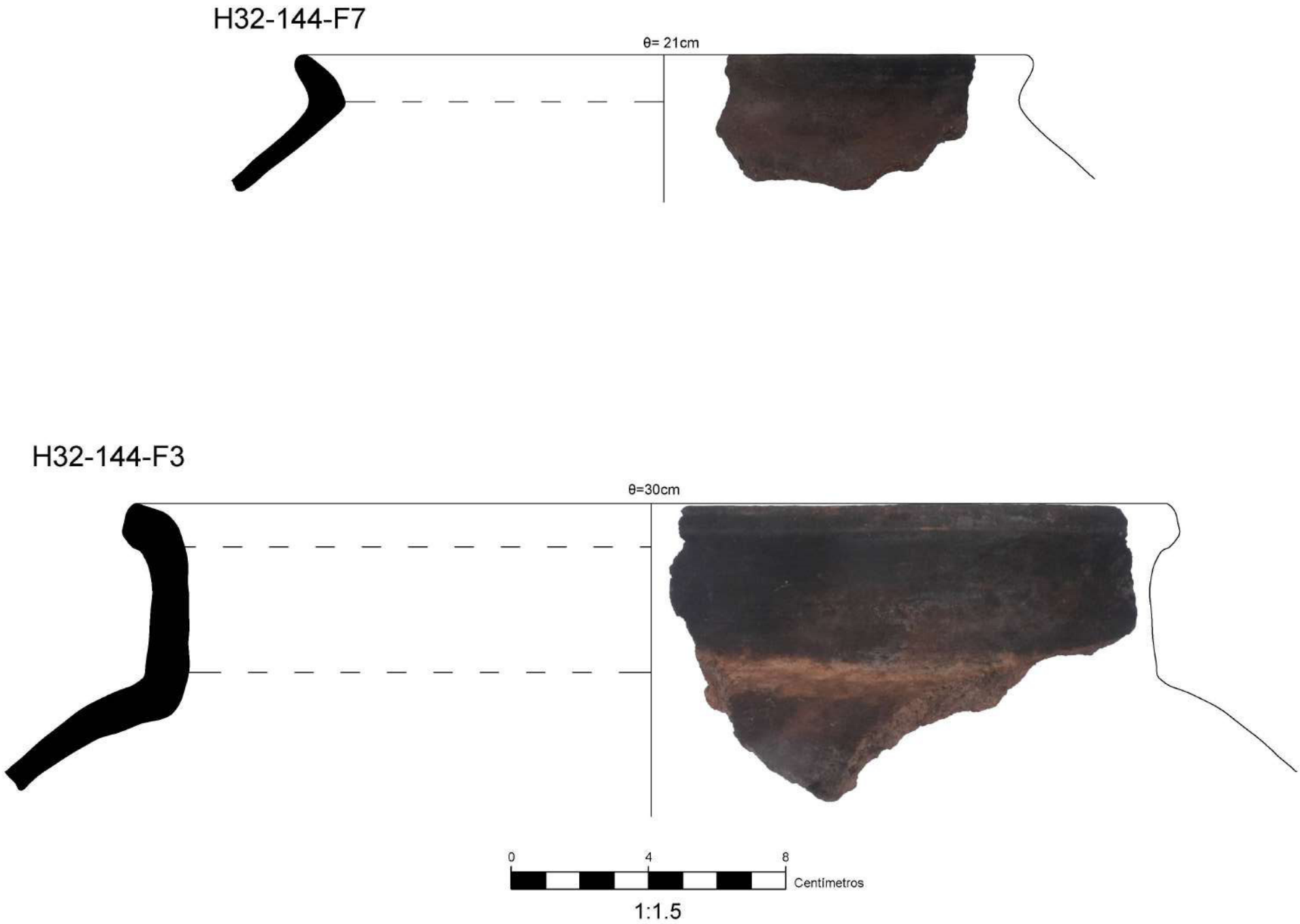


Lámina 36. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE108 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-144-F6

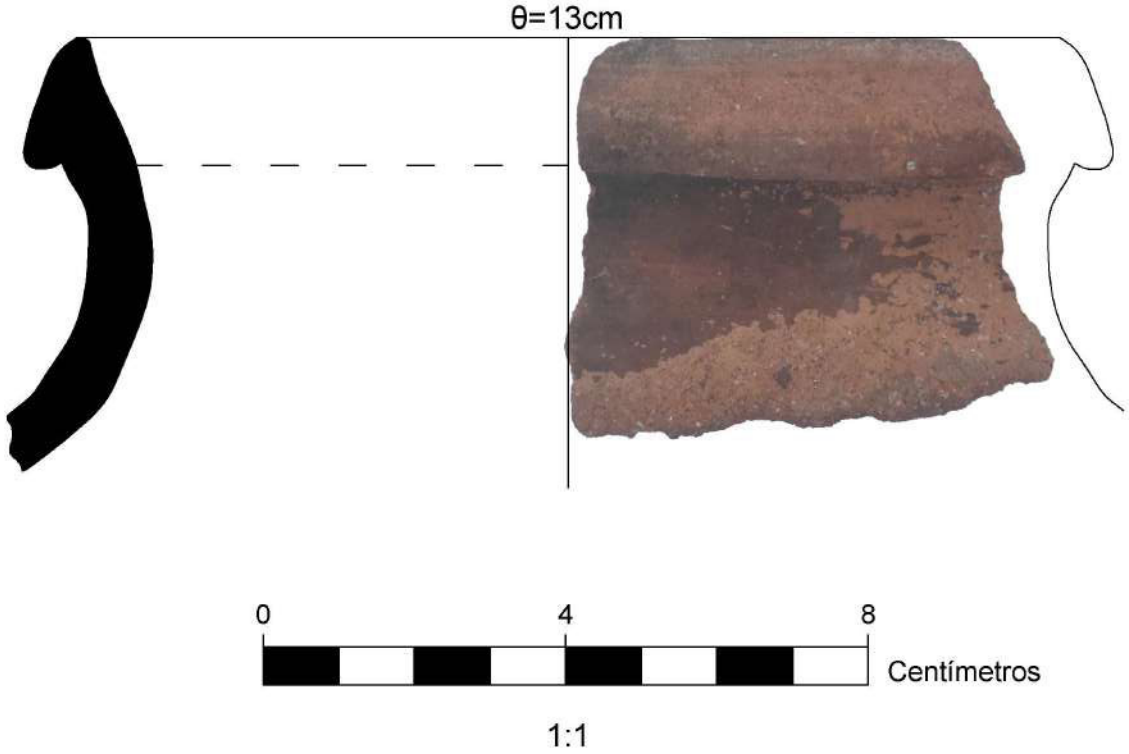


Lámina 37. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de laUE130 clasificados como estilo no determinado

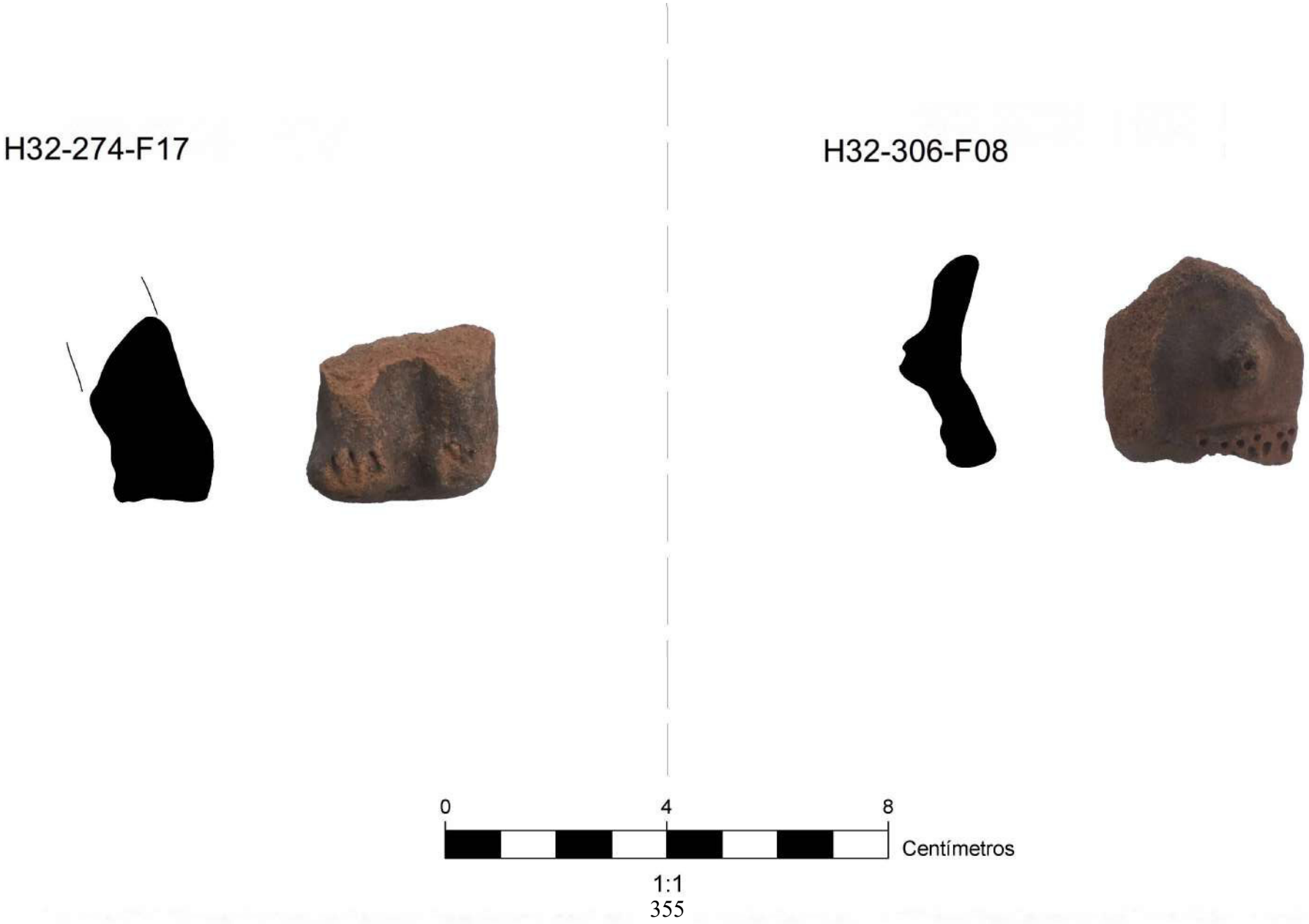


Lámina 38. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE130 clasificado como estilo Ychsma indeterminado



Lámina 39. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Medio A

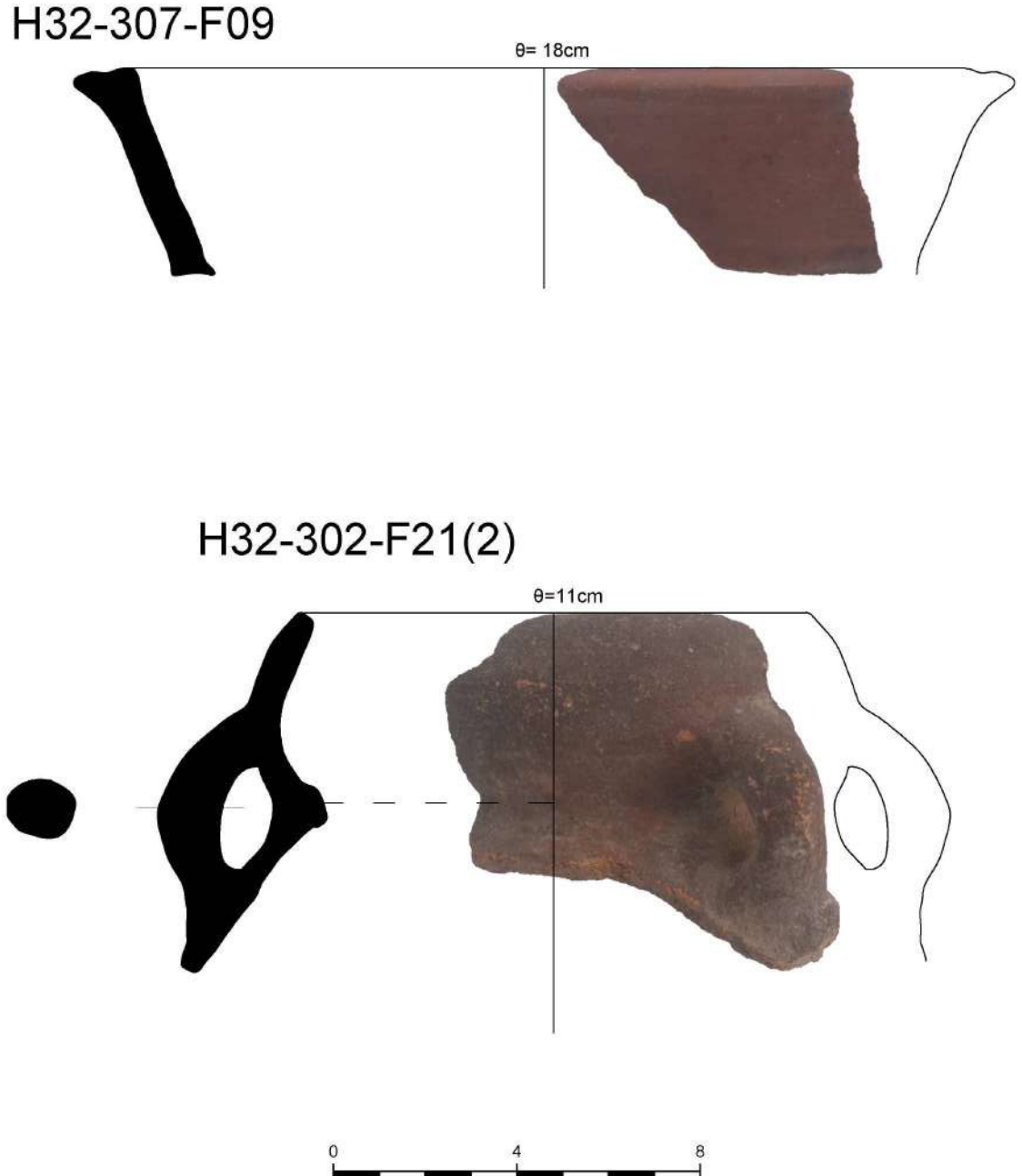


Lámina 40. Dibujos de fragmentos cerámicos de olla procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Medio A

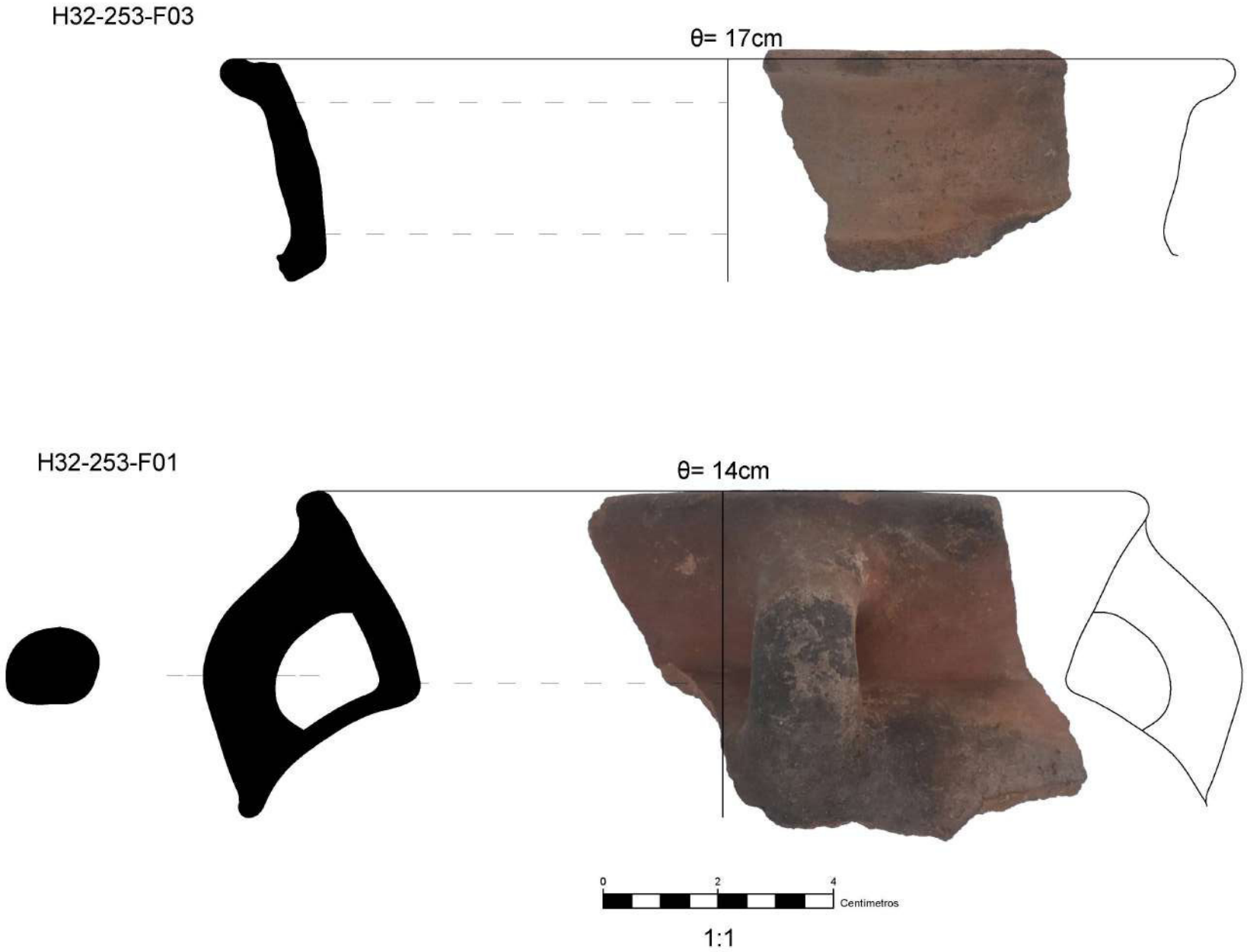


Lámina 41. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE130 clasificado como estilo Ychsma Medio B - Ychsma Tardío B

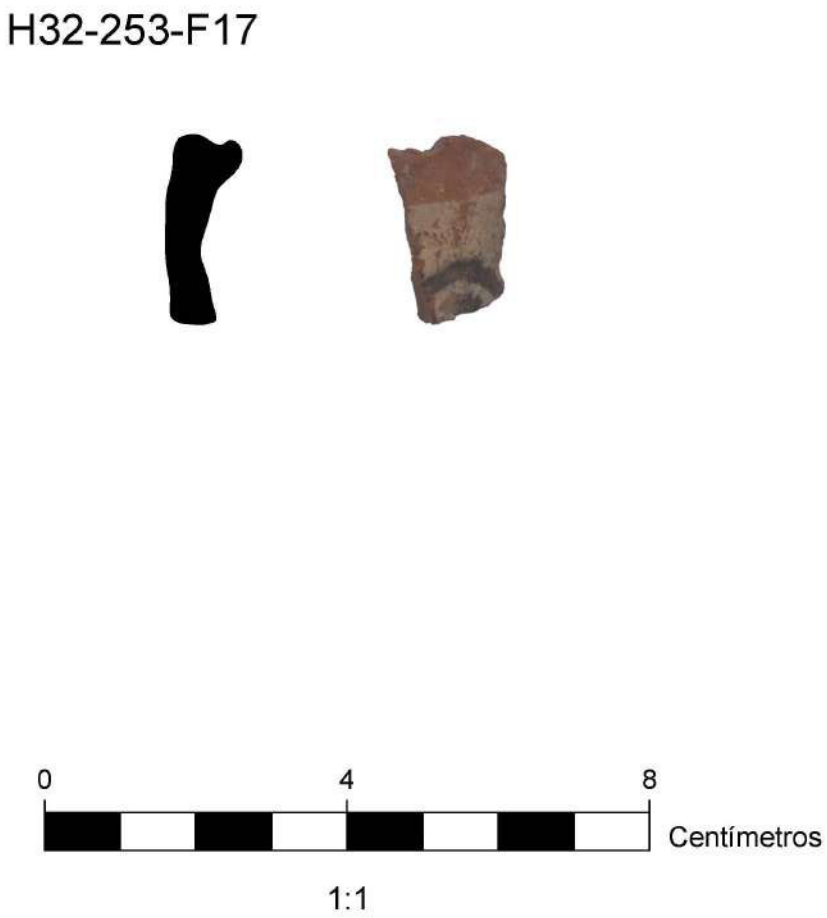


Lámina 42. Dibujos defragmentos cerámicos de cántarosprocedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío A

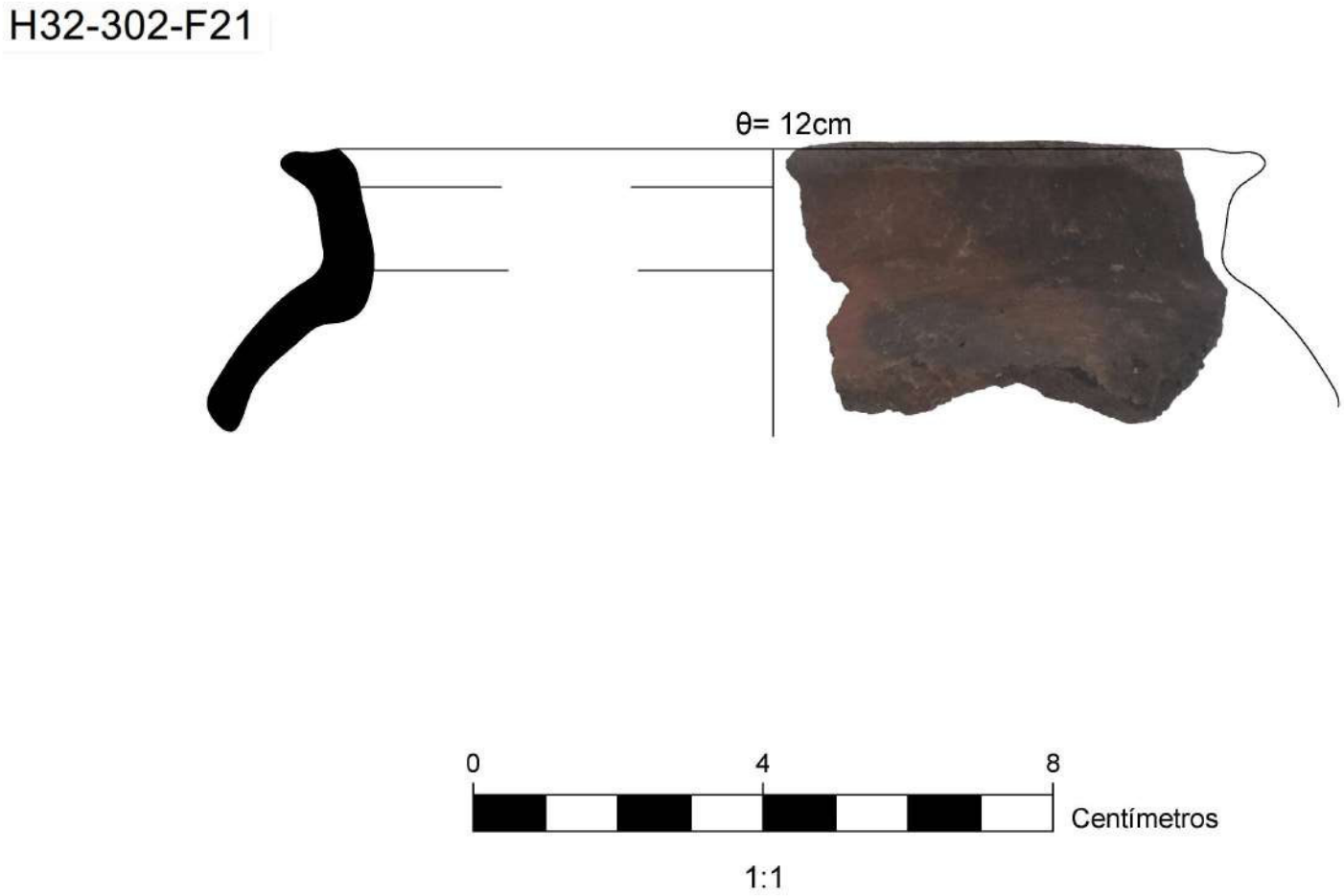


Lámina 43. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío A



Lámina 44. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE130 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B

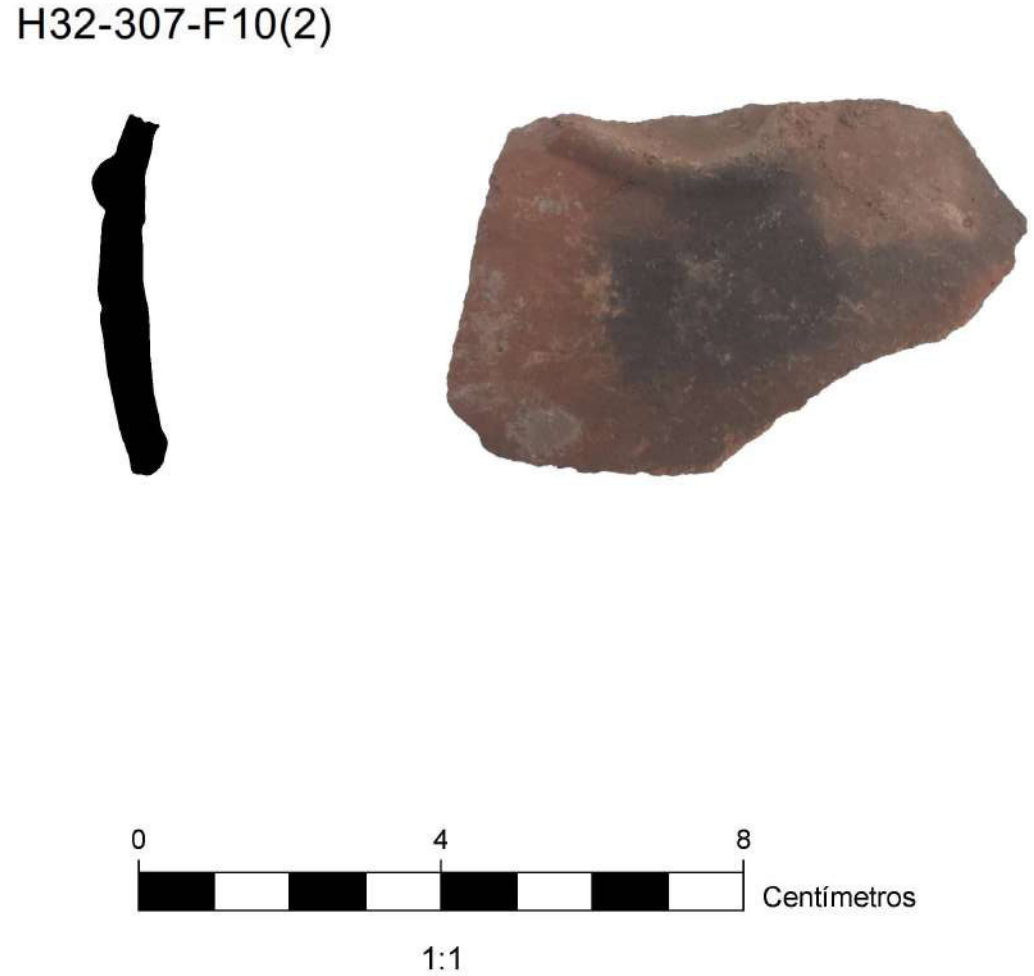


Lámina 45. Dibujos defragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B

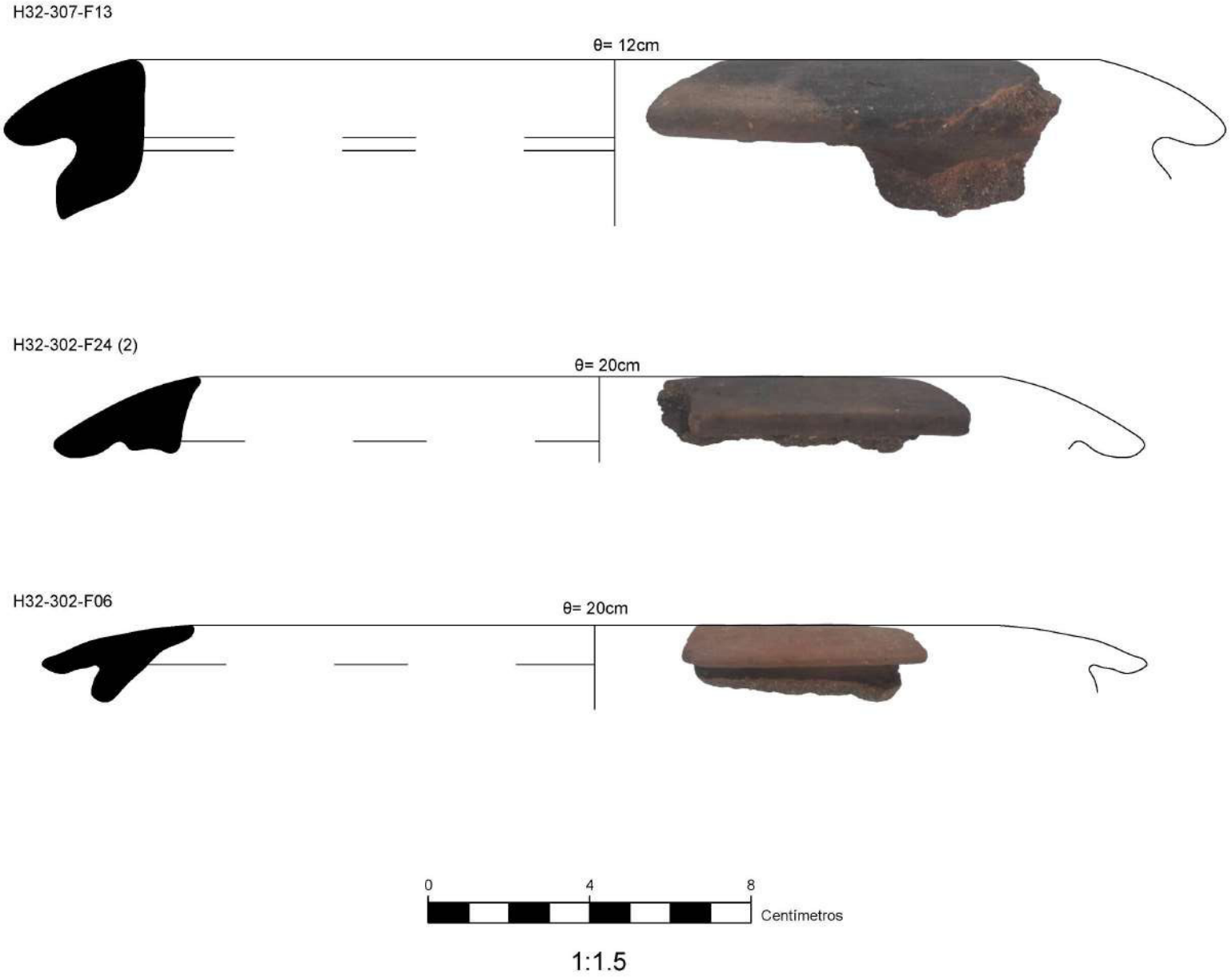


Lámina 46. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B

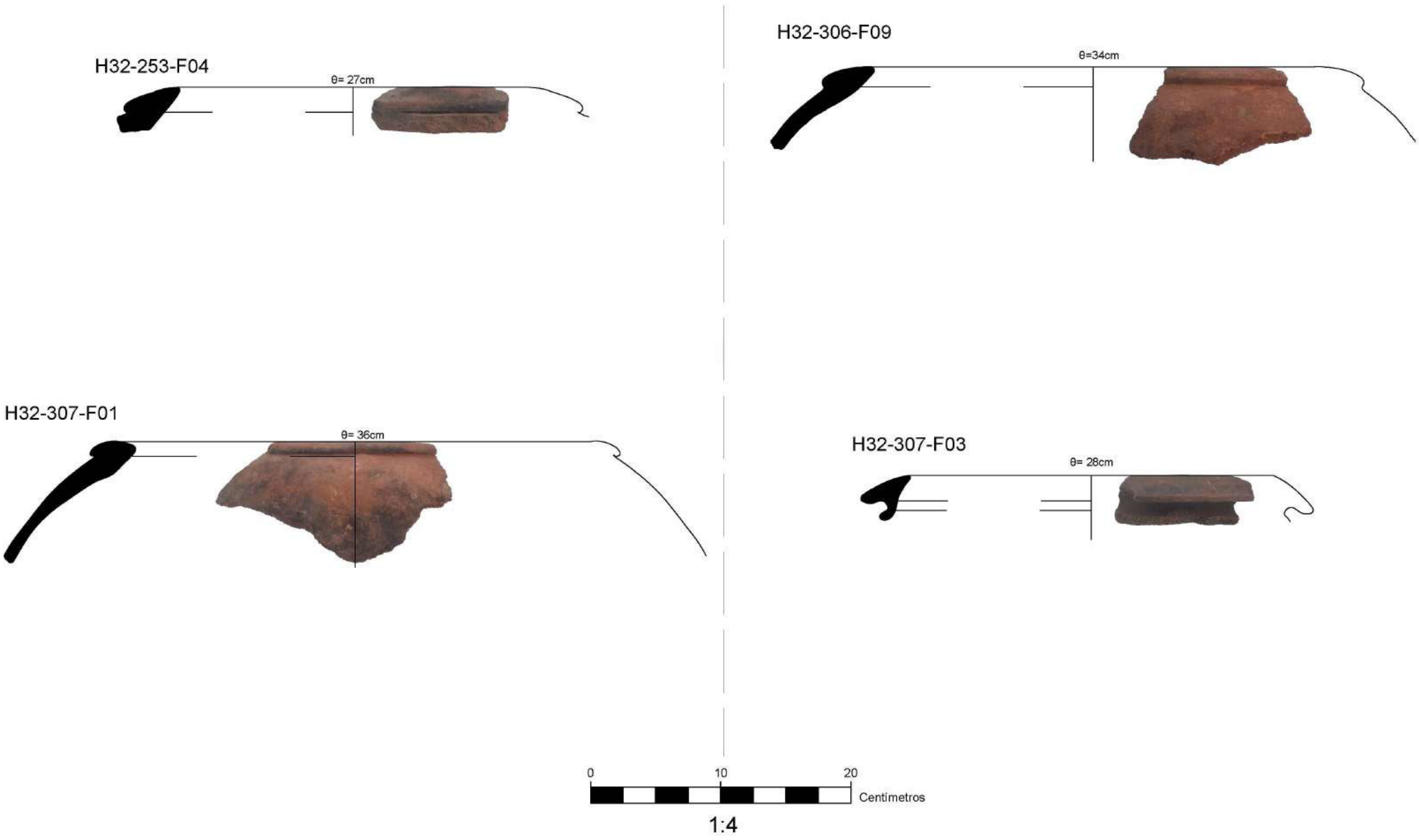


Lámina 47. Dibujo de fragmento cerámico de asa procedente de la UE130 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-307-F06



Lámina 48. Dibujos de fragmentos cerámicos de bordes procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

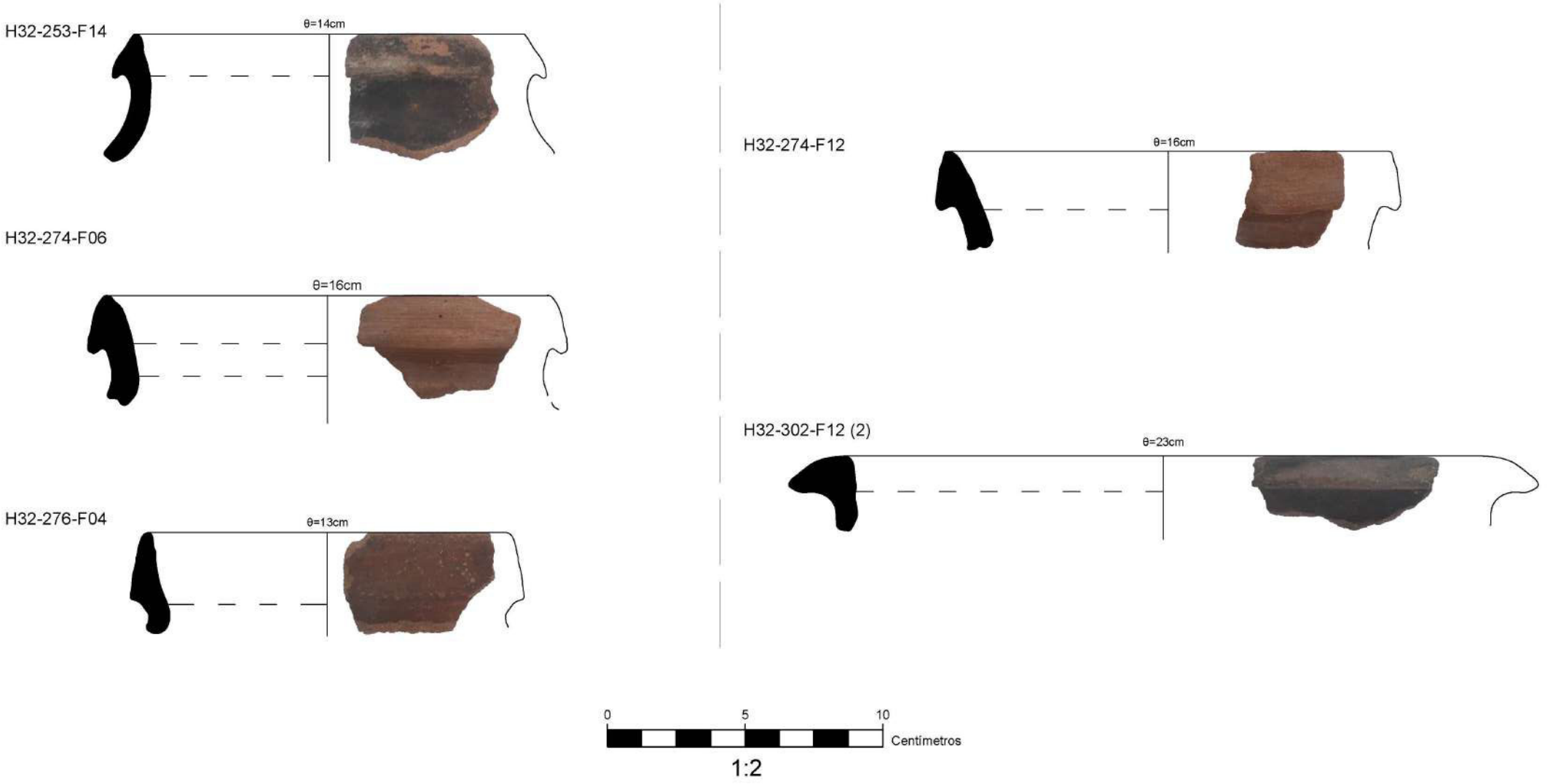
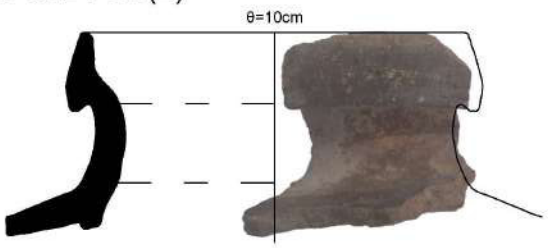
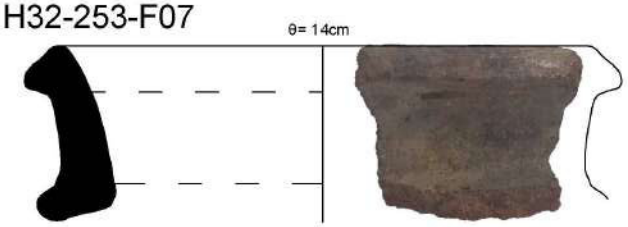


Lámina 49. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

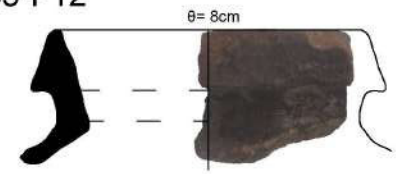
H32-302-F22(2)



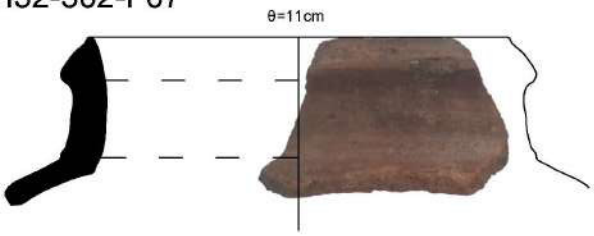
H32-253-F07



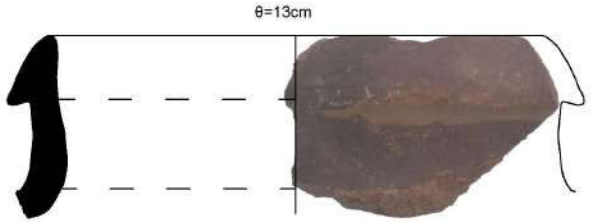
H32-253-F12



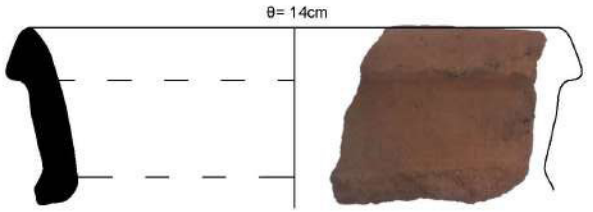
H32-302-F07



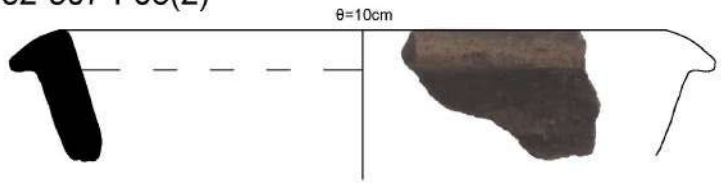
H32-302-F03



H32-302-F14 (2)



H32-307-F06(2)





1:2

Lámina 50. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

H32-306-F16



H32-306-F12



H32-348-F14 (II)



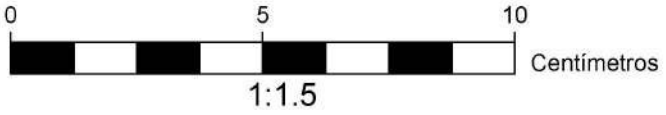


Lámina 51. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

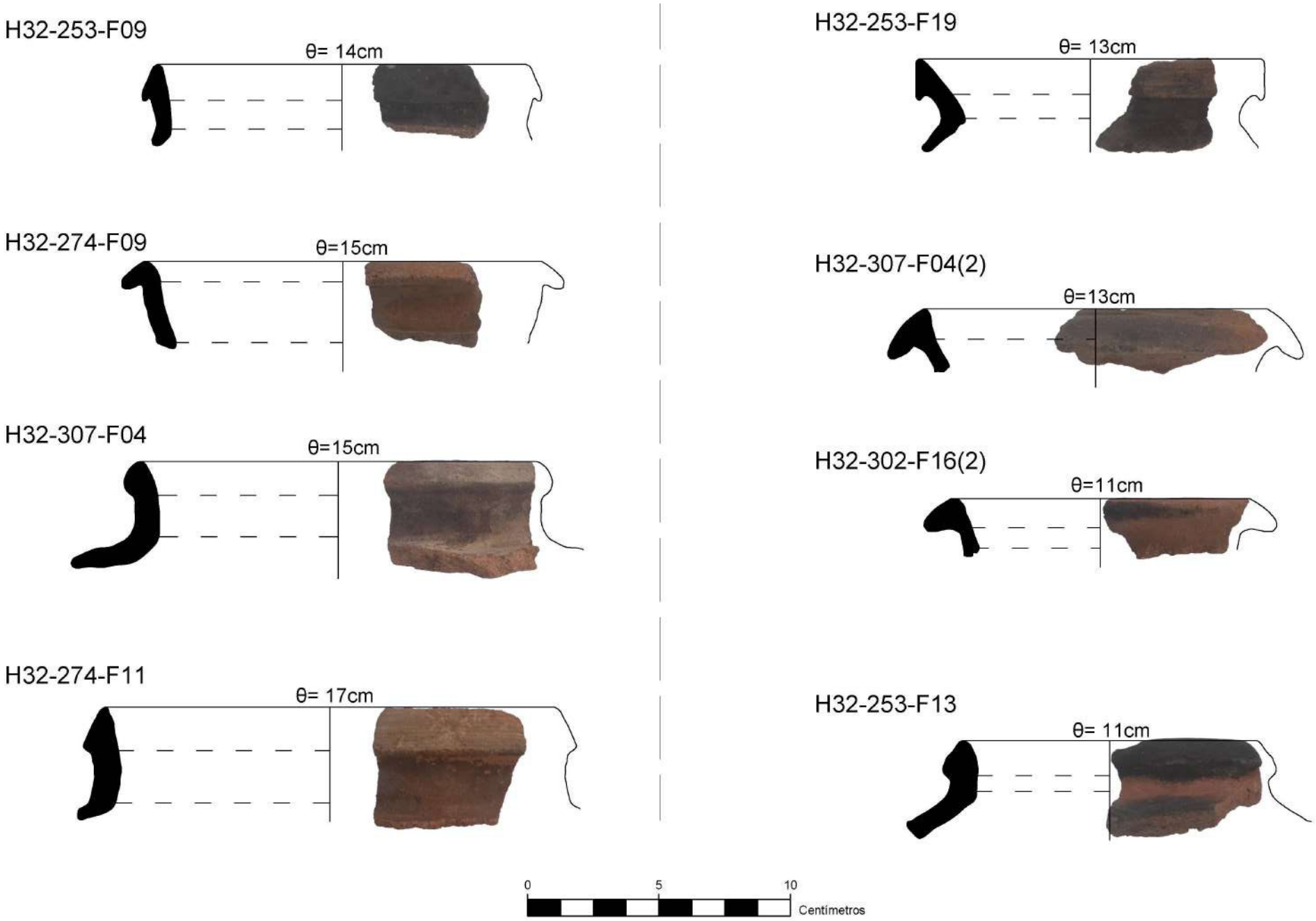


Lámina 52. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

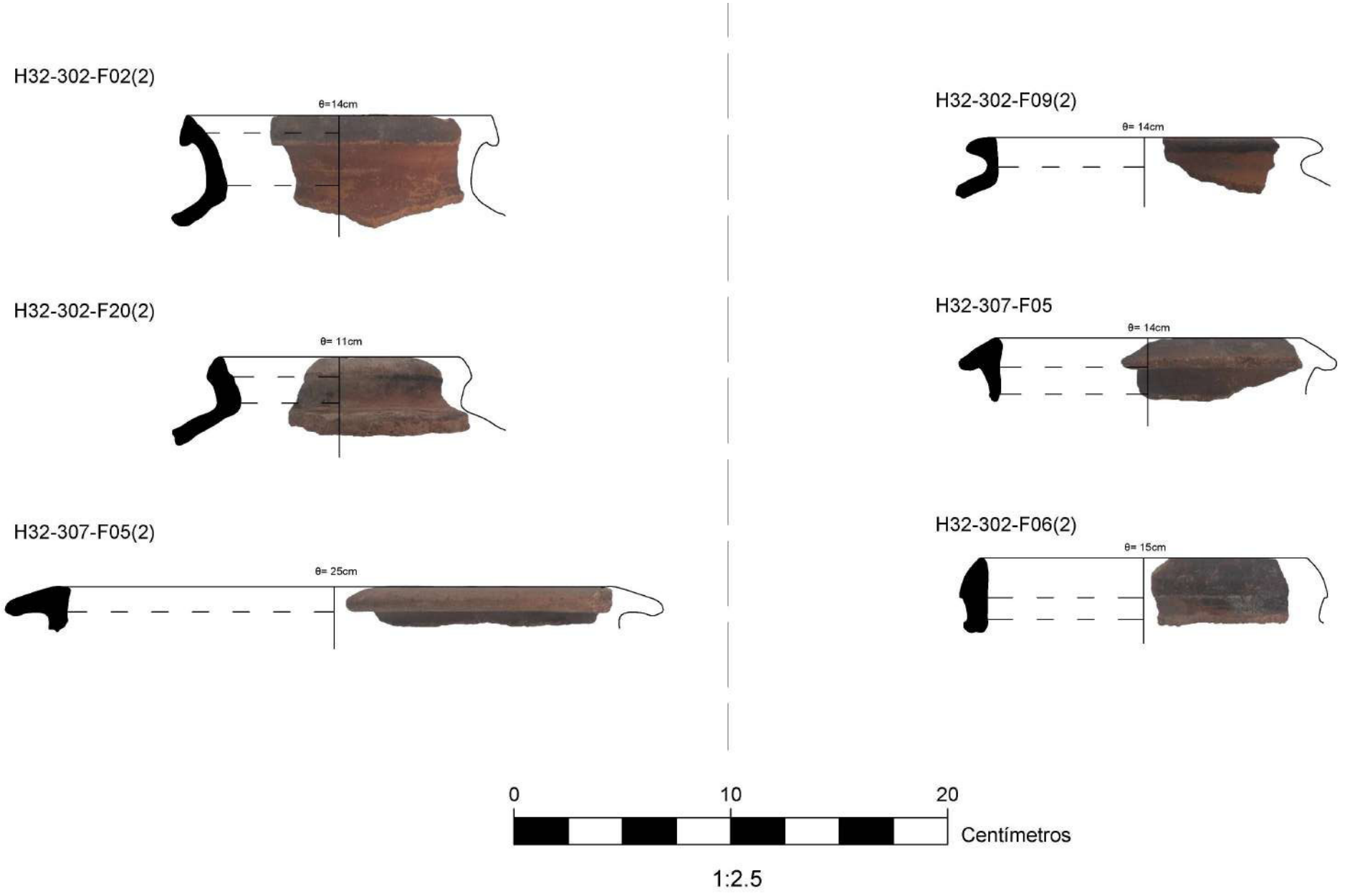


Lámina 53. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE130 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

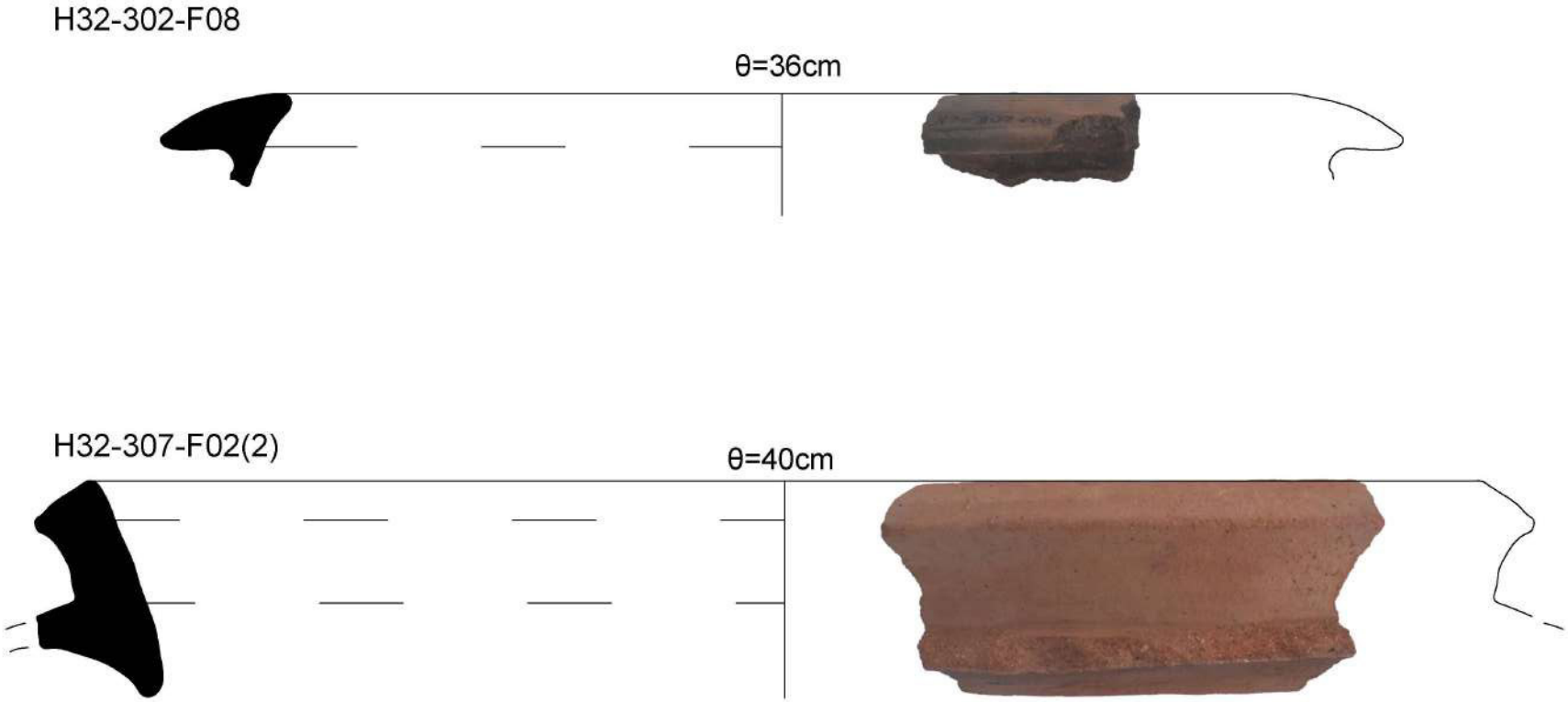


Lámina 54. Dibujo defragmento cerámico de bordeprocedente de la UE144 clasificado como estilo Ychsma Indeterminado

H32-216-F11

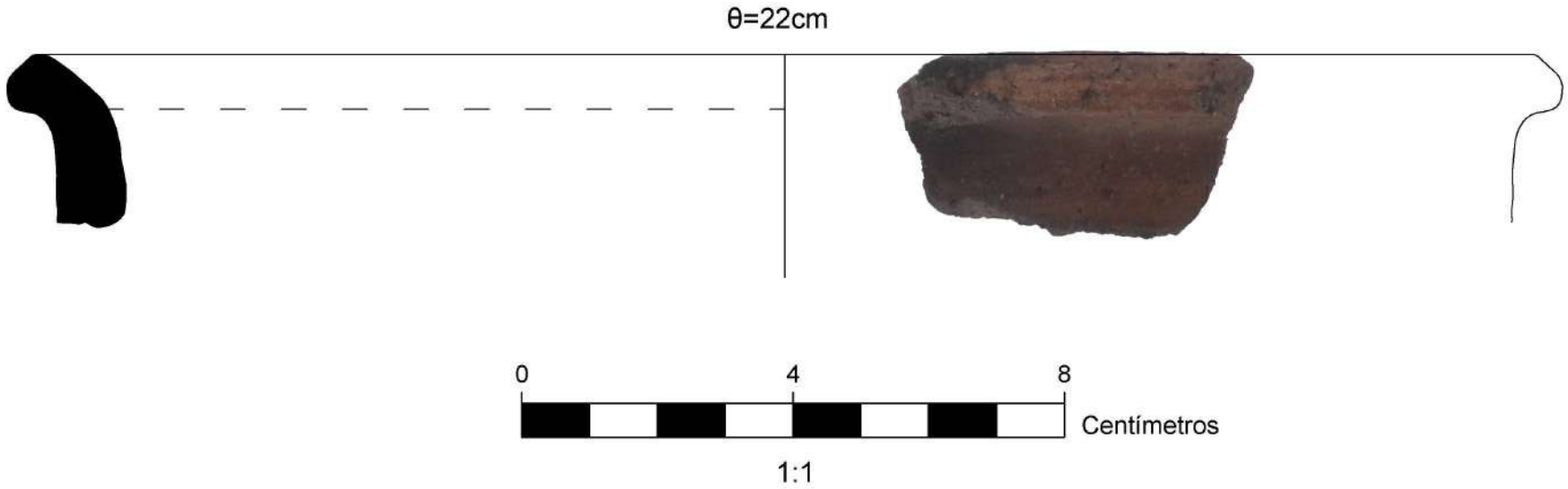


Lámina 55. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE144 clasificado como estilo Ychsma Medio A

H32-204-F1

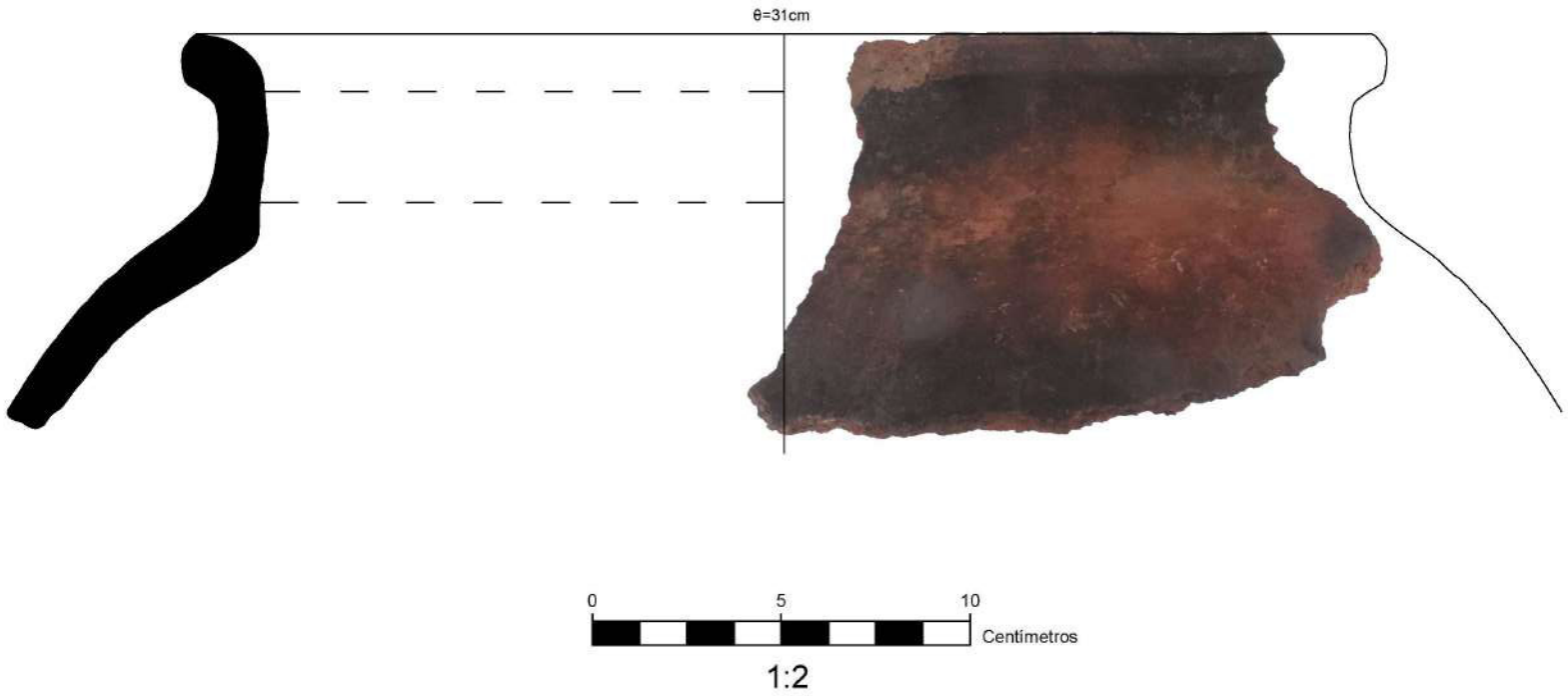
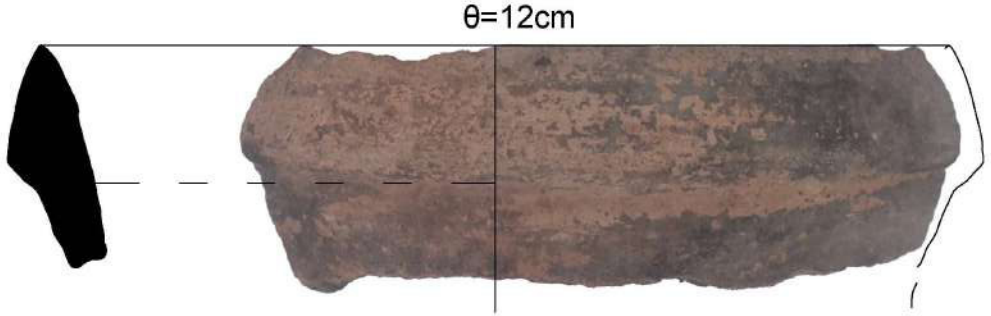


Lámina 56. Dibujos de fragmentos cerámicos de bordes procedentes de la UE144 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

H32-216-F13



H32-210-F4

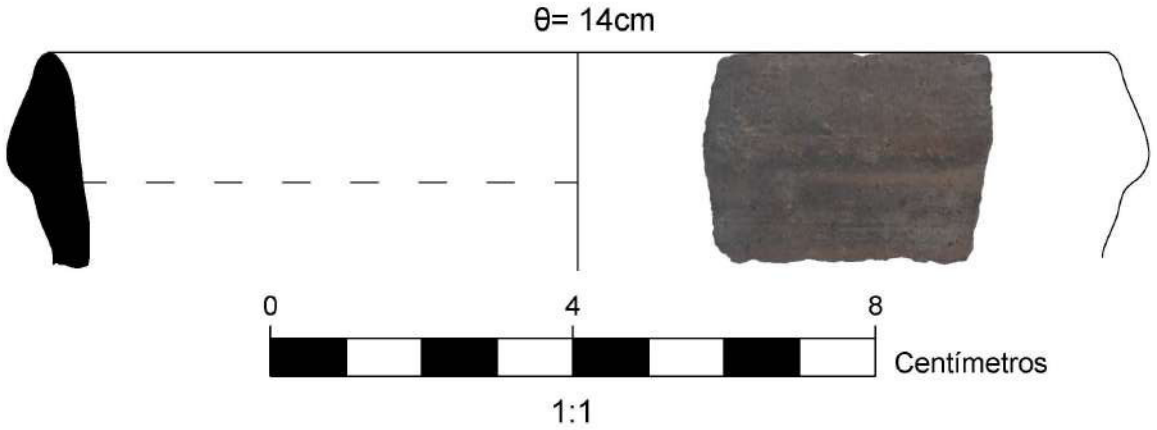


Lámina 57. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE144 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

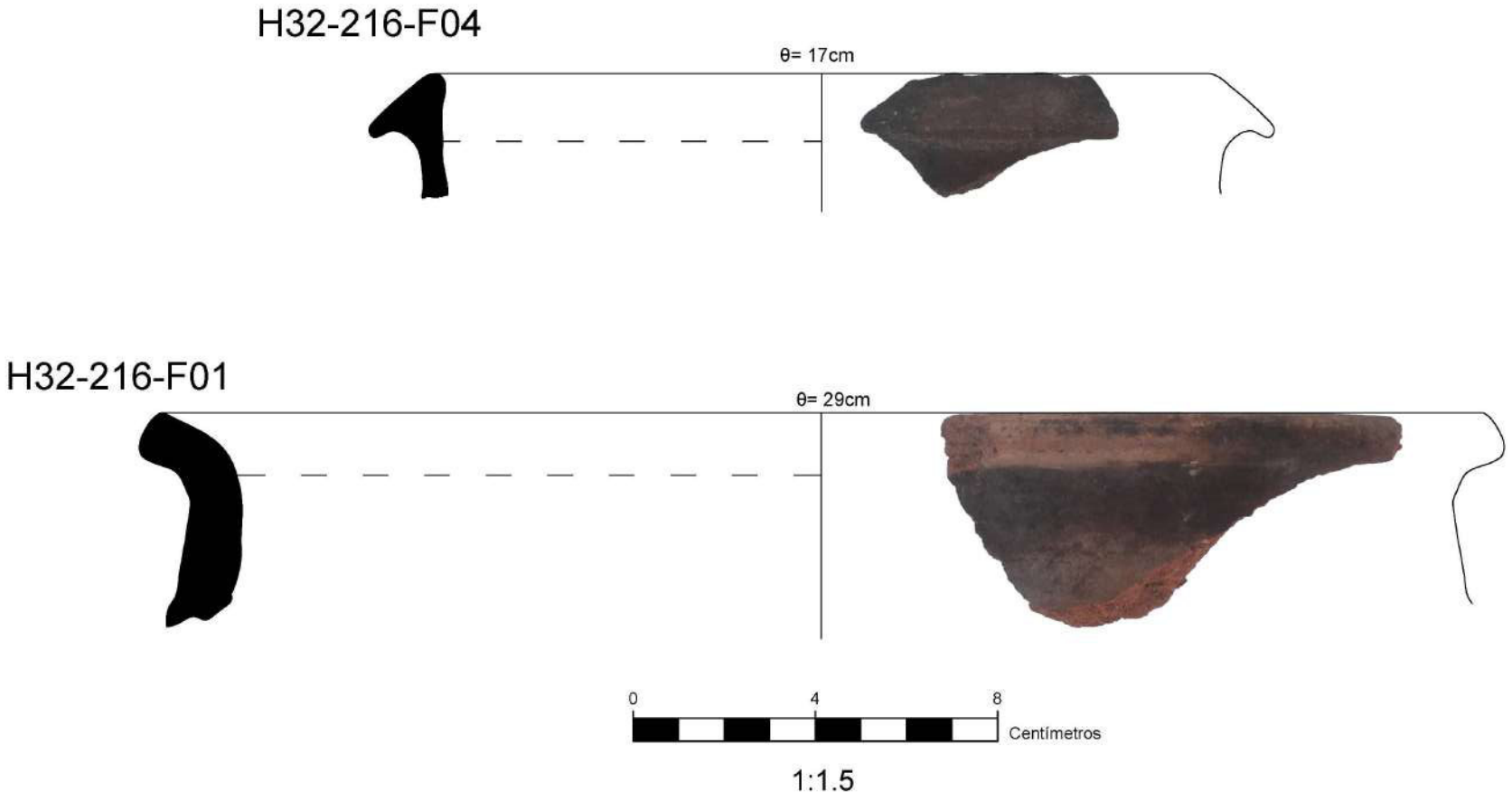


Lámina 58. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE144 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

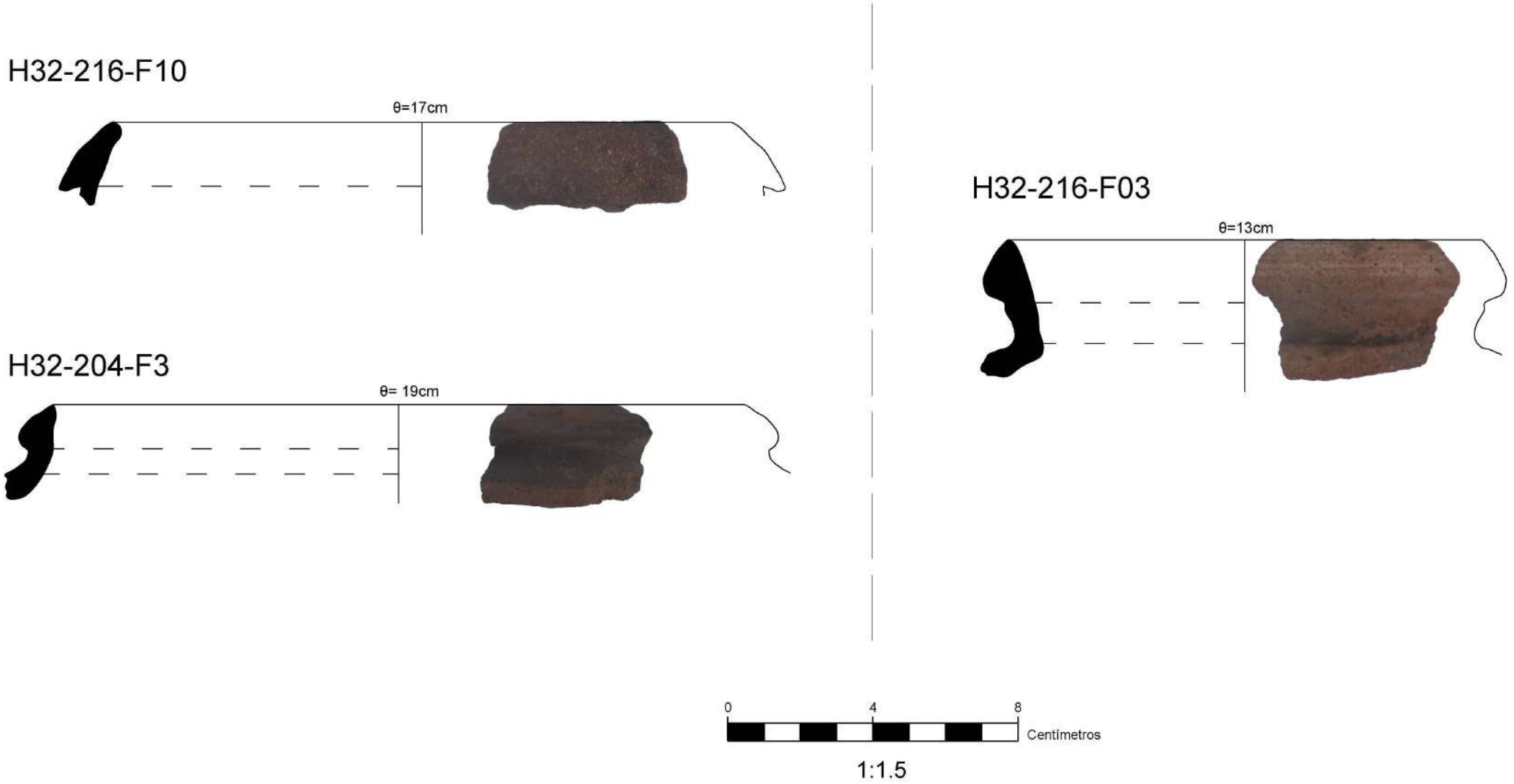


Lámina 59. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE226 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

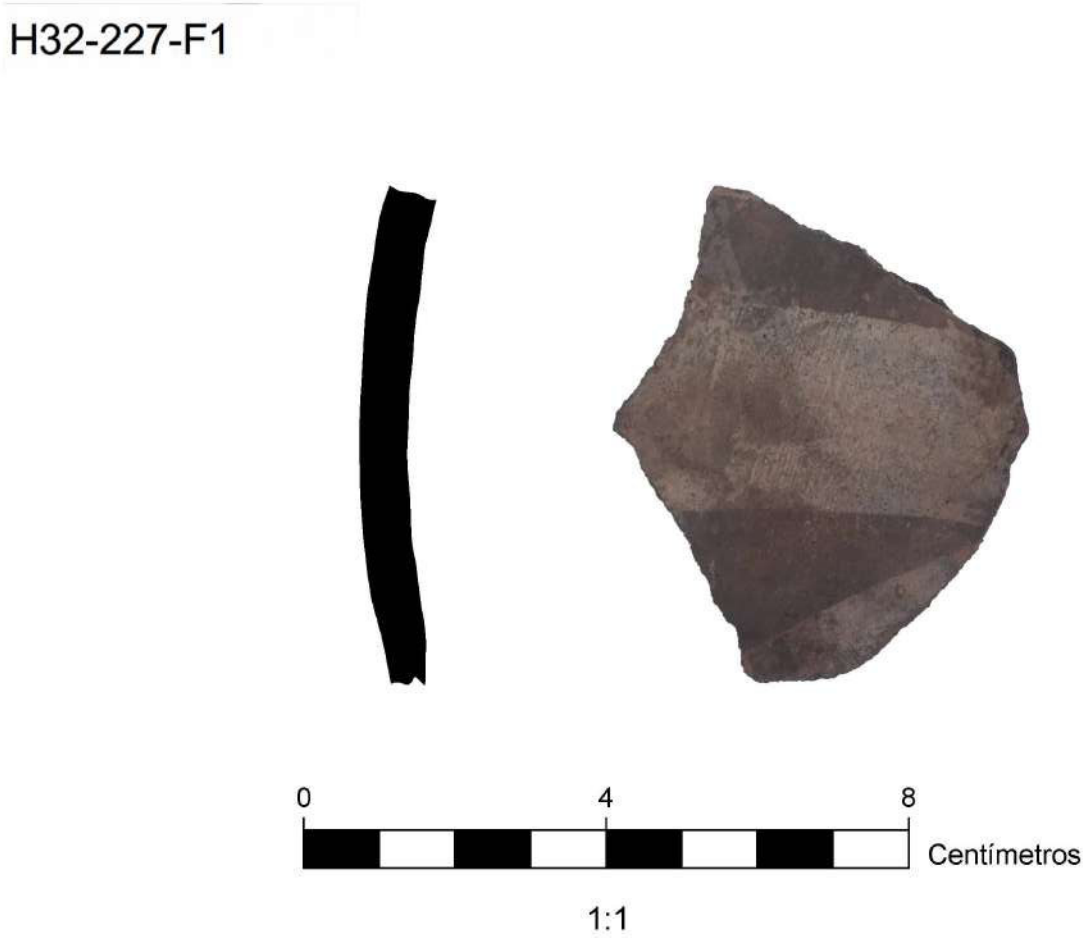


Lámina 60. Dibujo defragmento cerámico de cuerpo decoradoprocedentes de la UE275 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B

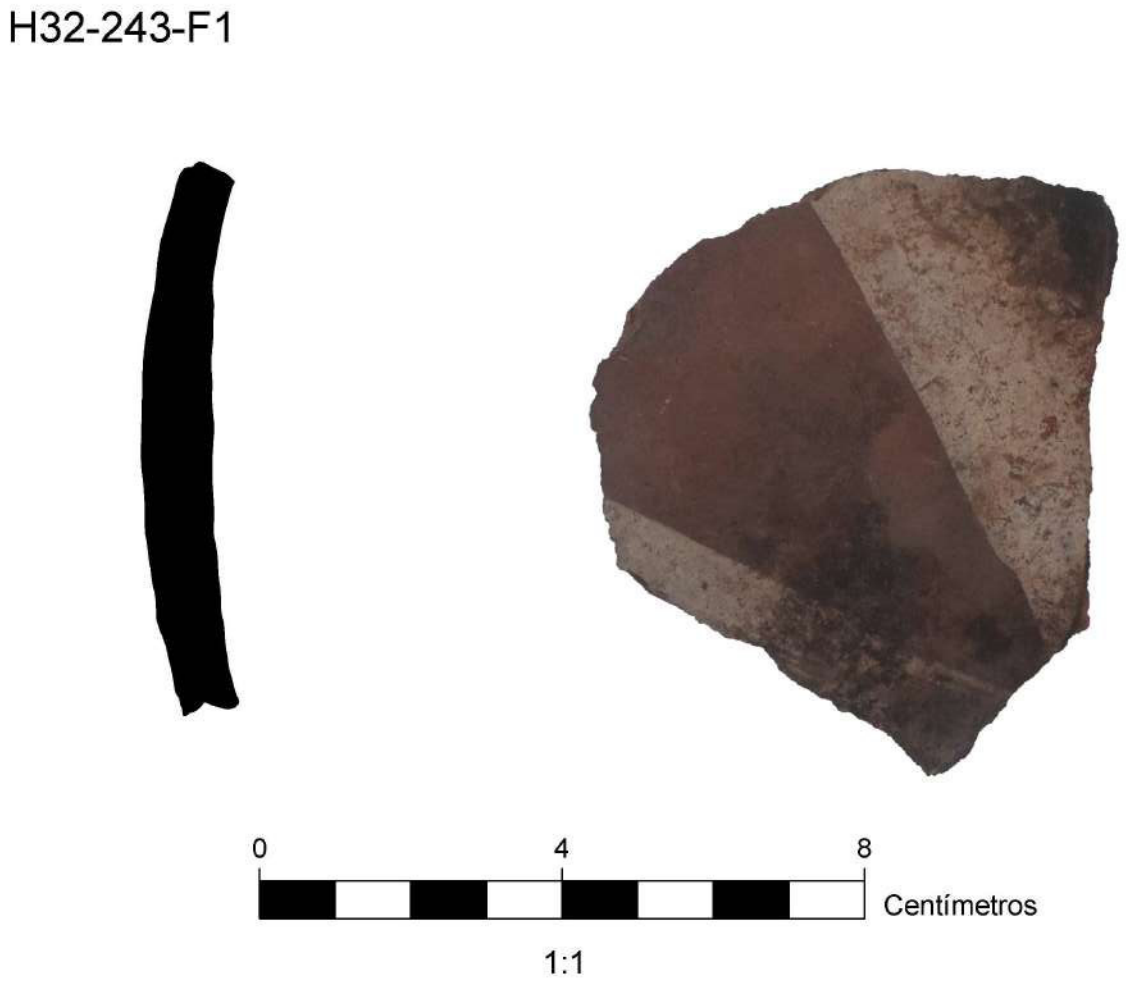


Lámina 61. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE275 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

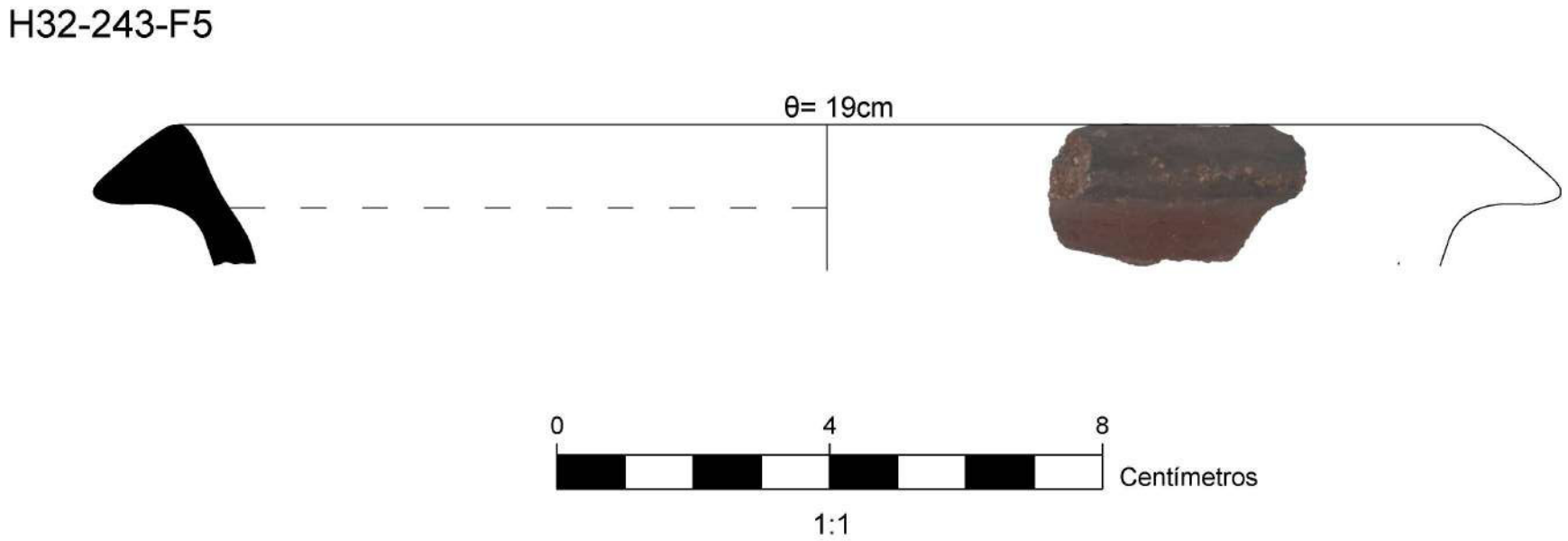
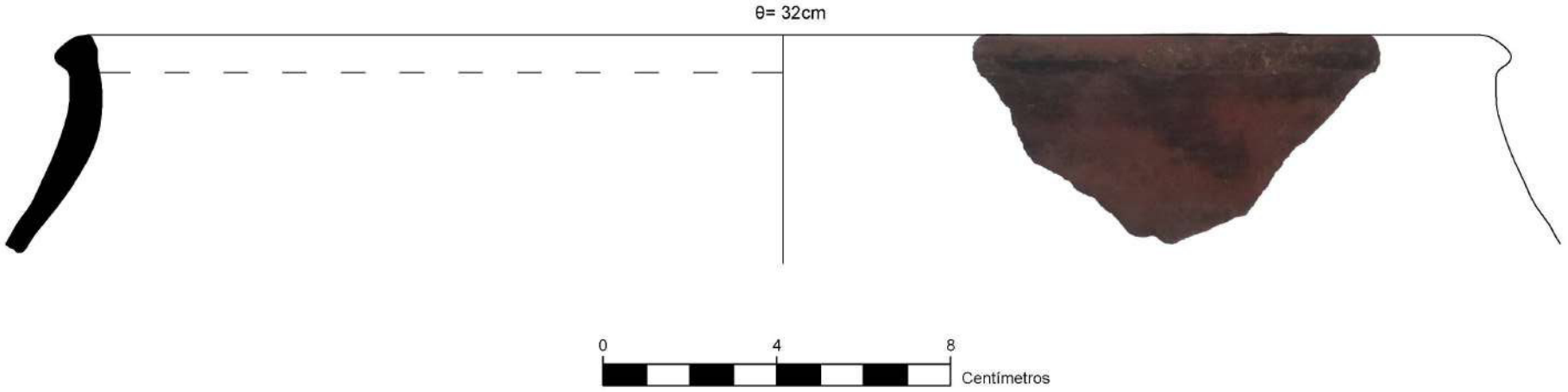


Lámina 62. Dibujo de fragmento cerámico de tinaja cerrada procedente de la UE289 clasificado como estilo Ychsma Medio A

H32-240-F04



1:1.5

Lámina 63. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE289 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B

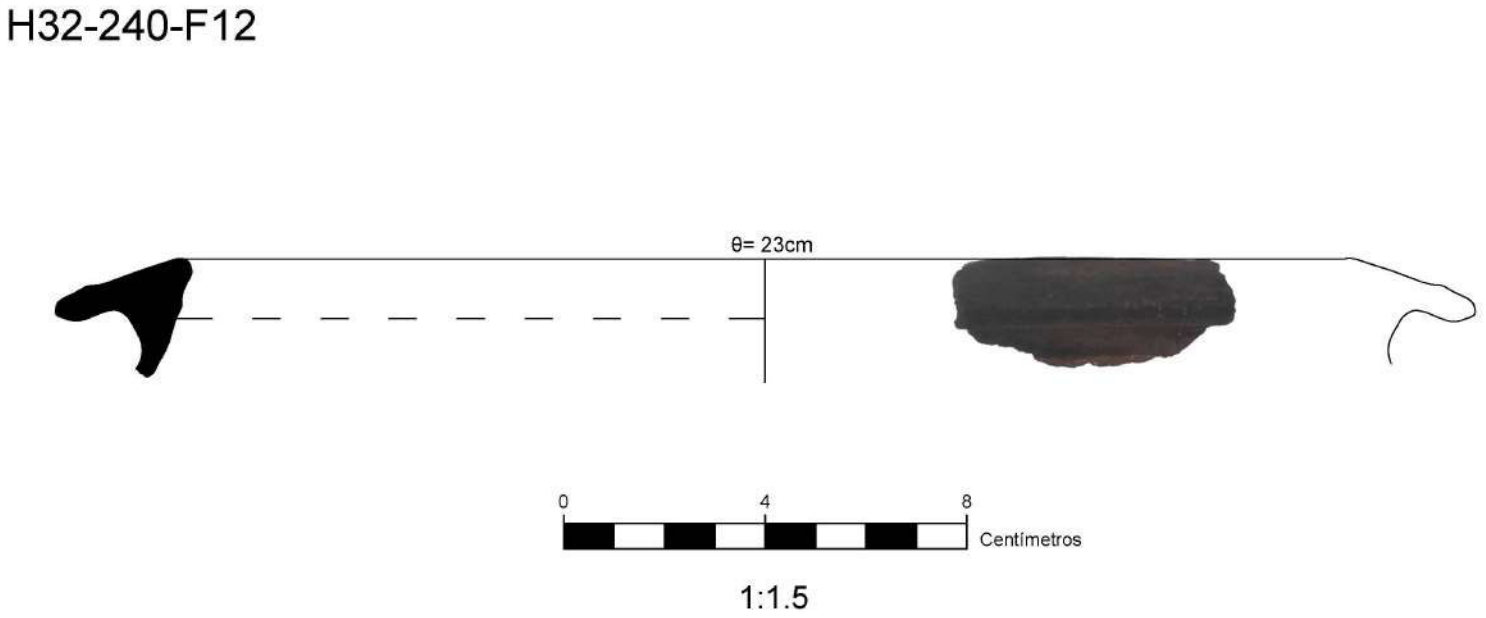


Lámina 64. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE289 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-240-F01

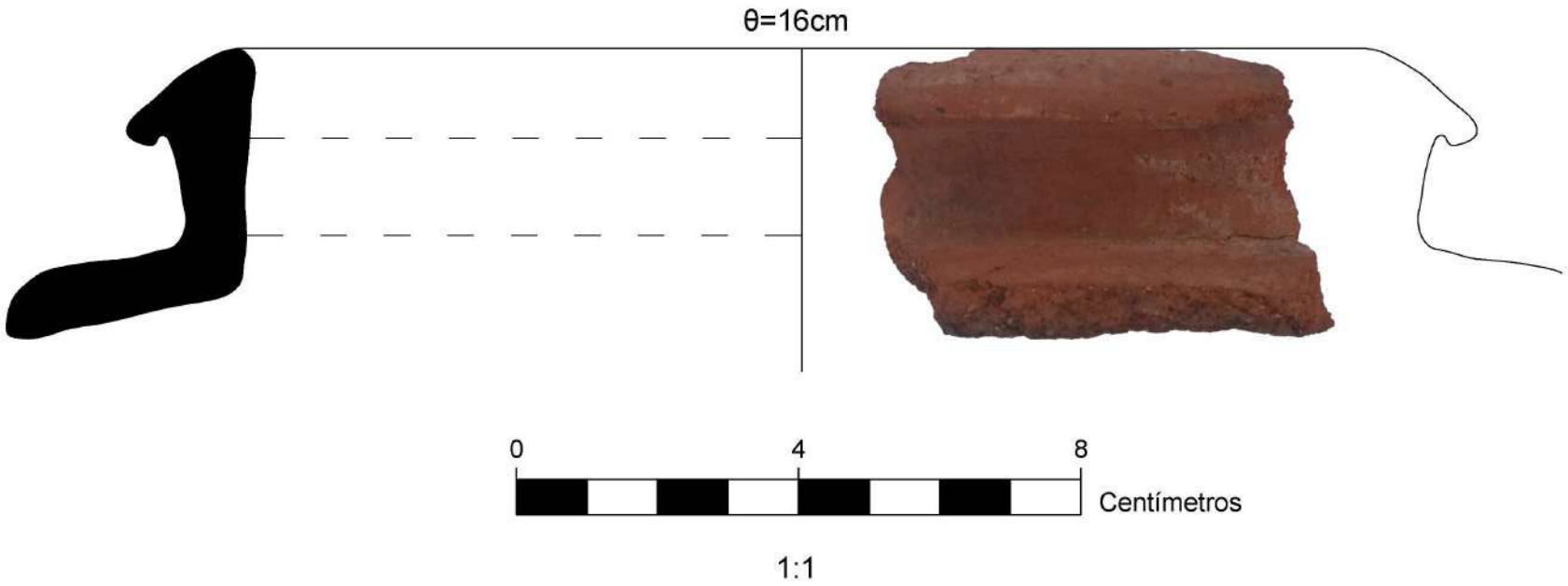


Lámina 65. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE291 clasificado como estilo Ychsma Indeterminado

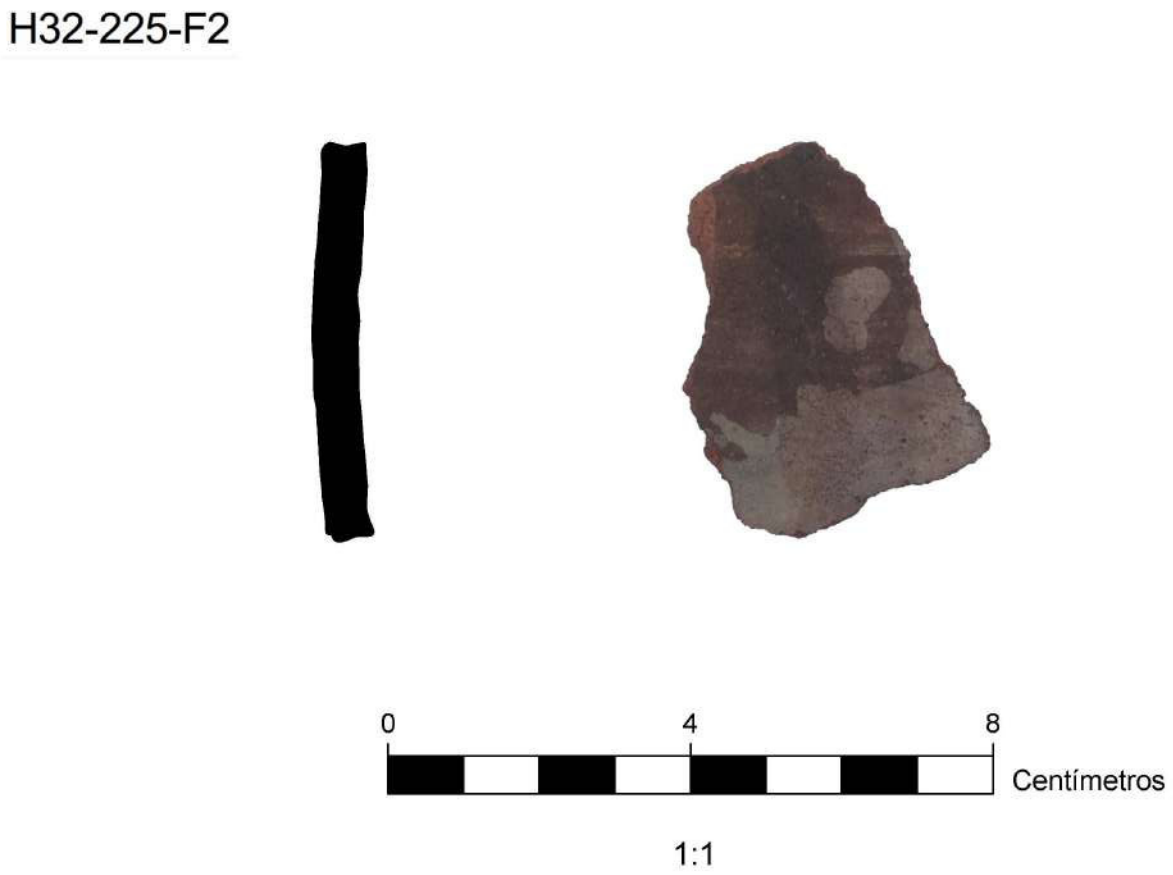


Lámina 66. Dibujo de fragmento cerámico de tinaja cerrada procedente de la UE291 clasificado como estilo Ychsma Medio A - Ychsma Medio B

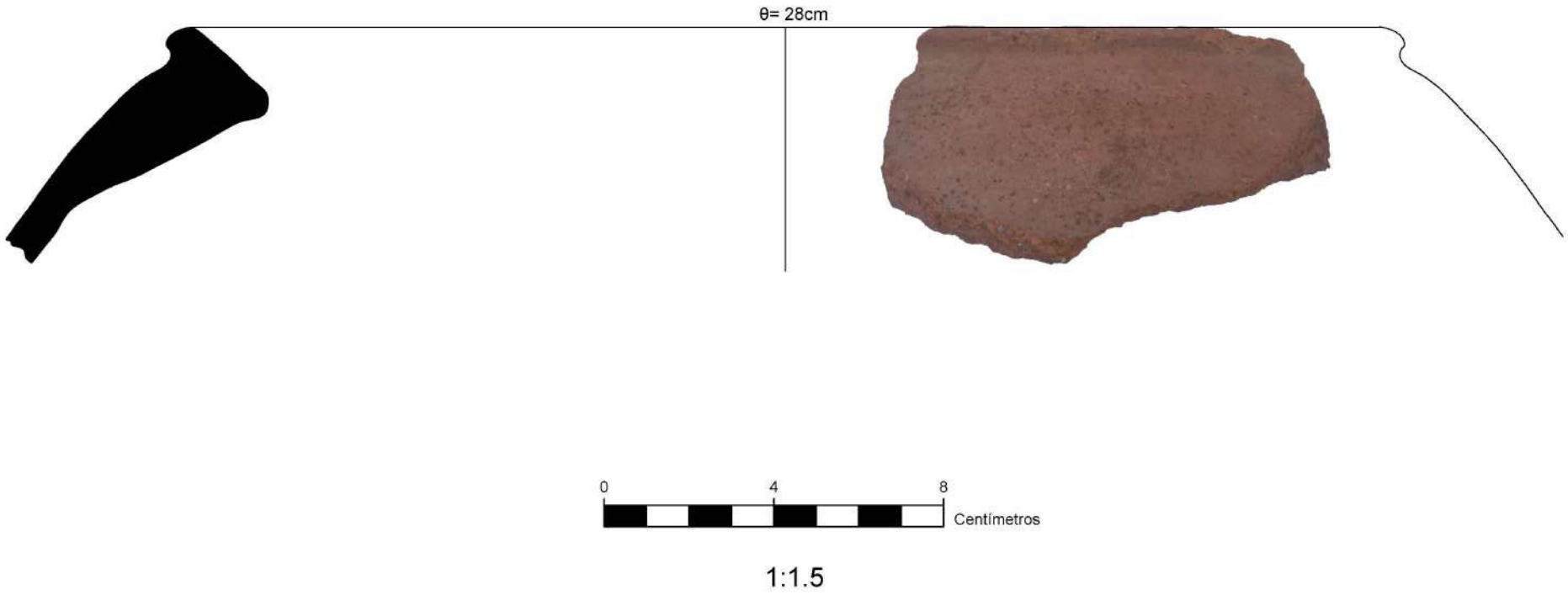


Lámina 67. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE353 clasificado como estilo Ychsma Medio A

H32-356-F02

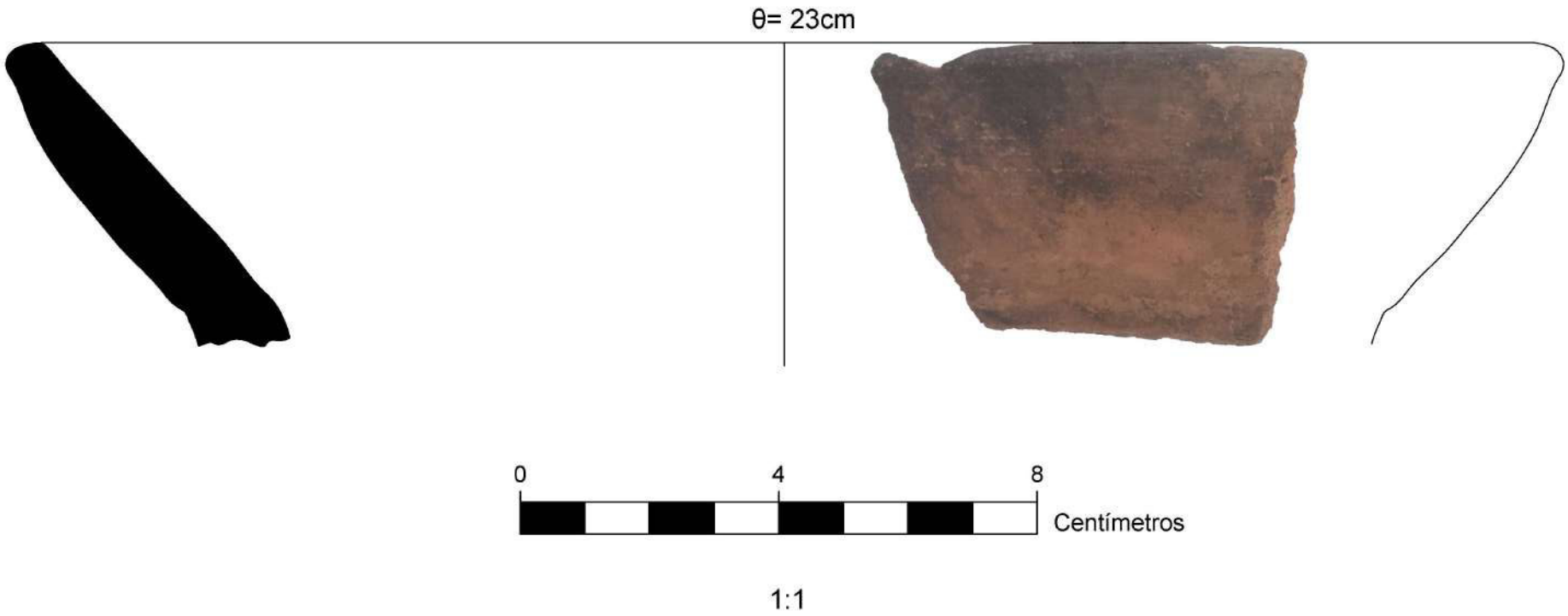


Lámina 68. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE353 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-356-F04

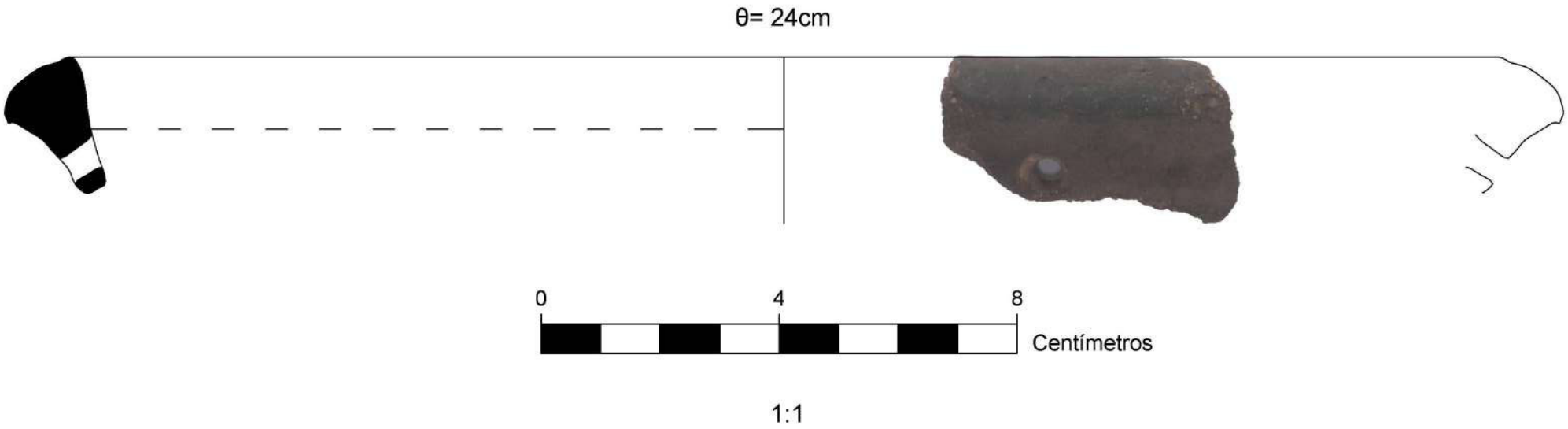


Lámina 69. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE353 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-356-F05

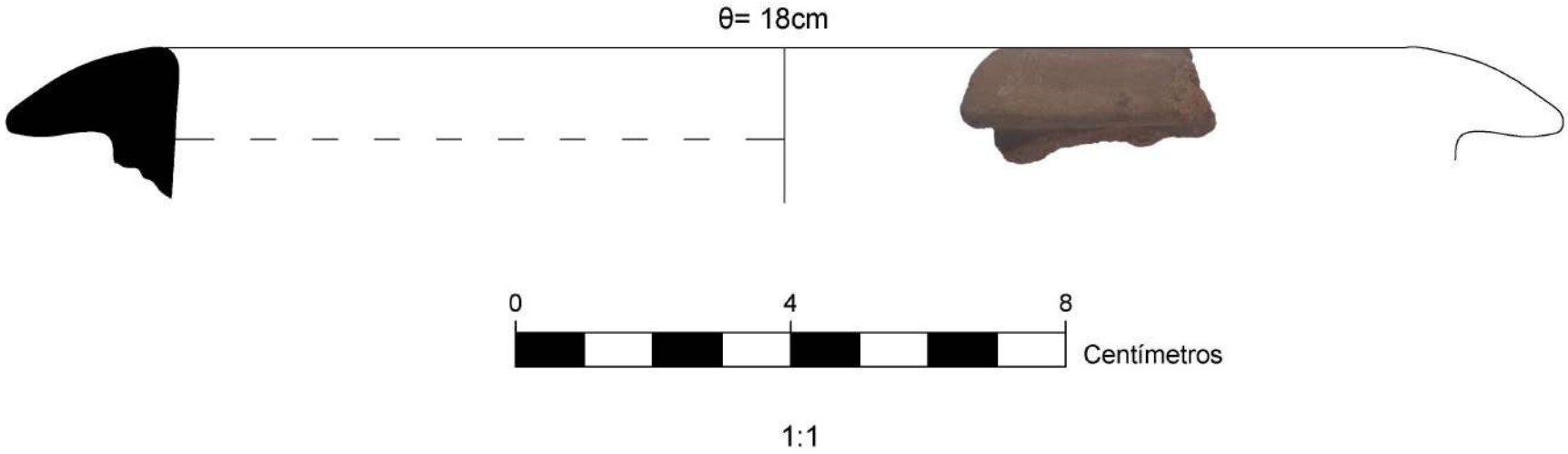


Lámina 70. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE396 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-377-F3 B

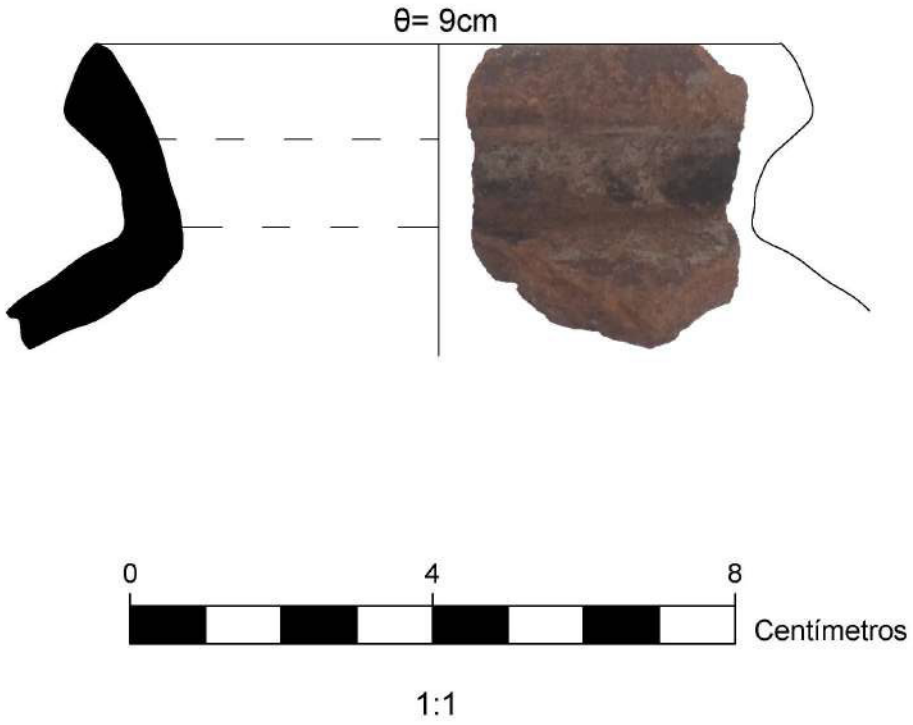


Lámina 71. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE396 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-377-F3 A

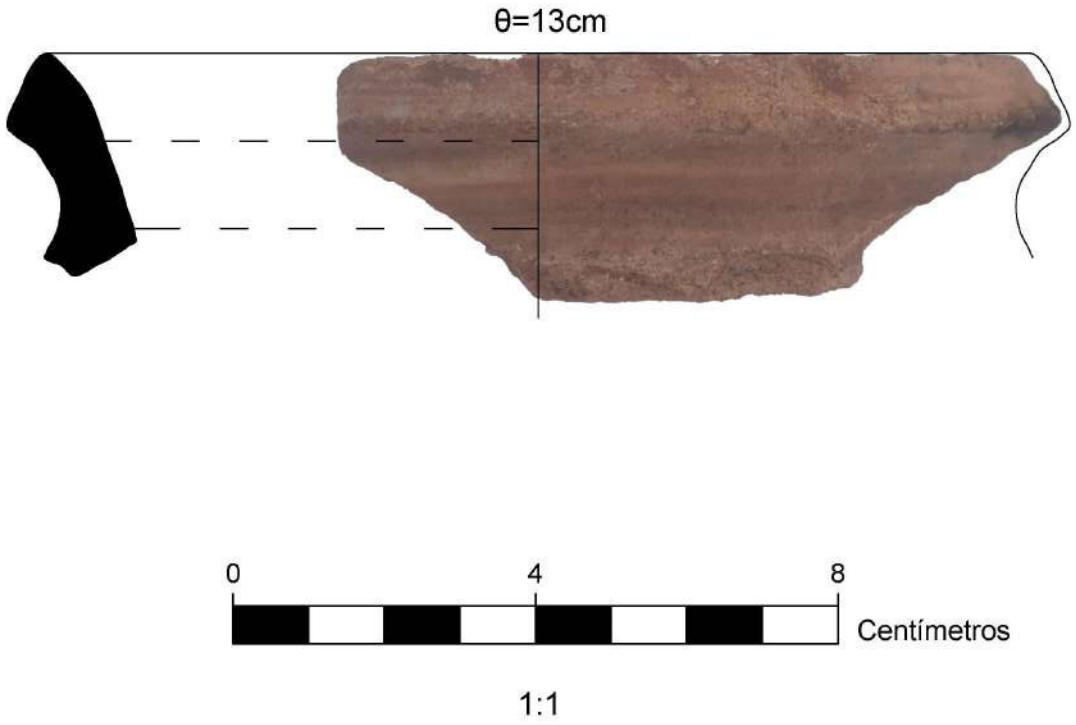


Lámina 72. Dibujo de fragmento cerámico de borde procedente de la UE413 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B

H32-401-F21



Lámina 73. Dibujo de fragmento cerámico de asa procedente de la UE413 clasificado como estilo Ychsma Tardío B



Lámina 74. Dibujos de fragmentos cerámicos de bordes procedentes de la UE413 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

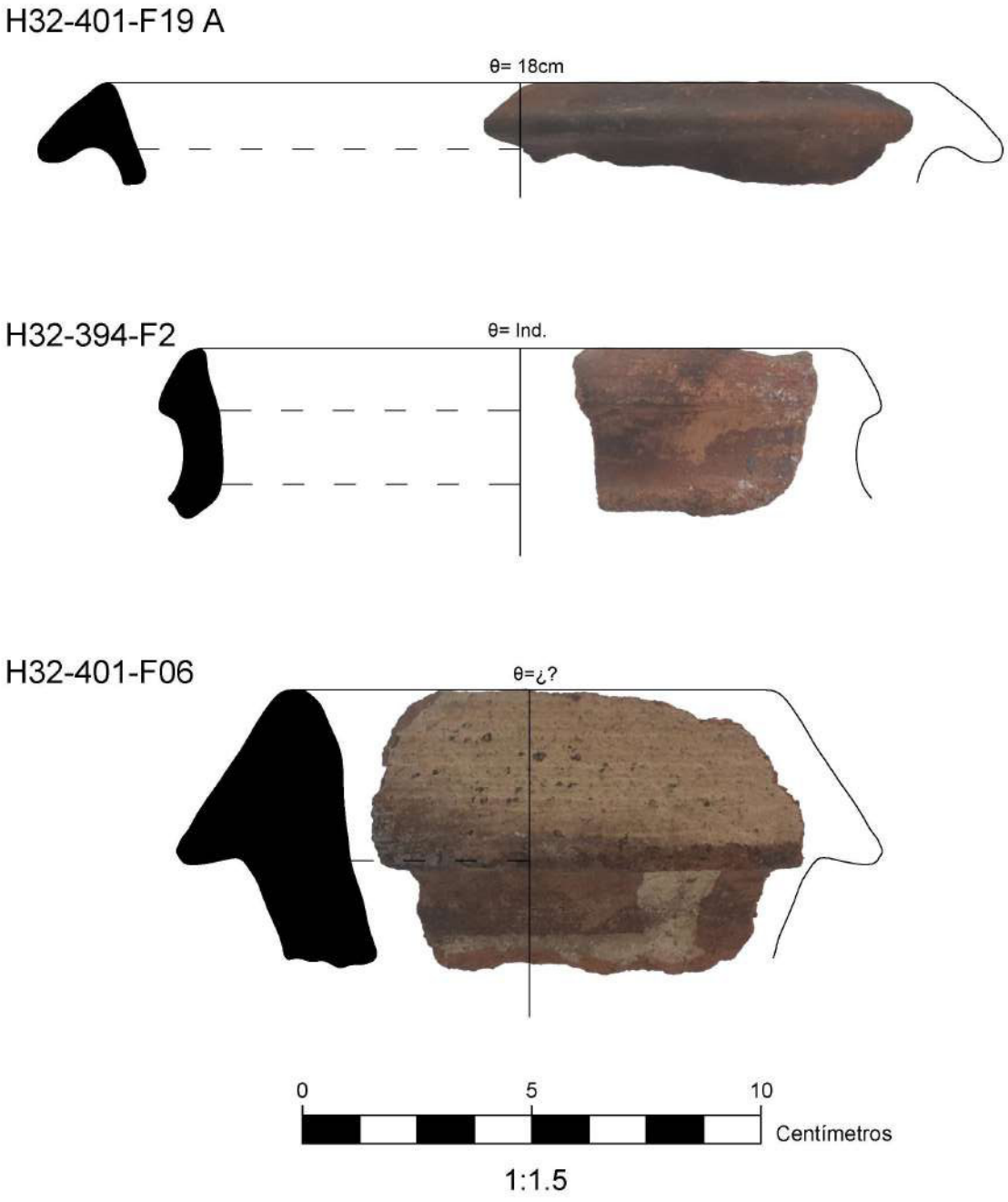
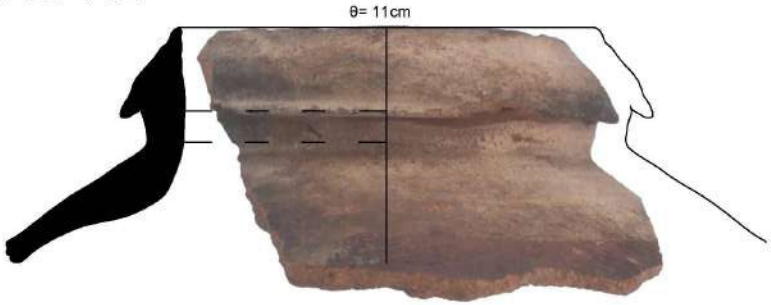
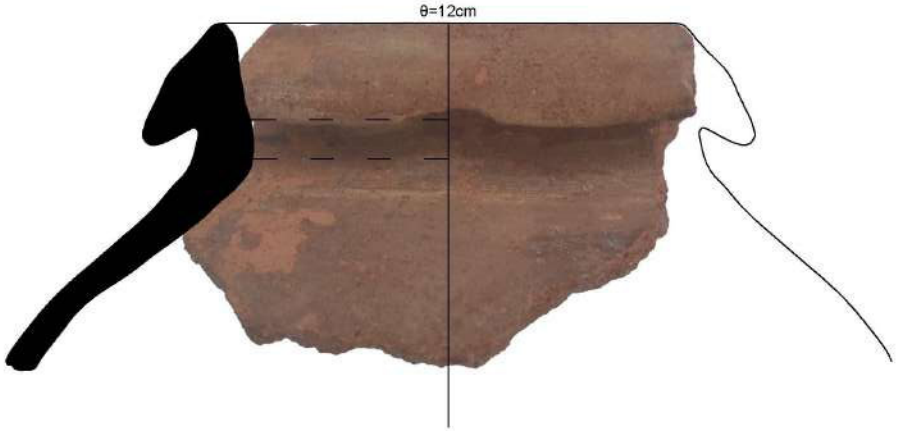


Lámina 75. Dibujos de fragmentos cerámicos de cántaros procedentes de la UE413 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

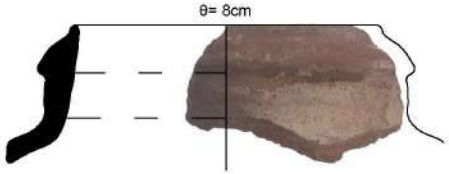
H32-557-F02



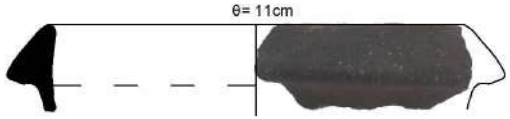
H32-401-F03



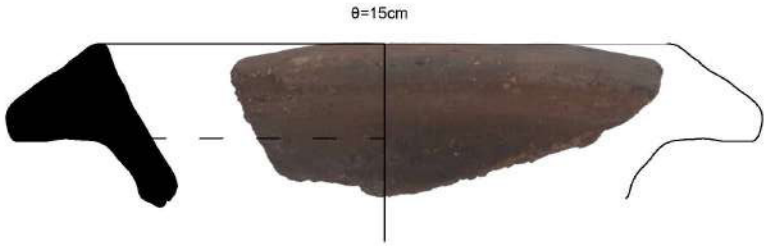
H32-407-F04 (2)



H32-407-F10 (2)



H32-401-F19 B





1:2

Lámina 76. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE413 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

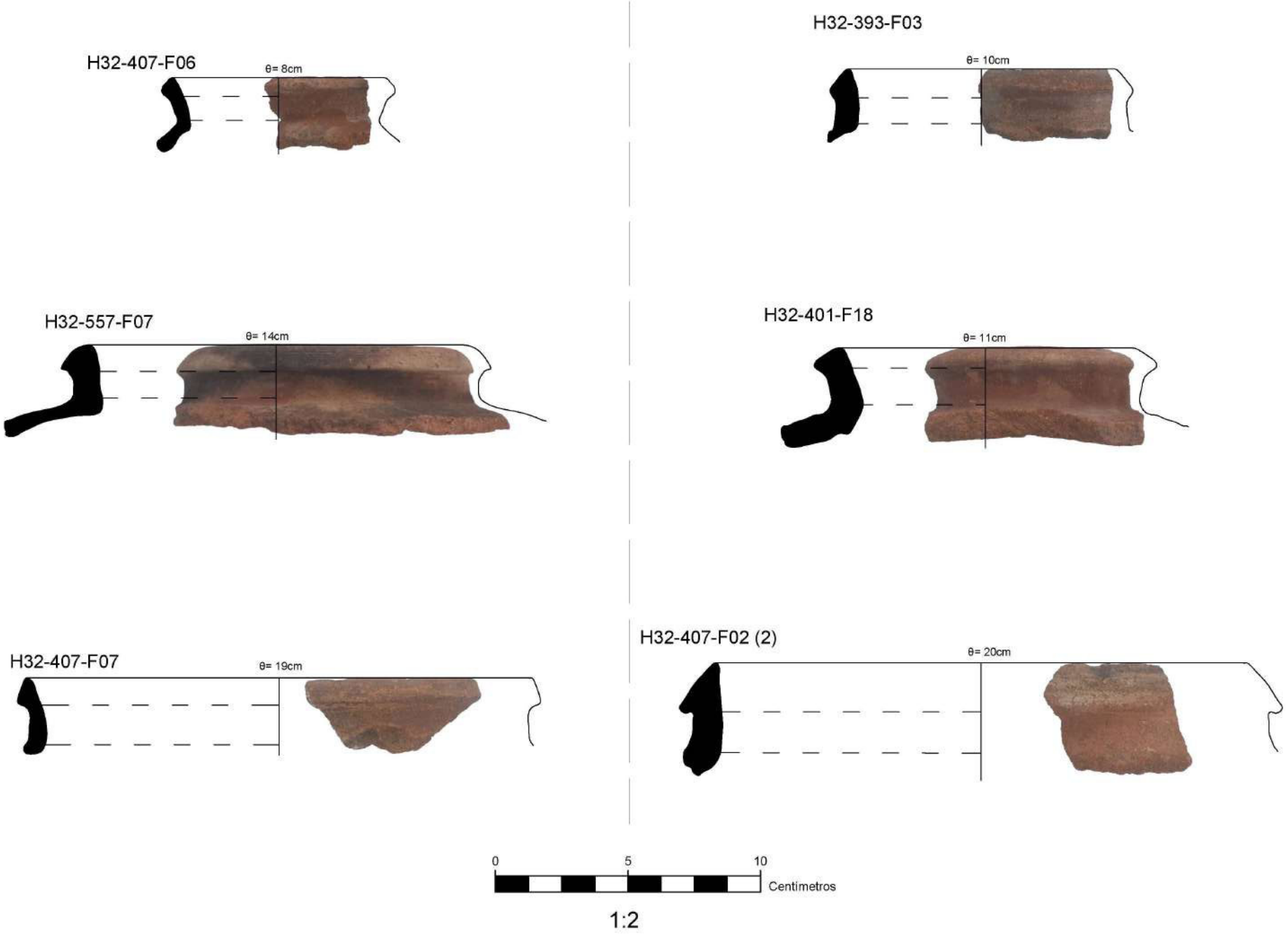
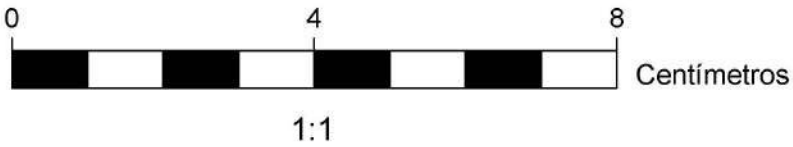


Lámina 77. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE419 clasificado como estilo Inca Regional

H32-434-F03



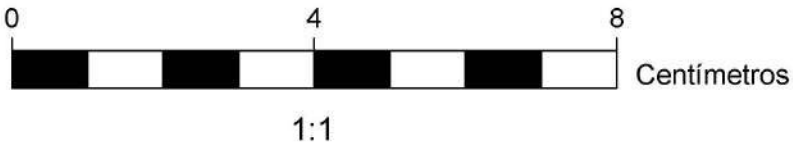


1:1

Lámina 78. Dibujo de fragmento cerámico de cuerpo decorado procedente de la UE419 clasificado como estilo Lima

H32-445-F03

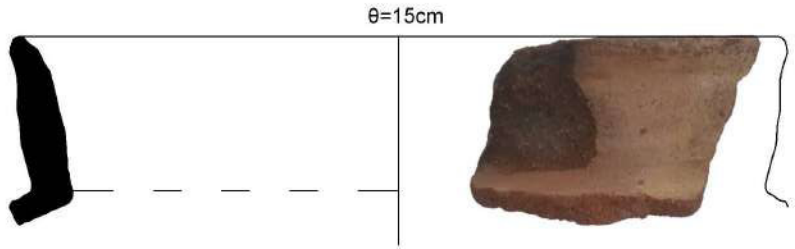




1:1

Lámina 79. Dibujos defragmentos cerámicos de ollasprocedentes de la UE419 clasificados como estilo Ychsma Medio A

H32-434-F19



H32-434-F22



1:1.5

Lámina 80. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE419 clasificado como estilo Ychsma Medio A - Medio B

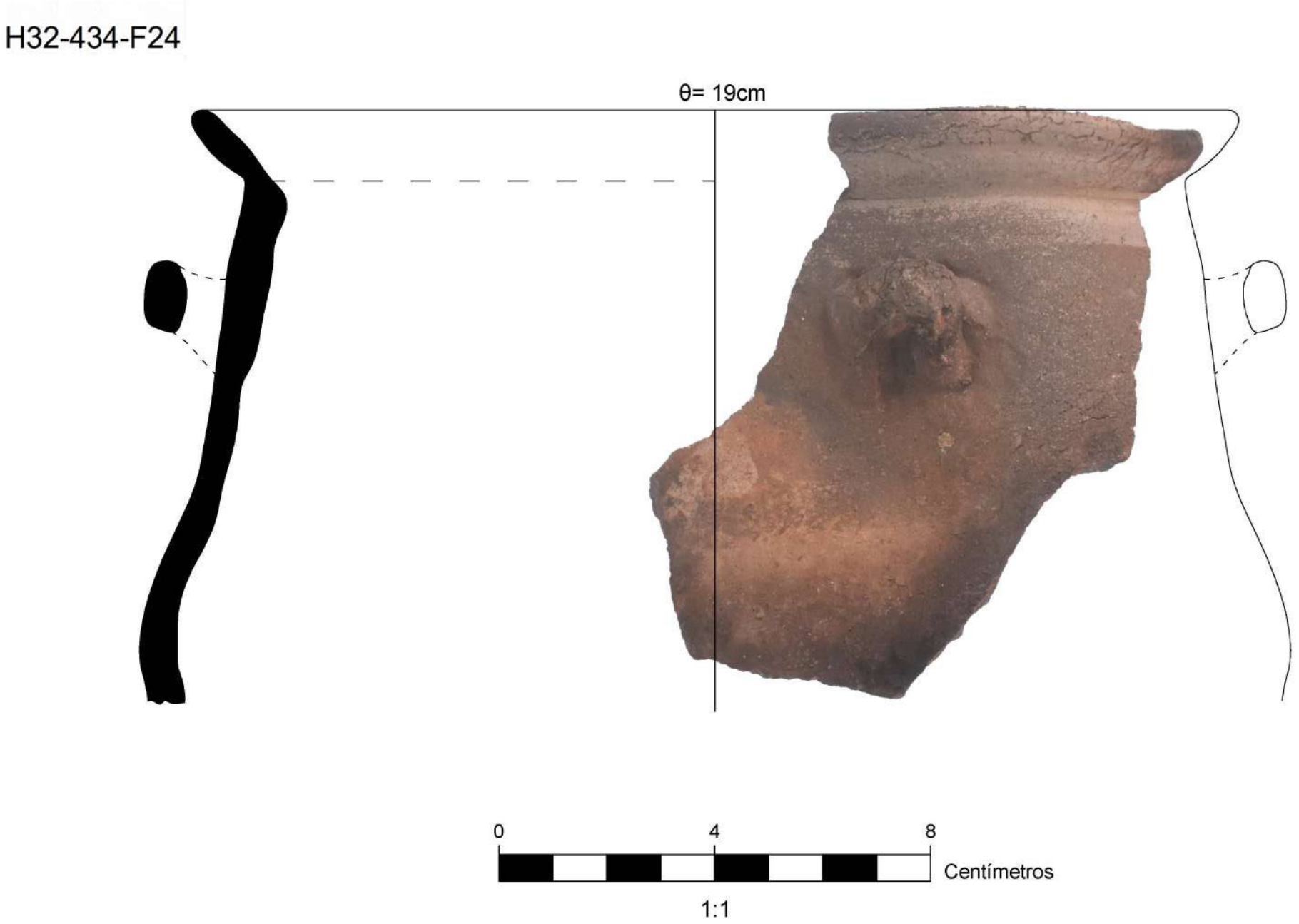


Lámina 81. Dibujo de fragmento cerámico de botella procedente de la UE419 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-429-F2

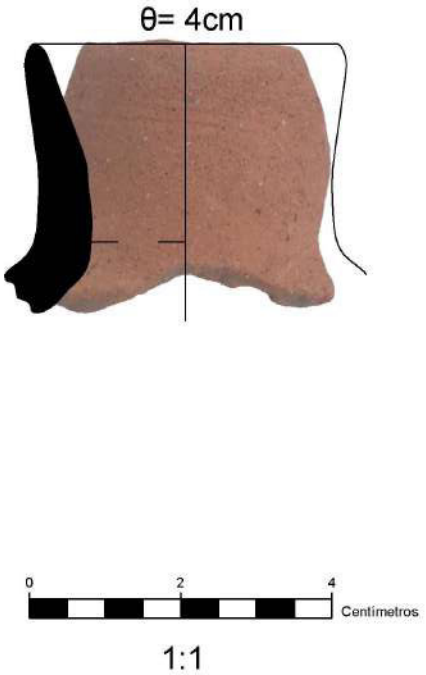


Lámina 82. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE419 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

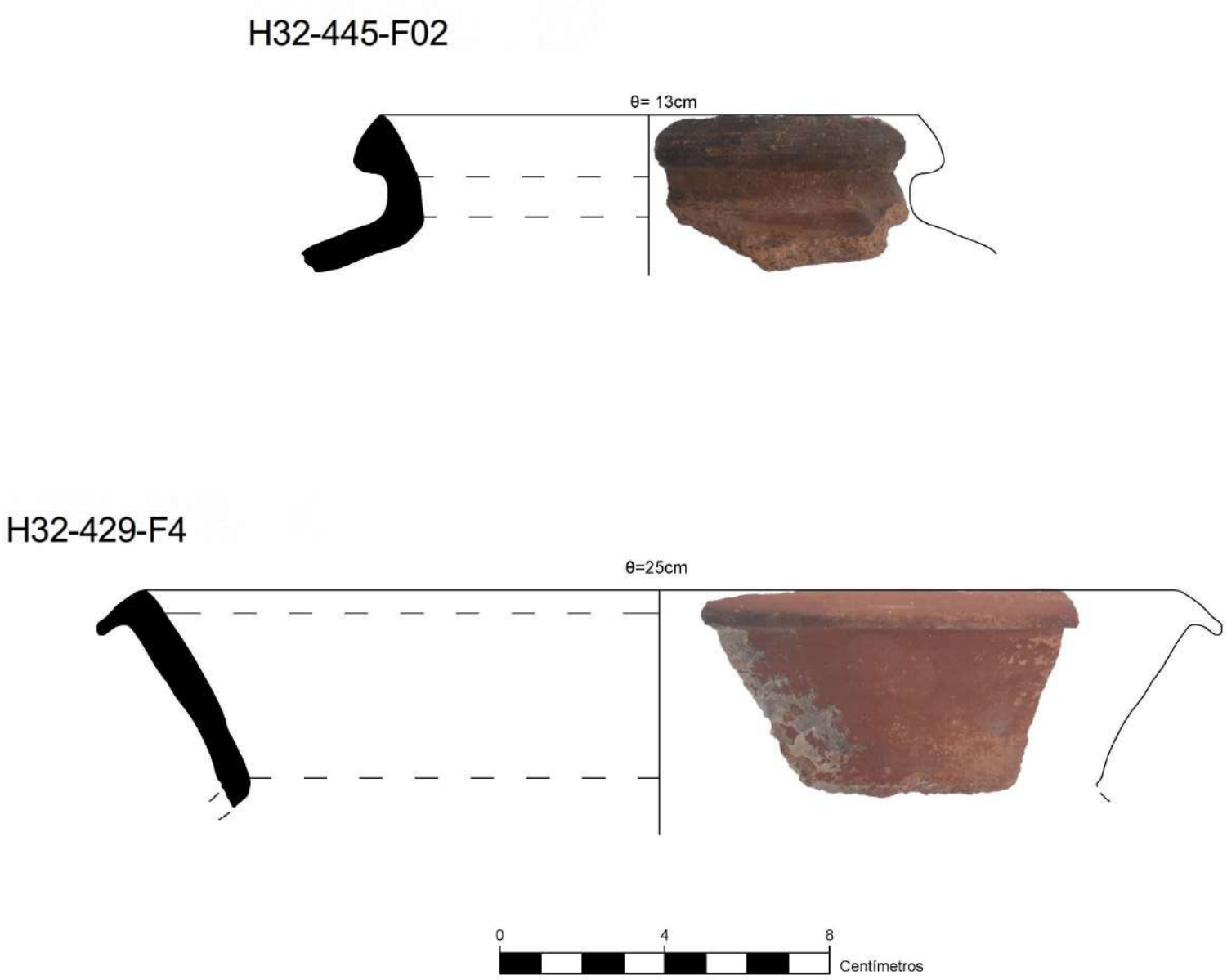


Lámina 83. Dibujo de fragmento cerámico de olla miniatura procedente de la UE443 clasificado como estilo Inca Regional

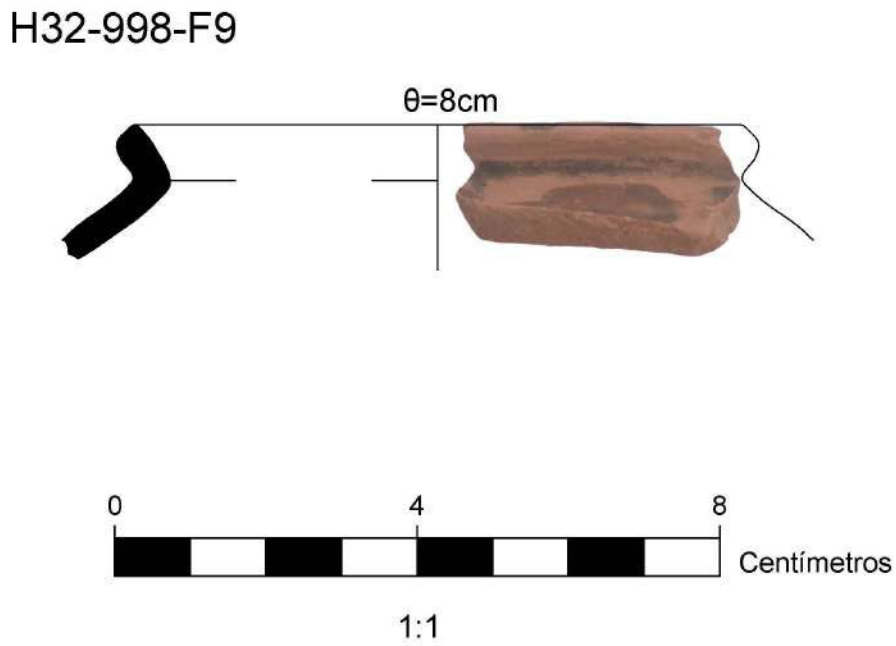
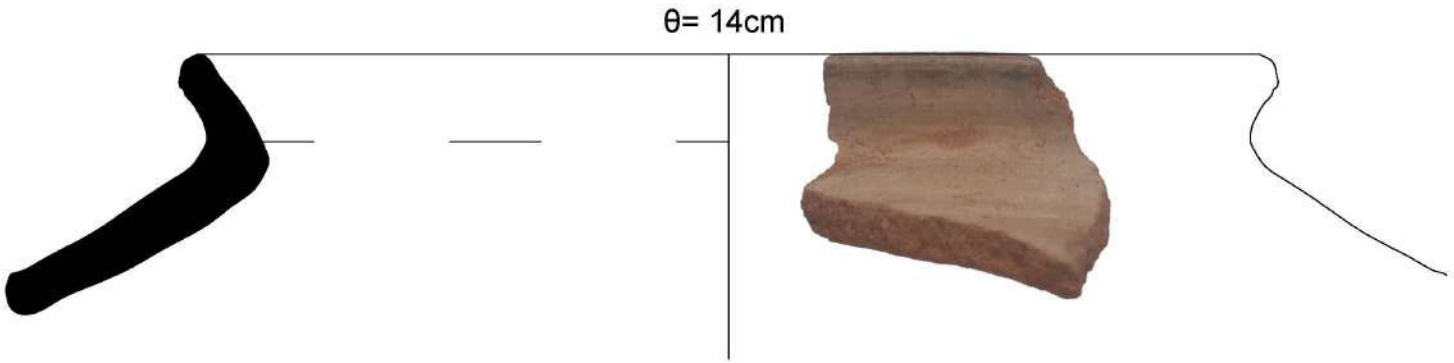


Lámina 84. Dibujo de fragmento cerámico de ollas procedente de la UE443 clasificado como estilo Ychsma Indeterminado

H32-1001-F5(1)

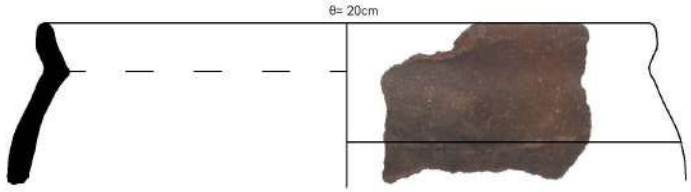




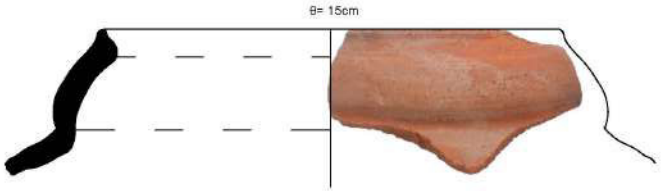
1:1

Lámina 85. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Medio A

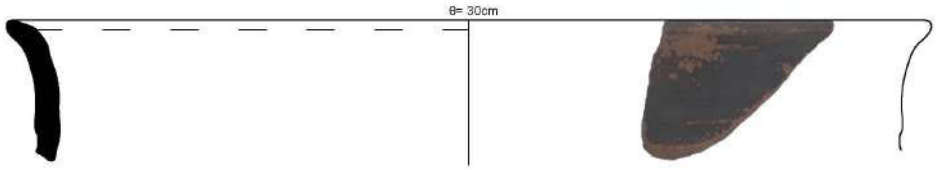
H32-975-F1



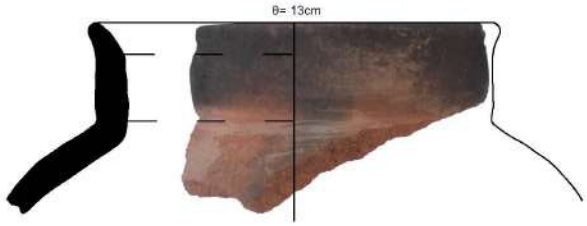
H32-1001-F2 (2)



H32-985-F7



H32-1001-F3 (3)





1:2.5

Lámina 86. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Medio A - Ychsma Medio B

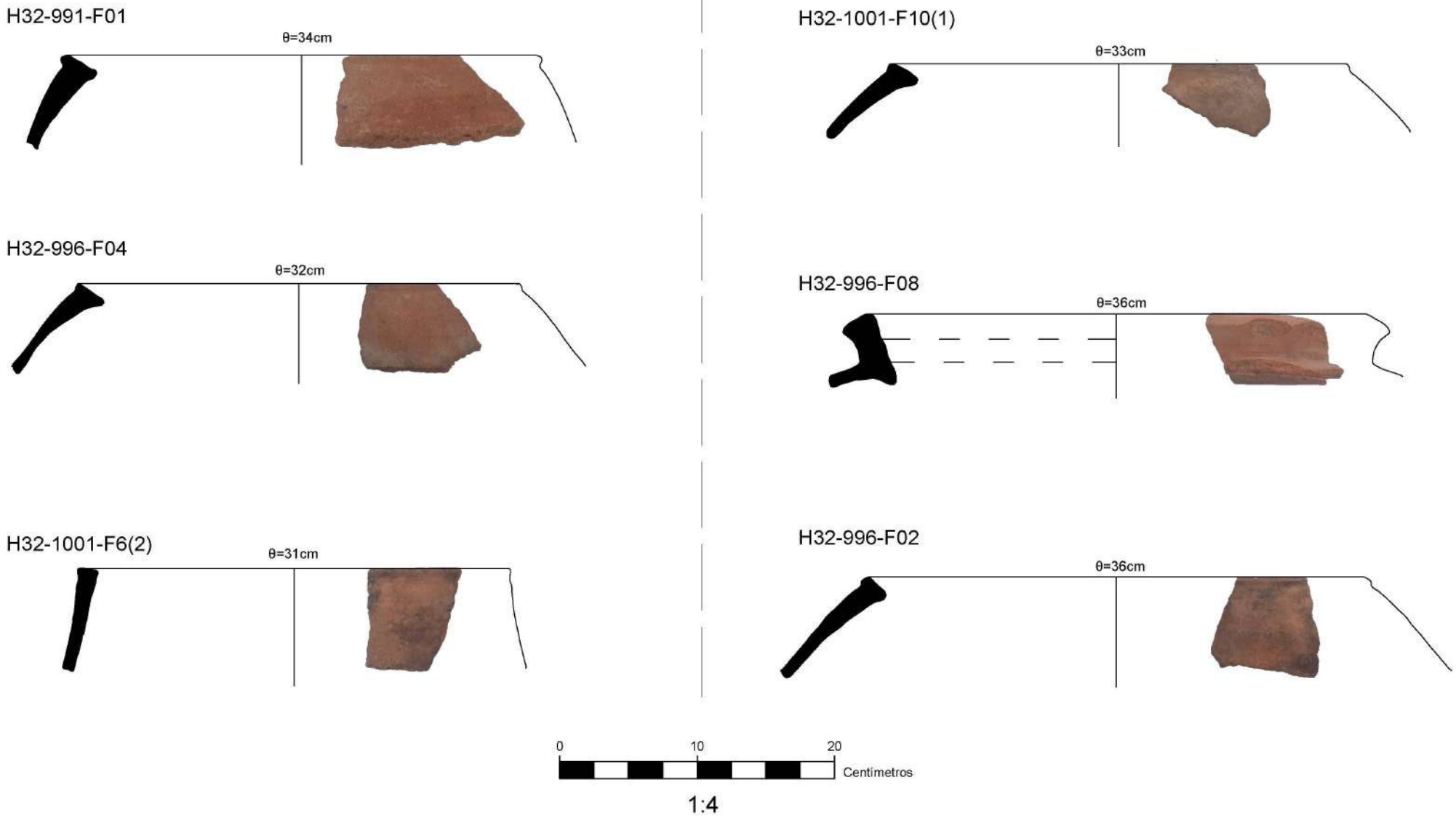


Lámina 87. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Medio A - Ychsma Medio B

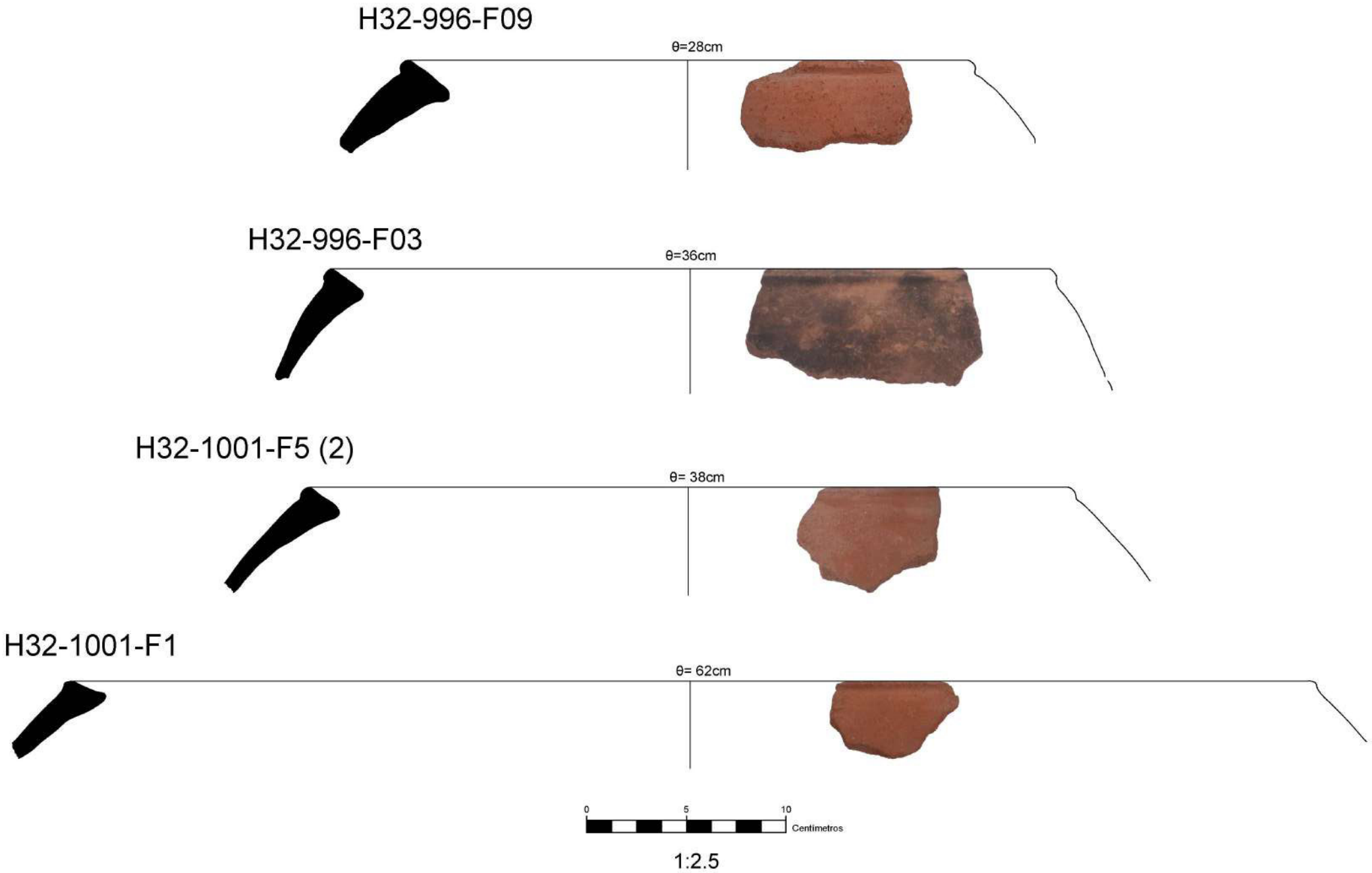
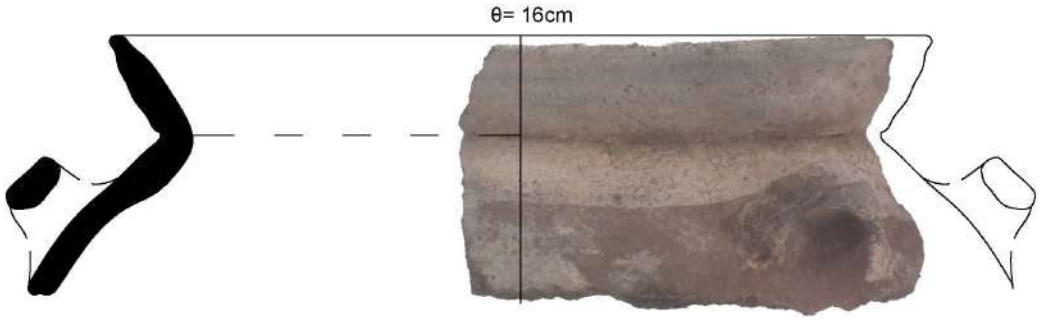
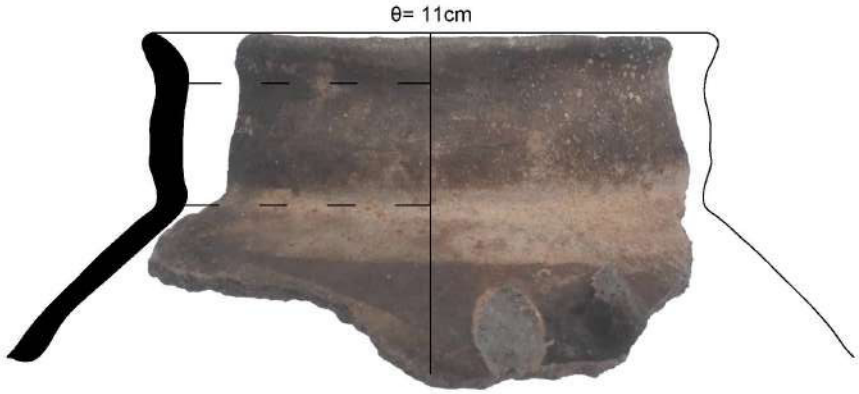


Lámina 88. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío A

H32-989-F3



H32-989-F2





1:1.5

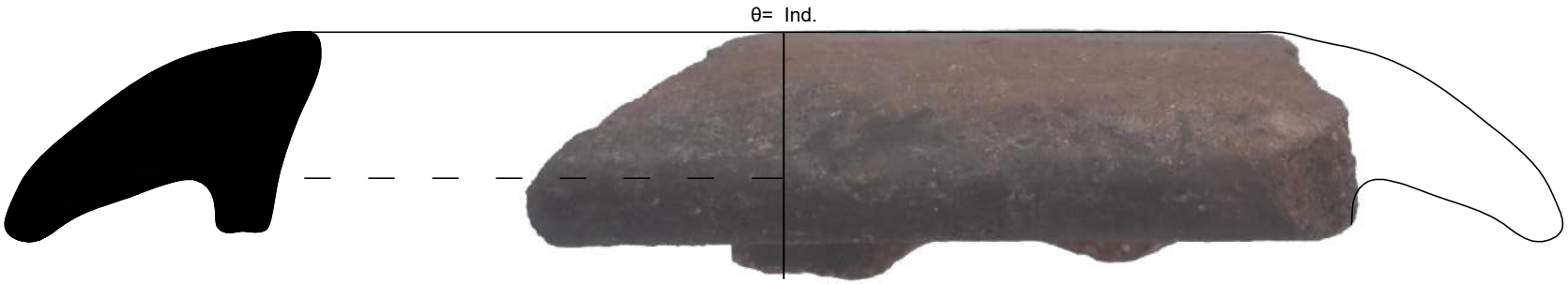
Lámina 89. Dibujo de fragmento cerámico de asa procedente de la UE443 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B

H32-996-SN



Lámina 90. Dibujos de fragmentos cerámicos de bordes procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B

H32-991-F7



H32-991-F4

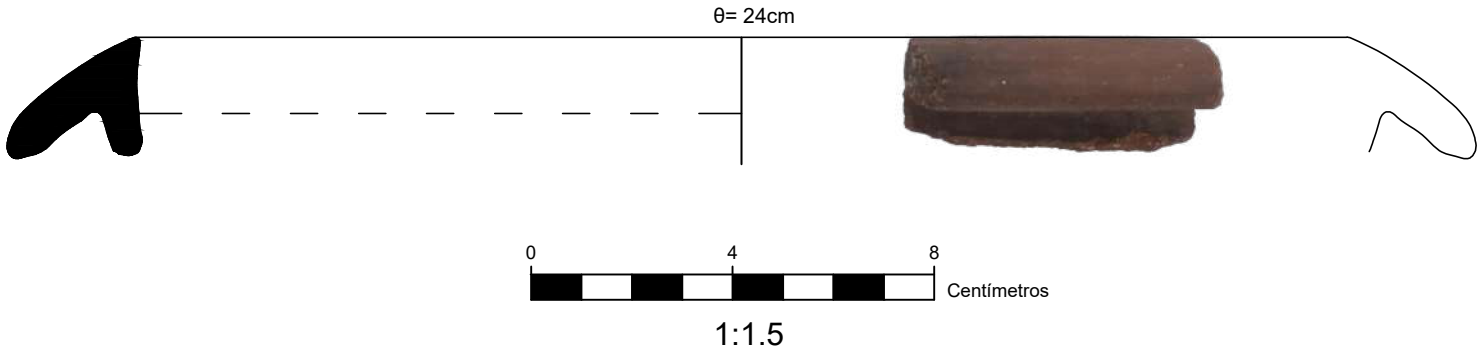
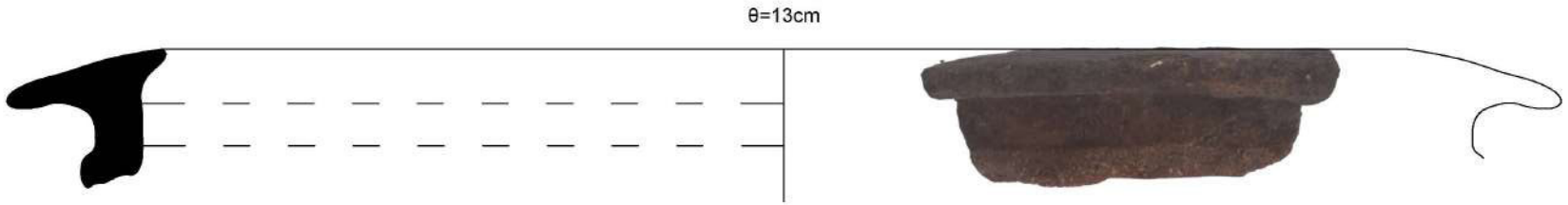


Lámina 91. Dibujo de fragmento cerámico de olla procedente de la UE443 clasificado como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B

H32-963-F7 (2)





1:1.5

Lámina 92. Dibujos de fragmentos cerámicos de tinajas cerradas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío A - Ychsma Tardío B

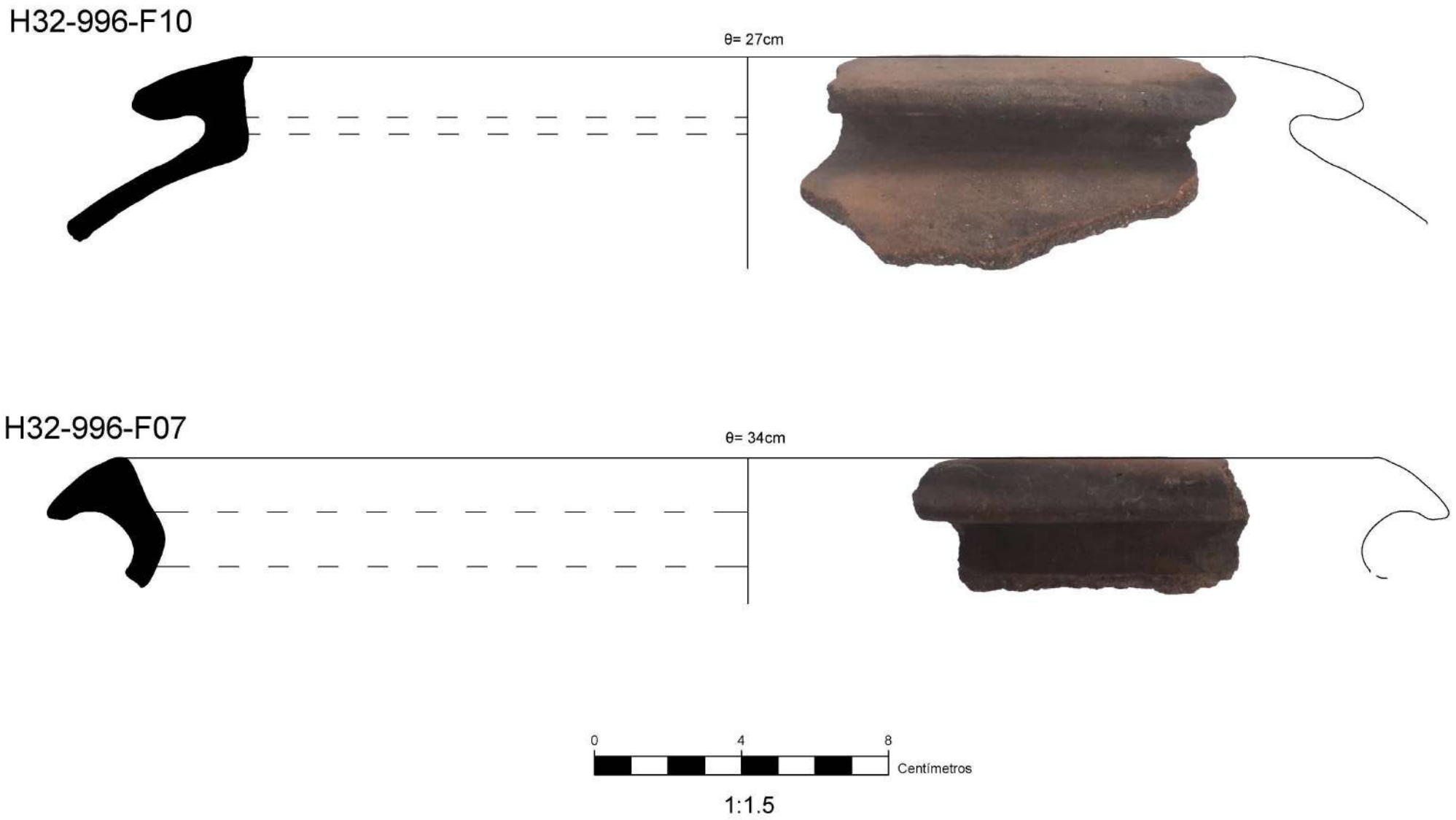


Lámina 93. Dibujo de fragmento cerámico de asa procedente de la UE443 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-1001-SN

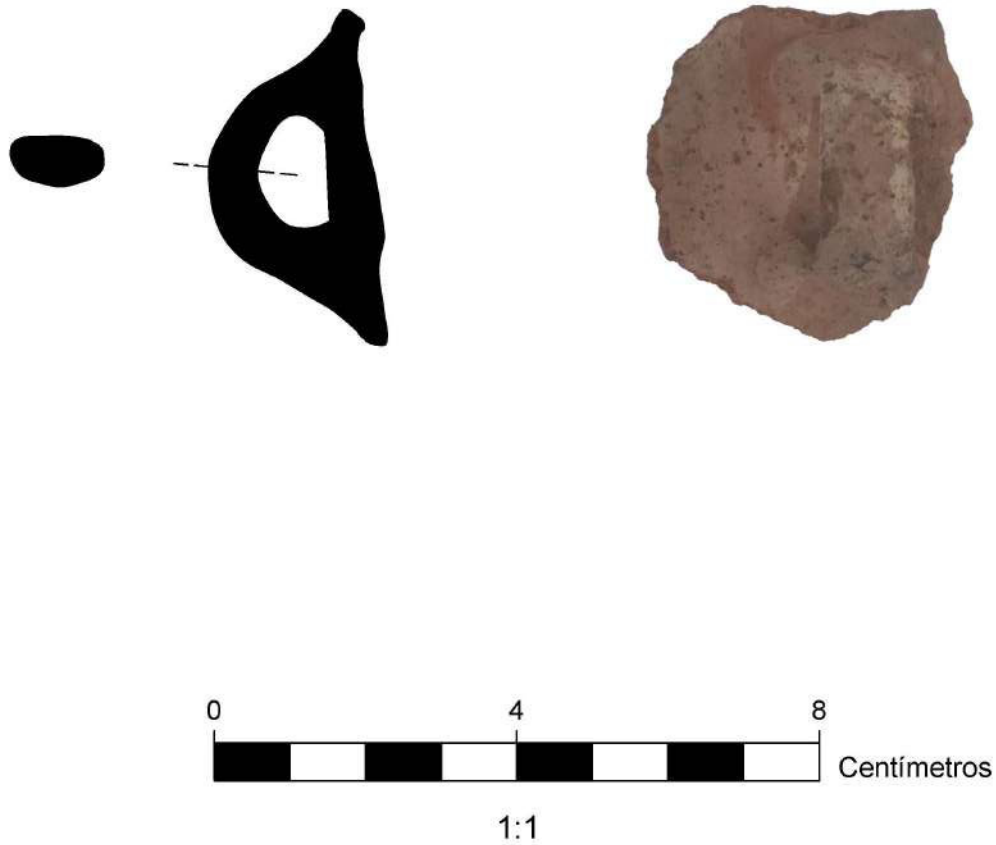
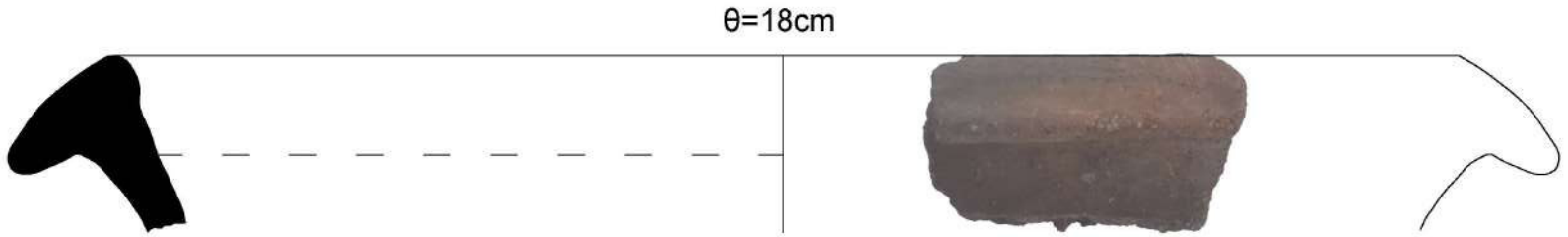
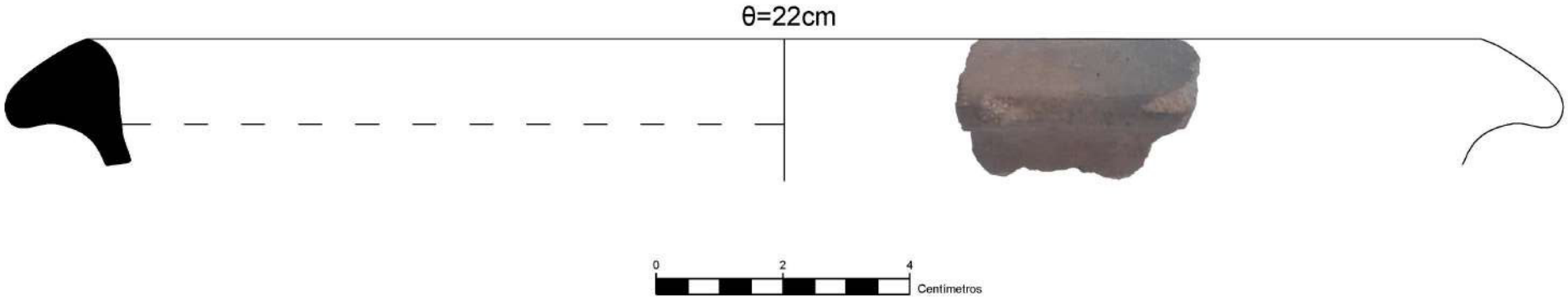


Lámina 94. Dibujos de fragmentos cerámicos de bordes procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

H32-963-F5 (3) B



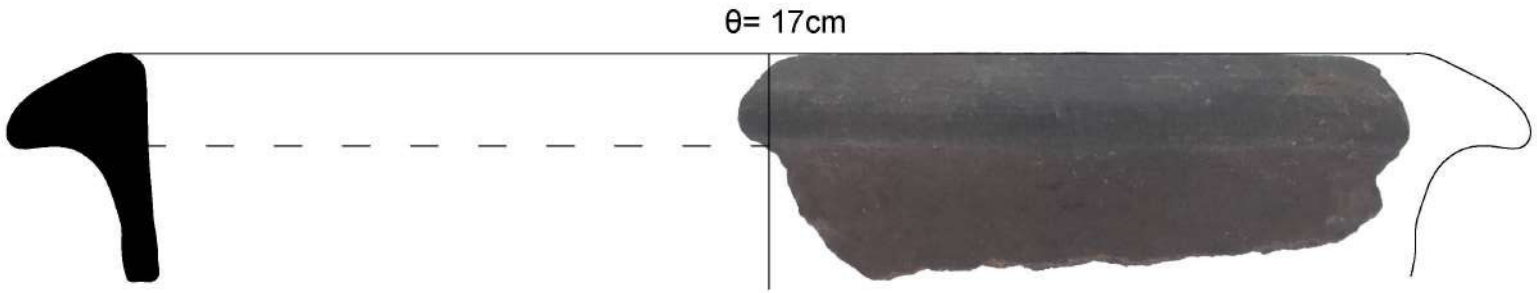
H32-989-F8



1:1

Lámina 95. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE443 clasificado como estilo Ychsma Tardío B

H32-985-F8





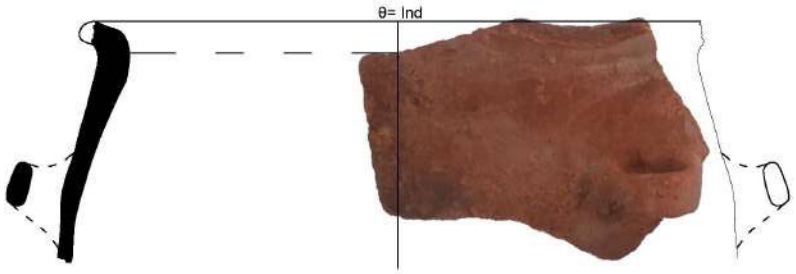
1:1

Lámina 96. Dibujos de fragmentos cerámicos de cuerpos decorados procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

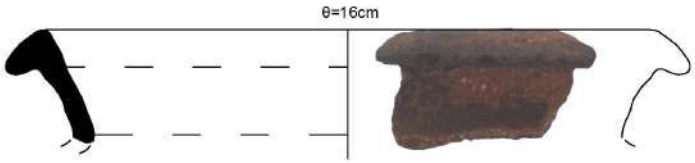


Lámina 97. Dibujos de fragmentos cerámicos de ollas procedentes de la UE443 clasificados como estilo Ychsma Tardío B

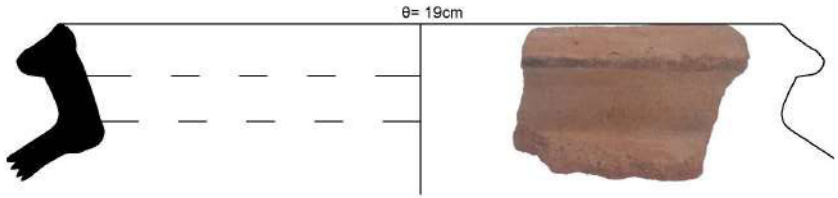
H32-991-F10



H32-1001-F7(1)



H32-963-F4 (3)





1:2

Lámina 98. Dibujo de fragmento cerámico de cántaro procedente de la UE461 clasificado como estilo Ychsma Medio A

